

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE AGUASCALIENTES
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

CAMBIO DE PATRONES EN LA MIGRACIÓN Y LA
DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE LA POBLACIÓN EN LA
RE ESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA
(OCCIDENTE DE MÉXICO, 1950 – 2000)

Doctorando:

Jorge Isauro Rionda Ramírez

Lector 1: Dr. Jesús Arroyo Alejandre (Director de la Tesis)

Lector 2: Dra. Laura Del Alizal Arriaga (UAM I)

Lector 3: Dr. Fernando Pozos Ponce (U de G)

Lector 4: Dr. Alejandro Canales (U de G)

Lector 5:

Guanajuato, Gto; a 09 de junio de 2003

INDICE TEMÁTICO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I:

Contexto económico internacional

- I.1 Estructura económica internacional de posguerra y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.2 Crepúsculo del fordismo y el nuevo sol naciente y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.3 1989: de un mundo bipolar a uno tripartida y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.4 Bilateralismo vs. Multilateralismo y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.5 La propuesta neoliberal y Toyota y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.6 Un nuevo orden económico internacional basado en la producción flexible y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.7 Nueva división internacional del trabajo y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.8 Hecksher-Ohlin: una nueva geografía mundial de la oportunidad económica y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.9 El nuevo contexto internacional como condicionante del desarrollo nacional y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.10 Nueva geografía en la localización de los negocios y su impacto en la migración y distribución espacial de la población
- I.11 Nuevas tendencias de la migración interna e internacional

❖ A manera de conclusión del capítulo

CAPITULO II: Las principales teoría sobre la migración y la distribución espacial de la población

II.1 Principales teorías en materia de migración

II.1.1 Las leyes de la migración de Ravenstein

II.1.2 El planteamiento de W. Arthur Lewis

II.1.3 La teoría de la migración de Lee

II.1.4 La teoría del movimiento de Alonso

II.1.5 Planteamientos en base a la desigualdad regional

II.1.6 El enfoque histórico-estructural

II.1.7 Teoría de la Dependencia

II.1.8 La nueva teoría de la migración de la mano de obra

II.1.9 Las redes de migración

II.1.10 El enfoque de sistemas

II.1.11 El programa de investigación en América Latina sobre la movilidad poblacional.

II.1.12 México: nuevos retos, nuevos planteamientos

II.1.13 Migración Internacional

II.1.14 El punto de vista neoclásico

II.1.15 La tesis de la nueva economía sobre la migración.

II.1.16 La teoría de los mercados duales de trabajo.

II.1.17 La teoría del sistema mundial.

II.1.18 Procesos de migración interna e internacional

II.2 Teorías sobre la distribución territorial de la población.

II.2.1 Las teorías neoclásicas

II.2.2 La teoría del mínimo coste

II.2.3 La teoría de las áreas de mercado

II.2.4 Otras teorías: de la certidumbre a la externalidad de la producción

II.3 Migración, distribución territorial de la población, localización industrial e integración mundial

❖ A manera de conclusión del capítulo

CAPITULO III: El modelo.

III. 1 Planteamiento del Problema

III. 2 Premisas

III. 3 Hipótesis de trabajo

III. 4 Hipótesis secundarias (subyacentes)

III. 5 Acotaciones

❖ Resumen del capítulo

CAPÍTULO IV: Panorama de la migración y de la distribución territorial de la población.

IV.1 Cambios resientes de la condición migratoria

IV.2 Migración interna

IV.3 Migración internacional

IV.4 Distribución espacial de la población

❖ Resumen del capítulo

CAPÍTULO V: Panorama de la migración y la distribución territorial de la población en el occidente de México

V.1 México, integración económica y nueva conformación social

V.2 Distribución territorial de la población y tendencias observadas

V.3 Cambios resientes de la condición migratoria y desarrollo económico en el occidente de México

❖ Resumen del capítulo

CAPÍTULO VI: La re estructuración económica como fundamental causa del cambio de patrones en la migración y la distribución espacial de la población en el occidente de México

VI.1 Inversión pública y privada, distribución territorial de la población en el occidente de México

VI.2 Migración interna en el occidente de México

VI.3 Distribución territorial de la población en el occidente de México

CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

VII.1 Principales hallazgos

VII.2 Implicaciones y nuevas líneas de investigación

VII.3 Lineamientos sugeridos para la política demográfica en la región occidente de México

FUENTES

INTRODUCCIÓN

México es una nación que viene a consolidar un esquema de desarrollo moderno a partir de la década de los 30. Desde ese momento el esquema político revolucionario toma forma bajo la administración callista. La paz social lograda gracias al corporativismo político de este modelo político es un componente importante para explicar el ascenso económico que desde entonces presenta la nación.

Una coyuntura internacional muy favorable para el desarrollo de la nación viene a sumarse como una fuerza motora del crecimiento. Por una parte el éxito de esquema fordista que organiza los procesos productivos no solo en el ámbito de la empresa y la industria, sino como un tejido complejo de redes de relaciones industriales que potencializan la oferta en una abierta expansión del producto masivo y uniforme. A su vez, la primera y segunda guerras mundiales causan un crecimiento sostenido de las exportaciones mexicanas a razón de las compras que especialmente Norteamérica realiza en la región de Latinoamérica, y en especial de México.

El periodo de reconstrucción de las economías durante la posguerra, la guerra fría iniciada en 1953 a raíz de la guerra de corea, y las políticas económicas estructuralistas y keynesianas que desde la gran recesión (1929 – 1934), ingresan como nueva jerga económica, así como la implementación de un corte de administración pública propio de la posguerra bajo un modelo cepalino (que incentivan el crecimiento económico soportado en el ejercicio fiscal y la expansión de la demanda agregada interna por efecto del gasto público). Todos estos componentes son causa de la coyuntura que favorece a la nación para que ésta experimente un crecimiento sostenido de 1934 a 1976. Es el periodo que se nombra “milagro mexicano”.

Las fuerzas internas el corporativismo político formulado desde la administración del presidente Lázaro Cárdenas (1934 – 1940), son sustento de la conducción económica eficiente basada en un marco institucional favorable que se establece desde la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, que da pie a la formulación de otras nuevas normas de la vida social, especialmente en materia laboral con la Ley Federal del Trabajo y la posterior formulación del Instituto Mexicano del Seguro Social.

El corporativismo político organiza a la sociedad en sindicatos de trabajadores, cámaras empresariales, organizaciones campesinas sujetas al ejido, la CNC, organizaciones obreras como la CNOP y la CTM, entre otras fórmulas más. Gracias a esta forma de manejar a la sociedad se pueden sumar en un solo proyecto nacional las fuerzas revolucionarias y organizar a la sociedad para el desarrollo de una función social de producción bajo las influencias del orden internacional fordista, estructuralista y keynesiano, que bautiza el estilo de las administraciones propias del periodo del estado benefactor. (1934 – 2000).

La paz social y la recuperación económica, así como la abierta expansión de la oferta agregada nacional traen consigo la transición demográfica en los años 40. La mejora en la calidad de vida así como adelantos tecnológicos en materia de asepsia, salud y antibióticos son causa de que disminuya la mortalidad infantil e incrementa de forma sostenida hasta la actualidad la esperanza de vida al nacimiento de la población mexicana. Esta expansión demográfica nutre el desarrollo urbano-industrial del país de abundante fuerza de trabajo que causa en parte un nivel salarial asequible para la expansión industrial.

La emergencia económica de las economías del oriente ante occidente, lideradas por Japón, con un modelo de crecimiento económico inaugurado por la familia Toyota y que adquiere la fórmula moderna de producción flexible, causan la crisis del fordismo y la prominencia de las economías niponas que van a formular el esquema moderno pos fordista, en sustitución de las anteriores fórmulas de

producción occidental. La crisis del fordismo se explica por la recuperación de las economías europeas y japonesas que vienen a recuperar sus anteriores posiciones internacionales que ocuparon antes de la Segunda Contienda Mundial.

Se suman a lo anterior la *reaganomía*, la caída del bloque soviético y el término de la guerra fría en 1989; así en la década de los ochenta, bajo el liderazgo anglosajón estadounidense como inglés, se propone para la humanidad un esquema económico al que nombran neoliberalismo. Un nuevo orden económico internacional basado en el modelo japonés basado en la “producción flexible”, que consiste en separar las fases de la producción de su concadenamiento sistemático de tipo fordista a círculos de calidad donde el aprovechamiento de la eficiencia por fase productiva es el más alto.

Relocalizar en nuevas geografías los proceso intermedios de producción para aprovechar las ventajas competitivas que otorgan los mercados regionales y locales de los factores productivos con base a sus escasez o abundancia (elasticidad de la oferta) y la intensidad con que se usan en cada fase de la producción (demanda). Esta es la receta que da a los japoneses el éxito experimentado durante la posguerra y que hace que en solo quince años esta nación vuelva a ser una potencia económica.

El proceso de globalización y las políticas librecambistas se basan en llevar a la esfera mundial la experiencia japonesa en la cuenca oriental del pacífico durante las dos primeras décadas de la posguerra. Producción flexible, que tiene como una de sus principales estrategias administrativas la relocalizar las plantas productivas ubicadas en el primer mundo en nuevas geografías periféricas. Hay quienes consideran que este es una nueva expresión del imperialismo. La reubicación de las plantas productivas en su forma financiera se expresa como la canalización de fuertes montos de inversión a las naciones en vías de desarrollo vía inversión extranjera directa (IED), que es causa de que muchas de estas economías se les considere naciones de reciente industrialización (*Newly*

Industrialized countries o NIC's por sus siglas en inglés), entre las que esta México y que dentro de las naciones del tercer mundo crea una polaridad entre las de reciente industrialización y las menos desarrolladas.

La relocalización geográfica de los negocios lleva una nueva geografía económica. Los centros tradicionales de desarrollo cambian de hemisferio y las áreas que son las zonas de sustento al desarrollo, pierden gradualmente su papel ante nuevas que emergen con peso creciente en las fuerzas de la industrialización. Una nueva geografía industrial es causa de que se afecten los destinos y otros patrones que presenta el fenómeno migratorio, así como la distribución espacial de la población. La preocupación de este estudio está precisamente en descubrir cuál es la expresión nacional, regional y local de este proceso en México.

El presente trabajo parte de la visión de los causales del desarrollo económico, en el que se inscriben los fenómenos demográficos del país con base a la hipótesis central que consiste en que, el nuevo orden institucional y la re estructuración económica pos fordista (conformación de las relaciones sociales de producción) determina y subordina los flujos migratorios internos y del exterior, así como la distribución espacial de la población, lo cual responde a la lógica de un tipo específico de régimen de regulación - acumulación históricamente determinado que esta marcado como el tránsito del fordismo al pos fordismo.

La comprensión del proceso migratorio y los patrones que presenta la distribución espacial de la población en el país, ante la implementación de políticas pos fordistas en materia de regulación y competencia económica, externalidades de la función social de producción y apertura comercial, es vital para el diseño de políticas que la administración pública debe realizar para inducir el desarrollo social por el causal que se desea como viable ante los problemas y retos que afronta la nación.

Dichos patrones en la distribución territorial de la población son diversos, se pueden citar los principales:

Aparte están estos otros patrones en materia de la distribución territorial de la población a considerar:

Los patrones a observar en la distribución espacial de la población son:

1. Patrón gravitacional en el sistema de ciudades de México

Los grandes centros de población crecen con base a la lógica inherente del esquema de desarrollo económico. Por decir, durante el periodo colonial el esquema primario extractivo exportador de bimetálico parte de un modelo concentrador – centralizador. Por lo mismo, las ciudades que eran centros mineros, las ciudades administrativas del virreynato crecieron de forma vertiginosa para su tiempo.

En el periodo del esquema de sustitución de importaciones bajo un régimen de regulación fordista, la localización industrial se vinculaba al desarrollo de un mercado interno protegido, por lo mismo los principales centros de población son a su vez los principales mercados. Las industrias se ubican dentro del área periurbana de los principales centro de población. Así la localización industrial se concentró en las grandes concentraciones urbanas, como a su vez, esta concentración industrial urbana encona la generación de empleos en el medio urbano, esto genera un circuito de retroalimentación por lo que el crecimiento de las áreas urbanas de sostenía por la propia lógica del esquema de desarrollo de ese momento. El sistema de ciudades que se crea es con base a esta lógica. La zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM), es el centro gravitacional de este sistema dentro del cual existen otros subsistemas donde destaca en un segundo lugar de primacía el área metropolitana de la ciudad de Guadalajara, la que influye a la ciudad de león y su área de influencia que es el Bajío. En esta red

de comunicaciones urbanas, se establecen centros gravitacionales del desarrollo regional. Dentro de las fuerzas de gravitación el desarrollo regional tiene pautas que están definidas por el esquema de desarrollo actual de sustitución de exportaciones, donde son centros gravitacionales se trasladan a las áreas urbanas que tienen mayor vínculo con los mercados tanto nacionales como internacionales, y donde la localización industrial es la consistente al principal mercado que atienden. Las empresas que se vinculan con el comercio exterior se localizan en puertos y fronteras. Las empresas que se vinculan como su principal mercado al área interna de la nación siguen localizándose en las principales áreas metropolitanas. Por lo mismo, ante este nuevo modelo de desarrollo posfordista el sistema de ciudades del país también se modifica.

2. Patrón en la distribución espacial de la población

El patrón de distribución espacial de la población esta delineado por la lógica de reproducción del régimen de acumulación; así, es de esperar que exista un nexo muy íntimo entre los asentamientos humanos y la economía que desarrollan y la administración que les rige. La distribución territorial de los asentamientos humanos tiene su lógica si se entiende que esta va con base a la localización geográfica de los negocios, lo que a su vez responden al interés de vinculación con sus principales mercados. Con esto la generación de empleos se da en las áreas donde la oportunidad económica sea la más viable para los negocios, y con base a donde exista la oportunidad económica la generación de empleos explica la concentración de la población. En la oportunidad económica ingresa el desarrollo tecnológico que potencializa el aprovechamiento de los recursos, como cambia la relación entre el capital y el trabajo. En este cambio en la composición técnica del capital se establece un nuevo orden de relaciones industriales en una sociedad. Es entonces que queda claro como este esquema genera un circuito de retroalimentación en su reproducción continua.

3. Patrón del dispersión - concentración de la población

La población en su localización responde a las áreas de generación de empleos, la que a su vez tiene que ver con el tipo de desarrollo industrial que establezca el esquema de desarrollo económico. La localización de los negocios esta en razón del desarrollo industrializador urbano propio del pos-modernismo. La población tiende a concentrarse en las áreas donde la generación de empleos es la alta, mientras que las regiones donde no existe la oportunidad económica, presenta una menor densidad de localización de empresas, por lo que la generación de empleos es menor. Ante un crecimiento natural de la población, la movilidad de la misma va de las áreas que no tienen fuerza de retención de la población por la carencia de suficientes empleos con base a su crecimiento poblacional, a las áreas donde la generación de empleos es mayor a la que naturalmente puede surtirse, por lo que son atractivas para población de otros lugares, como principal móvil de migración. Este lógica establece la razón de dispersión – concentración de los asentamientos humanos.

4. Patrón de urbanización de las localidades del país

El desarrollo industrial de la nación requiere que exista un cierto grado de concentración de los servicios públicos y de la inversión gubernamental. Las áreas de mayor densidad industrial concentran a la población, la cual requiere que esta tenga un mínimo de bienestar que garantice la recreación de la fuerza de trabajo en condiciones adecuadas a las que supone su absorción en el aparato productivo nacional. Se habla de servicios educativos, de salud, de asistencia social, de cierta infraestructura como son alcantarillado, alumbrado público, servicios públicos como correo, telégrafo, entre otros más. El rápido crecimiento de las áreas urbanas en una nación de ingreso bajo causa que se concentre la inversión pública en las zonas urbanas, y que exista un abierto abandono rural. Si el desarrollo industrial concentra la creación de los empleos en los medios urbanos,

la concentración urbana de la inversión pública se suma como fuerza adicional para agravar este proceso.

5. Patrón de conurbación municipal

Las cabeceras municipales como ciudades administrativas, especialmente con el proceso de federalismo y descentralización, son ciudades medias que atraen a la población de la periferia del municipio y de los municipios contiguos, principalmente. Algunos municipios que se localizan geográficamente centro de los principales mercados de proveeduría y destino de los negocios presentan los mayores índices de crecimiento demográfico. Muchas cabeceras municipales dentro de una misma área que presenta este privilegio por su localización geográfica, llegan a integrarse como área urbana. A esto se le llama conurbación municipal, lo que en casos especiales llega a adquirir dimensiones de metropolización. La conurbación municipal es un caso muy generalizado en el Bajío. Se tiene a la cabecera municipal de León integrando a la de San Francisco del Rincón, a la de Purísima del Rincón. O bien a la cabecera de Celaya conurbando a la de Cortazar. A la ciudad de Querétaro conurbando a San Juan del Río y en sí todo el corredor del Bajío guanajuatense y queretano conurbando municipios, al grado que se habla de una metropolización de la ciudad de León. Esta zona está ligada más a los mercados internos que al exterior, con excepción de algunas macro empresas maquiladoras como es la *General Motors Company* ubicada en el municipio de Silao. Su crecimiento demográfico responde al desarrollo de actividades industriales que tienen alta integración a los mercados de proveeduría y consumo final del desarrollo nacional de forma integral.

6. Patrón de la periurbanización de la localización industrial

Los negocios se localizan en parques industriales y bajo un ordenamiento territorial y normatividad con base a las externalidades que presenta su propia

función de producción. Esto hace que la localización industrial se de en los márgenes de las zonas urbanas, esto es en la franja considerada periurbana.

7. Patrón de metropolización de las 5 ciudades con primacía urbana

Dentro del sistema de ciudades propio de la nación existen 5 ciudades con primacía urbana: las ciudades de México, Guadalajara, Puebla, Monterrey y León. Por la lógica de desarrollo económico antes descrito estas ciudades a su vez establecen fuertes vínculos con los centros de población circundantes. Al ser centros gravitacionales del desarrollo se puede hablar propiamente de metropolización de estas cinco ciudades. Por otra parte las ciudades puerto y frontera, así como otras aún consideradas medias están generando fuerzas tendientes a una futura metropolización en sus áreas geográficas. Se tiene el caso Tijuana o de Ciudad Juárez, de los puertos de Veracruz o Vallarta.

8. Patrón mega metropolitano concéntrico

Este concepto es desarrollado por Garza (1999), la que consiste en que una mayor concentración poblacional en las zonas urbanas donde tradicionalmente hay mayor crecimiento, fuera de la principal zona urbana sino en las que son periféricas dentro del área metropolitana, existe mayor integración en vías de comunicaciones entre ellas, por lo que el funcionamiento de una economía orientada al exterior y con alto grado de liberalización causa que región establezca un subsistema de ciudades que se nutren entre sí en su crecimiento. Es el caso de la ciudad de Guadalajara en el occidente del país que se retroalimenta del crecimiento de otros centros urbanos como es León, que a su vez se nutre del crecimiento de la primera. Como parte de un subsistema de ciudades, se puede hablar de un área megametropolitana concéntrica.

9. Patrón de crecimiento de las ciudades medias

Con el cambio de tenencia de la tierra agrícola y la práctica desaparición del ejido, las ciudades administrativas que son propiamente las cabeceras municipales, con suma a políticas y cambios institucionales propia del federalismo y la descentralización y desconcentración del aparato administrativo de la nación, presentan un re incentivo en su crecimiento demográfico. Las localidades de menos de 499 habitantes tienden a disminuir en cuanto habitantes, como en número de las mismas, lo que implica que las ciudades administrativas atraen a esta población y a la par que este tipo de localidades tienden a perder moradores, las ciudades medias adquieren un mayor dinamismo en su crecimiento demográfico.

10. Patrón de desaparición gradual de las localidades de menos de 499 habitantes

La desaparición del ejido, la sustitución de cultivos tradicionales que funcionaron mediante subsidios (precios de garantía al productor y al consumidor que daba la conasupo, ahora desaparecida), por cultivos comerciales la gran mayoría vinculados al comercio exterior ya sea por tratarse de hortalizas de exportación como lo es el espárrago en el Bajío, o productos forrajeros que nutren las ganaderías de exportación del centro y norte del país, causan que sea la pequeña propiedad, la que cada vez adquiere la forma de latifundio que permite economías a escala, genera la modernización del sector primario. Quienes eran minifundistas eran ejidatarios, lo que pasan a ser pequeños propietarios. Por su extensión, no pueden competir con las pequeñas propiedades de gran tamaño por lo que o bien vende o bien rentan (mediería) a los agricultores de mayor capitalización. A su vez, al vender o rentar, cambian su residencia a la población normalmente más cercana a su propiedad rentada, o bien a otras ciudades que otorguen otra oportunidad económica para desarrollarse. Normalmente este tipo de población se canaliza al pequeño comercio, en muchos casos informales. Esto explica por qué las localidades de 499 o menos habitantes tiendan a desaparecer y achicarse.

11. Patrón de crecimiento de puertos y ciudades frontera

En una economía con apertura comercial y con una creciente integración a mercados foráneos, las ciudades que mantienen estrechos lazos con el exterior y sirven de intermediarios entre los agentes económicos del país y los internacionales, propiamente ciudades puertos y ciudades frontera, presentan un mayor crecimiento demográfico que el crecimiento promedio del resto del país.

12. Patrón de las economías de los servicios

Las ciudades medias están captando población del campo. Entre las ciudades existen flujos migratorios de tipo urbano – urbano. La población que pasa de los medios rurales a los urbanos se asimila al sector terciario de la economía. Por otra parte en el medio urbano prosperan los servicios bancarios, a la producción y comerciales. El esquema modernista basó la expansión de la demanda interna en el desarrollo de los servicios públicos. El esquema posmodernista funda la expansión de la demanda en el desarrollo de los servicios propiamente privados. Así se da la terciarización de la economía urbana.

13. Patrón de tras nacionalización de la industria mexicana (industria maquiladora de exportación)

La apertura comercial y la integración a otros bloques comerciales suponen que en el mercado nacional participan empresas de otras nacionalidades. Así también se tiene que con la apertura financiera y a la inversión extranjera la economía mexicana cada día comienza su tras nacionalización como efecto de su integración internacional en un esquema que parte de la cooperación.

Con todo lo anteriormente descrito queda claro que el parte del esquema de la producción flexible que parte de la integración económica como marco *sine qua non* de desarrollo pos fordista.

Durand (septiembre de 1996) agrega otros tantos en materia de migración internacional, así como los que se derivan del propio análisis interno aquí realizado, los que son:

14. Patrón de Incremento del volumen de migración

Se observa que años tras año el fenómeno migratorio cada vez es más prominente y toma mayor magnitud. Esto se puede explicar en gran parte dentro de la propia lógica de desarrollo económico de una estructura de mercado, donde las redes terrenales de comunicación crecen de forma vertiginosa, y las redes industriales tienden a establecer mayor vinculamiento, lo que implica un mayor flujo de factores productivos, mercancías y sobre todo, fuerza de trabajo.

15. Patrón de cambio de la migración temporal a la definitiva

La migración que durante mucho tiempo se daba predominantemente temporal, ahora tiende a transformarse a definitiva. Esto se debe a razones diversas para el caso de la migración interna e internacional. En el interior del país, la migración rural urbano, desde su origen es predominantemente definitiva. No obstante en la migración interurbana dominaba la temporal, ahora que existen mercados emergentes y vinculados al comercio internacional, normalmente localizados en las ciudades puerto, frontera y metropolitanas, la migración tiende a hacerse definitiva. En materia internacional, la migración bajo el amparo del programa binacional Bracero (1942 – 1964), da a ésta el carácter de temporal. Al desaparecer el programa y al aparecer el programa de la industria maquiladora de exportación (1965 – 2001), la migración internacional comenzó a tomar un carácter predominantemente indocumentada, más sigue siendo temporal, puesto que el trabajador indocumentado mexicano no puede sostener su residencia en el extranjero por periodos prolongados, ni traerse a su familia, dado que esta ingresaría en la misma calidad migratoria en que él se encuentra (indocumentada).

En 1986 el programa de amnistía para los trabajadores indocumentados (por sus siglas en inglés IRCA), o ley Simpson – Rodino regularizó la residencia de 2.3 millones de mexicanos. Esto es clave para que la migración internacional de trabajadores mexicanos a la Unión Americana pasara de ser predominantemente temporal a definitiva, e incluso causó que a partir de dicha fecha la migración creciera sustancialmente puesto, que los trabajadores que lograron obtener su residencia legal incluyeron a sus familiares (mujer e hijos), lo que por otra parte también significó la gradual caída de remesas familiares que captaba la nación. Los trabajadores que se quedan con carácter definitivo acaban por llevarse a sus familias con ellos, así ya no existe razón de enviar dinero al terruño, o al menos lo hacen en una proporción menor.

16. Patrón de cambio en la migración interna e internacional

La migración interna como internacional tienden a crecer, no obstante se observa que la localización de industria maquiladora de exportación, la inclusión de inversión extranjera directa en la economía nacional, su consecuente creación de empleos, la carencia de trabas políticas a la libre movilidad de las personas dentro del territorio, así como la localización geográfica de este tipo de industria en el territorio del país, causan que la migración interna tienda a superar a la internacional. Así como las localidades expulsoras y receptoras cambian: de ser una migración tradicionalmente rural – urbana, ahora se tiene una mayoritariamente urbana – urbana.

17. Patrón estacional de los migrantes y temporalidad de residencia

La migración tradicionalmente esta ligada a los ciclos agrícolas y a la rotación de los cultivos. Esta es de tipo rural – campesina. La transición demográfica de posguerra, el tipo de tenencia ejidal, y la carencia de tierras para repartir nutre en mucho la migración campesina a las ciudades y al extranjero. Al cambiar la tenencia de la tierra y desaparecer el ejido, las ciudades medias y las grandes

concentraciones de población del país captan a los campesinos que venden su propiedad agrícola y cambian su vocación laboral, y con ello su residencia. Este tipo de población normalmente se inscribe en el sector terciario de la economía, dentro de los servicios comerciales y en un significativo número en servicios comerciales propios de la economía informal.

El desprendimiento de la tierra hace al campesino un exiliado de su identidad original puesto que pasa a ser un *lumpen* proletariado, con empleos en medios urbanos temporales, o autoempleo en materia de vendimias clandestinas. Al incluirse este tipo de población a la urbana, la migración tiende a hacerse definitiva. Pierde la estacionalidad o ciclicidad que le caracterizaba y responde a otras influencias que poco tienen que ver los ciclos agrícolas y la rotación de cultivos.

18. Patrón de edades de los migrantes

En una gran mayoría la edad de los migrantes esta dentro de los que se considera población económicamente activa. De 12 a 65 años. No obstante, los migrantes tradicionalmente eran jóvenes de 16 a 25 años. Dominantemente jóvenes. Actualmente este parámetro se amplía. Se considera que la edad dominante de la población migrante es de 15 a 35 años, esto es de jóvenes y jóvenes adultos.

19. Patrón en el género y estado civil

La participación de las mujeres en la migración cada día es más significativa. En los años 80 se estimaba que del total de población migrante tanto a nivel nacional como internacional el 5% aproximadamente estaba compuesto por mujeres. Ahora las investigaciones más recientes dicen que esta participación ha aumentado a 1 de cada 6 migrantes. Esto tiene que ver con la cada día mayor participación de las mujeres en actividades económicas, a que los empleos ya no tienen el

requerimiento físico de la fuerza, a la caída de convenciones, tabúes y prejuicios sociales, y al cambio de mentalidad de hombres y mujeres.

Los migrantes varones que eran predominantemente jóvenes solteros, ahora son tanto solteros como casados (o unidos), siendo jóvenes y jóvenes maduros. Las mujeres en su gran mayoría son solteras.

20. Patrón en el nivel educativo

Anteriormente el grueso de los migrantes son analfabetas reales como funcionales, casi en su totalidad con primaria incompleta. Ahora el nivel educativo comprende el nivel medio en su mayoría, lo que implica que ya no se trata en sí de una migración de tipo campesino sino urbano.

21. Patrón del estamento laboral

Los migrantes provenían del campo, de actividades propias del sector primario donde dominaba la agricultura y las actividades pecuarias. Ahora se trata de trabajadores industriales y del sector terciario, de dominancia urbana. Muchos de ellos con cierta especialización técnica.

22. Patrón en los hogares de los migrantes

Existe un alto grado de desintegración familiar. Se habla de madres e hijos en abandono. Ahora no solo el padre migra, lo hacen los hijos e hijas mayores, incluso la propia familia. Mientras la familia del migrante se vuelve infuncional, el hogar se hace complejo al albergar a inquilinos que complementan el ingreso familiar, normalmente los abuelos, u otros familiares.

23. Patrón en el estrato socioeconómico

Tradicionalmente se observa que los migrantes provienen de los estratos socio-económicos más humildes, ahora se trata de clases medias, las que cada día son más representativas.

24. Patrón de calidad migratoria (documentados e indocumentados)

A raíz de la Ley Simpson – Rodino la calidad migratoria de muchos migrantes internacionales a América del Norte se regulariza. Se tienen dos momentos importantes en materia de legalidad migratoria: durante la sombra del programa binacional Bracero (1942 – 1964) la migración era predominantemente documentada. A raíz de la cancelación de dicho programa pasó a ser predominantemente indocumentada. Con la IRCA en 1986 muchos migrantes indocumentados regularizaron su calidad migratoria. No obstante sigue siendo bastante representativa la migración indocumentada.

25. Patrón de remesas familiares

Se tienen dos conductas sobresalientes: con el aumento del número de migrantes internacionales el volumen de la remesas viene en aumento. Sin embargo, con la regularización de la calidad migratoria en 1986 de muchos trabajadores mexicanos residentes en la Unión Americana, el aumento en las reservas se ve rezagado ante el incremento en el volumen de migrantes, puesto que mucho del aumento del volumen migratorio se dio con base a la regularización de la calidad migratoria de los trabajadores mexicanos en 1986, quienes pasaron a su familia al país del norte, al grado que estados de la Unión como Indiana -para evitar que los familiares de los trabajadores documentados trajeran más migración- desconocen la legalidad de los matrimonios mexicanos.

El objetivo general de este estudio es identificar cuáles son los nuevos patrones migratorios y distribución espacial de la población en su expresión local (occidente de México), ante un nuevo orden económico institucional implementado como

parte del esquema internacional de producción flexible que se da a llamar globalización, de tal forma que sirva como marco de referencia para la comprensión real del problema en el diseño de políticas públicas de aplicación social, especialmente demográficas.

Este estudio examina de forma meticulosa, exhaustiva y exclusiva, las principales referencias de estudio existentes en materia de distribución territorial de la población, la migración y su cambio de patrones y la re estructuración económica.

Aporta un estudio causal que establece la conectividad lógica explicativa como modelo hipotético deductivo de los rasgos distintivos y conducta de las variables explicativas del fenómeno de estudio, así como lo verifica en su expresión empírica al contrastarle con la realidad en que se vive.

Retoman los hallazgos de otros investigadores y los imbrica en conexión lógica con la verificación de la hipótesis planteada. Existen muchos otros estudios que como resultados de investigación aportan elementos diversos que contribuyen con información relevante para la realización cabal del objetivo procurado. No obstante la mayoría de estos trabajos rozan tangencialmente el tema que desarrolla este trabajo al procurar sustentar hipótesis distintas. Muchos más son serias descripciones del fenómeno pero no establecen la causalidad hipotética que la explica, ni deducen o infieren implicación analítica ninguna. Este trabajo tiene como principal pertinencia científica aportar un estudio donde queda establecido un modelo abierto hipotético deductivo y su verificación empírica, así como vincular como categorías de estudio el cambio de patrones migratorios y distribución territorial de la población a la re estructuración económica, y al cambio en el orden institucional en un contexto posmodernista, y como parte de la supeditación del esquema de producción rígido al de la producción flexible, en un nivel global, donde el estudio aporta una expresión local (o regional) de la implicaciones de este proceso.

Esta investigación aporta conocimientos sobre el problema migratorio y contribuye a llenar el vacío existente en los estudios sobre el tema con información relativa a las implicaciones de la re estructuración económica y su relación con los problemas migratorios (interna e internacional), y la distribución espacial de la población, con ello procura dar directrices para el desarrollo de políticas encaminadas a incidir en el problema en cuestión.

El enfoque de la investigación es sociológico. Se parte de comprender la lógica del fenómeno estudiado en lo general de manera deductiva, y la corrobora a través de la inferencia estadística en su expresión particular del evento migratorio y la distribución espacial de la población. Del cúmulo de información obtenida se deducen las interacciones de las variables que explican el problema aquí tratado a nivel macro social y posteriormente se corroboran la hipótesis de investigación a nivel micro. El tratamiento sociológico se realiza mediante un acercamiento estructural - funcionalista.

El problema de estudio se circunscribe al desarrollo económico, especialmente en un entorno de integración comercial y económica del país al bloque económico de América del Norte, y la participación determinante de intereses extranjeros, lo que implica que con la penetración en México de empresas trasnacionales se subordinan las directrices de la migración y la distribución espacial de la población a la lógica de reproducción capitalista pos fordista.

Como secuencia metodológica en la realización de la investigación se tiene como primer paso la formulación causal y planteamiento del problema en un modelo hipotético deductivo. Como segundo paso se hace la revisión exhaustiva de investigadores que tocan el problema de fondo y revisión de sus principales hallazgos. Se identifican los teóricos de la migración en México y los de la distribución espacial de la población así como sus aportaciones al tema. Como tercer paso se procede a contextualizar el problema de estudio en su entorno socioeconómico y político institucional para ubicarle como parte de un desarrollo

sistémico y lógico holístico. Se revisan censos de población, industriales y encuestas nacionales de empleo más recientes para finalmente poder contrastar el modelo propuesto con la realidad observada, que queda patente en el desarrollo de la presente tesis.

Dentro de los principales estudios que de alguna forma, aunque no de forma directa, tocan el fenómeno de estudio de este trabajo destacan los siguientes:

Los hallazgos de Boris Graizbord (1988), Manuel Urbina Fuentes y Adolfo Sánchez Almanza (1993), Boris Graizbord y Alejandro Mina Valdés (1993), Crescencio Ruiz Chiapetto (1993), Salvador Rivera G. (1994), Adrián Guillermo Aguilar y Boris Graizbord (1995), Edgar Olmos Santamaría (1998), Gustavo Garza (1999), María Eugenia Negrete (1999), Boris Graizbord y Crescencio Ruiz Chiapetto (1999) y Crescencio Ruiz Chiapetto y Boris Graizbord, (1999).

El trabajo revisa las tesis existentes en materia de migración como de la distribución espacial de la población, identifica qué autores son fundamentales para la definición de las distintas posturas al respecto, dentro de un programa de investigación latinoamericano identifica a su vez los autores que de algún modo tratan, aunque sea de forma tangencial, el problema aquí tratado. Establece los antecedentes inmediatos de interés y el contexto en que se da el fenómeno de estudio. Plantea el problema con base a una explicación causal apriorística que sirve de modelo hipotético deductivo que permite especular y suponer las premisas bases de explicación y hace una contrastación empírica del mismo. Las conclusiones sustentan las hipótesis y supuestos de inicio y se derivan algunos otros hallazgos que nutren el fundamento del que debe partir y orientarse la política en torno al problema tratado.

En el primer capítulo se realiza un análisis de cómo se viene dando la reestructuración económica internacional con base a la implementación a nivel global del esquema de producción flexible, propio de un orden desarrollo pos

fordista, de tal forma que se trata de identificar cuáles son los causales del nuevo orden económico internacional y el lugar y papel que ocupa México en dentro de este complejo de relaciones industriales, así como su relevancia explicativa en materia de migración y distribución territorial de la población a un nivel mundial.

En el segundo capítulo se hace una revisión de las teorías más importantes en torno a la migración con la finalidad de establecer las doctrinas que dominan dentro de la sociología como directrices del actual programa de investigación. Existen en materia de migración internacional 4 teorías básicas respecto a la movilidad poblacional. Las posturas parten de acercamiento de corte neo estructural por los causales que toman como elementos explicativos de la migración. Unos hacen especial hincapié en los componentes de expulsión, otros dan más poder explicativo a los factores de atracción, así también, existen los trabajos que conciben el fenómeno dentro del mercado laboral para lo cual hablan de factores de expulsión/oferta y atracción/demanda. Con relación a los enfoques relativos a la distribución espacial de la población esta se explica con base a la distribución espacial de los negocios. Pero es esencial que las teorías aquí expuestas se sustentan en trabajos que en suma se distinguen por tener unos un carácter sociológico, por tratarse de investigaciones de tipo documental y de enfoques macro sociales, así como también se tienen los trabajos de tipo antropológico, puesto que son estudios de campo y de caso. En las siguientes líneas se enuncian cuáles son estas teoría y su principal planteamiento.

En el capítulo tres se desarrolla un planteamiento general e hipotético de la realidad estudiada, y se realiza una revisión de las principales tesis de investigaciones en la materia que se trata. Esto permite ubicar en su nexos científico y disciplinario el presente trabajo antes de entrar en el estudio del cambio de los patrones migratorios, la distribución espacial de la población, la re

estructuración económica y el nuevo orden institucional que inicia en 1984¹ y continúa hasta la actualidad.

El modelo que se propone intenta explicar la evolución del problema y sus principales causas y efectos. Asimismo, simula la realidad con base en varias premisas que se consideran ya aprobadas por estudios previos, y que son elementos de análisis necesarios para esta investigación porque se sustentan en hechos comprobables pero ahondando más en aquellas áreas menos estudiadas del saber. También sirven como puntos de partida nuestras hipótesis elaboradas tras la observación del fenómeno de estudio cuya comprobación o rechazo es el objeto de la investigación. Su aportación es llenar los vacíos teóricos que se presentan como problema de conocimiento.

Se retoman asimismo, los esfuerzos de otros estudiosos en la materia. El esfuerzo radica en descubrir los elementos motores del cambio en el comportamiento espacial de la demografía de la región de estudio debido a un cambio en tanto en el orden institucional administrativo como en estructura económica de un esquema con apertura así como los rasgos que este presenta en el contexto de la acumulación capitalista y su materialización en un nuevo orden y una nueva especialización internacional del trabajo como nuevo tipo de relaciones industriales de tipo pos fordista como régimen de regulación.

En el contexto de la actual apertura económica como marco en que se dimensiona el fenómeno de estudio se manifiesta un nuevo orden en la estructura económica internacional con un elemento migratorio propiciado por el componente económico y que, como dice Carlos Marx es "*determinante en última instancia*" (Aragóns,

¹ La investigación se nutre de los resultados de investigación de otros autores como son Escobar (et al.; 1992) y Chinchilla y Hamilton (1996).

agosto de 1999). Así la migración y la distribución espacial de la población en el ámbito internacional, nacional y regional es uno de sus resultantes.

El fundamento teórico de este fenómeno (la migración y la distribución espacial de la población) aún es ambiguo y está enajenado por tesis decimonónicas y prejuicios pseudo científicos tales como el malthusianismo, el darwinismo social, la fisiocracia y los teóricos del desarrollo sustentable.

La finalidad que persigue el presente trabajo es sintetizar un modelo hipotético deductivo derivado de los principales acercamientos que se tienen en materia de migración y distribución espacial de la población, donde quede incorporada la naturaleza del fenómeno en México y su expresión local en el occidente del país (área que incluye a Guanajuato). Para lo cual se revisan los hallazgos de otros estudios que tocan este fenómeno de acuerdo con la actualidad económica del occidente del país. Esto permite contrastarlo con información relevante para contrastar las hipótesis de trabajo planteadas en esta investigación.

El desarrollo de este modelo procura como objetivo fundamental (hipótesis de trabajo) sustentar con suficientes bases que el nuevo orden institucional que el régimen de regulación pos fordista implementa en una economía de tipo periférico al capital transnacional monopolista ocasiona el cambio de la base económica en materia de desregulación y apertura económica que son el principal condicionante que explica el cambio observado en los patrones migratorios y la distribución espacial de la población.

Los acercamientos al fenómeno tienen dos bases metodológicas fundamentales: existen trabajos que parten de información de primera mano y específica derivada de estudios de campo (casos) y se les nombra de tipo antropológico. Estos son trabajos que estudian un caso que es tipificable a un fenómeno más global. A su vez, hay trabajos que parten de información de segunda mano más general (censos y encuesta) de tipo documental y se les llama sociológicos. Parten de

comprender la lógica inherente del fenómeno es su expresión general y lo corroboran a nivel micro de forma discriminacional con algunos casos específicos.

CAPÍTULO I: Contexto económico internacional

En el presente capítulo se desea precisar el contexto en que se describe el fenómeno del cambio de patrones en la migración como en la distribución territorial de la población, a raíz de la emergencia del régimen de regulación basado en la producción flexible y su efecto en el régimen de regulación que procura una economía abierta con menor intervención estatal (libre mercado), de tal forma que precise los antecedentes y los nexos del fenómeno de estudio.

I.1 Algunos supuestos sobre el impacto de la economía internacional de posguerra en la migración y distribución espacial de la población

La comprensión cabal de la historia económica del siglo XX explica en gran parte los actuales sucesos socioeconómicos tanto en la esfera nacional como internacional. Su comprensión se hace bajo dos líneas teóricas: la sociología del trabajo que procura establecer cómo las matizaciones que se dan en materia de relaciones industriales conjuntamente con el cambio institucional vienen a definir el régimen de regulación capitalista. Por otra parte el aspecto socioeconómico que revela como se viene a condicionar la estructura económica y los modos de producción que integran la formación social de un capitalismo periférico y dependiente en un tipo específico de formación social que responde a una dinámica de acumulación excedentaria.

En esta centuria se identifican tres regímenes distintos de regulación (administración pública), el primero liberal que se viene implementando desde el siglo XVIII hasta el primer lustro de los años 30, cuya demarcación de finiquito está establecido por la Gran Depresión del 29. La segunda con el surgimiento del llamado estado benefactor resultado de la mezcla de tesis keynesianas y estructuralistas y que responde al éxito de la estructura de las relaciones industriales surgidas a principios del siglo XX con el fordismo. Y en correspondencia al cambio de la relaciones industriales observadas con el

agotamiento del fordismo ante el surgimiento del esquema de producción compartida nipón -el cual enfatiza los círculos de calidad y el esquema de relocalización de industrias de tipo maquilador transnacional-, la implementación de un último régimen de regulación relativo al posfordismo que causa la crisis de 1971 -73, con la crisis de los energéticos y el abierto agotamiento del fordismo como estilo de organización de las relaciones industriales que se refuerza con el neoliberalismo, y que al parejo acompaña la globalización y la nueva tesis de la ventaja competitiva, característica de la visión moderna del neoinstitucionalismo y la teoría de la regulación norteamericana de Sabel(1985) (para diferenciarla de la teoría de la regulación francesa de abierta orientación marxista propiamente de Michel Aglietta).

El ascenso económico de los Estados Unidos de 1900 a 1929 especialmente encuentra su sustento en la primera guerra mundial (1914 – 1918), que es causa de que los estadounidenses mantengan un amplio superávit comercial con Europa, un tanto cuando los europeos se preparaban para la contienda, otro por la necesidad de pertrechar la guerra misma, y posteriormente en la reconstrucción de las economías que se ven directamente involucradas en la contienda. El fordismo otorga a esta economía una enorme capacidad no solo de exportación, sino de importación, especialmente de la América Latina, sustento importante para el llamado “milagro latinoamericano”.

En este contexto internacional, el régimen de acumulación viene a cambiar sustancialmente de su forma mercantil colonial donde existe un centro que subsume a la periferia en mercados satélites que dependen y son controlados por las potencias europeas del momento, en especial Inglaterra, Francia y Alemania.

El bilateralismo del momento de principios de siglo caracteriza las relaciones comerciales internacionales y encubre la principal forma desleal del comercio entre las naciones: el *dumping*. La lucha entre las potencias por el dominio de sus mercados comerciales coloniales adquiere la encarnizada forma de mecanismos desleales del comercio. Alemania, paulatinamente adquiere importancia

internacional sobre Francia e Inglaterra subsidiando con inflación interna precios altamente competitivos en sus mercados externos, lo que resta mercado a otras naciones, especialmente Inglaterra. Existe quien considera que la raíz de la rivalidad existente entre Inglaterra, Francia y Alemania esta en que esta última en aquel tiempo adquiere rápida prominencia económica en el contexto internacional con practicar mercantiles desleales tales como es el *dumping*. Esta es señalada como la principal razón económica que desemboca en la 1er. Guerra Mundial de 1914 a 1918.

En Norte América, Henry Ford fabricante de automóviles, idea una nueva forma más eficiente de organización del trabajo departamentalizando por fases separadas, especializadas y simples cada paso del armado de un automóvil en una banda de ensamblaje. El fordismo se conjuga con la tesis de Taylor quien a su vez organiza el proceso de trabajo de acuerdo a micro tiempos y micro movimientos. El resultado es el despegue de las economías industriales bajo una nueva óptica de organización del proceso productivo. Con un producto masivo y uniforme.

La organización del proceso de trabajo logra quitarle al trabajador el control sobre su ritmo de trabajo enajenándolo en una nueva relación industrial. Así, ya la empresa no tiene que trabajar al ritmo del trabajador, sino el trabajador lo hace al ritmo de la empresa. El efecto de una potencialización creciente de la producción masificada y el detonamiento de la oferta agregada de las naciones industrializadas al grado que en 1929 la creciente oferta industrial no tiene su paralelo sostenible por el lado de la demanda. Se da la crisis de deflación que según el enfoque bien puede considerarse una crisis de sub consumo o de sobreproducción.

La salida a la crisis es la constitución de un nuevo orden institucional donde según las tesis de John Maynard Keynes, la base de sostener el crecimiento económico en un esquema donde antes de llegar al pleno empleo ya se tiene la igualdad entre la oferta y la demanda agregadas, es el gasto de gobierno (fiscalismo).

Se puede afirmar que el orden constituido a raíz del fordismo caracteriza a nivel internacional un régimen de regulación que se mantiene aproximadamente de inicios del siglo XX a inicios de la década de los 80

Se puede afirmar que las tesis keynesianas son la base para la implementación de políticas fiscales que incentivan la demanda agregada. El éxito del fordismo y la implementación del keynesianismo es la base que requieren los gobiernos occidentales para soportar el ascenso del desarrollo armamentista y bélico.

Formalmente, es durante la administración del presidente Plutarco Elías Calles y su consiguiente maximato hasta el periodo de Cárdenas, que (puede afirmarse) la nación comienza a implementar un capitalismo periférico dependiente bajo un esquema de desarrollo nacional.

Para recuperarse de la crisis de recesión, tanto las naciones europeas como la estadounidense implementan políticas correctivas fundamentadas en la creación del dinero que sirven de presupuesto y sustento del gasto público, en especial en materia de fortalecer el sector bélico de sus economías. La panacea formulada por Keynes toma la forma de una verdadera anatema, pues la creación de empleos improductivos que aconsejan los keynesianos que incrementan la demanda agregada de la economía del momento, brindando la estabilidad de precios deseada, viene a canalizarse al fortalecimiento de los ejércitos de las naciones industriales, especialmente la Alemana.

Los años 30 son preámbulo importante de recuperación económica internacional para sostener lo que en 1939 viene a ser la Segunda Confrontación Mundial. La demanda internacional de bienes primarios y materias primas para la industria es alta y sostenida, lo que para toda la América Latina y gran parte del orbe del subdesarrollo significa una oportunidad de importantes ventas y obtención de divisas para sus economías con fuertes déficit es en materia de ahorro interno.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, el planeta queda dividido en dos grandes bloques: el propio de economías de mercado liderado por naciones de

occidente y el de las economías de planificación central bajo la hegemonía de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas. Años después, en 1962 durante la 1er. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo² (UNCTAD, por sus siglas en Inglés³), al primer grupo de naciones se le vino a llamar primer mundo. Al segundo grupo se le denomina el segundo mundo integrado por las naciones básicamente socialistas. Entre estos dos grandes bloques aparecen las naciones de menor grado de desarrollo: el llamado tercer mundo. El que se integra de naciones con regímenes económicos y administrativos tradicionales, la muchos de ellos derivados de esquemas coloniales impuestos por metrópolis que están incluidas dentro del primer mundo como potencias europeas⁴.

En este mundo bipolar, como lo define Orozco (1998), las relaciones comerciales y financieras se rigen por los estatutos admitidos por las potencias occidentales en la reunión realizada en Bretton Woods (New Hampshire, EE. UU., en 1944. Aquí se sustituye el patrón de cambios clásico que se basa en soportar las paridades de las monedas con base a un valor mineral (el oro) que sirva de valor vehicular de las cotizaciones de las distintas divisas, por lo que toda nación debe amparar la liquidez internacional de su moneda en reservas básicamente en oro. En sustitución aparece el patrón de cambios dólar – oro, donde el dólar estadounidense es la divisa vehicular del resto de las monedas nacionales y este sustenta su valor con base a las reservas en oro que los Estados Unidos de América.

² Conferencia organizada por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas el 3 de agosto de 1962 en Ginebra la que se prolongó hasta 1964.

³ United Nations Conference on Trade and Development.

⁴ Tamames (1995) cita este tipo de clasificación entre las naciones que lo toma del texto de Economía de Paul A. Samuelson en las ediciones donde aún no aparece la contribución de W. Nordhaus.

Al término de la Segunda Contienda Mundial (propriadamente en 1946), se implementan dos organismos financieros internacionales que sustentan los controles de cambio comercial y liquidez en la nueva estructura económica mundial concebida: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), hoy Banco Mundial.

La economía internacional parte de relaciones básicamente bilateralistas. Se crean varias comisiones económicas regionales dentro de las que destaca la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), que es el organismo responsable del diseño de muchas de las políticas sociales y económicas de América Latina del último lustro de los años 40 a los 70.

A su vez se crea en 1947 el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT). Esto con el fin de combatir el bilateralismo imperante al término de la segunda contienda mundial y la implementación del multilateralismo regido por la añeja fórmula conocida como "cláusula de la nación más favorecida", que indica que el trato comercial más benévolo que se otorgue entre las naciones que comercian, debe ser el criterio generalizable, como norma democrática, al trato otorgado al resto de las naciones.

Estas instituciones son básicas para comprender la modalidad que adquiere la economía internacional de posguerra, donde las relaciones comerciales y financieras giran en torno a las necesidades hegemónicas de las dos grandes potencias militares (la Unión Soviética y las naciones que se integran al Pacto de Varsovia), en un reparto mundial donde se establece una geografía regida por dos polos ideológicos contrarios y con fuertes asimetrías en el desarrollo.

La práctica autarquía que las naciones socialistas establecen en materia comercial y financiera respecto al resto de mundo, es también restrictiva a la migración internacional de países socialistas a otras de un corte económico distinto. Incluso la movilidad poblacional dentro de las propias naciones socialistas es mínima debido al exacerbado control que este tipo de regímenes implementa respecto a la residencia de sus conciudadanos. Al parejo, la base lógica de la administración

pública de un régimen de planificación central tiene implicaciones distintas en materia demográfica respecto a aquellas economías que se basan en la anarquía del mercado.

Este tipo de regímenes de economía controlada tiene como buenas dictaduras políticas muy eficaces en materia de planeación económica y social, especialmente en cuestiones de tipo demográfico tales como es la movilidad y distribución espacial de la población. Son naciones que presentaron fuertes y eficaces controles en materia del crecimiento demográfico tanto por su crecimiento natural como social (migración). De forma contraria, las economías de mercado establecen políticas económicas y sociales de menor grado de eficacia puesto que estas no son impositivas sino que la conducción económica se base en la persuasión democrática de los ciudadanos para ajustar a una conducta deseada su comportamiento inercial. No existe un álgido control de la residencia y movilidad de la población, por lo mismo la migración y la distribución espacial de la población responden a influencias de otros índole tales como son la lógica del propio mercado de los factores productivos, como el vínculo con los principales mercados de proveeduría y destino, así como a situaciones gestadas por el crecimiento vegetativo de la población, entre otros factores más allá de los estructurales como es el clima institucional y elementos culturales y educativos de la población, que son propiamente de tipo funcional.

Las asimetrías existentes en el grado de desarrollo entre las naciones y entre las regiones, así como el laxo control de la movilidad poblacional entre las economías de mercado y las de regímenes de costumbre generan fuertes contingentes migratorios de las naciones de menor grado de capitalización a la de mayor creándose en el orbe relaciones norte – sur, este – oeste. Mucha de esta migración toma la calidad de indocumentada.

Conforme se desarrollan las relaciones capitalistas de la posguerra y se agravan las dicotomías existentes entre el primer y el tercer mundo, los contingentes migratorios van adquiriendo mayores dimensiones y comportan patrones con

cambios que se adecuan a la coyuntura política – institucional y económica de las naciones tanto expulsoras como receptoras.

Con base a los estudios de Unikel (1981) se afirma que la inversión pública en las economías latinoamericanas sustenta en el crecimiento de las economías de esta región, aunado a que el periodo de reconstrucción de las economías europeas gesta una creciente y sostenida demanda de importaciones de la región especialmente en los Estados Unidos de América, que es base para la obtención de divisas del exterior lo que a la par que causa se incrementen las reservas internacionales, a su vez sustenta la expansión monetaria que nutre la inversión pública.

Durante los años que van de 1945 a 1970 en la región se tiene un crecimiento económico sustantivo a lo que se da a llamar “Milagro Latinoamericano”. En México durante este tiempo la inversión pública se canaliza especialmente al sector primario y a obras de infraestructura, especialmente en comunicaciones y en desarrollos industriales y agropecuarios.

Los esquemas cepalinos de formulación estructuralista y keynesiana influyen en mucho para que las economías latinoamericanas conciben que uno de sus principales problemas es su grave dependencia tecnológica, comercial y financiera del exterior, por lo que el concepto de nación desarrollada en aquel momento es con base al grado de autosuficiencia e independencia que un país tiene del resto.

El incremento sostenido del nivel de ingreso per cápita gesta que las ciudades – mercado se expandan, con el aumento de la demanda, durante este periodo, las industrias se localizan cerca de sus principales mercados (tanto de proveeduría como de destino), así una concentración poblacional sustantiva en una ciudad implica un importante mercado que atrae empresas que son las que generan empleo, por lo que esto se vuelve un círculo vicioso: una gran ciudad, un gran mercado, concentra empresas y con ello se focaliza en las ciudades la creación de empleos que atrae a población (migración) de otras áreas, que genera crecimiento urbano que se traduce en concentración industrial, y así sucesivamente.

I.2 Crepúsculo del fordismo, el nuevo sol naciente y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

En el siglo XX, dentro de los esquemas de economías de mercado, se tienen dos variantes dentro de los regímenes de regulación capitalista: la producción rígida propia de la red de relaciones industriales fordistas de occidente, y la producción flexible propia de los modelos administrativos nipones. Ambos esquemas aparecen en un mismo momento histórico pero en hemisferios distintos. Mientras que la producción masiva y seriada evoluciona en los Estados Unidos de América y en las principales economías europeas, en oriente las iniciativas de la familia Toyota vienen a revolucionar los esquemas fordistas a través de la implementación de los círculos de calidad y el desarrollo de la industria maquiladora localizada en geografías que aporten ventajas competitivas en su base productiva.

Es a partir de los años 30 que las sociedades occidentales capitalistas inician bajo las tesis estructuralistas y keynesianas la organización de sus funciones sociales de producción bajo redes de relaciones industriales corporativas. El corporativismo reformula a las sociedades en sí bajo el régimen fordista de regulación / acumulación. En México el proyecto callista que culmina en el periodo del presidente Lázaro Cárdenas es la base del despegue económico de la nación en la implementación de la modernidad fordiana.

En el contexto internacional el resurgimiento de las economías europeas (Comunidad Económica Europea) en el mercado mundial y de Japón es causal principal de la desaceleración norteamericana. Los Estados Unidos de Norte América presentan desde 1939 a 1973 un superávit perentorio de su cuenta corriente en la balanza de pagos, por ello, es durante mucho tiempo un país acreedor. Sin embargo, su situación vira 180 grados en 1971 con la crisis del sistema financiero internacional sustentado en los acuerdos Bretton Woods (1944), y en 1973 al contraerse fuertemente el mercado internacional como efecto inminente de la crisis del petróleo causado por la cuarta guerra árabe - israelí, por

lo que este año irrumpe como fecha nodal para diferenciar en esta economía un cambio radical en su composición de balanza de pagos, pasando El surgimiento de Japón y la formación de la Comunidad Económica Europea en los años 60, así como el continuo aumento del Espacio Económico Europeo con la creación de la Asociación Europea de Libre Comercio resta importancia paulatinamente a la influencia norteamericana a nivel mundial. En 1973 por primera vez en la historia de la posguerra Norteamérica devalúa su moneda y causa déficit en su balanza de cuenta corriente.

Como parte de la implementación de un nuevo régimen de regulación para darle nueva vitalidad a la dinámica de acumulación capitalista, que trata de contrarrestar la tendencial caída de la tasa general de ganancia, se establece un nuevo orden en las relaciones industriales el llamado pos fordismo, el que consiste en la sustitución del régimen de producción fija por el de la producción flexible.

Occidente admite que el fordismo no es eficiente al comparársele a las fórmulas de la toyotización. La emergencia de la economía japonesa que resta drásticamente mercados a las economías occidentales, especialmente a la norteamericana, obliga a estas últimas a reconsiderar sustituir sus antiguas formulaciones administrativas por las recetas niponas. Es durante el primer lustro de los años 80 que por iniciativa de los Estados Unidos e Inglaterra se plantea en un nivel global del mundo occidental la sustitución del régimen de relaciones industriales basado en la producción rígida por el nuevo régimen de regulación de la producción flexible.

Occidente desde luego da su propio sello a este nuevo esquema al que comienza por nombrar neoliberalismo. Primero, de los japoneses se admiten recetas tales como es en sí el esquema de industrialización con una relocalización industrial en otros países bajo la forma de inversión extranjera directa e industrias maquiladoras, los círculos de calidad, *just in time*, *join venture*, calidad total, por citar las más relevantes. Pero deja a un lado el trabajo de por vida y la gerontocracia propio de las economías orientales.

La producción flexible es un modelo de producción compartida, donde la función de producción no se localiza dentro de una única geografía nacional sino de una transnacional, donde se separan las fases del proceso productivo en esferas aisladas (círculos de calidad) e independientes y se localizan en áreas que aporten al proceso algún tipo de ventaja competitiva.

La propuesta neoliberal consiste en desconcentrar la industria de las regiones centrales del desarrollo capitalista hemisférico y llevarlas a las geografías periféricas. La forma específica de lograr esto es a través de los mercados financieros bursátiles y de la llamada inversión extranjera directa. No obstante, en las economías periféricas aún predominan regímenes institucionales de cote keynesiano que se expresan en un alto grado de intervencionismo estatal en la economía y alto proteccionismo del exterior. Finalmente, es John Maynard Keynes quien da a las economías occidentales la fórmula para poder crecer desde dentro (desarrollo endógeno) con base al incentivo en la demanda agregada interna por efecto del gasto fiscal (fiscalismo). La implementación de políticas acordes a la propuesta neoliberal implica el abandono del viejo orden institucional basado en el estado benefactor y sustituirlo por uno nuevo que consiste en desreglamentar las economías nacionales (hacia adentro) y apertura comercial (hacia fuera). “Dejar hacer, dejar pasar”, versa el antiguo *slogan* liberal del siglo XVIII (*Laissez faire, laissez passer*).

Surgen propuestas económicas e institucionales propias para las economías en vías de desarrollo donde se reformule el orden institucional y la propia estructura económica (re estructuración productiva).

En América la nueva fórmula es propuesta por los Estados Unidos a los países del resto del continente a través de su programa que se conoce como Consenso de Washington o Iniciativa para las Américas, es de antemano parte del plan Baker (1986) y el posterior plan Brady (1989) que propone renegociar las deudas a Estados Unidos por parte de las economías sudamericanas a cambio de que estas naciones admitan cambios sustanciales dentro de sus regímenes de regulación en

viras de echar a andar la expansión de la economía norteamericana en el resto del continente.

Por caso se replantea la suspensión por 3 años de los compromisos financieros de la región con América del Norte, se condona parte del principal, se otorgan nuevos créditos, se prolongan los pagos, se relajan las tasas de interés, por destacar las principales cambios otorgados a las economías latinoamericanas a cambio de abrir sus economías a la inversión extranjera, especialmente estadounidense.

André Gunder Frank (1967) cita desde finales de los años 60 cómo la tendencia a la mundialización toma la forma de un desarrollo del subdesarrollo y un subdesarrollo del desarrollo. Las industrias y empresas del primer mundo comienzan a re localizarse geográficamente en las áreas del tercer mundo, especialmente aquellas regiones que guardan un alto vínculo con las economías centrales y de reciente industrialización donde destacan Brasil y México.

El nuevo orden internacional parte de una división internacional del trabajo que se sustenta bajo la producción flexible de corte occidental y japonés. En esta nueva geografía industrial, la relocalización de los negocios crea espacios regionales, nacionales y locales con una conformación social que es patente del hecho de que los cambios institucionales y la re estructuración económica en los diferentes ámbitos manifiesta un cambio del principio de población, especialmente en lo que compete a los patrones que comporta tradicionalmente la distribución territorial de la población y la migración con base a la nueva localización geográfica de los negocios. Esto se debe a que la relocalización industrial es una estrategia que las grandes corporaciones empresariales y transnacionales utilizan para contrarrestar la tendencia descendente de su tasa de ganancia.

Los negocios ahora amplían su radio de acción a los mercados virtuales, lo cual les accede por un lado a la oportunidad económica, y por otro, a la información que es fundamento de la oportunidad. Las relaciones industriales internacionales entre las firmas se dan en la agilidad de redes de comunicación globales, y la geografía virtual de la oportunidad delinea el espacio real de la localización

industrial y de los mercados laborales, por lo mismo, los flujos migratorios parten de las áreas que quedan al margen de estas nuevas relaciones industriales, a las áreas que bien se puede nombrar como globalizadas.

La distribución espacial de la población responde a la distribución virtual de la oportunidad con base a la localización geográfica de los aprovechamientos de recursos, y accesibilidad a la información de los mercados nacionales como internacionales.

I.3 1989: de un mundo bipolar a uno tripartida y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

Es posible que el año de 1989 es punto de inflexión en materia de administración pública. Es a partir de dicha fecha que las naciones de América Latina se ven sujetas a dictámenes de renegociación de sus compromisos financieros con el exterior como efecto del Plan Baker (1986) y el Plan Brady (1989). Dentro del llamado Consenso de Washington y su acción específica de política exterior (que se da a llamar “iniciativa para las Américas”), el neoliberalismo anglosajón es impuesto en la región en sus vertientes económica, social y política.

La producción flexible aprendida de los japoneses por los anglosajones da al capitalismo occidental un respiro adicional ante la tendencial caída de la tasa general de ganancia. La globalización de los mercados es tanto en materia de factores productivos, insumos industriales y de productos finales. La periferia, en su humilde renta, y sus ricas potencialidades naturales se presentan ante las economías del centro como una oportunidad de expansión tanto de sus mercados comerciales como financieros. Globalización bajo la tónica de la producción flexible, es la propuesta de los países ricos a las naciones en vías de desarrollo de que estas últimas busquen su oportunidad dentro de un esquema de crecimiento económico, que de antemano es diseñado para favorecer los intereses de expansión capitalista de las naciones industrializadas.

Mundialización, en contrapartida, es la búsqueda de un modelo común donde los

intereses de unos no supediten a los del resto, sino que responda a resolver los problemas de la humanidad entera en materia de desarrollo sustentable.

En su caso político, las administraciones que fundan su acción en criterios de corte estructural, keynesiano y fordista ven su ocaso. En sustitución viene la invención del estado neoliberal. El que ya no es benefactor, ni social ni inversionista como el que caracteriza a las administraciones del periodo socialdemócrata, sino que se trata de un estado policial, que emite leyes y supervisa se cumplan, dando garantías individuales y sociales a la transacción económica pero con una nueva modalidad variante de la propuesta liberal decimonónica: que este estado mantiene especial intervencionismo en materia de las llamadas externalidades de la producción (aspectos ecológicos) y en el rubro de la competencia económica (interviniendo al monopolio).

El término de la guerra fría a partir de la implementación de políticas de corte estructuralista e institucional en la Unión soviética bajo la *perestroika* y el *glasnosv* del presidente Gorbachev y el replegamiento de la hegemonía militar y política en Europa del este de este conjunto de naciones soviéticas socialistas, es clave para indicar un punto nodal en la transformación de la estructura económica internacional pos fordista. Europa del este, incluso la economía rusa implementa cambios sustanciales en la formulación de sus naciones a la economía de mercado.

En su segunda expresión esta el llamado neoliberalismo social. Este consiste básicamente en desmembrar el aparato de gobierno propio del estado social benefactor implementado desde finales de los años 30 como una herencia keynesiana. La economía de los servicios públicos toma dimensiones más modesta a cambio de ceder participación a los servicios privados orientados a la producción y al comercio. Por otra parte, el esquema económico administrativo de la producción flexible exige como parte una mayor versatilidad y movilidad de los factores productivos capital y trabajo, especialmente en este último donde la mano

de obra se cualifica en materia de vocación, profesionalización y formación con un proceso de instrucción que le flexibiliza y le da una dimensión multidisciplinaria.

Hay que destacar que la superexplotación a la que se refiere Ruy Mauro Marini como expresión actual y típica de la región (fórmula específica histórica de expropiación de la fuerza de trabajo en el tercer mundo), se queda modesta ante la realidad laboral globalizada. La verdad es que, más que de superexplotación hay una abierta tendencia a la precarización laboral que sumado a la prolongación de la jornada de trabajo (plusvalía absoluta), y a la intensificación del proceso productivo (plusvalía relativa), se tiene adicionalmente la tácita pérdida de los derechos laborales de los trabajadores a lo que llaman “flexibilidad laboral” y al desmembramiento de las organizaciones obreras que viene oculto bajo la fórmula de “nuevo sindicalismo democrático”.

El imperialismo (metástasis del capitalismo monopolista transnacional), finalmente acuña sus expresiones concretas en la nueva historia que se caracteriza por la absorción de la humanidad como un componente más dentro del engrane de la reproducción de las cosas. Un mundo feliz al estilo de Aldus Huxley. La administración científica norteamericana, obsoleta en el primer mundo encuentra terreno fértil en la conformación empresarial latinoamericana. La producción rígida sigue teniendo terreno en las empresas micro, pequeña y familiares. La producción flexible es viable sólo en las grandes corporaciones empresariales, empresas medianas y grandes, que están en posibilidad de sostener la transnacionalización de sus fases de la producción. El ocaso del fordismo y el ascenso de la toyotización es paulatino y se dan en el mismo momento histórico conforme vayan desapareciendo las factorías pequeñas a cambio de la primacía de las grandes. En este sentido el modernismo fordista da paso de forma paulatina a las fórmulas posmodernas de la producción flexible conforme se vayan consolidando las relaciones industriales que establezcan alianzas estratégicas corporativas, así lo sostiene Aguilar-Robledo (1999). Del corporativismo político y organización corporativa de la sociedad en la formulación de una función social de producción de producción rígida, al corporativismo coludido empresarial y

desmembramiento del público para la ejecución de un programa económico basado en la producción flexible.

Esto exige la consolidación de distritos industriales que son áreas de alta concentración industrial que permiten el reclutamiento de la fuerza de trabajo en una movilidad tal que garantice el llamado desempleo friccional sea el mínimo.

En materia de movilidad y distribución espacial de la población este proceso tiene un efecto que afecta el patrón de conducta observado tradicionalmente en este aspecto. La emergencia de la producción flexible cambia la geografía industrial a nivel internacional, nacional, regional y local, lo que ocasiona una relocalización geográfica de los negocios y una nueva geografía de la oportunidad tanto económica como laboral. Los lugares atractivos de población son aquellos que logran establecer nexos con otros centros de desarrollo que dan vitalidad a su desarrollo económico local, tal es el caso de puertos y fronteras.

Con lo anterior queda claro que el término de un mundo dividido en dos hemisferios da paso al surgimiento de un mundo tripartita donde las nuevas geografías del desarrollo se caracterizan por tener tres áreas gravitacionales: América del norte donde queda inserta América del sur, el llamado espacio económico europeo que anexa a toda África y las naciones asiáticas lideradas por Japón y los llamados tigres de oriente (Taiwán, Singapur, Tailandia, recientemente Filipinas y Corea del Sur) y la cada vez más prominente economía China. Región que logra la mayor influencia mundial actualmente al influir en todas las naciones que son ribereñas del océano pacífico: la Cuenca del pacífico.

Las periferias de estas tres grandes regiones mundiales atraen capitales e inversión de las naciones que son su centro económico de crecimiento, como a su vez expulsan población a dichos centros. Por el carácter institucional restrictivo a la migración internacional de la población, la mayoría de los contingentes migratorios internacionales tienen la calidad de indocumentados. Esta es la emergencia de la llamada economía subterránea en su expresión globalizadora.

Aunque es elucubrativo en mucho, las inercias y las tendencias observadas suponen que la inversión extranjera en su gran mayoría se canaliza a la consolidación de empresas maquiladoras de exportación, las que con base a la firma de la que son filial, y a sus franquicias, responden a demandas de mercados geográficamente determinados, por lo que su localización es normalmente en áreas que se vinculan con alguna oportunidad que represente una ventaja competitiva y de costo al proceso de producción general del esquema al que se integra el producto maquilado. En el caso de México, más del 90% de la inversión extranjera es de origen estadounidense, y a su vez, más del 90% de esta se canaliza a la formación de este tipo de industrial, las que en su significativa mayoría se localizan en áreas aledañas a sus mercados de destino y de proveeduría, por lo que en la geografía nacional es la franja del norte la que más se privilegia de esto. A su vez esta localización no solo responde a lo antes expuesto, sino también a factores de carácter institucional como es la existencia de la zona franca existente en la frontera norte del país desde 1965 con la implementación del programa binacional de la industria maquiladora de exportación (1965 – 2001). Esta zona franca admite una abierta ventaja para las empresas que buscan una significativa disminución de los costos de la mano de obra por la diferencia real e importante entre las remuneraciones entre ambas naciones, por lo que se trata principalmente de empresas manufactureras.

Es por ello que la concentración industrial en algunas áreas del país implica la formación de distritos industriales, normalmente localizados en las áreas periurbanas de las grandes concentraciones poblacionales tales como son zonas metropolitanas, y grandes ciudades, o bien en regiones cuya conurbación involucra a un significativo número de personas y empresas como para poder calificarlas de distrito industrial.

Como la geografía de la oportunidad económica varía, surgen nuevas zonas industriales de carácter urbano no metropolitano que también compiten con las metropolitanas en la captación de inmigrantes. Están por otra parte los desarrollos turísticos que involucran otro tipo de industria pero con fuerte captación de

inversión turística. Tal es el caso de Cancún, Puerto Vallarta, Iztapa – Zihuatanejo, principalmente. Estas regiones son atrayentes de importantes montos de población y de capitales, por lo que con otro tipo de industrialización y de aprovechamientos, pero con todo como una fuente de oportunidad económica de alta redituabilidad y bajo riesgo.

La desconcentración industrial de las zonas metropolitanas, especialmente de la ciudad de México, involucra desarrollos municipales y conurbaciones importantes en regiones del país que recientemente ingresan a participar en la geografía del desarrollo, como también existen importantes áreas marginadas, por lo que la inversión pública en su óptica de descentralización, así como de desconcentración del aparato paraestatal debe ser un componente clave para abatir la marginación regional.

I.4 Bilateralismo vs. Multilateralismo y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

Las relaciones comerciales bilaterales provienen desde el inicio del mercantilismo en el siglo XVI en Europa, y prosperan durante la entre guerra en todo el orbe occidental. El *dumping* en parte explica que las naciones protegieran sus economías con armamento arancelario y contingentario. Así también las políticas estructuralista y keynesiana influyen en esto.

El concepto de desarrollo durante el modernismo (1934 a los años 80) radica en concebir que una nación esta desarrollada según sea el grado de autosuficiencia e independencia alcanzado del resto de la comunidad internacional. Bajo esta óptica se implementa el esquema de sustitución de importaciones que radica en ir sustituyendo la canasta de importaciones de una nación por productos nacionales al grado que cada vez es menor el volumen de las mismas.

Los flujos de mercancías como de personas son altamente limitados.

Prácticamente la migración de personas internacionales en calidad documentada es mínima, incluso las migraciones entre las relaciones norte – sur, este – oeste

son bastante limitadas y numéricamente ínfimas. Las naciones europeas occidentales y de las naciones industrializadas mantienen políticas de mayor tolerancia a la migración documentada, no obstante limitan en sumo las migraciones que se originan de las naciones subdesarrolladas, salvo algunos programas de migraciones de reemplazo con carácter temporal como es el caso del Programa Bracero (1942 – 1964) en México.

No obstante, las restricciones legales a la migración no se contienen los contingentes de personas que cambian de residencia nacional en calidad de indocumentados. Así, las políticas de contención de la población nacional para evitar migren a otras áreas de la geografía internacional no retuvieron a quienes desearon cambiar su residencia, durante el bilateralismo lo que vino en aumento fueron las migraciones de reemplazo documentada, y en especial la de calidad indocumentada.

El mismo proceso endogenista genera fuerzas de concentración territorial de la población. Muchas economías tienen antecedentes coloniales como es el caso de las economías latinoamericanas, especialmente la de México, donde el esquema colonial hereda a la economía moderna patrones de comportamiento demográfico propicios para que inercialmente tienda a concentrarse la población (Stein, 1982).

Las ciudades mercado atraen la localización de las industrias en su área urbana y peri urbana que concentra la generación de los empleos en las ciudades y que trae población de las zonas periféricas y rurales como lo demuestra Unikel (1981) para el caso de México.

El esquema de producción rígida que domina el desarrollo industrial en el occidente desde inicios de siglo viene a mostrar abierta desventaja ante la producción flexible de oriente. Las grandes corporaciones empresariales e industriales pugnan por que las naciones industriales y la periferia en vías de desarrollo abran sus espacios económicos para que las mismas localicen algunas de sus filiales en estas geografías. La globalización no es más que la generalización a nivel mundial del esquema nipón de producción compartida o

toyotización. Para esto, el clima bilateralista no es propicio, urge implementar en todo el orbe el multilateralismo, que permita un libre flujo del factor productivo capital. No obstante existen regiones que instrumentan un multilateralismo donde el factor trabajo es sujeto a esa libre movilidad espacial, como caso esta la Comunidad Económica Europea donde las políticas de migración territorial intra nacional de las 12 naciones que se integran a dicho espacio se admite desde el tratado de Maastrich (1994). En otras como es el caso de América del Norte se da un tratamiento protocolario especial al factor trabajo (Margaín, 1997).

El fordismo no muere en sí, sólo en las grandes corporaciones y empresas multinacionales que les es más ventajoso relocalizar su industria maquiladora en las geografías que sumen al proceso una ventaja competitiva que se traduzca en una mejora técnica, tecnológica, de costeo o de calidad, de una combinación de las anteriores, son las que abandonan la producción rígida. Las pequeñas empresas no están en posibilidades de implementar la flexibilidad productiva por su tamaño.

Con la transición durante los 80 y 90 del esquema de producción rígido al flexible el bilateralismo ve venir su ocaso en suplencia del multilateralismo, más propicio para albergan grandes movilizaciones de población a las nuevas áreas donde el desarrollo se vea estimulado por la lógica reproductiva del régimen de acumulación pos fordista.

Con el multilateralismo se tiene entonces una nueva geografía comercial y de trasposos de mercancías, así como ocasiona un cambio en los patrones en la migración y con ello en la propia distribución territorial de la población, que es parte ya de la propia lógica de regulación posmodernista.

El cambio tecnológico que sigue dos grandes directrices: los desarrollos de la electrónica que sustentan la tecnología dura (software), y de la informática o tecnología blanda que son soporte lógico de la automatización (software), son la base del cambio en los procesos productivos que necesariamente causan la re estructuración económica, que encuentra su eco en reformas de orden

institucional, aunque en la mayoría de casos son rebasadas por dicha reestructuración, lo que lleva a la conformación social que observa sus propia singularidad en cuanto los problemas que presenta.

La oportunidad económica no ingresa al orden político, sin discriminar el componente institucional de los procesos, más bien implica geografías cuya administración política es distinta, por lo que da pie a la necesidad de establecer convenios, acuerdos, tratados internacionales, que superen la restricción del orden político. Por lo mismo, el paulatino abandono del bilateralismo a cambio de vínculos y procesos de cooperación e integración económica multilateralista, de inspiración librecambista, son necesariamente efecto de lo anterior. Es en sumo la razón de la globalización de los mercados, que no solo implica el aprovechamiento de la oportunidad económica en la geografía donde se da, sino la uniformidad y condicionalidad favorable para que la inversión multinacional participe en una geografía nacional en condiciones democráticas y ventajosas.

I.5 La propuesta neoliberal y Toyota y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

En la implementación del nuevo orden económico internacional (NOEI) la generalización del multilateralismo es base para la producción flexible a nivel global. Las instituciones internacionales que en el seno de la ONU tienen cabida como las anteriormente citadas representan una fuerte carga atávica: erigir una nueva estructura económica internacional supone la implementación de un nuevo régimen de regulación pos fordista que de pie a la acumulación capitalista posmoderna.

El neoliberalismo es el nuevo marco económico e institucional en que se funda la realización del nuevo esquema productivo. No obstante tiene algunas variantes respecto al modelo que le sirve de referencia: el japonés. En este esquema la flexibilidad laboral es la novedad puesto que en oriente el trabajo de por vida y la gerontocracia son parte esencial de la empresa nipona. Aparte, el estado neoliberal implica en grado un cierto nivel de intervención estatal moderado.

El estado neoliberal atiende la procuración de justicia, la seguridad pública y la seguridad nacional de lo que se desprende su carácter judicial. El gasto social es minimizado en lo posible especialmente en materia de educación, salud y asistencia social. La infraestructura se concesiona a la iniciativa privada y el corte institucional gira en torno a la competencia económica (regulación de monopolios), la desreglamentación, la apertura comercial al exterior así como los tópicos relativos a las externalidades de la producción (ecología).

Aparecen nuevas instituciones que suplen a anteriores, tal es el caso de la Organización Mundial de Comercio que absorbe las funciones que venían tratando de realizar el GATT a través de sus rondas, así como las pretensiones de las 8 Conferencias de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Con esto se pretende agilizar y garantizar la supresión del bilateralismo y la implementación del multilateralismo regionalista. No obstante, el proceso sigue su tendencia unilateral pues prevalecen los intereses de las naciones industrializadas respecto a las subdesarrolladas. Por caso esta citar el bilateralismo imperante en el sistema financiero internacional con base al tratamiento que se da a las deudas de los países en vías de desarrollo.

El multilateralismo comercial es condición *sine qua non* para que exista la libre, ágil y rápida movilidad de las mercancías que son insumos de la industria maquiladora de exportación. Los mercados financieros bursátiles son los canales por los cuales se canaliza la inversión extranjera directa para relocalizar las plantas productivas de las industrias multinacionales.

Finalmente la toyotización, se desee o no, observa un paulatino aumento de los contingentes migratorios tanto a nivel nacional como internacional. Esto es efecto de la nueva geografía de la producción que implica movimiento de población en respuesta a la nueva localización de los negocios que procuran estar en los espacios donde sea mayor la oportunidad económica ante la nueva red de relaciones industriales internacionales.

Tanto el neoliberalismo como ética de administración pública, como la toyotización como ética de administración privada vienen a afectar los patrones migratorios y de la distribución espacial de la población. Especialmente si se considera que durante el periodo donde dominaron las políticas bilateralistas keynesianas donde la población se concentra en la áreas donde se localizan las empresas, que son precisamente las áreas donde se concentran sus principales mercados, lo que crea un círculo vicioso que paulatinamente hace crecer grandes áreas metropolitanas como lo son las ciudades de México, Guadalajara, Puebla y Monterrey, y causan el traslado del campo a las ciudades de grandes contingentes campesinos.

Por lo que el sustento de la principal hipótesis de la presente investigación es precisamente el carácter empírico que tiene la observación del fenómeno de estudio en relación a los nuevos patrones que comporta la distribución espacial de la población y la migración en su expresión tanto internacional, nacional como local.

I.6 Un nuevo orden económico internacional basado en la producción flexible y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

Se supone que la calidad migratoria de las personas cambia por efecto de la globalización posmodernista. Finalmente las migraciones de reemplazo que hoy son una necesidad creciente en Europa occidental, toman preeminencia en los mercados laborales mundiales. Los traspasos no pueden quedar cautivos en los ámbitos comerciales y financieros, también tocan al factor trabajo, que cada día presenta una mayor migración nacional como internacional puesto que la producción flexible supone la libre movilidad de este factor productivo.

En esta nueva geografía de la producción, la producción flexible supone la flexibilidad laboral y su libre movilidad, no es coherente que en este factor no se observe la libre movilidad deseada.

La pos modernidad observa una descalificación de la fuerza de trabajo a razón de su cualificación: formación, vocación y profesionalización. A cambio de una mayor movilidad y adaptabilidad del factor trabajo a procesos productivos propios de un esquema económico de integración económica, de carácter manualizado y hasta en grado artesanal.

La formación de distritos industriales como efecto colateral a la metropolización, que es parte consecuente del esquema industrializador moderno, supone que la libre movilidad de la fuerza de trabajo adquiera un carácter contractual flexible y temporal, lo que implica que la asimilación y reclutamiento del factor obedece a criterios de eficiencia económica del esquema de industrialización toyotista.

La oportunidad económica tanto para el factor trabajo como para el capital obedece a la nueva red de relaciones industriales cuyos espacios son geográficos como virtuales. La movilidad de ambos factores a su vez queda enajenada dentro de la nueva lógica de acumulación bajo el esquema de integración económica.

Las maquiladoras viene a localizarse en las geografías que aporten algún tipo de ventaja competitiva (utilizando el concepto que da M. Porter, 1992) al proceso de producción que implementan. La oportunidad en la creación económica responde a la geografía del esquema de integración económica y a la vinculación que las empresas tienen con sus mercados de destino tanto nacionales como internacionales.

Como en líneas anteriores se sostiene, es entonces que la distribución territorial de los negocios se explica a través de factores tanto de carácter estructural como funcional. En el primer caso es el crecimiento de la población, el desarrollo industrial, la inversión extranjera, el otorgamiento de créditos e inversión tanto pública como privada (como lo manejan Urbina y Sánchez, 1993), como en el segundo caso de cambios en el orden institucional como son las leyes en materia de regulación de la inversión tanto nacional como extranjera, en el rubro de competencia económica, apertura comercial, desreglamentación, ecología, eficiencia y legislación laboral.

El nuevo orden económico internacional en su proceso globalizador implica distintas formaciones sociales regidas por esquemas económicos la mayoría de ellos con modalidades propias, pero en suma con la característica común de provenir de economías proteccionista de sus industrias nacionales. La industria globalizada es de carácter transnacional. El llamado principio de los vasos comunicantes que supone que al abrir las trabas en la estructura económica internacional que causa las asimetrías modernas en el desarrollo, las regiones mundiales tienden a la similitud de su nivel de desarrollo alcanzado es una fuerte inspiración algo ingenua y utópica de pos modernismo capitalista en su fase imperialista donde el trabajo encaja perfectamente en su necesaria movilidad y residencia enajenada en la lógica reproductiva del esquema de integración económica (Braverman, 1984).

Queda manifiesto entonces que el nuevo orden económico internacional implica una nueva especialización y división internacional del trabajo, donde el capital monopolista transnacionalizado es el principal actor y gestor del cambio.

El nuevo orden económico internacional impacta a la migración y a la distribución territorial de la población modificando los siguientes patrones:

1. La localización industrial puesto que las empresas ante la apertura económica observan una nueva geografía de la oportunidad económica, lo que implica que estas procuren localizarse en las áreas que mayor nexo tengan con sus mercados tanto de proveeduría como de destino, así como represente una ventaja competitiva.

2. El carácter institucional de las regiones en procesos de integración de distinto grado que van desde áreas de preferencias arancelarias, uniones aduaneras, a zonas de libre comercio y comunidad económica, supone que los negocios se localicen en las regiones que les integren por razones naturales, pero también institucionales al darse un clima de regulación administrativa adecuado a sus intereses de reproducción.

3. El desarrollo sectorial que se modifica ante la prominencia de algunas actividades económicas que privilegian, según el grado o intensidad de uso de los factores productivos, el desarrollo sectorial del país, donde hay algunos que poca oportunidad y desarrollo observan, como otras cuya detonación y ascenso es evidente, de acuerdo al tipo del proceso productivo que tengan.

4. El desarrollo regional que no es armónico ni equilibrado. La dote natural de factores productivos y densidad geográfica, la intensidad con que dichos factores se utilizan, el cambio tecnológico, y los propios procesos y funciones de producción de cada rama de actividad económica, ante la apertura y la integración necesariamente obedece a nuevos intereses que según la geografía de la oportunidad económica implican el crecimiento de asimetrías regionales.

5. Los patrones migratorios tanto internos como internacionales. Según la nueva geografía de la oportunidad económica, factores de carácter institucional, la canalización sectorial geográfica de la inversión (privada, pública y extranjera), los mercados laborales también presentan una georeferencia que influye en establecer las zonas que no ingresan al este esquema como expulsoras de población, y las zonas que encuentran su acomodo dentro de esta geografía de la oportunidad económica, como receptoras de población.

I.7 Nueva división internacional del trabajo y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

Ante la re estructuración económica definir concepto que construye un nuevo orden económico internacional, se dan nuevas relaciones industriales entre los agentes económicos a un nivel transnacional.

La integración económica mundial supone tres principios básicos en la especialización internacional del trabajo:

1. La ventaja absoluta (Adam Smith), donde se concibe que las naciones que tienen una ventaja absoluta en la producción de un producto deben especializarse en la producción del mismo lo que permite un mayor volumen en la producción, una mejora en la calidad del satisfactor y un más eficiente uso de los recursos con los que se elabora el mismo.
2. La ventaja comparativa (David Ricardo), quien afirma que las naciones que no tienen ventaja absoluta alguna en la producción de algún satisfactor, aún les es beneficioso especializarse en los productos donde es menor su desventaja puesto que "... las ganancias del comercio internacional son posibles aún cuando un país sea capaz de fabricar todo más barato que otro, en tanto que en ello son más decisivas las ventajas comparativas que las ventajas absolutas. A partir del principio de la ventaja comparativa Ricardo llegó a la explicación del por qué comercian y qué comercian los países. Esto es, por qué sería más rentable para un país concentrarse en aquellos bienes en los que relativamente produce más eficientemente y comprar aquellos en los que es relativamente menos eficiente, expresado en costes de producción en términos de tiempo de trabajo por unidad producida..." (Orozco, 1998;22)
3. Y la ventaja competitiva (Michel Porter). Este concepto admite que existen diversos elementos de carácter infraestructural – productivo, institucional, natural, demográfico, geográfico, meteorológico, organizacional, tecnológico, comunicacional, que aportan al proceso productivo ventajas adicionales que transfieren ventaja competitiva al producto.

Asimismo, se suma a estos principios el teorema de Heckscher – Ohlin que indica que las áreas geográficas donde existe un factor productivo en alta densidad presenta en el valor de dicho insumo un costo bajo, y que las empresas que usan de forma intensiva este factor deben localizarse en tales áreas para que adquieran una ventaja competitiva en la producción del producto al que pertenece el proceso productivo (Orozco, 1998; 23 – 26).

Con los anteriores conceptos se postula una teoría positiva de la ventaja que tiene la cooperación internacional y la razón y necesidad de la especialización internacional del trabajo, lo que supone que la geografía industrial responda a la lógica reproductiva de un régimen de acumulación históricamente específico.

La geografía de la producción a su vez responde a la geografía del mercado. El proceso de circulación y el respectivo de la producción, interactuando mutuamente, engendran las fuerzas motoras que explican la vocación industrial de una región y los flujos existentes de los factores productivos capital y trabajo son los componentes que permiten comprender la geografía de la oportunidad económica y la localización territorial de los negocios.

Los neo schumpeterianos conciben que los cambios tecnológicos ocasionan cambios en las densidades en que regionalmente existen los factores productivos, como en la intensidad en que estos se usan dentro del proceso de producción. El cambio tecnológico es un componente que debe adicionarse en la teoría que trata de explicar la geografía de la especialización industrial y los flujos en la movilidad de los factores productivos capital y trabajo.

Entonces, el cambio tecnológico que implica un ascenso en la composición técnica del capital (siguiendo los trabajos de Braverman, 1984), causan una movilidad del factor trabajo de una industria a otra, de tal modo que la generación de empleos se da más en los sectores productivos intensivos en trabajo que en los de capital.

Así también destacan los cambios en la organización social del trabajo y en la organización del trabajo dentro de la empresa. Esta ubica y recluta al trabajo con base a la forma en que organiza las fases productivas y el régimen de regulación al que responde, se de producción rígida o de producción flexible.

El orden institucional es otro componente de interés, puesto que son las reglamentaciones en materia competencia económica, externalidades de la producción, regulaciones financieras y en materia de inversión, apertura

económica y eficiencia que afectan necesariamente la colocación de los montos de capital y la vocación regional industrial productiva.

Todos estos componentes son elementos que explican en gran parte la distribución espacial de la población y los flujos migratorios. La nueva división y especialización del trabajo se explica por la interacción de los anteriores principios y componentes en la yuxtaposición de la producción rígida para las empresas chicas de orden predominantemente nacional, y la producción flexible en las grandes empresas transnacionales. Estas últimas son quienes causan y controlan el cambio tecnológico, mantienen un control monopólico de las nuevas tecnologías a través de los llamados derechos de autor, influyen grandemente en la definición de las políticas industriales y económicas de los gobiernos de pequeñas naciones, e incluso en los de las grandes, poseen en el nivel de capitalización que factibiliza la re estructuración global de la economía mundial, y son quienes en sí promueven la integración transnacional.

I.8 Hecksher-Ohlin: una nueva geografía mundial de la oportunidad económica y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

La lógica del esquema que en el nuevo orden económico internacional se implanta, supone que el distinto nivel de ingreso entre las regiones del mundo, incluso entre las naciones, así como la distinta densidad en que existen los factores productivos, en relación a la intensidad en que éstos se utilizan dentro de los procesos de producción de las mercancías, son la base para identificar una nueva geografía de oportunidad económica al presentar, las regiones ventajas competitivas diferenciadas para cada proceso de la producción. Implica por ello que las industrias deben relocalizar sus plantas productivas en las áreas de la geografía mundial donde adquieran ventajas competitivas.

Las ventajas competitivas regionales no solo tienen que ver con la costeabilidad de un proceso de producción, sino también son de tipo institucional, administrativo, fiscal, de naturaleza y condición de los mercados, oportunidad económica, y aspectos en materia de legislación laboral y costo unitario de la mano de obra en

razón a su productividad marginal, entre otros aspectos como pueden ser físico – geográficos, climáticos, de nexos y contexto económico, diplomáticos y otros más.

También destacan los acuerdos comerciales y de complementación económica entre las naciones, paz social, estabilidad política, vínculo entre los mercados finales y los mercados de bienes intermedios, demografía, cultura y situaciones favorables en materia de *marketing*.

El planteamiento teórico parte de postulaciones muy acotadas como lo son los trabajos de Heckscher – Ohlin, P. Samuelson y M. Porter. Destaca principalmente, como la expresión moderna de la ventaja absoluta y la ventaja comparativa clásicas el teorema Heckscher – Ohlin. Por lo que es bueno conocer bien los postulados de los que parten.

La teoría Heckscher – Ohlin sostiene las siguientes dos proposiciones, según indica Chacholiades (1989):

- “1. La causa del comercio internacional se encuentra principalmente en las diferencias entre las dotaciones de factores de los diferentes países. En particular, un país tiene una ventaja comparativa en la producción de aquel bien que usa más intensamente el factor más abundante del país. Esta proposición se conoce como el teorema Heckscher – Ohlin,
2. El efecto del comercio internacional consiste en tender a igualar los precios de los factores entre países, y así servir en alguna medida como un sustituto de la movilidad de factores. Esta proposición se conoce como el teorema de la igualación del precio de los factores...”

Este enfoque es neoliberal, se le conoce como teoría de las proporciones factoriales. Para que este teorema opere debe existir libre movilidad de los factores productivos, los costes de transporte son mínimos por lo que se trata de mercancías producidas bajo economías a escala (grandes empresas transnacionales con una gigantesca escala productiva). Se requiere un

generalizado librecambismo. A esto ahí que considerar que las empresas operan con diferencias en la composición técnica del capital, con tecnologías distintas, muchas empresas no están en posibilidades de desarrollar economías a escala por tratarse de pequeñas plantas productivas, y presentan rendimientos marginales decrecientes, por lo que también sus costos son marginalmente decrecientes. Existen diferentes niveles de renta, aparte no se concibe la organización social del trabajo ni la organización del trabajo dentro de la empresa, así como se discrimina en clima institucional propicio o contrario para que opere este teorema, lo que es limitativo de este enfoque.

Dice Orozco (1998; 25) al respecto:

“Según esta teoría la ventaja competitiva se origina en las diferentes dotaciones factoriales relativas de los países que participan del comercio internacional. En esa medida, la teoría neoclásica del comercio internacional, especialmente la asociada al modelo Heckscher – Ohlin, sostiene que, en condiciones de libre comercio, las remuneraciones de los factores de producción tenderán a igualarse en todo el mundo”.

Esto implica que las diferentes tasas de remuneración salarial existentes entre las naciones, tienden a disminuir y a anularse conforme exista la integración comercial entre los países. Con este se cancela el principal móvil de la migración internacional, lo que indica que a la par que el comercio internacional se desgrava y se terminan las trabas comerciales, la migración cambia su carácter, quedando como prominente la migración temporal sobre la definitiva, la cual tiende cada vez a ser menor. Incluso, los demógrafos consideran que no obstante la cooperación entre las naciones parece ocasionar una mayor movilidad del factor trabajo, este proceso es temporal y se revierte en el mediano plazo conforme el capital se localice en las áreas expulsoras de la población, incluso causando la regresión de las migraciones que originalmente causa el comercio internacional.

El mismo autor cita en el mismo trabajo más adelante que:

“Análisis posteriores llegaron a demostrar que el teorema Heckscher - Ohlin manifiesta algunas limitaciones, si se toma en cuenta que el comercio no se comporta estrictamente en la dirección que establece esta teoría, esto es, que ni el comercio ni los movimientos en los precios de los factores se establecen inequívocamente. Pues en ausencia de competencia perfecta los precios de los bienes no se igualan a los costes marginales de producción, ya que si bien los precios relativos de los bienes determinan la dirección de los flujos comerciales, dichos precios no reflejan los costes...” (Orozco, 1998; 26)

Los monopolios y otras formas de colusión económica crean desviaciones en el comercio, por lo que no es tan mecánico el resultado que se espera en base a este teorema, y menos aún en variables relacionadas de forma colateral como es la población, su residencia y movilidad.

Los costos de transporte, fletes, seguros, aranceles, costos de embalaje y almacenaje, así como de administración pueden ser tan representativos que la condición geográfica en que opera el teorema puede ser causa de resultados más arbitrario que predecibles. Sin considerar otros factores que le influyen. Aparte, el carácter periférico de las economías latinoamericanas, especialmente la mexicana agregan algunas otras limitaciones de corte político y social que no deben discriminarse.

Los modelos del comercio internacional no son leyes absolutas, cambian con el tiempo según cambia el régimen de regulación y acumulación. Por otra parte, la situación que viven las naciones en la realidad es muy diversa por región y cambiante en el mediano plazo. Este teorema es muy limitado si se desea usar como una fórmula general para explicar las bondades del comercio internacional y la razón de los flujos de los factores productivos variables como son el capital y el trabajo, más aún en el largo plazo.

De hecho, el esquema es en suma limitado para ser un componente explicativo de la movilidad poblacional y su distribución geográfica. No obstante, el principio es

válido de inicio como hipótesis explicativa, siempre y cuando se hagan las acotaciones necesarias que le ajusten a las realidades regionales, nacionales y locales en que se aplica, así como los factores de expulsión – recepción de la población como factor productivo.

Es importante destacar como interactúan las variables que componen y explican el fenómeno migratorio internacional en su lógica inherente de conectividad y desarrollo por lo que se puede destacar los principales patrones o procesos que comportan y determinan. Hay 5 patrones básicos en materia de distribución espacial de la población:

1. Asentamientos humanos en el territorio: correlaciona los recursos naturales y disponibilidad de medios de subsistencia con los asentamientos humanos en un nivel regional. Componentes naturales que son modificados por los cambios en el orden institucional, tecnológico, económico, político y cultural.
2. Interacción entre los asentamientos de población: se habla de la conectividad existente entre los asentamientos humanos por regiones establecidos por los flujos de migración en un contexto internacional como nacional, en esto influyen factores geográficos, tecnológicos, institucionales, socioeconómicos y políticos, tamaño, redes de comunicación, vocación industrial, por citar los principales.
3. Patrón territorial de uso y conservación de recursos naturales: como en los patrones anteriores, este proceso se ve afectado por factores similares donde destacan los cambios económicos (técnicos) y tecnológicos como los de mayor influencia en materia de uso del suelo y ordenamiento territorial desde una perspectiva de desarrollo sustentable.
4. Localización de los negocios: la vocación de los negocios esta condicionada por las características socioeconómicas y geográficas del lugar donde residen donde se observa una distribución espacial de los negocios en atención a sus

mercados de proveeduría y destino, como de las ventajas comparativas regionales existentes.

5. Desarrollo socioeconómico comparativo: tiene que ver con el reparto económico de los factores productivos y uso industrial de los mismo que reflejan una especificidad *sui generis* por región según sea su vocación industrial en la distribución del ingreso estableciendo diferencias regionales en materia de equidad/desigualdad socioeconómica y asimetrías tales como las diferencias existentes en el nivel de ingreso.

I.9 El nuevo contexto internacional como condicionante del desarrollo nacional y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

Ante un nuevo orden en la estructura económica internacional a partir de la posguerra, los mercados internos de las economías de países en vías de desarrollo se volvieron dependientes de los intereses de las naciones industrializadas, con lo cual se determina el tipo de relaciones internacionales y sus intercambios, así como la movilidad de la población con base a la lógica de reproducción capitalista que adquiere la forma histórica de una relación centro-periferia con fuerte dependencia económica de las naciones en vías de desarrollo respecto a las desarrolladas.

En esta compulsión económica los países industrializados imponen su esquema de desarrollo a las naciones pobres con base a sus requisitos de proveeduría, con su lógica de reproducción y en favor de sus intereses. Así el desarrollo de este tipo de naciones tendrá un carácter dialéctico⁵¹, forma en que el desarrollo resulta de la reproducción del subdesarrollo o desarrollo del subdesarrollo, como lo ha dado en

⁵¹ En mención de la dialéctica desarrollada por G. W. Hegel sobre el desarrollo de las ideas confrontadas entre sí (tesis y antítesis) para llegar a la hibridación de la síntesis, por la cual el pensamiento de la humanidad transcurren en su base histórica lo que explica la relatividad del pensamiento y su continuo mejoramiento.

llamar Frank (1967), y a la vez existe el subdesarrollo del desarrollo en la geografía de las naciones industrializadas como parte concomitante del mismo proceso.

El crecimiento demográfico en las áreas periféricas superior al experimentado en las naciones industrializadas genera presiones en materia de empleo y remuneración. Los mercados laborales de las primeras presentarán un continuo depauperio del salario ante la abundante oferta de trabajo, en relación con una restringida y menos dinámica demanda del mismo por efecto del desarrollo incipiente de la industria.

“... la re estructuración económica mundial incide en las condiciones de los países de origen y destino, y es además la causa subyacente de la emigración y un factor en la receptividad política y económica de los migrantes en su punto de destino ...” (CHINCHILLA y HAMILTON, 1996)

El proceso de globalización imprime su sello en las naciones en vías de desarrollo al condicionar su esquema económico a las directrices que los intereses del centro le son propios como parte de su lógica reproductiva en la organización de un mercado mundial de factores productivos, donde la movilidad del capital y el trabajo son clave para la formación de ventajas competitivas que se sumen como parte importante de las iniciativas que los estados burgueses tienden a desarrollar para contrarrestar la tendencia descendente de la tasa general de ganancia.

Se tiene entonces que el desarrollo posmodernista es integrador por su propia lógica reproductiva. Genera un crecimiento compartido donde se involucra a varias naciones, lo que implica que estas mismas tienden a homologar su régimen institucional, así como a involucrar intereses compartidos, así la programación pública de la inversión pública tiende a hacerse similar entre las naciones que se integran en materia económica.

La producción flexible redundante en el mercado laboral en materia de la flexibilidad laboral. El cambio en la calidad del contrato laboral de la fuerza de trabajo trae consigo un cambio de patrones en la migración y en la distribución espacial de la población. Se requiere para que funcione adecuadamente y de forma socialmente benéfica la flexibilidad laboral que existan áreas geográficas que puedan considerarse distritos industriales, sin embargo en México las áreas que presentan este tipo de característica son propiamente las áreas metropolitanas. Áreas que traen consigo fuerzas internas y externas que causan el fenómeno del esquema megametropolitano concéntrico (Garza, 1999). Por lo mismo es de esperarse que este tipo de cambio contractual de la fuerza de trabajo cause la migración de las áreas marginadas donde no existen distritos industriales consolidados y el desempleo friccional es mayor, lo que implica la inminente precarización del nivel de vida en dichas áreas, y tienda de nueva cuenta a darle un adicional impulso al ritmo de crecimiento de las grandes áreas metropolitanas tradicionales, como también a la metropolización de nuevas regiones como es la de la ciudad de León cuya influencia dentro del sistema de ciudades del país llega hasta la ciudad de San Juan del Río, Qro. (Conapo, 1991).

Tres cuartas partes de la población mundial viven en países en vías de desarrollo, con el mismo apremio de México por crear empleos ante una demografía creciente. Son naciones de América Latina, África, Asia y Europa del Este. Todas ellas compiten por captar inversión de las naciones industrializadas, por lo que ofrecen los salarios más bajos posibles, pobres derechos laborales que les son atractivos a la inversión extranjera, así como laxas normatividades en materia de regulación ecológica empresarial (externalidades del proceso productivo).

En este contexto internacional que transita en redimensionar las esferas industriales en las que opera la producción rígida y la producción flexible, los

problemas de la nación procuran resolverse desde la óptica del libre comercio internacional⁶ y la desregulación económica.

La estructura económica internacional condiciona el desarrollo de un país de varias formas:

1. Comercialmente cuando la composición de la canasta de importaciones es mayoritariamente de bienes de capital, bienes intermedios y servicios no factoriales de tipo industrial, lo que significa una grave dependencia tecnológica de país respecto al exterior.
2. La demanda externa reorienta el aparato productivo nacional a las necesidades foráneas, y en ocasiones puede ser causa de desarticulación o aislamiento de algunas industrias.
3. Las patentes y derechos de autor sobre algunos bienes de capital y tecnología no permiten que la nación desarrollo industrial específicas, como es el caso de México donde en su territorio se encuentras todas las factorías necesarias para la creación de un televisor, pero por tratarse de bienes sujetos a patentes, en el país no puede armarse una televisor de marca mexicana.
4. Las franquicias no permiten o posibilitan a las empresas nacionales el desarrollo de actividades que creen sinergias empresariales, así como el desarrollo de actividades que quedan cautivas de las cláusulas estipuladas por la franquicia, así como condicionan en suma el desarrollo nacional, según participen industrias bajo este tipo de licencias.
5. La IED genera distritos industriales localizados geográficamente en áreas que les son favorables en conexión a sus mercados de proveeduría y de destino, así es como la zona franca del norte es causa de que en México

⁶ Al respecto quien esto escribe recomienda leer a Orozco (1998), quien expone de forma muy brillante las principales tesis relativas al comercio internacional y sus aparentes ventajas para las naciones.

exista un desarrollo maquilador altamente concentrado en la región de la frontera.

6. Según participe el capital internacional en la industria nacional, sus intereses van siendo incidentales en las políticas públicas y en la inversión pública de una nación, incluso puede llegar a tener un peso trascendental en la vida público administrativa de un país (por caso el golpe de estado contra el presidente chileno Salvador Allende en 1971).
7. La posición de un país en una red de relaciones industriales internacionales que suponen un integración económica, sectorial y regional de la nación a otras.
8. Necesariamente el sector externo de una economía con apertura es altamente participativo en la economía nacional, por lo mismo influye en la localización industrial y el desarrollo sectorial regional hacia dentro del propio país, y como efecto paralelo afecta los patrones de residencia y movilidad de la población y su distribución geográfica.
9. La localización territorial de los negocios delinea la geografía y localización de los mercados laborales como de la propia oportunidad económica de una nación.

I.10 Nueva geografía en la localización de los negocios y su impacto en la migración y distribución espacial de la población

La nueva geografía de los negocios responde a dos aspectos: a los mercados internos de los bienes intermedios y finales de los negocios, como a la apertura comercial que abre nuevos horizontes de colocación y captación dentro de la esfera productiva y de circulación de los mismos. El desarrollo industrial - urbano propio de las economías que se integran al esquema económico de globalización, y en especial de las llamadas economía en vías de desarrollo, habla de cómo la fuerza de trabajo procura sus principales mercados, los cuales son de carácter urbano. La oportunidad económica de los negocios esta en gran parte concentrada en medios urbanos. El primer patrón a destacar es precisamente que en la nueva geografía de los negocios, la inversión tanto pública como privada se

enconca en centros urbanos con alto grado de integración industrial. Con esto queda claro el acelerado incremento de la población urbana respecto a las zonas rurales, lo que implica que el patrón de migración rural – urbano del periodo modernista se sostiene en el pos modernismo.

En el cuadro I.10.1 se puede ver cómo el ascenso de la población urbana en continentes tales como África y Oceanía es un hecho inminente. La participación relativa de la población urbana de estos dos será relativamente mayor para el año 2025, según lo declara el Fondo de población de las Naciones Unidas en su publicación “El Estado de la Población Mundial, 1996”; donde queda velado que dicho ascenso corresponde más a un proceso de concentración de población que de mejoramiento en la calidad de vida en los medios urbanos.

El “*desarrollo del subdesarrollo*”⁷, genera como principal resultado el éxodo del campo a las ciudades en las naciones en vías de desarrollo económico, por lo que el ascenso antes mencionada con respecto a la población urbana en dichos continentes viene acompañada de un proceso de desintegración de modos productivos agrícolas tradicionales, y un desarticulado programa de desarrollo industrial concentrado en los principales centros urbanos, por lo que, es de esperar que en lo futuro las ciudades concentren un mayor número de moradores y las presiones demográficas serán mucho mayores en materia de problemas de marginalidad y suburbanización.

⁷ Frase aportada por Frank (Op. cit.) que se ha vuelto célebre dentro de bagaje de los economistas. No obstante esta tesis ya es bastante antigua, ante la globalización, se viene dando lo que simplifica como “el desarrollo del subdesarrollo y el subdesarrollo del desarrollo”, debido a que la actual migración de capitales que radicaban en orbes del desarrollado a otras áreas de la periferia de las naciones de reciente industrialización como México, implica que existe en el nuevo orden económico internacional una nueva especialización internacional del trabajo, lo que supone que la migración del capital a áreas de mayor pobreza y atraso económico frenará la migración de sus habitantes en búsqueda de trabajo en mercados de naciones industrializadas.

CUADRO I.10.1:

Distribución regional de la población urbana en el mundo, 1995 y 2025

(en millones como dato absoluto y en porcentaje como dato relativo)

	ABSOLUTOS		RELATIVOS	
	1995	2025	1995	2025
África	250	804	9.04%	15.05%
Asia	1198	2718	43.34%	50.89%
Oceanía	200	307	7.24%	5.75%
América del Norte	223	313	8.07%	5.86%
Europa	535	598	19.36%	11.20%
América Latina	358	601	12.95%	11.25%
TOTAL:	2764	5341	100%	100%

Fuente: *Estado de la Población Mundial*. FNUAP (1996 y 1997). USA.

Nota: se define localidad urbana a aquella de 2 mil 500 y más habitantes.

En el cuadro 1.10.1 se observa la concentración de la población urbana en los regiones del mundo donde destaca Asia y África que son las más pobladas del mundo.

En el proceso de globalización del factor productivo capital, se tiene el siguiente patrón: el capital migra a las zonas periféricas con base a criterios de mejoramiento de las ventajas competitivas, y ya no lo hace en forma de inversión extranjera indirecta (créditos intergubernamentales o de organismos financieros internacionales), sino por vía de la inversión extranjera neutra (donde se suma con la inversión local en el desarrollo de los negocios) y principalmente de la llamada inversión extranjera neutra (donde las naciones adquieren ahorro foráneo se participa en el desarrollo nacional sin crearle pasivos a la nación). En los siguientes cuadros puede observarse las naciones que exportan capital a zonas periféricas del desarrollo capitalista, cómo la región de América Latina y las

naciones de reciente industrialización en los que esta México y que compiten con este en captar este último tipo de inversión.

Son básicamente los países del Atlántico norte (casi todos de la Comunidad Económica Europea), quienes poseen el ahorro interno y tienen inversiones en el país. Por otro lado, están las naciones pobres como la mexicana, las que compiten con México por atraer inversión foránea a su nación.

La nueva geografía de los negocios responde a la colocación de inversión en las áreas que pueden aportar ventajas competitivas a los procesos productivos según sus etapas, con ellos se tiene que las naciones se integran en un esquema de producción compartida al que corresponde el modelo de producción flexible.

Con esto es evidente que las naciones que pretenden atraer capitales a sus países tienen que laxar mucho sus legislaciones en materia laboral, ecológica, fiscal, desregulación económica, y dar otros atractivos. Las presiones demográficas de tales países son fuertes y la finalidad es crear fuentes de empleo suficientes como para retraer los flujos migratorios que hoy día se presentan en todo el orbe de sur a norte, del oeste al este.

La relación entre los factores productivos trabajo y capital ante el cambio tecnológico y organizacional de la lógica posfordista, es propiamente el cambio en la composición técnica del capital y su asimilación geográfica con base a la dotación (densidad) en que existen estos factores y la intensidad en que se usan en los diversos procesos y fases productivas de los negocios con base al nuevo orden tecnológico y organizacional. Dado que en las naciones ricas que abunda el capital respecto al trabajo que es relativamente escaso, y que en las naciones subdesarrolladas existe bajo nivel de capitalización y abundante fuerza de trabajo, la propuesta es relocalizar los negocios que usan intensivamente el factor trabajo en las áreas periféricas, para que por una parte, contribuyan al desarrollo de las naciones que se integran, en unas adicionándose con el ahorro local en la creación de empleos, y en otras, contribuyendo en contrarrestar la tendencia

descendente de la tasa general de ganancia de los negocios al disminuir los costos de los procesos productivos en materia de la masas salarial.

Para las naciones subdesarrolladas la opción (según se piensa), radica en captar Inversión Extranjera Directa que genere los empleos necesarios y el ingreso para recomponer los balances macroeconómicos de la nación.

Para ello, desde 1991 se hicieron radicales modificaciones en materia de legislación ambiental, fiscal, laboral y de regulación económica, especialmente en materia de regulación de inversión extranjera. La finalidad era presentar una buena oferta institucional para atraer a los inversionistas extranjeros. La desregulación económica no sólo implicó el abierto concesionamiento del sector público al privado, sino al extranjero.

El fenómeno es mundial. Resulta ser que de donde proviene la Inversión Extranjera Directa, de las naciones industrializadas, la migración de sus capitales locales a otras latitudes de la periferia capitalista implica la pérdida de empleos en tales naciones. Así también, se supone que la colocación de estas inversiones en la periferia del desarrollo occidental capitalista va a frenar, e incluso a repatriar, a los migrantes de tal orbe.

La globalización no sólo va en detrimento de la remuneración de la fuerza de trabajo de los países en desarrollo, sino de aquella de las naciones industrializadas en vista que los capitales industriales de estas buscan reubicarse en otros territorios donde adquieran ventaja competitiva con base en la oferta normativa que las naciones pobres presentan. Así, el bajo salario de las naciones de reciente industrialización presiona en términos reales los salarios de los países industrializados, por lo que la globalización se traduce en un abierto respiro a la capitalización de las burguesías centrales como periféricas, incentivando el crecimiento económico global a costa de generar serias contradicciones como lo es la extrema pobreza en ambos tipos de nación.

Las naciones industrializadas de Europa occidental y América del Norte son exportadoras netas de capital. Su nivel de ahorro interno es tal que no sólo permite financiar su desarrollo de manera endógena, sino que son países acreedores de otras naciones que dado su nivel de ingreso bajo, no están en posibilidades de contar con suficiente ahorro interno para financiar su desarrollo, por lo que se ven en la necesidad de solicitar créditos al exterior. El caso de México y de las naciones de reciente industrialización del este asiático presenta esta situación.

La deuda externa de las naciones pobres crece a dimensiones que en la mayoría de los casos supera el valor de su Producto Nacional Bruto anual. Sujetas a este estigma, son las naciones presionadas por organismos internacionales de financiamiento al desarrollo tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para que procuren garantizar la liquidez internacional de sus monedas, y su solvencia económica ante sus acreedores por medio de la promoción de las exportaciones.

Resultado de lo anterior es que estas naciones se ven en la necesidad de reorientar su vocación industrial a la producción de productos que presenten ventajas competitivas. Muchas de estas a costa del desabasto nacional.

Aún este esfuerzo, ante la carencia de ahorro interno, el país no está en la posibilidad de tener un nivel de inversión capaz de garantizar montos suficientes de exportación que le den base al peso y a la liquidación de deuda y pago de intereses. Así, se han des-regularizado y "liberalizado" a la inversión extranjera muchos sectores productivos del país, con la idea de captar inversión extranjera directa.

La mejor oferta de los países es un régimen institucional des regularizado y liberalizado, y una abundante y medianamente calificada fuerza de trabajo, muy barata.

Como se afirma en líneas anteriores, las naciones compiten por captar inversión extranjera directa con otras naciones como son las del este asiático, europeo, África y América latina, lo que implica aún un mayor esfuerzo en la crear condiciones propicias para hospedar este tipo de inversión donde destacan como principales iniciativas la des-regulación económica en materia de inversión extranjera, y congelamiento del salario real.

La estrategia del gobierno es crear empleo aunque se incremente la tasa de explotación. Esto no debe verse como un problema de la demografía, sino del reparto económico.

No se olvide que el neoliberalismo es la propuesta de los países ricos al Mundo en general para "fomentar" el desarrollo de las naciones pobres (con las administraciones de Margaret Thatcher y Ronald Reagan). Esta propuesta consiste en que las naciones pobres encuentran sus posibilidades de crecimiento bajo la tónica del interés del desarrollo de las economías de las naciones ricas, solamente bajo ese contexto. De otra forma no será posible. Una re-expresión más del llamado "desarrollo del subdesarrollo y subdesarrollo del desarrollo".

Lo cuestionable aquí es que se está financiando el desarrollo de las naciones ricas a costa del depauperio económico de las naciones en vías de desarrollo, cuya expresión más fehaciente es la inflación que ocasiona el paulatino y permanente deslizamiento del peso ante el dólar, todo en pro de la tras nacionalización de la economía mexicana (Ibáñez y Farías, 1999).

La plusvalía sigue fluyendo de las áreas periféricas del capitalismo a las grandes metrópolis de las naciones pos-industrializadas, donde la terciarización de su economía se explica por la administración y realización del capital financiero y comercial a costa de la pobreza de las naciones en vías de desarrollo que por cierto, representan el 80% de la población mundial.

Con lo anterior se puede exponer que los cambios experimentados en la estructura económica son el principal causal que explica el cambio de los patrones

migratorios y la distribución espacial de la población, el cual es parte de un desarrollo más global y sistémico. La estructura económica internacional viene a ser el marco por el que se debe comprender cómo la migración, tanto en un nivel interno como externo y la localización de la población en el territorio, obedece a los cambios experimentados en la reorientación de mercados y regiones comerciales en un nivel mundial.

1. Por que según sea el tamaño de la economía y su inserción en la red de relaciones internacionales necesariamente es en esta misma dirección que las ramas de actividad económica encontrarán su oportunidad económica en la geografía mundial en referencia a la nacional, de lo que se deriva la localización industrial en mucho.
2. Los mercados internacionales, nacionales de proveeduría y destino conforman patrones de inversión pública, privada y externa que implican la localización de los negocios en el territorio nacional.
3. Los cambios experimentados en la reorientación de mercados y regiones comerciales a nivel mundial necesariamente tienen un efecto interno en las economías nacionales en diferentes aspectos destacando los mercados laborales y su ubicación.
4. La re estructuración económica internacional a efecto del nuevo esquema post fordista, crea una nueva especialización internacional económica de las regiones, así como supone una nueva división internacional del trabajo, que es parte del nuevo orden económico internacional.

El nuevo orden internacional que procura la globalización de las estructuras de mercado llevan consigo el componente del cambio en la especialización internacional del trabajo, así existe una nueva configuración en el orden internacional y su lógica de desarrollo es el contexto donde se mueven los nuevos patrones migratorios y la distribución espacial de la población, que responde a la nueva localización geográfica de los negocios.

I.11 Nuevas tendencias de la migración interna e internacional

Durante el periodo de transición de lo rural agrícola a lo urbano-industrial es un fenómeno mundial. La migración de la población se da en un nivel nacional de las áreas rurales a las urbanas, donde existen circuitos de carácter mixto entre localidades rural - urbanas y urbano - urbano interactuando con las rurales y urbanas. Así como obedece a causales tanto de tipo estructural como funcional; implementación de un nuevo orden institucional previo a la reorientación industrial ante una paulatina y cada día mayor apertura comercial, lo que propicia la migración a puertos y ciudades fronterizas, como de otras localidades que guarden nexos con los mercados en el exterior. Los espacios en que se da este fenómeno son tanto nacionales como internacionales. Este proceso que toma especial peso a partir del periodo fordista (que inicia a principios del siglo XX) se viene a expresar de forma cada día más prominente hasta la actualidad.

Aparte del ascenso urbano, también se tiene que las economías nacionales van abandonando el tradicional esquema primario agropecuario por el creciente sector terciario, especialmente en materia de servicios bancarios y seguros y los llamados servicios a la producción. La terciarización de las economías es patente durante el periodo de posguerra como fenómeno mundial y con las sugerencias keynesianas, los servicios públicos también vienen a tener significativa presencia.

Los principales supuestos sobre las nuevas relaciones post fordistas y su efecto en la relocalización de los negocios y la correspondiente localización de la población y su movilidad y residencia temporal y definitiva obedece a factores que en mucho tienen que ver con las relaciones internacionales centro periferia, que se pueden resumir en grandes rasgos en lo siguiente:

1. Los procesos de apertura e integración económica no dejan de lado el efecto demográfico de la distribución territorial de la población en la geografía mundial.

2. La movilidad del capital del centro a la periferia, aún con la importancia que adquiere como IED, y su relocalización en las geografías del subdesarrollo, no son fuerza suficiente para retener a la población de estos países en su creciente y cada vez más importante proceso migratorio a regiones del mundo industrializado.

3. Las graves asimetrías entre las áreas industriales y las subdesarrolladas representan una abierta ventaja para la fuerza de trabajo, la cual observa una movilidad que explica un fenómeno paralelo: a la vez que el capital migra del centro a la periferia, la gente lo hace de la periferia al centro.

Es evidente que la razón del cambio del esquema fordista al post fordista es el surgimiento de nuevas tecnologías de carácter más efímero, que vienen a contrarrestar el efecto de la competencia en la obsolescencia prematura del capital, y que suponen la polivalencia de esta a varios usos, así como su libre movilidad, como la flexibilización de los procesos productivos dentro de las funciones de producción de las factorías. Esquema que rompe con la rigidez del esquema fordista y que implementa un régimen de producción flexible, que no solo involucra la flexibilidad del proceso en si, sino de la mano de obra: flexibilidad laboral. Un aspecto que apenas se observa en algunos estadios de la oferta laboral mexicana, pero que la parecer la reforma en el marco institucional de la ley federal de trabajo, y posiblemente del propio artículo 123 de la constitución política de los Estados Unidos Mexicanos, hace inminente que este es otro proceso que afectará los patrones migratorios y de la distribución territorial del país.

Los cambios tecnológicos son basados especialmente en las innovaciones de la electrónica (tecnología dura o hardware) y en la automatización de los procesos que permiten los lógicos que soportan el manejo de la información como nuevo recurso de la tecnología a través de la informática (tecnología blanda o software). Con ello, el proceso es más flexible y el uso de los recursos más versátil, lo que supone la libre movilidad de los mismos.

❖ A manera de conclusión del capítulo

Es importante identificar que el cambio de patrones en la migración y la distribución territorial de la población, es un fenómeno que está circunscrito dentro de un proceso global que significa la transición de los esquemas de producción rígida a los de producción flexible dentro de las empresas, de tal modo que más que un relevo o sustitución de un esquema por otro, se trata de un redimensionamiento de la operabilidad de ambos esquemas que se integran en un mismo momento pero en ámbitos empresariales distintos: uno pasa a la esfera de las empresas pequeñas, y el otro pasa a la esfera de las grandes corporaciones transnacionales.

Desde el periodo de posguerra, y en especial a partir de los años 70 la migración viene siendo cada día un fenómeno más significativo. Territorios que tradicionalmente son receptoras de población como Sudáfrica, Canadá, Estados Unidos, Australia, Brasil, en los últimos años incrementan su captación de población foránea. Por otra parte, la migración que presentan estas regiones pasa de un dominio europeo a personas de origen asiático, latinoamericano y africano.

En el antiguo continente (especialmente su fracción occidental), que tradicionalmente es una región expulsora de población, ahora se observa como un área receptora, especialmente de población proveniente de África, Medio Oriente y Asia, o de la propia Europa del este.

En la cuenca del pacífico oriental destaca el caso de Japón, quien con su baja tasa de natalidad recurre a migraciones de reemplazo para proveerse de fuerza de trabajo suficiente que asista su desarrollo económico, o bien relocalizar sus plantas productivas en territorios más allá del nacional para contar con la fuerza de trabajo suficiente. Este fenómeno es propio del periodo de posguerra, el modelo de producción compartida nipón lo causa un fenómeno de carácter demográfico al no contar con suficientes brazos laborales en su territorio para sostener su ascenso económico.

Las naciones menos desarrolladas siguen proveyendo a las sociedades industrializadas de contingentes de migrantes, especialmente de población joven y madura, predominantemente masculina pero en creciente aumento de mujeres, que son atraídas por motivos que diversos pero donde destacan los eventos laborales como principal móvil.

Al término del milenio, la humanidad emprende grandes cambios dentro del orden socioeconómico internacional. Caen viejos dogmas y en su lugar se erigen nuevos bastiones ideológicos que buscan alternativas viables al desarrollo sustentable. La cuestión, con base a la experiencia histórica del siglo que termino, es emprender una conducción económica internacional que venga a resolver los grandes paradigmas que afronta el futuro de la humanidad tales como son la sobrepoblación, la energía, los alimentos, la ecología y el medio ambiente, la revolución tecnológica y el cambio de las mentalidades, por citar los principales.

Ante este marasmo de ideologías, unas tantas incluyentes, otras más excluyentes, el orden institucional mundial emprende radicales cambios en la estructura económica internacional. Se reformula el concepto de desarrollo, de aquella caduca acepción de la autosuficiencia y la independencia entre las naciones, ahora se procura la integración, es así como ante los esquemas autárquicos se impone el principio del comercio internacional como la vía a la cooperación entre las naciones para garantizar con él el carácter sostenible y sustentable del desarrollo.

Los regionalismos son fórmulas nuevas que bloques de naciones con intimidad geográfica establecen como principal estrategia para procurar un más eficiente aprovechamiento las oportunidades y ventajas competitivas que diferentes factores productivos representan en las distintas geografías mundiales. Como casos más consolidados se tienen a la Unión Europea, la Cuenca del Pacífico y el tratado de Libre Comercio con América del Norte.

Los principales factores que inciden en la distribución territorial de la población son de dos tipos, estructurales como lo es el mercado laboral, la inversión privada,

pública y extranjera, la vocación industrial y el desarrollo empresarial de la región. Así también destacan las funcionales como son las políticas y orientaciones de política económica, valores educativos, contexto cultural y valores, como los principales. Pero destaca en estos últimos los cambios en el clima institucional que marca la propia re estructuración económica y el tipo de relaciones industriales, especialmente las relaciones entre el capital y el trabajo como relaciones obrero - patronales.

Otro factor importante es la emergencia de la tecnología polivalente que implica cambios permanentes de los procesos productivos, por lo que es relevante la viable movilidad del factor trabajo, ante la flexibilidad del proceso productivo. Los detonadores de este cambio continuo en la tecnología es la electrónica como parte de la tecnología dura (hardware), y la informática como tecnología blanda (software). Todo encaminado a la robotización o automatización de los procesos productivos.

El esquema de la producción flexible tiene como estrategia la relocalización industrial. Con esta se logra tener un costo significativamente más barato, por lo mismo, la re estructuración económica local de las naciones que observan integración económica supone la captación de inversión extranjera directa que se materializa en industrias maquiladoras de exportación, principalmente.

El mercado laboral que crea este tipo de industrias puede ser temporal. Supone entonces la flexibilidad laboral y la movilidad de la fuerza de trabajo y los nuevos patrones migratorios obedecen en gran medida a la industrialización pos fordista. Los orígenes siguen siendo los tradicionales, pero ahora se agregan las grandes concentraciones urbanas del interior de los países periféricos. Los destinos son ciudades medias, puertos, ciudades fronterizas que guardan estrecho vínculo con el mercado de sus industrias de proveeduría y mercado objetivo de su producto.

El mercado laboral que crea este tipo de industrias es predominantemente temporal. Supone entonces la flexibilidad laboral y la movilidad de la fuerza de trabajo. El

fenómeno migratorio es parte de la lógica de este tipo de industrialización pos fordista. Los orígenes siguen siendo los tradicionales, pero ahora se agregan las grandes concentraciones urbanas del interior de la República. Los destinos son ciudades medias, puertos, ciudades fronterizas que guardan estrecho vínculo con el mercado de sus industrias de proveeduría y mercado objetivo de su producto.

En este esquema es importante destacar la integración económica con América del norte. Estados Unidos de América y Canadá son naciones de mucho interés para la integración del país dentro del modelo de la globalización pues los flujos financieros y comerciales del país tienen una marcada orientación a su vinculamiento con intereses del norte del continente. Y no solo presenta una gran fuerza de atracción económica, sino que incluso en la propia industrialización del país, puesto que siendo esta región la principal zona de comercio exterior del país, la franja del norte atrae industrias cuyos mercados son Estados Unidos y Canadá, así también, establece las sendas de la migración y la distribución territorial de la población.

CAPITULO II: Las principales teorías sobre la migración y la distribución espacial de la población

II.1 Principales teorías en materia de migración

En este capítulo se revisan las principales tesis y corrientes del pensamiento científico que tocan al fenómeno de la distribución territorial de la población y la migración, de tal forma que sirva de marco referencial, conceptual y teórico previo al desarrollo del modelo hipotético deductivo que se presenta en el siguiente capítulo.

Los siguientes trabajos descriptivos de las teorías generales sobre la migración, así como el programa latinoamericano de investigación en materia de la movilidad poblacional, están tomadas de hecho de su trabajo donde los trabajos de Ravenstein, Lee, Alonso, las tesis de la desigualdad regional y el enfoque histórico-estructural, son básicamente las ramas más fuertes a dónde se han enfocado los esfuerzos, y cuyos trabajos presentan la más consistente postura científica.

II.1.1 Las leyes de la migración de Ravenstein

Este es un trabajo que centra su atención en la migración que Inglaterra presenta a los Estados Unidos de América. Ravenstein concibe algunos principios a los que da peso categórico elevándolos a la calidad de leyes de la migración algunos de los cuales son corroborados por estudios empíricos y tienen validez actual, estos son:

1. Migración y distancia: La tasa de migración entre dos lugares esta inversamente relacionado con la distancia entre los mismos. Los migrantes que se desplazan grandes distancias tienden a ir de preferencia a uno de los grandes centros comerciales e industriales.

2. La migración por etapas: Normalmente se producen corrientes migratorias en las que los habitantes de un país tienden a moverse, primero a las ciudades más cercanas y finalmente, gravitarán en dirección a la ciudad de mayor crecimiento.
3. Corriente y contracorriente: cada corriente importante de migración produce una contracorriente compensadora.
4. Las diferencias urbano – rurales en las propensiones a migrar. Los nativos de las ciudades tienden a migrar menos que los de las zonas rurales”.
5. Tecnología, comunicaciones y migración: las corrientes migratorias tienen una tendencia interna a aumentar con tiempo, como resultado del aumento en los medios de transporte y de un desarrollo de la manufactura y del comercio.
6. Predominio del motivo económico: las leyes malas y opresivas, los fuertes impuestos, el clima adverso, el entorno social y desagradable, y aún la coacción, son elementos producen corrientes migratorias, pero ninguna de ellas puede compararse en volumen con la que surge del deseo inherente en la mayoría de los hombres a mejorar en el aspecto material”.

Lo importante del trabajo de Ravenstein es que es el primer esfuerzo con rigor y seriedad científica que toca el problema de la migración, aparte enuncia razones de peso estructural para explicar el por qué del fenómeno. Asimismo, con este autor se aprecia una explicación de las razones de expulsión de las zonas de origen y las razones de atracción de las regiones de destino. Actualmente las razones de tipo de estructural son las que más pesan para explicar el fenómeno, sin discriminar aquellas de corte funcional.

II.1.2 El planteamiento de W. Arthur Lewis

Este autor no hace una teoría expresamente sobre la migración, trata de establecer el vínculo entre la elasticidad de la oferta de trabajo con base a la acumulación capitalista, para el caso de la abundancia de la mano de obra casi ilimitada, y el sustento de un tácito congelamiento del salario que es la base para que la reinversión de los beneficios y rentas de los empresarios y rentistas, necesariamente causarán la ampliación del esquema reproductivo capitalista, lo que ocasiona un crecimiento sostenido de la frontera de posibilidades de producción de una economía que presenta una casi perfecta elasticidad de la oferta de trabajo (Lewis, 1954).

II.1.3 La teoría de la migración de Lee

El trabajo de Lee es relevante puesto que él hace mención de cuáles son los causales de la migración. Concibe el fenómeno migratorio como un lazo entre un punto de origen y otro de destino intermediado por una serie de obstáculos a superar. Obstáculos físicos, políticos e institucionales, principalmente, aunque también están las limitaciones de corte cultural tales como el idioma y la etnia.

Cita como principales factores que influyen en la decisión de migrar los siguientes aspectos:

1. Factores asociados con el área de origen lo que considere de carácter negativo por ser fuerzas de rechazo, en caso de ser fuerzas de retención son de naturaleza positiva, y existen aquellas neutras que no influyen en la decisión de migrar.
2. Factores asociados con las áreas de destino, los cuales también son calificados como positivos, negativos o neutros.

3. Obstáculos intervinientes como son las restricciones de transporte (costos) y otros tanto que tengan relación con la “fricción” de migrar los cuales también son de tipo afectivo-emocional como es el apego al “terruño”, el anhelo creado respecto al lugar de destino, entre otros más.
4. Factores personales los cuales dan peso relativo a los anteriores factores aquí citados y que tienen relación con el grado educativo, el contexto social y cultural, nivel de ingreso, riesgo corrido por la decisión de migrar, entre los principales a considerar.

Lee crea tres hipótesis fundamentales en materia de la migración:

1. Volumen de la migración el cual varía directamente con la diversidad socioeconómica dentro de un área específica; con la diversidad de población, inversamente con la dificultad de superar los llamados obstáculos intervinientes, y la tendencia es que tanto el volumen como la tasa de migración tiendan a aumentar con el tiempo.
2. Corriente y contracorriente: la migración se da dentro de corrientes bien definidas, y por cada una de estas corrientes se tiene una contracorriente que se conforma de los que originalmente migraron y con el tiempo por cuestiones normalmente atávicas regresan al lugar de origen. La magnitud de la contracorriente esta directamente relacionada con la preponderancia de los factores negativos en el lugar de origen.
3. Lee por su parte identifica algunas características a reseñar de la población migrante. La migración es selectiva, no es causalidad sino tiene una causa de ser por lo que el flujo migratorio no se compone de una muestra al azar. Los migrantes que son atraídos por factores positivos en el lugar de destino suelen estar “positivamente” seleccionados. Estos son considerados de mayor calidad que el resto

de migrantes en general. Los migrantes, que por otro lado, son atraídos por factores negativos en el lugar de origen suelen ser “negativamente ” seleccionados” y bajo el mismo sentido son una muestra de menor calidad que el resto de migrantes. En esta tesitura entran los migrantes que van a los Estados Unidos por causa de problemas políticos, sociales, económicos o en la búsqueda de una mejor calidad de vida, como es el caso de la mayor parte de los trabajadores mexicanos de corte ilegal.

Actualmente los investigadores llaman fuerzas de atracción a lo que Lee llama factores positivos, y fuerzas de rechazo a lo que nombra como factores negativos.

Un factor determinante específico de la migración se puede considerar como “positivo”, “negativo” o “cero” (neutro) en áreas de origen y destino de acuerdo a su grado de desarrollo general.

Existen algunas restricciones importantes a este enfoque, uno de ellos es el llamado “falacia ecológica” que hace referencia a las graves asimetrías y disrupciones existentes entre las áreas geográficas en materia de geografía económica y política. Todaro quien concibe que la tesis de Lee no arroja luz sobre cuáles son los llamados factores positivos en el lugar de origen y en el de destino son cuantitativamente los más importantes para los diferentes grupos, tampoco especifica cuáles son los llamados factores intervinientes disgregando entre los más relevantes y los de menor relevancia.

Por otra parte es importante concebir que califica como migración negativa a aquella que normalmente proviene de lugares en conflicto bélico, subdesarrollo y pobreza, creando un prejuicio no propio para calificar a este tipo de población como migración no deseada, mientras que califica favorablemente los factores de atracción de los países ricos llamándoles “positivos”, lo que puede tener vínculos

euro centristas y etnocentristas a favor de las naciones desarrolladas, lo que fácilmente puede nutrir una retórica xenofóbica no deseable.

II.1.4 La teoría del movimiento de Alonso

Este es un modelo que no toca en sí al flujo migratorio de las personas entre dos áreas geográficas, sino que toca al flujo de mercancía en general. Trata de medir el flujo de unidades de un grupo a otro. En el caso de la migración los grupos se componen de la población existente en las regiones geográficas. En este enfoque se establecen conceptos claves para las teorías modernas como son los factores que intervienen para hacer a una región de rechazo o de atracción. Con esto, hace mención que la tesis de Alonso y Lee se complementan, formando ambas una teoría más sistemática y general de la migración. Por otra parte, con el enfoque de Alonso se establecen los modelos cerrados sociométricos, los cuáles viene a ser una de las aportaciones más importantes del autor al estudio migratorio. Con esto se tiene un modelo cuantitativo de los flujo de migración que no solo es capaz de establecer el sentido de la migración sino su magnitud y el grado en que cada variable involucrada en el modelo afecta al monto de la migración.

II.1.5 Planteamientos en base a la desigualdad regional

Este trabajo parte de la hipótesis de Myrdhal sobre la causación circular acumulativa” la que ofrece una explicación regional del desarrollo desigual, en especial entre las llamadas zonas rurales y urbanas, que propone algunos determinantes de la migración de la mano de obra rural – urbana.

Esta tesis es relevante por que concibe la razón de concentración no solo de gente sino de los negocios con base a la localización de la inversión tanto pública como privada, en especial en actividades de manufacturas y servicios, actividades propias del modernismo. En esto las zonas concebidas como urbanas concentran

las actividades industriales lo que da lugar a economías de aglomeración externas que tienden a atraer y concentrar tanto el factor productivo capital como trabajo.

En este enfoque el comercio es relevante puesto que la desigualdad en los términos de intercambio entre las regiones urbanas industriales y las agrícolas se favorece a las primeras. Establece con base a criterios de competencia imperfecta en ambos tipos de mercado la razón por la cuál las áreas de alto nivel de composición técnica del capital atraen capital de las regiones intensivas en fuerza de trabajo, así como el fenómeno colateral de la concentración capitalista de la fuerza de trabajo, atraída por la creación de empleos urbanos. Aparte existen otros elementos que refuerzan estas fuerzas como es el sistema de precios de los factores, costos, por citar los principales.

II.1.6 El enfoque histórico-estructural

Este enfoque sostiene, similar al planteamiento marxista, que los cambios en la distribución de la población tienen que ver con cambio históricos estructurales. Especialmente en la estructura productiva.

Este enfoque da una explicación con base a la desigualdad existente entre un esquema de agricultura tradicional de autoconsumo y no excedentaria, con respecto a la agricultura comercial. Donde existe un despojo sistemático de esta última sobre la primera.

Los campesinos, como fuerza de trabajo son proletarizados a la vez que progresa la mecanización. Los campesinos que son reclutados por a economía comercial bajo la fórmula de un salario perciben un valor mucho menor al que producen. Esto implica la precarización de su nivel de vida conforme siga avanzando la agricultura comercial. A raíz de esta continua depauperización, los campesinos son expulsados a otros mercados laborales con tasas salariales superiores a las que perciben en sus áreas de origen.

El salario industrial urbano de hecho se sostiene gracias a la baratura de los productos agrícolas y al depauperio del salario de los campesinos. El desarrollo industrial se da a la par del empobrecimiento del campo, lo que es una base estructural para explicar la migración del campo a las ciudades. Desde luego que esto se da en un proceso histórico.

Lo interesante en este trabajo es cómo la sustitución de cultivos tradicionales por cultivos comerciales es el marco explicativo de la migración. Lo cual es una innovación dentro del enfoque marxista del que parte la acumulación originaria, descrita por Carlos Marx.

Como queda claro sigue la tradición marxista que Marx describe en la Acumulación originaria dentro de los legajos de El capital, adecuándolo a un acercamiento actual, latinoamericano y bajo las nuevas tesis del capital monopolista de Harris Braverman (1984) y Leo Huberman (1980), padres del marxismo revisionista norteamericano que son una fuerte inspiración para los trabajos de la sociología del trabajo latinoamericanos.

Este enfoque tiene un carácter más normativo que los planteamientos anteriores, quizá por ser un enfoque de fuerte influencia marxista, propio del estructuralismo historicista.

II.1.7 Teoría de la Dependencia

En los años 70 en América Latina surge bajo fuerte influencia marxista la llamada teoría de la Dependencia. Este enfoque sostiene la existencia de un mundo dividido entre naciones desarrolladas (centro), y las economías periféricas o capitalismo periférico, donde destaca la vocación primaria de estas últimas respecto a la especialización industrial de las economías del centro donde las asimetrías son una característica destacable en sus relaciones económicas

(comerciales y financieras). El sustento del desarrollo del capitalismo central depende en suma de la explotación que haga del capitalismo periférico, este último es el soporte de la acumulación del primero. El desarrollo es un subproducto del desarrollo. Esta tesis no trata directamente a la migración como problema central, pero en el enfoque de Singer (1973) se observa la relación del desarrollo urbano industrial de la economías latinoamericanas, y por tanto la migración rural – urbana. La migración internacional es efecto de las asimetrías existentes entre el desarrollo y el subdesarrollo y es un mecanismo por el cual se perpetúan las relaciones de desigualdad económica.

II.1.8 La nueva teoría de la migración de la mano de obra

Dentro del enfoque neoclásico surge la llamada teoría de la migración de la mano de obra (Stark, 1991). Es una especificidad de la teoría neoclásica que solo toca a los migrantes por razones de trabajo y parte de una explicación centrada en las diferencias salariales entre dos regiones, pero considera la expectativa de vida como elemento de capitalización. La elección racional y las expectativas racionales establecen un modelo de conducta del migrante con base a concebirlo como racional y con un amplio conocimiento de las distintas remuneraciones que obtendría en distintos trabajos, así como considera los llamados costos de oportunidad. Concibe a la migración como una estrategia familiar que no solo procura la maximización de los ingresos sino la minimización del riesgo en un esquema agrícola, como una alternativa de contingencia ante un posible siniestro o situación adversa. Introduce el concepto de la privación relativa que parte de comparar los niveles de ingreso entre diferentes hogares. Según este enfoque, entre más regresiva sea la distribución del ingreso, es más proclive la probabilidad de que en los hogares pobres migre uno de sus miembros por razones laborales. Lo interesante es que contrario al esquema de Arthur Lewis y en sí del esquema neoclásico, la nueva teoría de la migración presta atención a la distribución del ingreso. Esta tesis fue diseñada con base al estudio de la migración rural en el campo Mexicano.

Las limitaciones es que como modelo económico discrimina muchas otras influencias que nutren la decisión de migrar y solo toca a la mano de obra, por lo que es más un estudio de mercado laboral que social.

II.1.9 Las redes de migración

Parte de definir a las redes como las relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes con parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen. Para el caso de la migración en México se habla de redes de consanguinidad. Las redes es en si una estrategia económica que tiende a aminorar los riesgos y los costos de migrar. La consolidación de este tipo de redes se facilita la migración y de hecho abre canales para la migración, prueba de ello es que los migrantes comparten en mucho orígenes y destinos geográficos similares. De hecho se concibe a estas redes como una forma de capital social en el sentido de que se trata de relaciones sociales que acceden a bienes de relevancia económica, como es la información, empleo, salarios, rentas, alojamiento, contactos (Massey, et al. 1987). Las redes son el componente importante para que le fenómeno migratorio se perpetúe por si mismo. Por otra parte, las redes son un vínculo entre el enfoque micro que procura explicar las razones por las cuales un individuo decide migrar, y el nivel macro de los determinantes estructurales. Esta tesis no obstante no llega más allá de ser un planteamiento de interés pero no hay trabajos de aplicación específicos, es decir, no llega a superar el ámbito de ser una mera teorización.

II.1.10 El enfoque de sistemas

Los sistemas son espacios que se caracterizan por la asociación relativamente estable de una serie de países receptores con un número determinado de regiones de origen (Arango, 2000). Los principales autores son Kritz, Lim Zlotnik (1992).

Este enfoque se aplicó al caso de las migraciones en África por Akin Mabogunje, es un enfoque muy completo y sociológico de la migración y quizá sea de esperar que profiera una teoría de la migración con fuerte peso de consistencia y coherencia teórica.

Se habla de asociaciones, relaciones, vínculos y conexiones entre diferentes espacios y variables sociales, culturales y económicas las que construyen un contexto complejo para el estudio de la migración, destaca el manejo de las instituciones aparte de los actores del fenómeno para su enfoque causal. Se trata de sacar un análisis de todo el sistema general, la complejidad del estudio hace difícil categorizar las llamadas influencias determinantes de las condicionantes, y las conexiones trascendentales de las incidentales, así como de las meramente accidentales.

Los trabajos se han quedado en plano meramente descriptivo y su análisis implica un enfoque multidisciplinario, por lo que se puede afirmar es un estudio aún en construcción.

La complejidad referida implica involucrar un sinnúmero de influencias y variables que hacen de los planteamientos acercamientos a la realidad compleja muy diversos, lo que implica que las investigaciones requieran una complejidad que solo ha llegado a la descripción del fenómeno.

II.1.11 El programa de investigación en América Latina sobre la movilidad poblacional.

En general los trabajos se pueden dividir en dos grandes grupos. Los acercamientos al problema migratorio con base a trabajo de campo, donde el estudio en sí es un caso generalizable del resto de la población de estudio donde las especificidades del caso permiten comprender los patrones generales en que

se manifiesta el fenómeno de estudio. A este tipo de trabajos se les puede considerar como de investigación antropológica, y son de corte funcionalista.

Por otra parte, existen los trabajos que parten de fuentes indirectas tales como son los documentos generales censos y encuestas, que hacen inferencias estadísticas respecto a los patrones de las variables de estudio, y se valen de acercamientos sociométricos para establecer los parámetros que tipifican los sentidos y magnitudes de interacción entre las mismas variables explicativas con respecto a la explicada. A este tipo de planteamientos se les nombra sociológicos y son de tipo estructuralista.

Las influencias de la sociología industrial inglesa que deja honda huella en los planteamientos de la sociología del trabajo latinoamericana, los trabajos de Braverman (1984), por la parte marxista estructuralista norteamericana, y los acercamientos de Friedmann y Naville (1963) plantaron su impronta funcionalista de las derivaciones de Parsons (1970) dentro de la administración científica.

Los trabajos de la sociología del trabajo, bajo influencia del behaviorismo traen como herencia atávica un enfoque del papel o conducta del obrero en el taller o en la fábrica. El actor principal es el propio obrero y su enfoque era la eficiencia en el trabajo y su recreación en el hogar. En América Latina, bajo la influencia del corporativismo norteamericano, el enfoque está en la organización del trabajo dentro de la empresa, como red de relaciones industriales y la organización social del trabajo. Los actores a su vez van desde los acercamientos campesinista, la mayoría de ellos de tipo antropológico y basados en las hipótesis de Chayanov, la mujer es otro de los nuevos actores, así como el protagonismo político de las corporaciones. Es en los años 60 cuando se da inicio en la región a acercamientos que toquen la sociedad latinoamericana y la organización social del trabajo.

Los estudios de la fuerza de trabajo derivan en diferentes ramos donde destacan los acercamientos demográficos, en especial los estudios de la movilidad de la

población y la distribución espacial de la población. Los principales acercamientos del problema que plantea desde un enfoque estructural son los de Massey, los que sirven de principal marco referencial a los planteamientos en México para comprender los patrones de la movilidad de la población y su distribución espacial.

Hay que hacer notar que la novedad latinoamericana es que el enfoque comienza a hacerse de corte estructural – funcionalista al incluirse los planteamientos neo institucionalistas y dan relevo al cambio en las instituciones (leyes, normatividad y programas de gobierno), como elementos que también tienen poder explicativo del fenómeno.

En el siguiente esquema (cuadro II.1.11.1) pueden verse cuáles son los rasgos que estos autores estipulan como panorámica general del análisis de la movilidad territorial en América Latina.

Cuadro II.1.11.1

PANORAMA DE ANÁLISIS DE LA MOVILIDAD TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA							
1. Tópicos principales y/o preguntas principales	2. Tipo de movilidad territorial que se estudia preferentemente	3. Perspectiva teórica	4. Disciplina dominante	5. Unidad de análisis	6. Fuente principal de información	7. Técnicas de análisis	8. Años en que se inicia y marco institucional principal
Demográfica: Descripción del fenómeno demográfico. Mejoramiento de datos básicos y desarrollo de medidas demográficas apropiadas	Migración neta	Escasa teoría y conceptualización de las variables demográficas	Demografía	Agregados: áreas demográficas	Censos estadísticos vitales: algunas encuestas ad hoc	Técnicas demográficas	Década de los cincuenta en adelante en Celade y posteriormente en organismos nacionales de algunos países

<p>De la teoría de la modernización: ¿Por qué migra la gente? Características de los migrantes en el lugar de destino</p>	<p>Migración hacia las grandes ciudades, que se supone es preferentemente rural - urbana</p>	<p>Paso de la sociedad "tradicional" (rural) a la moderna (urbana)</p>	<p>Sociología</p>	<p>Individuo</p>	<p>Encuestas y entrevistas, preferentemente a migrantes en el lugar de destino</p>	<p>Descriptivo: análisis multivariado simple</p>	<p>Década de los sesenta, diversos organismos incluidos Celade y centros universitarios y no universitarios de los países</p>
<p>De la economía neoclásica: ¿En qué medida la migración responde a factores económicos? (Diferenciales de salarios, empleos, etc.)</p>	<p>Migración rural - urbana. Migración entre ciudades administrativas</p>	<p>Las personas se trasladan como consecuencia de una decisión racional que toma en cuenta los costos (económicos principalmente) y las utilidades entre distintos lugares</p>	<p>Economía</p>	<p>Agregado (flujos migratorios) y/o individuo</p>	<p>Datos censales y otras fuentes indirectas</p>	<p>Análisis econométricos: regresión múltiple y ecuaciones simultáneas</p>	<p>Década de los sesenta a la actualidad, centros universitarios principalmente</p>
<p>Histórico - estructural: Reconstrucción del cuadro histórico en que ocurren los procesos migratorios, propiedades estructurales de las áreas de origen y destino de la región y los países y la migración, estilos de desarrollo y forma de movilidad territorial; desarrollo capitalista, estructura de clases y migraciones.</p>	<p>Migración rural - urbana, recientemente otros tipos de migración permanente y migraciones temporales</p>	<p>Teoría de la dependencia centro/periferia, colonialismo interno</p>	<p>Sociología, economía y ciencia política</p>	<p>Clase social y/o grupo socioeconómico. En los estudios empíricos la mayor parte de las veces se trabaja en áreas geográficas. Algunos estudios combinan unidades a nivel agregado y a nivel individual</p>	<p>Datos censales y otras fuentes indirectas y entrevistas; estudios de campo</p>	<p>Descriptivo de causalidad social; análisis multivariados simples y complejos (regresión múltiple, trayectorias, etc.), análisis históricos</p>	<p>Década de los setenta en adelante, Flacso, Comisión de población y desarrollo; Pispal, centros universitarios de los países</p>

<p>Enfoque funcional estructuralista: que parte de comprender los problemas sociales desde el punto de vista que sostiene que los cambios que el avance tecnológico hace en los proceso productivos, es la principal razón de que las organizaciones tengan procesos internos de re estructuración con base a las nuevas funciones, de este modo, las relaciones sociales de producción y las relaciones industriales varían a las nuevas expresiones del los regímenes de producción que se articulan en una estructura económica que define los distintos modos de producción y la propia formación social.</p>	<p>Se estudia la migración interna como internacional de una región desde el punto de vista de comprender que esta es causada por la re estructuración económica y su comprensión es inherente a su lógica de desarrollo.</p>	<p>Corriente neo institucionalista. Funcional – estructuralismo.</p>	<p>Sociología, Demografía y Economía</p>	<p>El municipio y la región.</p>	<p>Datos censales, encuestas de empleo y otras fuentes documentales.</p>	<p>Sociometría, econometría, Descripción de causalidad. Sustento de lo supuesto con bases empíricas. Deducciones lógicas corroboradas por inferencias estadísticas. Investigación indicativo-normativo – sugestivo – propositiva.</p>	<p>Década de los noventa. Nace principalmente por investigadores del INESER (Universidad de Guadalajara), como escuela característica.</p>
---	---	--	--	----------------------------------	--	---	--

Como puede verse en el cuadro anterior, los esfuerzos tienen disciplinas distintas, parten de fuentes diferentes y se plantean interrogantes diversas. En materia de migración tanto interna como internacional, así como la distribución geográfica de

la población se agrega el siguiente cuadro II.1.11.2 que enuncia las características que están tomando los esfuerzos de investigación.

Cuadro II.1.11.2

PANORAMA DE ANÁLISIS DE LA MOVILIDAD Y LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA							
1. Tópicos principales y/o preguntas principales	2. Tipo de movilidad territorial que se estudia preferentemente	3. Perspectiva teórica	4. Disciplina dominante	5. Unidad de análisis	6. Fuente principal de información	7. Técnicas de análisis	8. Años en que se inicia y marco institucional principal
Económico - demográfico e Histórico estructural funcionalista: Descripción del fenómeno demográfico y distribución espacial de la población. ¿Por qué cambian los patrones migratorios y la distribución territorial de la población? Planeación económico - demográfica de políticas públicas	Migración neta: un enfoque rural - urbano. Modelos de industrialización y migración a ciudades administrativas. Migración interna e internacional y migración temporal y definitiva. El cambio de patrones migratorios y su efecto en la distribución espacial de la población	Escasa teoría y conceptualización de las variables incluyentes. Transición demográfica en la construcción posmodernista	Economía	Agregados: áreas demográficas	Censos estadísticos vitales: algunas encuestas ad hoc	Descriptivo de causalidad social; modelos abiertos y cerrados. En estos últimos análisis multivariados simples y complejos (regresión múltiple, trayectorias, etc.), análisis históricos	Década de los noventa en adelante en Centros Universitarios en los Estados Unidos y en México

<p>Enfoque funcional estructuralista: que parte de comprender lo la relación existente entre los modos de producción en una estructura económica con los patrones que tipifican la distribución territorial de la población.</p>	<p>Se estudian los patrones de la distribución territorial de la población con su nexo en la lógica reproductiva de un esquema económico históricamente determinado. Es un enfoque regionalista que procura determinar la causación como los procesos que observan los patrones y su cambio ante la reestructuración económica..</p>	<p>Corriente neo institucionalista. Funcional – estructuralismo.</p>	<p>Sociología, Demografía y Economía</p>	<p>El municipio y la región.</p>	<p>Datos censales, encuestas de empleo y otras fuentes documentales.</p>	<p>Sociometría, econometría, Descripción de causalidad. Sustento de lo supuesto con bases empíricas. Deducciones lógicas corroboradas por inferencias estadísticas. Investigación indicativo-normativo – sugestivo – propositiva.</p>	<p>Década de los noventa. Nace principalmente por investigadores del INESER (Universidad de Guadalajara), como escuela característica.</p>
--	--	--	--	----------------------------------	--	---	--

Los anteriores planteamientos procuran revisar los trabajos hasta ahora realizados en el estudio de la movilidad y distribución territorial de la población. Ahora están tomando relevancia teorías de corte económico funcionalista tales como son el neo institucionalismo, el neo estructuralismo, los neo schumpeterianos, y el mismo esquema de producción flexible que sirve de marco explicativo a los fenómenos sociales y económicos tratados. La flexibilidad laboral y la tecnología polivalente son procesos que también poseen fuerza explicativa de la causalidad del fenómeno de la movilidad poblacional, ante estos nuevos planteamientos surgen a su vez nuevas inquietudes e interrogantes de investigación, que representan retos importantes a tratar para comprender una de los principales rasgos de la llamada pos modernización.

II.1.12 México: nuevos retos, nuevos planteamientos

Los principales México que abordan el tema del cambio de patrones migratorios y la distribución territorial de la población son los siguientes con sus respectivas teorías y logros.

En estos desarrollos se tienen como principales líneas de investigación en torno a la distribución espacial de la población las siguientes tesis:

Yates (1961) es uno de los principales teóricos que observan en los años 50 y 60 la concentración de la población en la zona metropolitana de la ciudad de México. Manifiesta de forma descriptiva cómo viene en aumento el monto de población en la ciudad de México.

Barkin y King (1970), desde el punto de vista físico geográfico de las cuencas hidrológicas, establecen una conexión entre los asentamientos humanos y la disponibilidad del agua como recurso aprovechable. Suponen un desarrollo urbano industrial supeditado a los mantos de explotación potable. Establece un enfoque histórico desde la posguerra de la evolución de las cuencas hidrológicas mexicanas, que explican en mucho el desarrollo regional del país. Parte en mucho de los desarrollos realizados por la comisión de Tepalcatepec (tierra caliente, Michoacán), al respecto desde su fundación en 1947. El trabajo tiene un carácter crítico propositivo pues sugiere posibles soluciones que las autoridades mexicanas para plantear soluciones viables a problemas del desarrollo regional de gran escala y con múltiples efectos.

Unikel (1976 y 1978) establece el primer estudio que aborda de forma seria el problema del crecimiento poblacional en las principales zonas metropolitanas del país, desde el punto de vista del urbanismo. Este estudio es muy serio y completo. Establece el marco conceptual, referencial y metódico de los trabajos que posteriormente trataron el cambio urbano.

Unikel, Garza y Chiapetto (1976), abordan el problema de la desigualdad económica y las asimetrías en el desarrollo que prevalecen en la geografía nacional, así como las interrupciones que ocasionan las políticas de conducción económica a nivel regional y demográfico, y en especial en materia de desarrollo urbano. Establecen los patrones del crecimiento urbano propio del esquema endogenista, la metropolización, la especialización económica de las ciudades en cuanto vocación industrial, la jerarquía urbana, el efecto de las finanzas públicas y sus expresiones regionales, los niveles de desarrollo comparativo entre los estados, así como abren como nueva línea de investigación la distribución espacial y movilidad de la población y su conectividad con los cambios estructurales en el desarrollo.

Es muy importante el trabajo que bajo tutela del Consejo Nacional de Población se hizo respecto al *Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México*, (1991) realizado con múltiples talentos de disitintos grupos de investigación. Su metodología es establecer los llamados centros gravitacionales de la movilidad de la población con base a la frecuencia en que ocurren los servicios de comunicación, especialmente las redes telefónicas (de 1988) son base fundamental de su metodología. La unidad de análisis es el municipio y según este estudio existen municipios que son claves para comprender los nexos que se establecen en los sistemas de ciudades. Las fuentes de información fueron censo de población hasta 1980 y censo industriales hasta 1985. Es un estudio comparativo de desarrollo regional en México, de lo que se derivan los principales patrones socio económico comparativo. Dentro de este acercamiento se establecen los patrones de la movilidad y distribución poblacional de los municipios.

El estudio define como occidente del país a Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas. Basándose en el municipio como unidad de análisis se corroboró que existe una tendencia a una mayor concentración a las

zonas urbanas tradicionales con rápido crecimiento, fenómeno estudiado por Garza (1999) y que bautiza como **crecimiento mega metropolitano concéntrico**.

Otros estudios tales como Graizbord y Mina (1993), Ruiz Chiapeto (1993), Sánchez (1993), Rivera (1994), Aguilar y Graizbord (1995), Negrete (1999), Garza (1999) y Graizbord y Ruiz Chiapetto (1999).

Ruiz Chiapetto (1993) y Graizbord (1988) llevan a la palestra que predomina la migración de ciudades pequeñas y de tamaño intermedio a metrópolis y megalópolis. Garza (1999) y Negrete (1999) añaden que esta migración también representa una transferencia de mano de obra del sector manufacturero al sector servicios y menos importante desde la agricultura hacia estos dos sectores.

El cambio tecnológico en la producción es otro factor que influye en el fenómeno de estudio (punto de vista neoschumpeteriano), así como aspectos políticos enfocados a la descentralización son otro aspecto relevante para explicar la localización industrial.

Reyna (1991) es quien más destaca el papel de las políticas públicas en la movilidad y distribución territorial de la población, observando que la política no se orienta para incidir en este fenómeno, sino que la preocupación se desvía a otros parámetros demográficos. Propiamente habla de la Ley General de Población que toca este aspecto de forma tangencial y no le da la atención que merece la dimensión de este problema. De hecho afirma que las políticas públicas están orientadas a tocar otros temas de interés poblacional y no de forma ex profeso al tópico en cuestión. La autora incluso sugiere políticas de diseño *ad hoc* que influyan en el fenómeno de interés.

Por último, cabe hacer mención del trabajo de Gutiérrez, Cea y González (1998) que realizan un atlas de migración interna que parte de 1950 a 1990. Las fuentes son los censos generales de población y los lapsos de comparación son los

patrones observados de las décadas de 1950 a 1970 (que de hecho es el periodo que comprende el primer atlas de migración interna realizado por el Instituto de geografía de la UNAM), y de 1970 a 1980. Es un trabajo de tipo empírico y de bastante interés para las investigaciones en torno a la movilidad y distribución territorial de la población puesto que presenta de forma muy evidente tales cambios, sin embargo es un estudio de tipo descriptivo. No se plantea resolver interrogante alguna sino solo enuncia el cambio de patrones sin mencionar a qué responden estos nuevos patrones, menos aún llega a una enfoque crítico-propositivo. No obstante sus resultados dan un primer nivel de profundidad a la comprensión del problema y es de hecho un estudio que toca en específico la movilidad, desde centros expulsores (entidades federativas), a centros receptores (entidades federativas), el sentido de la movilidad a nivel nacional y estatal, y su magnitud. Así como contrasta los nuevos patrones descritos por la migración reciente (a partir de 1985), ante los correspondientes a la llamada movilidad y distribución tradicional (correspondiente al periodo de 1950 a 1985).

II.1.13 Migración Internacional

El interés sobre los tópicos sobre la movilidad de la población a nivel mundial tiene como antecedente más importante el simposium que organiza la UNESCO en 1985 en París, que en materia de migración centra su interés en analizar las contribuciones que los inmigrantes hacen en lo social y económico en las naciones los países receptores (Timur, 2000; 1 - 16).

Las líneas de investigación normalmente tienen cabida en el marco de las conferencias internacionales y simposio organizada por la UNESCO desde mediados de los años 50. Así por tanto citamos la conferencia de la Habana de la misma UNESCO en 1956 repunta los temas de la integración cultural de los pueblos migrantes. Estas son dos directrices que abren el mundo de la post guerra las líneas de investigación en materia de migración.

A partir del sustancial aumento a nivel internacional de las migraciones bajo contrato, como migraciones de re emplazo, la investigación se orienta a temas de educación y capacitación, para lo cual la UNESCO centra sus estudios en tal interés durante la década de los 70. Durante esta década se vino a abandonar lentamente la idea del retorno de los migrantes a su lugar de origen, por la posibilidad de la integración armoniosa de los inmigrantes con base a la educación, la capacitación y la profesionalización de la mano de obra, que posibilite su sana inclusión.

Así también, en esta década se reconoce la importancia social, demográfica, política y económica del fenómeno migratorio, y se quita el sesgo de verla como un problema.

Es en la década de los 80 la UNESCO vira sus esfuerzos en razón de comprender el balance de los movimientos migratorios prestando especial atención a los flujos entre e intra regiones. Estas nuevas tendencias son presentadas en dos volúmenes *Internacional Migration Today* publicada en 1988 por dicho organismo. Destaca la atención en los flujos de migración temporal como parte del la implementación de los países industriales del esquema de producción flexible, con el manejo de tecnologías polivalentes que implican la flexibilidad en el uso de los factores productivos, especialmente del trabajo, lo que da pie a que los programas de instrucción, capacitación de la mano de obra haga de esta una mano de obra polivalente, con un contrato laboral temporal, y con incrustaciones dentro del proceso productivo que implican su ágil y libre movilidad, así como versatilidad. Las remesas familiares de este tipo de trabajadores son de especial atención en los estudios por el monto que alcanzan y lo que significan para el caso de las naciones en vías de desarrollo, proveedoras de mano de obra de las naciones industrializadas.

Estos migraciones de re emplazo de algún modo generan mercados alternativos receptoras de la misma pero son una mayor temporalidad, lo que origina que

paulatinamente, la migración temporal transite a definitiva. Con tiempo esta última adquiere relevancia. La restricción de tipo institucional en materia de calidad documentada y de residencia, ante esta oportunidad laboral causa de alguna forma que se presente la fuerza de trabajo inmigrante de tipo clandestino.

Las políticas restrictivas de carácter unilateral para restringir el ingreso de mano de obra a largo plazo de alguna forma causan que vaya siendo cada día más relevante la inmigración con carácter indocumentada. Los acuerdos entre las naciones de migraciones de re emplazo en muchos casos son suspendidos y sustituidos por programas binacionales de tipo de industrialización, se cita el caso de México donde el “programa bracero” (1942 – 1964) se cancela a cambio de la implementación del programa binacional de industrial maquiladora de exportación (PIME), en la franja fronteriza entre México y los Estados Unidos, por medio de una zona franca.

“El decenio de 1990 ha sido testigo de una nueva ola de migración mucho más variada con nuevos tipos de migrantes, que van de los inmigrantes altamente cualificados a los solicitantes de asilo, pasando por migrantes irregulares, temporales y en tránsito. También se ha argumentado que muchas de estas categorías comienzan a confundirse entre si, por lo que cada vez es más difícil hacer distinciones entre los distintos tipos de migrantes.” (Timur, op. cit.:7)

Al parecer estas nuevas formas de migración están relacionadas a los cambios estructurales que son parte de la flexibilidad de los procesos productivos en las naciones industrializadas. El proceso de globalización iniciado en los 90 vincula cada día más a economías nacionales donde los trasposos de población son más significativos. Por lo que el carácter de asilo, refugio y la recepción de población migrante, sobre todo la clandestina es un fenómeno creciente. Colateral a ello surgen actitudes sociales e incluso institucionales de xenofobia y exclusión de los inmigrantes, muchos de estos con base a prejuicios o a la condición de indocumentados. La discriminación se traduce en abuso y explotación de los

migrantes, donde el tópico de interés está en los derechos humanos de este tipo de población. El fundamentalismo cultural típico de la centuria del XIX en el que en especial destaca el eurocentrismo y el etnocentrismo chauvinista, es vitalizado de la intolerancia y surgimiento de movimientos de exclusión activa de inmigrantes tales como es el resurgimiento de del neonazismo.

Por otra parte, se observa que la composición de género de la migración también se modifica, las mujeres aumentan su participación en este fenómeno.

De aquí se puede desprender que al menos la agenda de investigación actual de la UNESCO sigue el enfoque de enmarcar el fenómeno migratorio como parte de la re estructuración productiva y la flexibilización de los procesos que se centran en el primer mundo, y la integración económica de economías en vías de desarrollo. Así como las expresiones y repercusiones sociales, culturales, laborales y de derechos humanos en un mundo que transita de una forma de explotación rígida a otro flexible: la post modernidad.

La UNESCO ahora adquiere las veces de un organismo “staff” en el diseño de políticas nacionales donde de cabida al fenómeno migratorio. La entidad individual del migrante es sustituida por el concepto de redes. Los estudios ahora observan el comportamiento de las redes de migración, no tanto en la persona del migrante. Puesto que las redes se consideran como centro de conocimiento que expliquen los causales del fenómeno, sus expresiones y se vislumbran las potenciales soluciones.

Surge la Red de estudios relativos a las migraciones en América Latina y el Caribe (REMIALC) a raíz de un seminario regional celebrado por la UNESCO en Santiago de Chile en octubre de 1988. “Esta red se ocupa de las repercusiones de la mundialización en las tendencias de la migración recientes y de los efectos de las iniciativas de integración económica, tales como el TLC y el MERCOSUR, en especial en lo concerniente a la naturaleza cambiante del mercado de trabajo, a la

mayor flexibilidad de este mercado y a los nuevos tipos de migración.” (Timur, op. cit.; 13).

Otra de las principales líneas de investigación en esta nueva agenda son los derechos humanos de los migrantes, en enfoque de género del fenómeno migratorio, la dimensión ética de la migración sobre todo en el manejo de la migración clandestina, refugiados o asilados, el marco institucional de las relaciones laborales, la formulación de instituciones supranacionales, a razón del marco de referencia que el grado de consolidación de la Comunidad Económica Europea, donde destacan los acuerdos multinacionales en el manejo de la cuestión laboral de los migrantes de la región y fuera de la región.

Otra línea es la migración y el desarrollo sostenido, los vínculos entre el conocimiento y las políticas públicas, principalmente. Este enfoque es muy importante puesto que establece la necesidad de vincular el quehacer público respecto al problema desde una comprensión científica.

Con lo anterior, se deja sentado las bases de las que parte el enfoque del estudio como sus principales antecedentes para pasar a revisar las principales posturas de la migración.

Se tienen enfoques que parten de un nivel de comprensión a nivel micro tales como es el punto de vista neoclásico que basa su enfoque en la racionalidad del individuo, o la de la nueva economía sobre la migración que se enfoca a la racionalidad que toma a la familia o el hogar como punto de referencia de la toma de decisiones. Las teorías del mercado dual y del sistema mundial son un acercamiento a nivel macro del problema. Conciben su enfoque en un nivel sistémico, con nexo ya sea al régimen de regulación o al de acumulación, o a ambos.

II.1.14 El punto de vista neoclásico

Lewis, (1954); Ranis y Frei, (1961); Harris y Todaro, (1970); Todaro, (1976); citados por Massey, (1991) parten de explicar la migración por efecto por los diferenciales regionales existentes en la remuneración al trabajo, mercado laboral y condiciones de empleo y costos económicos de la migración (costos pertinentes y de oportunidad). Parten de considerar que el principal móvil del migrante es maximizar su ingreso. Este acercamiento concibe al fenómeno migratorio como causa de la vinculación entre distintos mercados laborales diferenciados de forma geográfica. La relación oferta y demanda del factor productivo trabajo causan el nivel de remuneración a dicho factor. El diferencial geográfico en la remuneración es efecto a existir una situación distinta de los mercados laborales, este diferencial motiva que los trabajadores emigren de un área de bajo nivel salarial (con mayor elasticidad en su curva de oferta de trabajo) a las áreas de mayor nivel de ingreso (con mayor inelasticidad en la curva de su oferta de trabajo).

El planteamiento neoclásico parte de dos puntos de vista: uno a nivel macro y otro a nivel micro. La tesis macro es sistémica y considera que las naciones cuya elasticidad de la curva de la oferta de trabajo es alta tienen niveles salariales bajos, mientras que aquellas cuya curva de la oferta de trabajo es inelástica su nivel de cuota salarial es alto. Los flujos migratorios van de las naciones cuyo nivel de ingreso es bajo comparativamente a las naciones receptoras cuyo nivel de ingreso es superior.

El enfoque micro propio de los estudios de autores como son Sjaastad (1962), Todaro (1969, 1976) y Todaro y Maruzko (1987) (citados por Massey, et al., 1986) es un enfoque donde el individuo es una entidad racional que formula su decisión de migrar con base a criterios costo-beneficio. Aquí lo importante no es la diferencia existente entre las tasas de remuneración real presente, sino las expectativas futuras de percibir un ingreso superior al presente.

La población ante una perspectiva de oportunidad/riesgo diferencial entre distintos mercados laborales, visualiza expectativas diversas y toman una prospectiva en

su decisión de migrar. En esta toma de decisión están muchos componentes de atracción/expulsión entre distintas regiones.

II.1.15 La tesis de la nueva economía sobre la migración.

Contrario a la posición neoclásica considera como móviles de la migración las condiciones prevalecientes de diferentes mercados que guardan algún nexo, más allá del mercado laboral. La migración es un evento donde las unidades familiares procuran minimizar el riesgo relativo al nivel de ingreso familiar o para mejorar las condiciones de operación del capital que es patrimonio familiar.

Los principales autores de esta corriente son Stark y Bloom (1985) (citados por Massey, idem.). Parte de radicar la decisión no en un nivel individual sino de grupo. Personas relacionadas se vinculan en la decisión de cambiar de residencia y se apoyan mutuamente a través de redes (muchas veces consanguíneas o afectivas) para emigrar de una región a otra. Esta es una gran ventaja para quienes desean migrar pues aminoran los riesgos al colectivizarlos, aparte de que se tiene una aprobación y legitimidad de la comunidad ante una decisión de este tipo. Existen otros trabajos bajo este enfoque tales como son Stark y Levhari (1982), Stark (1984), Katz y Stark (1986), Lauby y Stark (1988), Taylor (1986) y Stark (1991).

Cita Massey (idem.; 11):

“A diferencia de los individuos, los hogares se hallan en una posición en la que pueden controlar los riesgos a su bienestar económico diversificando la ubicación de sus recursos, como el trabajo familiar...”

Las instituciones que vienen a incidir en la migración son los mercados asegurados de cultivos, los mercados a futuros, el seguro de desempleo, algunas

prestaciones laborales y seguros ante riesgos laborales, los mercados de capital, entre otros más.

II.1.16 La teoría de los mercados duales de trabajo.

El principal expositor es Michael Piore (1979), no concibe la decisión a un nivel individual ni la evaluación del riesgo/oportunidad sino que parte de un planteamiento más sistémico y general. Relaciona la migración a factores de tipo estructural propios de las economías de escala.

Este enfoque parte de que:

“...la migración internacional proviene de las demandas de trabajo intrínsecas a las sociedades industriales modernas”.

Cita Massey (idem.) que Piore (1979) es quien más trabajo esta corriente. Este autor concibe que:

“... la migración internacional por una permanente demanda de trabajo migrante inherentes a la estructura económica de las naciones desarrolladas... la inmigración no es causada por factores de empuje en los países expulsores ... sino por sectores atractivos en los países receptores...”

Según este enfoque los salarios reales son componentes del *status* social. La búsqueda de una remuneración real más alta es también la aspiración de las unidades familiares a un estrato más alto dentro de la sociedad. En las economías de bajo nivel de ingreso, con inflaciones reales el salario presente un paulatino decremento en su poder adquisitivo. Las personas no sólo persiguen frenar y aumentar su nivel de remuneración, sino que por otra parte procuran sostener su status ante la inminente depauperización del nivel de vida que la inflación les ocasiona. El móvil no es meramente económico remunerativo sino psicológico, de

prestigio. Las economías con alto nivel de ingreso y baja inflación presentan la ventaja deseada en el sostén del *status*, eso explica que sobre la decisión de emigrar pesen más los factores atrayentes de la región receptora que los factores expulsivos de la emisora.

También está el aspecto motivacional en el sentido que un cambio de residencia obedece a superar la rigidez de movilidad vertical del mercado de trabajo en que se viene participando. La ventaja de adquirir un más alto *status* social por el simple cambio de mercado de trabajo es otro aliciente que explica la emigración.

El uso intensivo de los factores productivos capital y trabajo crean un mercado segmentado en una dualidad entre trabajadores que trabajan en sectores altamente intensivos en capital, los que poseen una situación laboral más cómoda ante los trabajadores que laboran en los sectores intensivos en fuerza de trabajo, que presentan una situación más precaria, comparativamente hablando.

Las naciones industrializadas presentan tasas de crecimiento demográfico cada día más bajas y la población económicamente activa se ocupa en los sectores intensivos en capital, de más alta remuneración, así como se trata de sociedades cuyo nivel de educación es alto. Esto explica que los sectores intensivos en fuerza de trabajo presenten una alta inelasticidad de su oferta de trabajo y la masa salarial representen un alto nivel de costo en sus procesos productivos. La dualidad existente en estos dos segmentos del mercado laboral es razón del reclutamiento de fuerza de trabajo migrante.

II.1.17 La teoría del sistema mundial.

En un enfoque más holístico la teoría del sistema mundial engarza los problemas locales, nacionales y regionales dentro de una lógica mundial, y en su nexos con un esquema donde las relaciones internacionales entre las naciones, librecambistas, autárquicas, bilateralista, conforman una estructura económica internacional que

es la base de la comprensión de los problemas locales respecto al sistema mundial. Portes y Walton, (1981), Sassen, (1988) y Wallerstein, (1974) conciben este fenómeno como una consecuencia ineludible de la globalización económica y la estrechez existente entre los distintos mercados laborales por efecto del adelanto tecnológico y las comunicaciones.

Ninguna de estas posiciones teóricas es en sí excluyente del resto. Cada una revela distintos puntos de análisis, intereses de investigación, disciplina científica o grado de profundidad en el análisis. De un planteamiento nivel micro o de mayor agregación, de un planteamiento local, nacional o internacional, sistémico o aislacionista, cada una contribuye de algún modo a enunciar la complejidad del fenómeno de estudio y las distintas formas en que este es abordado.

Wallerstein (1974, citado por Massey, idem.) concibe una estructura internacional del mercado laboral que se viene desarrollando desde el inicio del mercantilismo en occidente en el siglo XVI (Portes y Walton, 1981; Petras, 1981; Castells, 1989; Sassen, 1988, 1991; Morawska, 1990; citado por Massey, idem.). Parte de un enfoque centro-periferia donde la anexión al esquema productivo propio de las naciones industrializadas del Atlántico Norte de las regiones no capitalistas como economías especializadas en la proveeduría industrial de las economías capitalistas causa la migración de la población de la periferia a las áreas del centro del desarrollo occidental.

Según este enfoque la migración es resultado de las asimetrías en el desarrollo capitalista surgidas a nivel mundial, entre economías industrializadas y subdesarrolladas.

El rompimiento de los esquemas agrícolas tradicionales por nuevos cultivos comerciales trae consigo un cambio de la tenencia de la tierra de usos de explotación basados en el usufructo y la herencia a cultivos de alta capitalización. En esta transformación de la agricultura las economías regionales suponen una

especialización productiva que responde a los mercados mundiales, más que a los locales, así sucede consecutivamente con otros sectores primarios de la economía que se integran al mercado mundial con una especialización que responde a la demanda que presentan las economías industrializadas.

Un principio de población distinto hace que la situación de elasticidad de la oferta de trabajo en las naciones desarrolladas con respecto a las subdesarrolladas sea distinta, siendo más elástica en países en vías de desarrollo que en las industriales. La transición demográfica en los países periféricos llega con retardo y su edad promedio de población es menor, se trata de poblaciones en expansión numérica, joven, con economías cuyo desarrollo industrial incipiente y desarticulado, con bajo nivel de ingreso y de ahorro, es incapaz de generar los empleos que se requieren ante el aumento de la población económicamente activa. Colateralmente están las economías con alto nivel de ingreso y suficiente ahorro nacional como para financiar un fuerte monto de inversión pero donde la población crece con menor ritmo, lo que implica la necesidad de contar con migraciones de reemplazo.

La migración se da ante tales disrupciones geográficas del desarrollo capitalista. El desarrollo de las comunicaciones que en la mitad del siglo XX se da con especial énfasis y las políticas comerciales tendientes al multilateralismo, al parejo que se termina con el bilateralismo propio del periodo fordista (1903 –1980, aproximadamente, son el marco en el que se encuadra el fenómeno migratorio de las poblaciones en vías de desarrollo.

Por otra parte, existen componentes de corte institucional que favorecen este fenómeno como es el cambio de mentalidades propicias, las nuevas ideologías, la educación y nuevos valores que subsumen a los tradicionales gestan un morador proclive a cambiar de residencia ante la ventaja que puede representar el hacerlo. Se establecen lazos culturales entre las naciones.

Un orden ideológico comunicacional fortalecido por enormes redes de comunicación crea la occidentalización de las culturas indígenas periféricas lo que trae consigo ideologías globalizadas. Existen un etnocentrismo occidental y los valores éticos y estéticos favorecen a que la población local sea proclive a migrar ante la ventaja económica, social y cultural de hacerlo hacia una nación mas desarrollada en los parámetros de occidente.

El desarrollo capitalista mundial se administra desde algunos centros de población con peso gravitacional en el desarrollo regional, normalmente se trata de ciudades-puerto y ciudades-frontera, aunque existen otros más que mantienen fuertes vínculos con sistemas de ciudades articulados a un desarrollo más globalizador que nacional. Son unos cuantos centros urbanos con fuerte grado de integración ideológica y cultural hacia las áreas de fuerte dinámica económica capitalista occidental.

Los medios masivos de comunicación diseñada desde las naciones centrales transmiten valores y patrones de vida propios de sus sociedades lo que genera que las periféricas tiendan a identificar como patrones de desarrollo los parámetros de las sociedades occidentales capitalistas e imiten su estilo de vida y criterio de confort (Castells, 1999).

La perpetuación del movimiento internacional es un enfoque que afirma que el fenómeno migratorio, conforme adquiera mayores dimensiones se consolida genera fuerzas de perpetuación que garantizan se siga reproduciendo con base a su lógica inherente de desarrollo.

Dentro de la teoría del sistema mundial se suman otras teorías que le vienen a fortalecer, se describen a continuación cada una de ellas:

La teoría de las redes: existen lazos interpersonales que sostiene una sociedad grupal o sociedad red. En cuando estas redes crecen y se fortalecen los

fenómenos de movilidad de la población se van fortaleciendo a través de lazos afectivos y consanguíneos que establecen los derroteros de la migración. Los primeros migrantes apoyan a los migrantes recientes en su trayecto estableciéndose polos de expulsión/atracción de población. La población migrante sigue los derroteros marcados por la experiencia migrante anterior y fortalecidos por las relaciones interpersonales, se hace tradición que moradores de una región geográfica migren a una localidad de destino previamente establecida por lo primeros migrantes: por decir, los migrantes del municipio de Yuriria Púndaro (Guanajuato) migran a la ciudad de Chicago (en su mayoría siguiendo los canales establecidos por sus paisanos oriundos del mismo terruño), o los de la ciudad de Sahuayo (Michoacán) quienes migran a Santa Ana, California. Así también se establece una distribución espacial de la población por connacionales del mismo lugar de origen, por caso en Santa Ana, California viven en su mayoría personas de Sahuayo. Incluso crean barrios de lugareños del mismo origen, en la ciudad de México en la Delegación de Iztapalapa los Barrios se componen de personas en su mayoría del mismo origen regional del país. En la colonia la Purísima la mayoría de las personas son oriundas de Michoacán y el Occidente del país.

Las redes son una forma de capital social que favorece la migración al prorratear y disminuir los costos y riesgos de la migración, como servir de vínculo laboral entre el migrante y la industria que lo absorbe.

La teoría institucional: esta tesis postula que la migración tanto legal como indocumentada tiende a generar instituciones como a institucionalizarse. Genera intereses que se formulan en torno a intereses económicos fortaleciendo mercados laborales subrepticios y economía subterránea. Las nuevas instituciones muchas son incluyentes y otras tantas excluyentes. Muchas instituciones informales viene a favorecer a la economía legal por decir, la discriminación que se hace de la fuerza de trabajo ilegal favorece a que se estipulen remuneraciones por debajo de las formalmente establecidas, lo que capitaliza a los sectores económicos formales. No obstante las organizaciones

obreras de los países receptores como son los sindicatos ven lesionado de algún modo sus intereses, lo que les hace mantener abierta beligerancia respecto a los trabajadores ilegales.

Causalidad acumulada (Myrdhall, 1957, citado por Massey, idem.): según este enfoque la migración genera fuerzas por sí misma que sostienen su desarrollo de tal forma que conforme el fenómeno adquiere prominencia se fortalece y genera fuerzas a favor de su continuidad.

La causalidad acumulada tiene al menos seis efectos que han sido identificados por distintos autores sobre la economía: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la distribución regional del capital humano, el significado social del trabajo y la cultura (cita Massey los siguientes autores: Stark, Taylor y Yitzhaki; 1986 Taylor, 1992). Estos efectos son patentes tanto en la población expulsora como receptora. Toma modalidades *sui géneris* a la situación socioeconómica de cada región. Consecuentemente se puede afirmar que estos efectos son causados por la migración de forma inminente.

La teoría de los sistemas de migración: esta tesis propone que por los mecanismos antes citados la migración tiende a consolidarse como un fenómeno prominente y perenne. Esta genera sus propias fuerzas de perpetuación y reproducción y viene a garantizarse su permanencia a largo plazo.

Las anteriores posturas no son necesariamente excluyentes, muchas son consistentes si se sabe dimensionar su nivel de explicación del fenómeno migratorio, no de forma ecléctica sino que pueden rescatarse elementos comunes y de convergencia teórica para el diseño de una propuesta más genérica y concluyente del fenómeno de estudio. Los modelos operan en distintos niveles de explicación por lo que debe buscarse incrustárseles dentro de un mismo campo teórico para componer un planteamiento de mayor envergadura y comprensión cabal de la migración.

II.1.18 Procesos de migración interna e internacional

La migración interna es un cambio de residencia de la población a efecto de un móvil que tiene su explicación dentro de aspectos diversos, tales como económicos, sociológicos, antropológicos, laborales, por citar los principales. El peso que cada elemento de influencia tiene en la decisión personal de migrar es diverso, coyuntural y paramétrico. No se debe enfocar con peso categórico y genérico las razones causales de esta pues varían según enfoque de estudio, como situación económica, problematizaciones sociales, mercados laborales, entorno y crecimiento industrial, entre otros aspectos más.

La migración se da dentro de un contexto socioeconómico dentro de una formación social históricamente determinada, y es una razón geográfica de cambio residencial. Dentro de un entorno administrativo público, la diferencia entre la migración interna e internacional es aquella que se dan en geografías definidas dentro de límites nacionales (la primera), o bien rebasan las fronteras político – geográficas de las naciones (la última). Su proceso es observado en el tiempo y expresa diversos patrones en su movilidad. Patrones sociales, económicos y laborales.

La migración tanto interna como internacional tradicionalmente, al menos durante los primeros 75 años de la vigésima centuria, se caracteriza por ser del tipo rural – urbano. Dominantemente masculina y temporal, de grupos de población de extracción del sector primario y en edad joven, recientemente casados o bien solteros. Con un bajo nivel de instrucción. La principal razón es laboral. En el caso de la migración internacional, domina aquella emigración a los Estados Unidos de América, algunos programas tales como el Plan Bracero otorgan legalidad a los inmigrantes. En los lugares de recepción la mayor parte de los migrantes se ocupan en labores del campo, y los flujos migratorios crecen o decrecen en base al calendario agrícola de los cultivos.

En los años 80 con la re estructuración económica, la migración interna como internacional tiende cambiar de patrones socio económicos. Destaca ahora que es predominantemente del tipo rural – rural. Crece la participación de las mujeres y pasa gradualmente a ser de temporal a definitiva. Su extracción es de sectores secundarios como terciarios, donde los campesinos ya no son una cuota significativa sino representativa. El nivel de instrucción es más alto y su destino son los mercados laborales de tipo industrial – urbano. La suspensión de programas de migraciones de reemplazo y la celebración de tratados de cooperación económica e liberalización de mercados, aumento el monto de migrantes, la gran mayoría de forma ilegal. El ciclo agrícola ya no determina la temporalidad de la migración.

En el proceso de integración globalización, el monto de migrantes no viene en aumento en razón que su crecimiento es proporcional al crecimiento demográfico de las naciones. Lo tipificable es que en la re estructuración económica de corte post fordista, fortalece que la migración interna pierda terreno con respecto a la internacional y que en las relaciones internacionales, según sea el hemisferio y geografía del desarrollo, se tiene una migración sur – norte para América Latina, y este – oeste para el caso de Europa. Sur – norte entre Africa y Europa y en Asia existe la migración continental a las islas de Japón, Filipinas, Hong Kong, entre las principales.

La re estructuración económica que diluye políticas proteccionistas y bilateralistas, a cambio de librecambismo y multilateralismo económico – comercial, crea una nueva localización de los negocios. En esta nueva geografía de la oportunidad económica, se establecen las orientaciones de los montos de inversión (privada, pública y externa), y es la causa de la localización de los principales mercados laborales. La migración interna obedece a la localización de los mercados laborales que se dan en las áreas con mayor nexo al desarrollo interno, como con los mercados internacionales. Desde luego el grado de apertura económica da

grado a la manifestación y desarrollo de estos nuevos patrones migratorios, por lo que cada nación, región y continente tienen su propia *sui generis* al respecto. Incluso en la migración interna se observa que los patrones tienen expresiones locales donde existen similitudes como singularidades.

II.2 Teorías sobre la distribución territorial de la población.

En el diseño de teorías sobre la localización empresarial, es común que continuamente se de la confusión entre relocalización de los negocios y emplazamiento adecuado para el establecimiento inicial de una fábrica. En este sentido debe concebirse que ambos conceptos no son lo mismo, se refieren a problemas distintos y son dos tesis que abordan un mismo problema pero desde una óptica distinta: el problema de la distribución espacial de los negocios.

Los factores que influyen en la localización son diversos. De los que se puede enunciar como los principales causales la necesidad de disponer de mayor espacio, las diferencias de costes, de mano de obra o de otros factores productivos, la proximidad a los nuevos mercados, la infraestructura en comunicaciones y transporte, el cambio tecnológico, ventajas de tipo institucional administrativo o carga fiscal, entre las principales.

Como lo concibe Precedo y Villarino (1992) Por otra parte, los factores que influyen en la localización no son estables (estáticos) sino cambiantes (dinámicos). Aparte, entran en juego numerosas restricciones de difícil interpretación: el cambio en la estructura económica internacional, el cambio en el clima institucional tanto externa como nacional y local, la política económica tanto en los países que albergan a la empresa, como en aquellos que son origen/destino de sus insumos/productos, políticas tales como son las monetarias y su situación en base al ciclo económico, fiscales, cambiarias, laborales y salariales, así como factores de tipo más sistémico como es el ciclo económico juglar, especialmente en sus situaciones de despegue y retraimiento económico. Otros aspectos como son la

evolución de los mercados, el cambio tecnológico, el cambio en el régimen de regulación y el nuevo tipo de relaciones industriales que competen a un tipo específico de función social del producción, como lo es el tránsito del esquema de producción rígida al flexible, entre los principales factores a considerar.

En materia de los trabajos de distribución industrial, dos disciplinas han contribuido fuertemente a este tipo de enfoques: la economía y la geografía. Las teorías aquí enunciadas partes de trabajos de ambos tipos de investigación y plantean el problema con base a las apreciaciones que economistas como geógrafos de distinto enfoque sostienen.

La mayoría de los trabajos tienden a ser de tipo deductivo en el método y determinísticas en el procedimiento, como lo sostiene Blowers (citado por Precedo y Villarino, 1992).

En materia de la localización industrial se tienen tres enfoques: una que parte de la postura de Weber, Hoover y Panader (citados por Precedo y Villarino, op. cit.) que se nombra teoría del mínimo coste. La cual parte del criterio de eficiencia microeconómica u optimización donde se trata de combinar los factores productivos a fin de obtener el mínimo coste de transporte.

Otro enfoque es el relativo a las áreas de mercado que trata de buscar una localización en la que una empresa acceda a su mejor mercado, con el objeto de lograr la máxima ganancia. Hoover, Palander y August Los (citados por Precedo y Villarino, 1992).

El último grupo tiene como principales autores a Greenhut, Isard y Smith (citados por Precedo y Villarino, 1992). Este tipo de trabajo conciben la localización industrial con base a criterios de coste – beneficio y en la sustitución de los factores con base a razones de costo de los factores donde existen una variación de los costes en el territorio y de los ingresos, en un mismo momento, que aparte

concibe la decisión del empresario que se rige por parámetros de oportunidad – riesgo – amenaza.

En estas tesis esta otra que aporta un interesante enfoque que es la teoría de la producción, que integra la tesis de la localización al esfera de la producción.

II.2.1 Las teorías neoclásicas

Este acercamiento parte de concebir al hombre en su calidad de racional y con el manejo de discernir entre la información que le otorga el mercado respecto a los satisfactores y los sustitutos cercanos, así como las necesidades de este (*homo economicus*), y por otra parte, le concibe como creador y transformador de su realidad (*homo faber*) en un enfoque ergonómico.

La cuestión es que este tipo de acercamientos parten de criterios paretianos y de eficiencia económica, lo que los deja cautivos de las decisiones empresariales basadas en criterios coste – beneficio, oportunidad – riesgo, por lo que son de tipo muy simplificador, en cuanto suponen restricciones muy limitativas si se contrastan con la realidad, así como son determinísticas al darle demasiado peso a las variables que concibe el modelo, discriminando otras influencias exógenas y de categóricas al suponer una razón predominantemente económica a la localización industrial.

II.2.2 La teoría del mínimo coste

Este enfoque es el primero que se tiene en materia de localización industrial. Se trata de establecer una envolvente que dé el costo medio total existente entre las diferentes empresas que operan dentro de una industria, y ver cómo el punto crítico mínimo queda por debajo a su situación inicial ante una relocalización industrial.

Es un enfoque comparativo que procura establecer la ventaja que representa reubicar las plantas productivas de tal forma que los costes promedio se aminoren por cuestión de ahorro en el transporte, almacenamiento, masa salarial, ventaja fiscal, entre los principales costes a tomar en cuenta.

El enfoque es con base al desarrollo de economías de escala que logran disminuir sus costes, gracias a incrementos de la escala productiva que permiten un mayor prorrateo de los costos fijos. Con esta disminución se agranda el beneficio.

Es un planteamiento de corte comparativo pues supone una situación inicial respecto a otra, y de hecho la envolvente dice que se trata de un enfoque de largo plazo. Donde los factores son variables lo que limita mucho este enfoque pues no es claro en qué sentido estos pueden variar, favoreciendo o no la situación de costeo de la empresa.

II.2.3 La teoría de las áreas de mercado

Este es un enfoque teórico sobre la distribución espacial de la demanda y su efecto sobre la localización industrial.

Los supuestos de los que partes son los siguientes:

- a) Que el mercado único es un caso particular.
- b) Que los compradores están dispersos en un área de mercado.

“Por lo tanto, si un comprador tiene que elegir entre dos vendedores competitivos, tenderá a orientarse hacia el que esté más próximo; por eso, el productor tiende a acercarse al mercado tanto como le sea posible; en consecuencia, el punto de mínimo coste quedará distorsionado por este hecho...” (Precedo y Villarino, 1992). La idea es evaluar cómo afecta el precio de un producto la distribución espacial de

la demanda del mismo, *ceteris paribus* el precio de los factores productivos y de los bienes sustitutos y complementarios, así como el ingreso de las personas.

“Para responder a este interrogante partió de un caso simple en el que dos empresas producían un mismo bien en un mercado lineal, donde el precio de venta del producto incluía los costes (fijos) de producción más el coste (variable) de transporte. A partir de aquí estableció que el límite entre las dos áreas de mercado consideradas, se situaría allí donde el precio de venta fuera igual para los dos productos, siendo indiferente para los compradores acudir a un lugar o a otro.” (Precedo y Villarino, 1992; 48. El entreparéntesis es propio).

Se esta forma, el límite de la extensión del mercado se traslada en el espacio según el equilibrio de precios logrado en cada caso. En este sentido el límite de la extensión del mercado no es un punto sino una línea al que se nombra “isotanta”, la que viene definida por los puntos donde los precios de ambos productos son iguales. Donde el coste que una unidad adicional al mercado de un producto A es igual al coste de la unidad adicional al mercado de un producto B, siendo estos sustitutos perfectos, y produciéndose bajo una composición técnica del capital igual, por lo que los precios de ambos productos también son iguales con lo que se tiene que, la línea isotanta es precisamente los puntos donde los ingresos marginales de cada producto se iguala al costo marginal del otro, y donde el costo marginal del mismo producto es igual su ingreso marginal en la misma empresa.

Este enfoque, como lo es en sí todo el planteamiento neoliberal es bastante restrictivo, no obstante indicativo de la lógica del mercado entre los proveedores de la demanda, donde el mercado es comprendido como un concepto espacial.

II.2.4 Otras teorías: de la certidumbre a la externalidad de la producción

Como los anteriores enfoque, la ciencia económica y geográfica han incorporado al estudio otros aspectos de sumo interés, tales como costos adicionales por efecto de las regulaciones económicas en materia ecológica, y la ventaja de la

relocalización empresarial que resuelva las restricciones ambientales de la producción.

No obstante en este tipo de acercamientos, el área de mercado y los costes del transporte y almacenamiento, embalaje y seguros no son nuevos elementos que se anexan a los planteamientos, sino también ingresan al mismo plano de análisis la toma de decisiones empresariales y la evaluación del riesgo.

Los estudios se van desarrollando a versiones más complejas y con pormenores más sutiles de análisis científico, no obstante, los dos planteamientos iniciales sobre criterios de costo – beneficio, y la de del área de la demanda, son en lo sustantivo las tesis que con precisión enmarcan el planteamiento más específico a las teorías sobre la localización industrial.

II.3 Migración, distribución territorial de la población, localización industrial e integración mundial

La comprensión del fenómeno tratado debe partir del hecho de que, en un entorno de competencia, los negocios de forma continua realizan mejoras e innovaciones de tipo organizacional y tecnológico, pero se puede afirmar que son los cambios en la tecnología que cambian los procesos de producción, por lo que los negocios tienen que cambiar su organización. El cambio tecnológico genera procesos productivos distintos por lo que es necesario un cambio organizacional que debe ser acompañado de cambios en el régimen institucional, que a su vez de cause y oriente la re estructuración económica. A razón de esto los patrones de muchas variables se ven modificados, en especial aquellos que corresponden a la migración y a la distribución territorial de la población.

En este sentido, tanto la movilidad como la residencia de la población se inscriben en procesos que tienen distintas influencias. Obviamente el cambio tecnológico es la base para comprender la obsolescencia prematura del capital, por lo que la

implementación de tecnologías polivalentes viene a ser una estrategia para contrarrestar tal efecto. Las tecnologías polivalentes son propias del esquema de producción flexible, esquema que, conforme se va generalizando, involucra varias geografías dentro del proceso de producción.

Por lo que se puede decir que conforme irrumpen en el mercado de la tecnología aquellas que son polivalentes, los procesos de flexibilización de la producción se van generalizando. Una estrategia en el manejo de lograr procesos más eficientes en la producción es llevar las distintas fases de un mismo proceso de producción a distintas geografías donde por la densidad de los factores productivos y la intensidad en que dichos factores se utilizan, el proceso adquiere una mayor baratura, es decir, la zona geográfica le confiere al proceso ventaja competitiva (Teorema Heckscher – Ohlin – Samuelson).

La situación geográfica es una situación regida por distintos estados, por lo que el involucramiento de distintas geografías en el proceso de la producción, conlleva al parejo la transnacionalización de los procesos productivos. La cuestión es que en la geografía los estados nacionales se rigen en mucho por regímenes de planificación central con fuerte sesgo a la autarquía y al bilateralismo, como por naciones subdesarrolladas altamente bilateralistas y proteccionistas. Asimismo, en la propia geografía del desarrollo, la herencia de regímenes de administración pública de corte keynesiano fiscalista, hereda un abierto bilateralismo proteccionista. La inclusión de varias geografías en un proceso productivo enfrenta como inminente restricción el álgido proteccionismo y bilateralismo que existe en todo hemisferio.

La globalización es el procurar el involucramiento de toda geografía al proceso de la producción que otorgue una ventaja competitiva, ya sea por los costos, la superación de condicionamientos físico – naturales, restricciones de corte institucional – administrativo, entre otros.

La propuesta de las naciones ricas que ven a nivel macro una estagnación de sus economías, es que las naciones en desarrollo participen en procesos productivos de sus empresas en una abierta trasnacionalización, abriendo sus economías al exterior y procurando la integración. Esto es, admitan el libremercado multilateralista.

Efecto de todo lo anterior es la relocalización industrial de fases del proceso productivo de las mercancías, donde el capital adquiere la forma de IED, y se materializa en empresas maquiladoras con filiales en todo el mundo. La aparición de este tipo de empresas con procesos productivos muchas veces distintos a los imperantes en la región receptiva, requiere que haya distintas relaciones industriales, muchas de las cuales no encajan en el orden institucional establecido. Deviene la necesidad de una reforma institucional.

Las nuevas relaciones industriales y el involucramiento de intereses trasnacionales, implican que los mercados de los negocios no contemplen solo aquellos espacios nacionales, sino los del exterior. La relocalización de los negocios responde a la necesidad de estar cerca de los mercados de destino de sus productos como de proveeduría.

En un esquema proteccionista los principales mercados de las empresas son aquellos que se encuentran dentro de su propia geografía nacional, por lo que su localización responde a la necesidad de estar cerca de las principales poblaciones meta de su producto.

En este sentido, el presente estudio coincide con el tratamiento funcional estructuralista respecto a la migración y la distribución territorial de la población al sostener que el cambio en la tecnología causa el cambio en los procesos productivos, que modifica las relaciones industriales de producción. Los cambios en los patrones de muchas variables sociales están ligadas a la re estructuración económica que causan las nuevas relaciones industriales, por lo que estos nuevos

patrones encajan en la lógica del esquema de producción flexible, y tienen su encause en el orden institucional que antecede a la propia re estructuración.

El nexo entre el nuevo orden institucional y la re estructuración económica indica la formación social donde se rigen relaciones industriales que se articulan entre distintos modos de producción; para el caso, destaca la producción flexible. La movilidad de la población es parte de la flexibilidad productiva que no solo implica tecnologías polivalentes, sino una mano de obra con la misma característica: polivalente.

Es por ello que en un entorno institucional, la migración como la distribución territorial de la población guardan intimidad en cuanto los causales lógicos que explican los patrones que adquieren dentro de la re estructuración económica.

❖ A manera de conclusión del capítulo

Se puede ver como los acercamientos al tema de la migración parten de acercamientos muy generales y de planteamientos hasta cierto grado tautológicos, a estudios de mayor rigor científico que resuelven interrogantes de profundidad. Los planteamientos parten de disciplinas distintas donde dominan las económicas, las sociales (demográficas) e incluso destacan las geográficas.

Dominan los estudios de orden sociológico cuyas fuentes son indirectas y propiamente se trata de investigaciones de tipo documental que se basan en los resultados de censos de población e industriales así como algunas otras encuestas, sobre todo de empleo industrial. Al parejo están los trabajos antropológicos de estudio de caso que parten de la entrevista principalmente, lo que implica fuentes de primera mano y que tienen un enorme poder inferencial dado que las especificidades de los casos son ilustrativos de lo que sucede a un nivel más general. Los trabajos antropológicos son de tipo campesinista en su mayoría y parten de visiones funcionalistas donde dominan aspectos de tipo

cultural, educacional, y valores religiosos y convencionales, los trabajos los enfoques estructural funcionalista al incluir en el juego el papel de las instituciones y las políticas públicas en el fenómeno de la distribución y movilidad territorial de la población (donde se inscribe el presente trabajo).

Los teóricos funcionalistas norteamericanos de la sociología del trabajo como son Friedmann y los autores del *parsonización weberiana*, así como los trabajos del estructuralismo marxista norteamericano donde destaca Braverman, son importante marco de referencia para explicar los desarrollos teóricos latinoamericanos en torno a la sociología laboral.

Existen otras teorías de la movilidad y distribución geográfica de la población. Las que parten de concebir el fenómeno dentro de la óptica del Homo economicus y Homo faber (neoclásicos), como los acercamientos estructuralistas y marxistas revisionistas que hacen algunas incursiones teóricas al tratar de darle una razón materialista a los patrones demográficos. Las posturas son bastante fuertes y consistentes, y sin caer en actitudes eclécticas, existe entre ellas relaciones más bien de tipo dialécticas que se nutren entre sí. Como línea positivista, viene de forma paralela desarrollándose la vertiente de los geógrafos, los que encuentran muchas similitudes y fortalezas en los planteamientos neoclásicos.

En México y recientemente, los trabajos que abordan el estudio de la migración en su mayoría se enfocan al problema de la migración internacional indocumentada, especialmente hacia América del norte. Los trabajos en materia de migración interna son escasos y tienen carácter institucional.

Quién es pionero y enfoca los estudios a rasgos más específicos de la dinámica demográfica dentro del contexto del desarrollo urbano es Luis Unikel, de sus estudios se derivan otros acercamientos muy disciplinados y con rigor metodológico y seriedad. Estos estudios son realizados propiamente por autores como Gustavo Garza, Boris Graizbord, María Eugenia Negrete, Angélica Reyna

Bernal, Adrián Aguilar, Alejandro Mina, y Crescencio Ruiz Chiapetto. Son trabajos enfocados a la nueva geografía industrial, localización espacial de los negocios, patrones migratorios y cambio en la distribución territorial de la población, con un enfoque predominantemente estructuralista donde buscan explicar las razones del cambio de los patrones ante la transición de un esquema proteccionista, de subsidio e intervención económico, a otro de apertura económica y poca regulación.

El presente trabajo aborda el tema del cambio de patrones en la distribución y movilidad territorial de la población, pero distinto a los anteriores enfoque aquí se contextualiza el fenómeno dentro de un lapso de transición de un esquema donde domina la producción rígida (fordismo), al correspondiente donde tiene prominencia el esquema de producción flexible (toyotización), que imprime su sello en los mercados laborales en materia de flexibilidad laboral, versatilidad del trabajo en el proceso productivo, así como la sustitución tecnológica de una tecnología rígida al uso de tecnologías polivalentes. En este planteamiento entran en juego el marco institucional y las políticas públicas las que influyen como componentes condicionantes de los patrones de estudio. Son de hecho factores que sirven de antesala para propiciar el cambio demográfico. No obstante se acepta la tesis que no existe inferencia alguna para aceptar que las políticas públicas de descentralización y desreglamentación tengan algún poder explicativo del fenómeno de la distribución espacial de la población y la migración, sí es parte de la hipótesis fundamental que la reorganización institucional *ex ante* es un factor condicionante y orientador de la reestructuración económica industrial *ex post*. A su vez, no se da un peso determinante a los cambios estructurales (reordenamiento industrial) y a los funcionales (reordenamientos institucionales y de políticas públicas), sino de condicionantes del fenómeno, para no caer en actitudes categóricas que dan demasiado peso a la influencia de variables que prejuiciosamente (por formación científica), sesgan el estudio a una disciplina, discriminando otras influencias que por miopía etnocentrista escapan a este enfoque.

CAPITULO III: El modelo

El presente capítulo plantea los supuestos necesarios para explicar el cambio de patrones en la migración y la distribución espacial de la población ante la re estructuración económica, como hipótesis de trabajo de la presente investigación.

III. 1 Planteamiento del Problema

Para la debida concepción del problema que se trata aquí se retoma la tesis de Cota y Rodríguez (1999) quienes sostienen que:

“... la re estructuración y la internacionalización de la economía inciden en forma directa en el entorno urbano y la configuración espacial...”

De Aragonés (1999), donde

“... se afirma que la emigración de trabajadores es un elemento estructural del desarrollo de las sociedades, que si bien se activa como producto de las contradicciones y de las graves desigualdades que genera el sistema, también es resultado de las tensiones entre los factores de expulsión/atracción, vinculados a las necesidades de acumulación capitalista ...”

El planteamiento central del trabajo de investigación es el siguiente: El nuevo orden institucional pos fordista y la re estructuración económica que el país emprende desde el segundo lustro de los años 80, modifica los patrones de migración y la distribución espacial de la población comportando una conducta distinta.

El esquema de sustitución de importaciones implementado desde la pos guerra en México genera el desarrollo de ciudades - mercado. Este es el causal principal de

que los flujos migratorios favorezcan a acrecentar la dimensión de tales áreas urbanas y que la distribución espacial de la población se concentre en los núcleos urbanos, especialmente México, Guadalajara, Puebla y Monterrey.

El cambio al esquema de desarrollo con apertura modifica los patrones migratorios y la distribución espacial de la población, de tal forma que las ciudades fronterizas del norte de la República y los puertos que guardan conexión relevante con los mercados de América del Norte se vuelven nuevos centros de atracción poblacional. Tijuana, Cd. Juárez, Nuevo Laredo presentan tasas de crecimiento superiores a la media nacional. Así también puertos como Puerto Vallarta, Veracruz, Topolobampo y Acapulco muestran una tendencia similar. En el interior del territorio, las ciudades medias atraen población, especialmente de localidades pequeñas de menos de 100 habitantes, las que tienden a disminuir numérica y proporcionalmente.

A partir de los años 80 la migración del tipo rural - urbano pierde importancia ante la preeminencia urbano-urbano y la metropolización (Unikel, 1978 y 1981) de ciudades como Guadalajara y León, para el caso de la porción occidental.

Destaca de lo anterior el reparto económico que implica una economía de mercado y que se expresa en lo social en un creciente desempleo tanto en las ciudades como en el campo, lo que trae consigo la emigración tanto interna como externa⁸.

⁸ Ojeda (1978) considera que aún la cooperación internacional para frenar el flujo de trabajadores que migran a los Estados Unidos de Norte América, mientras el Gobierno Mexicano no tome actitudes realmente comprometidas para hacer frente al desempleo estacionario que se vive en el país, e ignore las presiones domésticas de grupos e intereses diversos, la política demográfica en el país en materia de migración será estéril.

Colateral a este tópico se tiene que el creciente desempleo urbano también responde a la incapacidad industrial de absorber la fuerza de trabajo local, dado que el desarrollo económico regional como el nacional es insuficiente ante una Población Económicamente Activa (PEA), que experimenta un aumento sostenido desde los años 40. Asimismo, su efecto más inminente es el incremento del grado de pobreza en la población, el cual se viene agravando a raíz de la reestructuración de la economía de mercado mexicana, ante los procesos de globalización y su inserción en la mutante estructura económica internacional.

Otra cuestión que tiene íntima relación con lo anterior es el desempleo urbano. Este es reflejo de la lógica del “desarrollo del subdesarrollo” y del “subdesarrollo del desarrollo”⁹ que muchos países de reciente industrialización presentan, y que tiene su más claro reflejo en problemas de índole social tales como es la violencia, la delincuencia, el hambre, la morbilidad que trae consigo la indigencia, entre otros aspectos.

Ahora bien, el concepto región en este trabajo se comprende como la delimitación geográfica de tipo político administrativo que es propio de un desarrollo económico característico de entidades cuyo nexo principalmente estriba en su desarrollo económico, y las articulaciones que este implica en el desarrollo interdependiente que propiamente le definen con cierta uniformidad en cuanto a las variables de estudio que son parte del interés del trabajo.

Existen entonces en la República mexicana muchas realidades locales que de forma paramétrica comparten similitudes que les uniforman en cierto criterio. Por lo que el concepto región no es en sí impreciso, sino que paramétrico. Se puede hablar de criterios de tipo cultural antropológico para delimitar un área geográfica, por decir, la lengua, la religión, la tradición, la economía, la historia, el clima y la corografía, entre otros tantos criterios más. En este estudio el interés es económico – administrativo. Interesa ver la articulación de las actividades

⁹ Retomando la tesis de Frank (1967).

económicas y los negocios que delimitan las relaciones industriales tanto en los regímenes privados de reproducción capitalista, como de regulación pública, y paralelo el grado de integración – articulación que le otorga consistencia como un alto grado de homogeneidad en los temas de interés.

El occidente de México guarda, en base a las variables del estudio, similitudes tales que permiten conformar una caracterización propia que le definen como una región que hacia dentro sostiene uniformidad, aunque guarda diferencias respecto al resto del país, que le distinguen con cierto *sui generis*. Esta región se integra por los estados de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Nayarit, Michoacán y Zacatecas.

En la región occidental la transición demográfica, el contexto de un nuevo esquema productivo de desarrollo con apertura, su alto grado de integración sectorial con el centro, el occidente y el norte del país -bien fundamentado en una sólida red de comunicaciones-, son el marco explicativo de la emigración y la distribución espacial de la población.

La clave de esta fenomenología radica en comprender la lógica inherente del esquema de desarrollo con apertura, y cuál es su expresión en el caso regional, estatal y local.

La estructura económica que establece la lógica reproductiva dentro de una formación social dada establece los patrones de la migración de su población, siendo esta la base que delinea la distribución espacial de la población.

Las contradicciones del desarrollo capitalista, explican la movilidad poblacional en el espacio. La distribución espacial y los flujos migratorios tienen su explicación en causales de tipo económico estructural, los que a su vez se explican dentro del engranaje de un esquema productivo, el cual muestra su insuficiencia en la absorción de la fuerza de trabajo. Incluso tiende a desalojar de las esferas

laborales a trabajadores, quienes buscan su colocación en otros sectores económicos (Bustamante, 1993)

Aparte del componente económico-estructural, existen ciertos factores que modifican la dinámica de la migración mexicana, tales como la disminución del crecimiento poblacional, la re estructuración económica, cambios en la política de población de México y de los Estados Unidos (especialmente su política de migración), considerando la más relevante la re estructuración económica que trae consigo un espectro *sui generis* tal como el crecimiento del empleo informal, cambios en la distribución geográfica de la economía mexicana, y con ello en la distribución espacial de la población, desestabilización de sistemas laborales. (Escobar, et al. 1992)

Destaca de lo anterior el reparto económico asimétrico que implica una economía de mercado fundada en la propiedad privada de los medios de producción y que se expresa en lo social en un creciente desempleo en las ciudades como en el campo, lo que trae consigo la migración de la población (Maselli, 1971; Corona, 1982).

La movilidad dominante de migración interna es urbano - urbano; recientemente los migrantes internacionales suelen ir a las zonas urbanas de los países receptores, que actualmente pierden relevancia los destinos agropecuarios por las áreas de desarrollo industrial urbano y terciario. La situación mundial actual, dentro de los países y entre unos países y otros, se caracteriza por un intenso dualismo que se refleja en diferencias entre las zonas urbanas y las rurales y entre los países industrializados y los países en desarrollo (Appleyard; 1992) Tanto los migrantes del campo a la ciudad como los migrantes internacionales se ven atraídos hacia las ciudades, por lo que la proporción que la migración representa en el crecimiento urbano total aumenta sistemáticamente, tanto en los países industrializados como en los países en vías de desarrollo (Laquian, 1980)

Sin perder el condicionante estructural - económico donde se enmarca el fenómeno, en un nivel funcional debe destacarse que el incremento en el nivel de instrucción y el envejecimiento de la población son factores relevantes para comprender la migración de la Población Económicamente Activa (PEA). El incremento del nivel de instrucción cambia las expectativas de los trabajadores respecto a su mercado laboral local. El conocimiento de otras oportunidades y la comparación y ventaja que implican los costos de oportunidad influyen la toma de decisiones de estos que los motiva a migrar en la búsqueda de mejores oportunidades de carácter económica - laboral y social.

La desregulación económica y el desarrollo con apertura experimentado básicamente traen consigo efectos en el ordenamiento territorial del desarrollo urbano acelerados por la industrialización que implica la inclusión de la inversión extranjera en el aparato productivo nacional, como de las nuevas legislaciones menos restrictivas para el fomento de la inversión tanto interna como foránea, así como de la descentralización de la inversión pública. Parte de estos efectos son el crecimiento de las ciudades medias, la gran mayoría cabeceras municipales, la gradual caída en la tasa de crecimiento de las grandes metrópolis como la ciudad de México, el fortalecimiento de la migración de los estados del centro y sur a la franja norte de la República, el crecimiento de las ciudades puerto y ciudades frontera que tienen fuertes nexos industriales con los mercados foráneos, como los principales rasgos a enunciar.

El flujo de capital del centro a la periferia adquiere la forma de Inversión Extranjera Directa (IED), y obedece a aprovechar la asimetría existente entre las naciones respecto a sus niveles de ingresos y sistema de precios, así como otros componentes de tipo geográfico, administrativo, fiscal, ecológico, laboral, infraestructura en comunicaciones, logística y oportunidad, lo que se da a llamar *ventaja competitiva*.

La densidad de los factores productivos genera presiones diferenciadas en un nivel nacional como regional, lo que es la base explicativa para poder comprender a qué responde la relocalización de los negocios: a criterios de costos de oportunidad que presentan las distintas áreas geográficas según sea la densidad de los factores productivos (teorema Heckscher – Ohlin - Samuelson), así como de componentes coyunturales y de oportunidad tales como los incentivos fiscales, las regulaciones en competencia económica, la logística e infraestructura en vías de comunicaciones, por mencionar algunas, que se nombran ventajas competitivas.

El aumento de la densidad de un factor productivo respecto al resto de los factores causa baje su rentabilidad, lo que bien tiende a atraer al área flujos de otros factores que utilizan de forma intensiva el factor denso, y al parejo, la presión de una baja en la rentabilidad del mismo causa que se dé su emigración a otras áreas de menor densidad en las existencias del mismo.

Lo anterior llevado a los factores productivos capital y trabajo explica que la apertura comercial y la cada vez mayor libertad en la movilidad de estos entre las naciones, e incluso entre las regiones son el motor que origina la movilidad de los factores productivos dentro de una recomposición factorial regional en la estructura económica internacional.

Un esquema económico cuyos sectores presentan cierto grado de apertura económica (algunos) que se conjuga con la relativa autarquía (de otros) genera un desarrollo asimétrico y desarticulado. Los sectores con nexo a mercados internacionales tienden a localizarse en áreas que guardan mayor vinculación con los mercados foráneos. Así como se sobre especializan con base a la demanda externa. Los sectores cuyo mercado es interno procuran localizarse en los principales centros poblacionales, y por la estrechez del propio mercado y la baja competencia, tienden a monopolizarse, lo que explica en parte el retraso

tecnológico de sus empresas con respecto a los negocios vinculados al comercio internacional.

La reorientación de mercados a partir de la apertura económica y la reorientación industrial llevan comportamientos migratorios distintos a los típicamente observados durante el periodo de posguerra. Las ciudades medias crecen a costa de las localidades más pequeñas por efecto tanto del nuevo orden en la tenencia de la tierra, la transición demográfica aún vivida en el medio rural, y la modernización de cultivos, como la implementación de nuevos cultivos comerciales (Bray, 1987)

El cambio agrario es un componente importante para explicar la migración tanto interna como internacional (Roberts, 1983, 1984, 1986 y 1995).

El cambio transitorio de un esquema productivo de sustitución de importaciones a otro de desarrollo con apertura reorienta los flujos migratorios internos y externos a los nuevos centros de desarrollo, especialmente puertos y ciudades fronterizas norteamericanas.

La estructura económica interna desde su inicio madura de manera desarticulada; con procesos de explotación centralizadores, concentradores y extenuantes de las potencialidades naturales del territorio nacional, como de los hombres oriundos de las regiones de la nación mexicana.

El cambio infraestructura lleva aparejado efectos territoriales. Estos se ven claramente cuando se considera la incorporación del suelo al uso urbano.

La apertura comercial implica que las ciudades - mercado a las que Luis Unikel (1981) se refiere como tradicionales polos de atracción en la ubicación industrial y poblacional, ahora pierden ese papel. Ante los nuevos mercados emergentes para la economía nacional, a efecto de su integración a uniones aduaneras diversas por

todo el orbe, las industrias comienzan a desplazarse a las regiones de mayor grado de vinculación con sus mercados, que ahora ya no son sólo nacionales, ni estos necesariamente los más importantes. Como desde el inicio del trabajo se viene afirmando, los negocios procuran ubicarse geográficamente en las áreas que guarden mayores nexos con sus mercados de destino, así como sus mercados de proveeduría.

La demografía que actualmente presenta el occidente del país es delineada históricamente por el esquema productivo que se gesta desde la colonia, y sigue los cauces que los condicionantes físico y económico imponen al desarrollo social, así como de la lógica de acumulación capitalista que caracteriza al periodo. Por lo que los problemas actuales en materia de población, son el reflejo de las contradicciones que se gestan desde el seno de desarrollo histórico - económico, y sólo pueden ser comprendidas desde el contexto del reparto económico y de la conciliación - confrontación de intereses que tal reparto concibe. En este sentido las asimetrías en el desarrollo regional en mucho explican los flujos migratorios por su origen de expulsión y por su destino de atracción, así como la distribución espacial de la población.

Existe desde el periodo de pos guerra un proceso de transición económica en el occidente mexicano: de un cambio rural a urbano, de un desarrollo primario e industrial a la terciarización de las actividades económicas, y con ello la migración y distribución espacial de población, así como otros tópicos demográficos están cambiando, y presentan cada día un espectro *sui géneris* con respecto a la dinámica que tradicionalmente se viene dando en décadas anteriores.

Si en alguna región es justificable hablar de migración interna e internacional como proceso interconectado, es precisamente en el occidente de México. Se trata de una región con una alta concentración demográfica, de vocación agrícola y ganadera y con una muy arraigada tradición en las migraciones de tipo laboral, tanto interna como a los Estados Unidos de Norte América (Alarcón; 1988). Los

desplazamientos de población que afectan principalmente a la población rural y que redundan en las remesas, las que son muy representativas en cuanto monto económico. El migrante en todo momento depende y se apoya en una amplia red de relaciones familiares y comunales (Durand; 1988).

Con base en la investigación realizada por Cabrera (1975) se admite que la intensidad de la migración en México y sus relaciones con la estructura del empleo y de las actividades económicas, se advierte que es Guadalajara el principal centro de atracción en la migración interna del occidente del país.

En una exhaustiva revisión de literatura reciente respecto a los hallazgos de otras investigaciones, destacan algunos rasgos del fenómeno de estudio que es necesario destacar, por ello la siguiente sección.

III. 2 Premisas

Es importante enmarcar la presente investigación dentro de aquellas investigaciones que otros autores realizan al respecto y cuyos resultados de investigación aportan a la presente un marco de referencia. Las premisas son proposiciones que estos autores hacen al respecto y que permiten centrarse en los elementos que tipifican el comportamiento del fenómeno estudiado sin desgastarse en comprobaciones previamente ya patentadas por anteriores trabajos, así como partir de llenar el déficit del saber en el fenómeno que ocupa el presente trabajo. Por ello, se presentan las proposiciones de dichos autores que sirven de componentes indicativo-normativos de las interpretaciones que al respecto del fenómeno de estudio asevere el autor.

- ✓ La estructura económica asimétrica especialmente en la distribución espacial de la población es una de las distintas causas del bajo desarrollo que presentan algunas regiones del país¹⁰.

- ✓ Stark y Taylor (1986): La migración rural - urbana puede orientarse a mejorar la posición relativa de la unidad familiar afectada dentro de su grupo de referencia (pueblo, por ejemplo). En el caso de los hogares rurales mexicanos y al controlar los motivos económicos absolutos para migrar, los hogares en una posición relativamente desventajosa exhiben mayores posibilidades de migrar hacia los Estados Unidos, a empleos de altas remuneraciones; estas posibilidades son negativas en el caso de la migración interna. Así mismo, los hogares que se sitúan en un mejor nivel socio-económico, exhiben menores tendencias a la migración. Los hogares emisores de migrantes son aquellos cuyos miembros tienen mayores posibilidades de contribuir en forma sustancial a elevar el ingreso del hogar: en este marco, la migración mexicana hacia los Estados Unidos constituye una estrategia efectiva para superar los niveles de ingreso familiares.

- ✓ El cambio agrario es un componente importante para explicar la migración tanto interna como internacional. Roberts (1995) realiza un estudio comparativo de la relación existente entre la revolución agrícola que se da tanto en México y en China¹¹ y su efecto en la migración (especialmente internacional), llegando

¹⁰ Aunque resulta una extrapolación puesto que el presente supuesto se origina de una investigación para el caso de Chile. Artículo sin autor editado por el periódico *El Mercurio* del 29 de julio de 1994. Chile. Obtenido vía internet <http://godzilla.infoera.cl/cimal/arx00210.htm1> el mes de junio de 1999.

¹¹ No obstante esta versión, Portes y Bach (1985), hacen una comparación entre los migrantes mexicanos a los Estados Unidos y los de origen cubano

a la conclusión de que ambas migraciones tienen su origen en el cambio agrario y reparto de tierras, donde la situación de los migrantes de campesinos chinos en las ciudades de China es similar a la de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, como en las grandes urbes mexicanas. La migración es predominantemente circular y temporal y está asociada al calendario de siembra-cultivo-cosecha de los Estados Unidos respecto a México. Y por último, México y China experimentan una revolución con base agrícola que de tierra a campesinos que no pueden arrendarla o comprarla.

- ✓ Al respecto de la fuerza de trabajo campesina, Martín (1992 y 1996) realiza un estudio de los factores que son determinantes de los flujos migratorios y sus consecuencias en México y siete países centroamericanos, como efecto de los ciclos agrícolas en América del Norte, encontrando que tienen íntima relación, así que tanto la temporalidad, los destinos de los migrantes y su calendarización en un principio responden a las necesidades de aprovisionamiento de mano de obra dentro del desarrollo del sector agrícola estadounidense. Esto viene a imprimir su sello, dentro del territorio nacional, para la temporalidad y tipo de cultivos que los campesinos mexicanos realizan para conjugar ambas actividades según calendario de trabajo en el mercado laboral del norte, o bien, establece la rentabilidad de los minifundios campesinos cuyos rentistas normalmente eran los pequeños productores agrícolas. Con lo anterior se tiene que desde el inicio del Plan Bracero (1942 – 1964) en 1942, la migración de trabajadores del campo a los Estados Unidos viene a causar la enajenación de la economía campesina por los pequeños propietarios en cultivos de tipo comercial, muchos de ellos de productos forrajeros para las ganaderías de exportación, o de hortalizas de exportación. Con ello se fortalecen principalmente capitales que dan pie en las principales

encontrando sustanciales diferencias. Cada tipo de migración funciona como un sistema con otra lógica.

localidades urbanas (normalmente cabeceras municipales), para la consolidación de un sector terciario que con tiempo llega a tener primacía respecto al sector primario.

- ✓ Una revisión de antecedentes teóricos y empíricos de la historia europea de fines del siglo XIX y comienzos del XX, sugiere que la migración internacional (Durand y Massey; 1992) es un resultado natural de los cambios sociales y económicos que acompañan el desarrollo. Una vez iniciada la migración, esta se retroalimenta, sus redes se desarrollan y aumentan la posibilidad de migración adicional, en un proceso de causas acumulativas que hace muy difícil su control. En el largo plazo, el proceso interrelacionado de crecimiento económico, migración rural-urbana (Stark y Taylor; 1986) y emigración, transforma un país de una economía agraria a una moderna economía industrial, con lo que los incentivos de la emigración tiende a decaer. La emigración mexicana a Estados Unidos de Norte América no se origina en la falta de crecimiento económico de México, sino al contrario, en su rápido y dinámico desarrollo. Sus diferentes fases u “oleadas” inician en los 60 y dura hasta la actualidad y ha permitido a los migrantes mexicanos alcanzar una “masa crítica” e iniciar una fase de auto-reproducción (Massey, 1991).

- ✓ Las contradicciones del desarrollo capitalista, explican la movilidad poblacional en el espacio. La distribución espacial y los flujos migratorios tienen su explicación en causas de tipo económico, las que a su vez se explican dentro del engranaje de un esquema productivo, el cual muestra su insuficiencia en la absorción de la fuerza de trabajo. Incluso tiende a desalojar de las esferas laborales a trabajadores, quienes buscan su colocación en otros sectores económicos (Bustamante; 1993).

- ✓ Existen ciertos factores que modifican la dinámica de la migración mexicana, tales como la disminución del crecimiento poblacional, la re estructuración

económica, cambios en la política de población de México y de los Estados Unidos (especialmente su política de migración), considerando la más relevante la re estructuración económica que trae consigo un espectro *sui generis* tal como el crecimiento del empleo informal, cambios en la distribución geográfica de la economía mexicana, y con ello en la distribución espacial de la población, desestabilización de sistemas laborales (Escobar, et al.; 1992).

✓ *“la re estructuración y la internacionalización de la economía inciden en forma directa en el entorno urbano y la configuración espacial...”* (Cota y Rodríguez; op. cit.).

Destacados algunos de los rasgos importantes del fenómeno en cuestión, como parte importante del desarrollo del modelo hipotético deductivo se deriva lo supuesto, que es lo establecido en el siguiente apartado del trabajo.

III. 3 Hipótesis de trabajo

En este trabajo se comprende por re estructuración económica los cambios observados en materia de las instituciones que tocan al comercio exterior, la política económica en materia monetaria, fiscal, crediticia, cambiaria y laboral, así como aquellas que rigen la competencia económica, las externalidades de la producción y la eficiencia económica. Destaca en esto el papel económico del Estado. Su efecto se patentará en una gradual reconversión industrial en su vocación, orientación de mercados, relación capital – trabajo o relaciones obrero – patronal, neo corporativismo, relocalización industrial, principalmente. Así también es importante destacar la integración económica. Dentro de esta re estructuración económica se enmarca el problema del presente estudio que es el cambio de los patrones migratorios y la distribución espacial de la población.

El re ordenamiento institucional y la re estructuración económica que el país emprende desde el primer lustro de los años 80, modifican la localización

geográfica de los negocios lo que viene a afectar directamente los patrones de migración y la distribución espacial de la población.

La lógica inherente del fenómeno tratado se basa en que la estructura económica en relación a los modos de producción que le integran son pauta importante para la localización geográfica de las oportunidades económicas y la localización de los negocios. La misma re estructuración económica se emprende en un marco institucional que implica una regulación económica tal que abre nuevas posibilidades a la participación de inversión extranjera directa, así como de la propia inversión nacional a rubros sectoriales que eran vetados por su carácter estratégico o por ser enconos de interés público.

Este cambio institucional viene a tocar especialmente la legislación en materia de competencia económica, promoción de la inversión nacional y regulación de la inversión extranjera; además, en materia de comercio exterior, menores restricciones que implican un desarme arancelario y de contingentes, como la celebración de nuevos tratados comerciales, especialmente con América del Norte.

En este estudio no se abordará de lleno la consistencia, especificidad y orientación del cambio institucional por salir del objetivo del estudio. No obstante, se abordan aquellos tópicos que son necesarios para comprender en su nexo institucional administrativo la re estructuración económica y su relación con el cambio de patrones migratorios y la distribución territorial de la población.

En el marco de este cambio institucional, la política económica e industrial de país bajo un régimen de promoción de las exportaciones no petroleras, orienta su acción a crear la infraestructura y logística necesaria para dar amparo a la empresa en la búsqueda de su incrustación en el aparato productivo nacional con una orientación a mercados internacionales. Con esto, la migración y la distribución espacial de la población obedecen a nuevos elementos de

demanda/atracción y oferta/expulsión que se explican en el contexto del ascenso urbano-industrial del país y al abandono rural, lo que viene a redefinir sus patrones de conducta.

III. 4 Hipótesis secundarias (subyacentes)

- I. La migración de la población del occidente de México tiene explicaciones de tipo histórico – estructural: la estructura económica internacional, aunado al esquema reproductivo del país, así como a diversas coyunturas que se dan como oportunidades para la economía nacional, propicia una ruptura con el esquema de sustitución de importaciones del periodo del desarrollo estabilizador. Los patrones que vienen caracterizando a la migración tanto interestatal, como internacional viran a nuevas expresiones con comportamientos singulares. La globalización reorienta la especialización del trabajo y de otros factores productivos, trayendo con ello, una redistribución espacial de la población ante nuevos polos de desarrollo, así como de los orígenes y destinos de los migrantes.

- II. La cuestión de la distribución geográfica de la población sobre la base de la dispersión-concentración de la misma y el desarrollo socioeconómico urbano de la región generan centros gravitacionales, colateralmente esto viene en depauperio de las zonas marginadas. El desarrollo industrial - urbano en el occidente mexicano tiende a concentrar población en áreas urbanas, des poblándose las áreas rurales, lo que indica un desarrollo desequilibrado en materia demográfica. Las ciudades medias tienden a agrandarse a costa de las pequeñas localidades, el desarrollo agropecuario esta cediendo paso al desarrollo industrial y los problemas del campo son un reflejo de esta dinámica de urbanización.

La falta de una debida comprensión de esta transición demográfica y del cambio de patrones habidos por la trasnacionalización de la economía mexicana, hace

poco efectivas las políticas de inversión pública en materia de planeación demográfica local. Sus estrategias, los objetivos, todo lo anterior en el ámbito Inter - institucional, distan mucho de una acción real y efectiva.

III. 5 Acotaciones

1. Existen mercados laborales geográficamente diferenciados pero con cierto grado de conectividad.
2. El individuo migrante es racional y tiene un conocimiento evaluativo de la situación laboral y nivel de ingreso existente en diferentes áreas geográficas con mercados laborales distintos. Maneja expectativas de realización que tiene íntima relación con la remuneración de su estamento laboral del que es parte.
3. La situación de elasticidad en la oferta de trabajo es el componente importante que determina el nivel de remuneración por estamento laboral y es el principal elemento de discriminación/selección del mercado laboral a las áreas geográficas que comprenden los mercados laborales
4. Uno de los principales móviles de la migración es la ventaja que representa un cambio de residencia en materia de ingreso familiar.
5. Existe un mercado laboral diferenciado por estamentos de acuerdo al nivel de calificación y especialización vocacional de la fuerza de trabajo por lo que la migración por segmento de la oferta de trabajo es distinta y tiene móviles de explicación diferentes, incluso su conducta puede tener sentidos contrapuestos. Por lo que una teoría que explique (o pretenda explicar) la migración es relativa y estamental.

6. Existen componentes tanto estructurales como institucionales que son fuerzas expulsoras de la población, así como existen fuerzas tanto estructurales como institucionales que son bases de atracción de población.
7. El individuo migrante racionaliza tales componentes y discrimina entre las ventajas/desventajas de cambiar de residencia.
8. El cambio de residencia puede ser temporal como definitiva. El lapso de interés en la migración es aquel que es de largo plazo.
9. Existe un sacrificio de corte afectivo-psicológico de apego al “terruño” que es sopesado por la ventura venidera ante los anhelos que nutren la motivación de emigrar.
10. La decisión de migrar se ampara ante la evaluación de las ventajas/desventajas que representa dejar el hogar y su cambio de residencia.
11. Existen elementos de rechazo al origen y la búsqueda de una nueva identidad que pueden ser motores del cambio de residencia.
12. La probabilidad de ingresos superiores comparativos a los percibidos en el lugar de origen es un componente significativo de la decisión de cambiar de residencia.
13. Los movimientos internacionales de población se explican por las diferencias existentes entre las naciones en los niveles de ingreso y las distintas elasticidades de la oferta de trabajo en sus mercados laborales, así como de la situación de desempleo y otros factores institucionales tales como las normas de migración, la hospitalidad,

programas de fomento a las migraciones de reemplazo, entre los principales a citar.

14. La simplificación de los procesos productivos gracias a que la función de producción de algunos procesos es de corte fordista y pos fordista permite la captación de fuerza de trabajo poco calificada, así como su fácil movilidad dada la versatilidad que implica el cambio tecnológico.
15. Factores institucionales informales tales como la facilidad de ingresar a un mercado de trabajo extranjero de forma ilegal, que es un elemento de atracción sumado a la oportunidad laboral que genera la discriminación que se haga de la fuerza de trabajo indocumentada en materia salarial.
16. La población nacional es proclive a migrar por motivaciones de tipo estructural y/o funcional.
17. La migración en suma es el efecto individual agregado de cambio de residencia.
18. Las diferencias existentes entre regiones y naciones en materia de nivel de ingreso presente no es el móvil en sí de la migración, sino el diferencial existente entre los ingresos futuros posibles ante el sacrificio de cambiar de residencia sopesados con los componentes aspiracionales de las personas.
19. La brecha existente en el diferencial de niveles de ingreso entre las naciones o regiones condicionan en forma directa el volumen de migración. Entre mayor sea esta brecha mayor es el número de migrantes y viceversa, entre menor sea la brecha el monto de personas que cambian su residencia disminuye al grado de que al no existir un diferencial real entre las remuneraciones en distintas geografías la migración es nula.

20. Las asimetrías en el desarrollo son componente causal de la migración.
21. Las elasticidades de la oferta de trabajo distintas entre los mercados laborales, así como los desplazamientos de la demanda de trabajo causan la movilización de la población entre uno u otro mercado. Diferencias que se expresan en distintas tasas reales de remuneración.
22. Los estamentos laborales entre los mercados de trabajo son elementos que causan un cambio de residencia como de vocación laboral en las personas. La migración no solo implica un traslado geográfico, sino un cambio de giro laboral. Los esquemas fondista y posfordista como fórmulas de relaciones industriales requiere la versatilidad de la fuerza de trabajo así como su movilidad, en especial la última.
23. Hay elementos antropológicos y sociológicos en los mercados laborales que son componentes de atracción/expulsión de población.
24. En algunas naciones (o regiones) los mecanismos institucionales para aminorar los riesgos son imperfectos, no existente o no son alcanzables para los hogares de bajos ingresos. Las instituciones de crédito son importante para el arraigo (desarraigo) de los moradores pues nutren de factibilidad los anhelos de la población local y financian los proyectos de inversión de los núcleos familiares. Las naciones en vías de desarrollo se encuentran en abierta desventaja ante las industrializadas donde los componentes institucionales en el mercado laboral, así como las instituciones de crédito están más desarrolladas y son más accesibles a los estratos humildes de la población.
25. Los hogares influyen más en las decisiones de migración que los factores individuales.

26. Aún en ausencia de significativas diferencias en las cuotas salariales, la motivación de cambiar de residencia esta influida por otros componentes de corte familiar – colectivo tales como son valores educacionales, roles de género, reivindicación ante la comunidad, relaciones laborales y tradiciones migratorias, elementos culturales, por citar los principales.

27. Los componentes económicos estructurales en especial aquellos que tocan a la política económica y el papel económico del Estado no son los únicos motores que explican la migración, existen otros componentes de corte institucional, cultural y comunitario (elementos funcionales) que le influyen, destacan los valores educacionales y tradiciones culturales comunitarias. Incluso, una economía local en crecimiento puede ser causa de emigración ante un espectro de riesgos distinto donde los hogares se ven en la necesidad de afrontarlos diversificando la residencia de sus integrantes.

28. Los móviles de la migración tienen más peso por el lado de la demanda de trabajo (factores atrayentes) que por la oferta (factores de expulsión) y se explican por el reclutamiento de las empresas en las naciones de alto nivel de ingreso.

29. La demanda de trabajo (migraciones de reemplazo) en las naciones de alto nivel de ingreso se explica por el reclutamiento de trabajadores nacionales en los sectores intensivos en capital lo que ocasiona escasee la fuerza de trabajo en los sectores intensivos en trabajo lo que presiona al alza las remuneraciones reales y los costos incurridos por la masa salarial del personal contratado, así la inclusión de fuerza de trabajo foránea en la esfera productiva de los sectores intensivos en trabajo contrarresta la inercial caída de la tasa general de ganancia en dichos procesos productivos.

30. La alta elasticidad de la oferta de trabajo y la baja remuneración real del trabajo de las naciones en desarrollo, combinado con la inelasticidad de la oferta de trabajo y el alto nivel remunerativo de las economías industrializadas causa la movilidad de la población a mercados donde existe una mayor inelasticidad de la oferta de trabajo respectiva a la que prevalece en el mercado de origen.
31. Existen factores institucionales que afectan la remuneración real de los trabajadores que pueden ser causa motora de la recepción/expulsión de población trabajadora.
32. Las remuneraciones reales y sus diferencias comparativas entre los distintos mercados laborales se dan tanto por factores institucionales, naturales, sociales y geográficos.
33. El fenómeno migratorio es efecto inminente de la formación del mercado capitalista mundial dirigido por los intereses de las naciones industrializadas, la penetración de la economía transnacional en los mercados nacionales es el motor de los flujos de fuerza de trabajo internacionales.
34. Los flujos internacionales de la migración de la fuerza de trabajo sigue los derroteros marcados por los flujos de capital y mercancías pero en sentido opuesto. El desarraigo de la población de las zonas periféricas obedece a los flujos de capital que marca la inversión extranjera estableciendo los lazos de vinculación entre las distintas áreas geográficas.
35. Los vínculos migratorios muchas veces obedecen a criterios de cercanía geográfica pero otras veces también entran en el juego el pasado colonial de las naciones respecto a sus metrópolis estableciendo canales de movilidad poblacional que van de las zonas periféricas a las desarrolladas

entre la naciones que guardan similitudes históricas, culturales, lingüísticas, principalmente. Esto implica que la migración en parte sigue patrones que históricamente están trazados.

36. En el ámbito institucional los gobiernos en mucho influyen para promover o des estimular los flujos migratorios con base a sus políticas en materia de hospitalidad como nación huésped de migrantes internacionales, inversión extranjera y apertura comercial.
37. En la expansión del mercado mundial de las naciones capitalistas, los países emisores de inversión extranjera establecen políticas hospitalarias a favor de inmigrantes extranjeros oriundos de las naciones que son receptoras de dichas inversiones o mantienen actitudes de simpatía diplomática y colaboración económica.
38. La migración afecta principalmente 6 aspectos de la vida económica de las naciones tanto expulsoras como receptoras: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y el etiquetamiento del capital humano (credencialismo).
39. Los cambio sociales, culturales y económicos ocasionados por la migración en las poblaciones receptoras/expulsoras son causa de los intereses de poder y dominio de los gobiernos de ambos tipos de población, así el carácter institucional que enmarca el fenómeno crea un circuito de retroalimentación entre migración – institución - migración.
40. Los trabajos que típicamente ocupan los migrantes tienden a estigmatizarse como propios de este tipo de estamento laboral, por lo que la población nativa reusa reclutarse en este tipo de trabajos, por lo que con tiempo la migración se vuelve necesaria para las naciones por el

etiquetamiento cultural que se crea de ella y por ende, el fenómeno tiende a institucionalizarse. Los trabajos quedan cautivos de los trabajadores de un tipo específico de estamento laboral por los prejuicios sociales. Los trabajadores nativos requieren una pseudocalificación o etiquetamiento especial ante el reclutamiento en ciertos tipos de trabajo que mayoritariamente realizan los inmigrantes, y esto se soporta en componentes meramente culturales.

41. Las naciones no necesariamente deben tener cercanía geográfica. En la migración operan otras variables que influyen en el fenómeno tanto de corte estructural como funcional cuyos componentes llegan a tener más peso en la decisión de migrar que la ventaja de cercanía espacial.
42. Los polos de atracción en las relaciones centro-periferia son varios y están dispersamente distribuidos en la geografía mundial por lo que operan como centros de atracción multipolar.
43. En este sistema multipolar las naciones pueden pertenecer a distintas zonas polares pero es más común presentar esta situación entre las naciones expulsoras de población que entre las receptoras.
44. Los componentes que influyen en los patrones migratorios son diversos y cambiantes y conforme cambien las instancias institucionales y estructurales en las economías tanto expulsoras como receptoras el fenómeno muta a nuevos comportamientos.

Visto lo anterior, lo propio es sintetizar en breve la concepción hecha a priori del problema tratado, para ulteriormente contrastarlo con la realidad.

❖ Resumen del capítulo

La re estructuración económica que el país emprende desde el primer lustro de los años 80 modifica la localización geográfica de los negocios, lo que viene a afectar directamente los patrones de migración y la distribución espacial de la población. Esta re estructuración es causa de un previo reordenamiento institucional y ajuste de las políticas públicas en materia de desregulación económica, apertura comercial y promoción de la inversión nacional como extranjera.

La lógica inherente del fenómeno tratado se basa en que la estructura económica en relación a los modos de producción que le integran, son pauta importante para la localización geográfica de las oportunidades económicas y la localización de los negocios. Aparte, la misma re estructuración económica es emprendida en un marco institucional que implica una regulación económica tal que abre nuevas posibilidades a la participación de inversión (tanto nacional privada y pública, como extranjera directa y neutra), a rubros sectoriales que eran vetados por su carácter estratégico o por ser enconos de interés público. Este cambio institucional viene a tocar especialmente la legislación en materia de competencia económica, promoción de la inversión nacional y regulación de la inversión extranjera; así también, en materia de comercio exterior, menores restricciones que implican un desarme arancelario y de contingentes, como la celebración de nuevos tratados comerciales, especialmente con América del Norte.

En el marco de este cambio institucional, la política económica e industrial de país, bajo un régimen de promoción de las exportaciones no petroleras, orienta su acción a crear la infraestructura y logística necesaria para dar amparo a la empresa mexicana en la búsqueda de su incrustación en el aparato productivo internacional, con una orientación a mercados internacionales. Con esto, la migración y la distribución espacial de la población obedecen a nuevos elementos de demanda/atracción y oferta/expulsión que se explican en el contexto del

ascenso urbano-industrial del país y al abandono rural, lo que viene a redefinir sus patrones de conducta.

Un tema relevante es por ello comprender el sentido, la consistencia y las especificidades del reordenamiento institucional, no obstante esto escapa del objetivo del trabajo por lo que se deja como una nueva línea de investigación a tratar en un posterior trabajo.

Por otra parte, el estudio parte de relacionar la localización industrial con el cambio de patrones migratorios y la distribución espacial de la población, con base a comprender cómo la inversión pública, privada y extranjera se articulan para establecer esta nueva geografía económica que es el principal causal de los cambios paramétricos de las variables de interés. Esta es la base empírica a revisar en este trabajo y que solamente con un amplio y serio escrutinio de información es entonces que puede darse el sustento real a lo supuesto. Que es propiamente la consistencia de la investigación y se presenta en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO IV: Panorama de la migración y de la distribución territorial de la población.

El presente apartado presenta la situación prevaleciente y los cambios de los principales patrones migratorios y la distribución territorial de la población, aspectos que se relacionarán en los siguientes capítulos con el cambio de la estructura económica correspondiente al nuevo orden institucional pos fordista para el caso nacional.

El fenómeno migratorio esta formado por dos variantes: los que se van o emigran, y los que se vienen o inmigran. Los flujos de emigrantes e inmigrantes dan un balance que a veces favorecen para que una población crezca por su razón social, o desfavorecen para que la población decrezca. La variación en el monto de población de un lugar determinado por efecto de la migración se conoce como crecimiento (o en su caso decrecimiento) demográfico por causa social (migración), haciendo distinción del crecimiento natural o vegetativo de la población por causa de la natalidad neta.

La emigración tiene dos encauces: la migración Inter estatal e intermunicipal (o interna) y la migración internacional¹² o externa. Se trata de un cambio permanente o temporal de residencia de los lugareños de un espacio geográfico dentro de una frontera nacional definida. La migración internacional es cuando los residentes de un país cambian de manera permanente o temporal de residencia más allá de las fronteras que delimitan su país.

En los desarrollos siguientes se tiene que por migración interestatal se define la población que cambia de entidad de residencia en cierto lapso. Se considera migración interna acumulada a la población que nace en una entidad distinta a la

¹² Según Massey (1991), considera este autor que la migración internacional, según lo observado durante las centurias del siglo XIX y XX, es un resultado natural de los cambios sociales y económicos que acompañan el desarrollo.

de su residencia, que presentan los cambios de residencia dados dentro de un lapso que en dicho trabajo va de 1950 a 1990.

La migración internacional al involucrar otros órdenes institucionales administrativos de naciones distintas que observan el fenómeno con nexos a sus nacionales, por lo que el presente estudio no puede más que suponer algunas inferencias que permiten con cierta base empírica, de principio, soportar algunos supuestos en torno a sus patrones de conducta, pero este fenómeno, que también observa cambios, obedece o puede obedecer a variables que escapan del presente estudio. En un apartado de este capítulo se establecen dichos supuestos y un diagnóstico general de la situación que esta variable guarda.

IV.1 Cambios resientes de la condición migratoria

La distribución de la población en el territorio nacional con base a su cuota demográfica por entidad federativa es ilustrada en el cuadro IV.1.1, donde se presenta su participación en el total de la República de 1950 a 2000. Para este último año las entidades que más concentran población son el Estado de México, Distrito Federal, Veracruz, Jalisco, Puebla y Guanajuato, en orden de importancia. Al otro extremo, como entidades de menor número de moradores están las entidades de Campeche, Colima y Baja California sur.

Según su cuota de población, el estado de México, Quintana Roo y Baja California son las entidades que toman relevancia al adquirir mayor proporción de habitantes en su territorio, mientras que el sur del país, Guerrero, Oaxaca y Chiapas pierden participación relativa.

De esto a grandes rasgos se desprende que hay cambio de patrones en la migración y la distribución territorial de la población, que se va a tratar de describir en los apartados siguientes.

CUADRO IV.1.1:

Población relativa por entidad federativa, 1950 2000

PAIS Y ESTADO	1950	1960	1970	1980	1990	2000
REPUBLICA MEXICANA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
MEXICO	5.4	5.4	7.9	11.3	12.1	13.44%
DISTRITO FEDERAL	11.8	13.9	14.3	13.2	10.1	8.82%
VERACRUZ	7.9	7.8	7.9	8.1	7.7	7.09%
JALISCO	6.8	7.0	6.8	6.5	6.5	6.49%
PUEBLA	6.3	5.7	5.2	5.0	5.1	5.21%
GUANAJUATO	5.2	5.0	4.7	4.5	4.9	4.78%
MICHOACAN	5.5	5.3	4.8	4.3	4.4	4.09%
CHIAPAS	3.5	3.5	3.3	3.1	4.0	4.03%
NUEVO LEON	2.9	3.1	3.5	3.8	3.8	3.93%
OAXACA	5.5	4.9	4.2	3.5	3.7	3.53%
GUERRERO	3.6	3.4	3.3	3.2	3.2	3.16%
CHIHUAHUA	3.3	3.5	3.3	3.0	3.0	3.13%
TAMAULIPAS	2.8	2.9	3.0	2.9	2.8	2.82%
SINALOA	2.5	2.4	2.6	2.8	2.7	2.60%
BAJA CALIFORNIA	0.9	1.5	1.8	1.8	2.0	2.56%
SAN LUIS POTOSI	3.3	3.0	2.7	2.5	2.5	2.36%
COAHUILA	2.8	2.6	2.3	2.3	2.4	2.36%
HIDALGO	3.3	2.8	2.5	2.3	2.3	2.29%
SONORA	2.0	2.2	2.3	2.3	2.2	2.27%
TABASCO	1.4	1.4	1.6	1.6	1.8	1.94%
YUCATAN	2.0	1.8	1.6	1.6	1.7	1.70%
MORELOS	1.1	1.1	1.3	1.4	1.5	1.59%
DURANGO	2.4	2.2	1.9	1.8	1.7	1.49%
QUERETARO	1.1	1.0	1.0	1.1	1.3	1.44%
ZACATECAS	2.6	2.3	2.0	1.7	1.6	1.39%
TLAXCALA	1.1	1.0	0.9	0.8	0.9	0.99%
AGUASCALIENTES	0.7	0.7	0.7	0.8	0.9	0.97%
NAYARIT	1.1	1.1	1.1	1.1	1.0	0.94%
QUINTANA ROO	0.1	0.1	0.2	0.3	0.6	0.90%
CAMPECHE	0.5	0.5	0.5	0.6	0.7	0.71%
COLIMA	0.4	0.5	0.5	0.5	0.5	0.56%
BAJA CALIFORNIA SUR	0.2	0.2	0.3	0.3	0.4	0.43%

Fuente: Resultados preliminares del XII Censo de Población, 2000. INEGI.

IV.2 Migración interna

En materia de migración interna, actualmente la migración a los tradicionales focos de atracción tales como las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey y Puebla tienden a disminuir. Otras ciudades fronterizas como Tijuana, Ciudad Juárez, Reynosa, Nuevo Laredo, o puertos como Topolobampo, Veracruz, Puerto Vallarta, Guaymas o el Cabo adquieren a últimas fechas relevancia en cuanto captación de migrantes se refiere. Especialmente de población del occidente de México (obsérvense mapa IV.2.1, cuadro IV.2.1 y gráfica IV.2.1. En la ubicación geográfica del territorio nacional de las ciudades mayores de 100 mil habitantes se muestra que su concentración y dinámica obedecen a la reorientación de los mercados que un marco de desarrollo con liberalización implica).

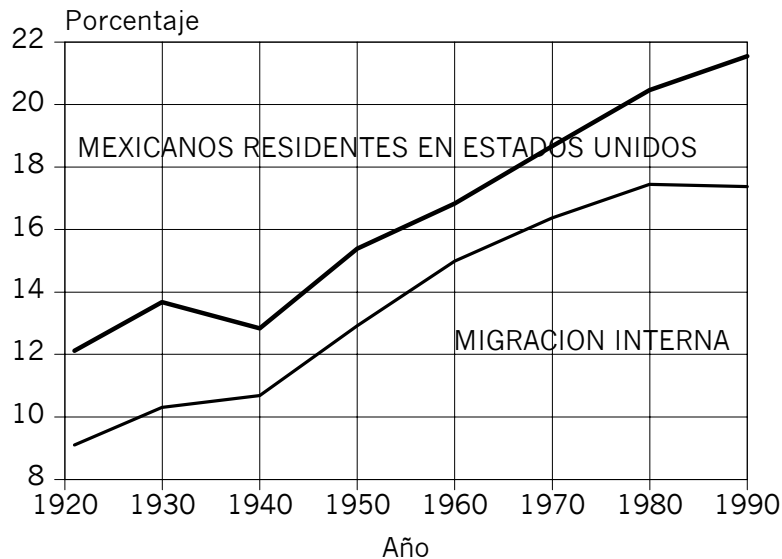
Mapa IV.2.1: Localidades mayores de 100 mil habitantes, según tasa de crecimiento y volumen de inmigrantes, 1990 - 2000



INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda 1990, México, 1991.

Mapa tomado de CONAPO (2001)

Gráfica IV.2.1: Proporción de la población nacida en una entidad federativa distinta a la de residencia, 1921-1990.



Fuente: Programa Nacional de Población 1995 – 2000 (México, 1995)

Se observa en la gráfica IV.2.1 anterior que el fenómeno migratorio Inter estatal crece en la década de los 80, lo que puede ser un reflejo de la re estructuración económica, donde el cambio de esquema de la localización industrial genera nuevas áreas de oportunidad en los principales mercados laborales, que estimulan la movilización y cambio de residencia de la población.

En el cuadro IV.2.1 se observan 44 ciudades con conurbaciones de varios municipios, como manchas urbanas son de interés para este estudio por el crecimiento que observan de 1980 al 2003, y su localización geográfica que revela que son las ciudades frontera, puerto, áreas metropolitanas y ciudades con cargo importante dentro de la administración pública en sus tres niveles, tales como cabeceras municipales y algunas estatales, aparte del Distrito Federal, las que en el nuevo esquema tienen las tasas de crecimiento promedio anual más altas. Ciudades con nexos a los mercados internacionales y a los circuitos productivos

del aparato productivo nacional integrado a los sectores más modernos de la industria del país.

Cuadro IV.2.1

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN DE LAS PRINCIPALES CIUDADES DE MÉXICO, 1980 - 2003

No.	Ciudad	Entidad	Habitantes (miles)				Tasa de crecimiento promedio anual		
			1980	1990	2000	2,003 €	1980 - 1990	1990 - 2000	2003
1	Cancún	Q.R.	33	168	408	532	17.7%	9.3%	9.1%
2	Tijuana	B.C.	430	699	1215	1434	5.0%	5.7%	5.7%
3	Tuxtla Gutiérrez	Chis.	1311	290	455	521	-14.0%	4.6%	4.9%
4	Ciudad del Carmen	Camp.	72	84	131	150	1.6%	4.5%	4.6%
5	Ciudad Juárez	Chih.	544	790	1215	1382	3.8%	4.4%	4.4%
6	Toluca (7)	Méx.	269	493	759	864	6.2%	4.4%	4.4%
7	Tlaxcala (13)	Tlax.	31	86	133	152	10.7%	4.5%	4.4%
8	Cuernavaca (8)	Mor.	208	427	632	711	7.5%	4.0%	4.0%
9	Saltillo (2)	Coah.	294	438	635	710	4.1%	3.8%	3.8%
10	Hermosillo	Son.	297	406	582	648	3.2%	3.7%	3.7%
11	León	Gto.	593	758	1080	1201	2.5%	3.6%	3.6%
12	Querétaro	Qro.	228	409	584	650	6.0%	3.6%	3.6%
13	San Luis Potosí (11)	S.L.P.	412	613	868	963	4.1%	3.5%	3.5%
14	Tepic	Nay.	146	207	292	324	3.6%	3.5%	3.5%
15	Villahermosa	Tab.	158	261	368	408	5.1%	3.5%	3.5%
16	Manzanillo	Col.	39	66	93	103	5.4%	3.5%	3.5%
17	Culiacán	Sin.	305	415	583	646	3.1%	3.5%	3.5%
18	Aguascalientes (1)	Ags	367	455	635	702	2.2%	3.4%	3.4%
19	Morelia	Mich.	298	428	598	661	3.7%	3.4%	3.4%
20	Nuevo Laredo	Tamp.	202	218	301	332	0.8%	3.3%	3.3%
21	Puebla (10)	Pue.	781	1074	1480	1629	3.2%	3.3%	3.3%
22	Pachuca	Hgo.	110	174	239	263	4.7%	3.2%	3.2%
23	Zacatecas (15)	Zac.	105	146	200	220	3.4%	3.2%	3.2%
24	Chihuahua	Chih.	386	516	705	774	2.9%	3.2%	3.2%
25	Colima (4)	Col.	103	143	195	214	3.3%	3.2%	3.1%
26	Matamoros	Tamp.	189	266	360	394	3.5%	3.1%	3.1%
27	Celaya	Gto.	142	215	291	319	4.2%	3.1%	3.1%
28	Acapulco	Gro.	302	515	675	732	5.5%	2.7%	2.7%
29	Monterrey (9)	N.L.	1919	2420	3160	3423	2.3%	2.7%	2.7%
30	Irapuato	Gto.	170	265	346	375	4.5%	2.7%	2.7%
31	Mexicali	B.C.	342	438	566	611	2.5%	2.6%	2.6%
32	Mérida	Yuc.	400	523	675	729	2.7%	2.6%	2.6%
33	Durango	Dur.	258	348	446	480	3.0%	2.5%	2.5%
34	Oaxaca	Oax.	154	213	273	294	3.3%	2.5%	2.5%
35	Coatzacoalcos	Ver.	127	199	255	275	4.6%	2.5%	2.5%
36	Campeche	Camp.	128	151	193	208	1.7%	2.5%	2.5%
37	Veracruz (14)	Ver.	304	442	562	604	3.8%	2.4%	2.4%
38	Torreón (3)	Coah.	479	650	816	874	3.1%	2.3%	2.3%
39	Guadalajara (6)	Jal.	2126	2798	3485	3722	2.8%	2.2%	2.2%
40	La Paz	B.C.S.	91	138	171	182	4.3%	2.2%	2.2%

Continúa

Continuación del cuadro IV.2.1

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN DE LAS PRINCIPALES CIUDADES DE MÉXICO, 1980 - 2003

No.	Ciudad	Entidad	Habitantes (miles)				Tasa de crecimiento promedio anual		
			1980	1990	2000	2,003 €	1980 - 1990	1990 - 2000	2003
41	Monclova	Coah.	116	178	213	225	4.4%	1.8%	1.8%
42	Ciudad de México (5)	DF-Méx.	11600	14700	17250	18098	2.4%	1.6%	1.6%
43	Tampico (12)	Tamp.	426	475	530	548	1.1%	1.1%	1.1%
44	Orizaba	Ver.	197	219	237	243	1.1%	0.8%	0.8%
e estimaciones propias									
1 Incluye Aguascalientes y Jesús María									
2 Incluye Saltillo y Ramos Arizpe									
3 Incluye Torreón, Gómez Palacio y Lerdo									
4 Incluye Colima y Villa de Alvarez									
5 Incluye las 16 delegaciones del Distrito federal más los siguientes municipios del Estado de México: Coacalco, Cuautitlán, Chalco, Chicoloapan, Chimalhuacan, Ecatepec, Huizquilucan, Ixtapaluca, Naucalpan, Nezahuacóyotl, Nicolás Romero, La Paz, Texcoco, Tlalnepantla, Tultitán, y Cuautitlán Izcalli									
6 Incluye Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan									
7 Incluye Toluca, Mecatepec, Lerma, San Mateo Atenco									
8 Incluye Cuernavaca, Jiutepec y Temixco									
9 Incluye Monterrey, Apodaca, García, San Pedro Garza García, General Escobedo, Guadalupe y San Nicolás de los Garza									
10 Incluye Puebla, Cuautlacingo y San Pedro Cholula									
11 Incluye Sap Luis Potosí y Soledad Graciano Sánchez									
12 Incluye Tampico y Ciudad Madero									
13 Incluye Tlaxcala y Chiautempan									
14 Incluye Veracruz y Boca del Río									
15 Incluye Zacatecas y Guadalupe									
Fuente: División de Estudios Económicos y Sociales BANAMEX, estimaciones propias.									

Para ilustrar el cambio de los patrones migratorios es importante comparar los flujos migratorios interestatales de 1985 – 1990 a los recientes, para ello se desarrollan los cuadros IV.2.2, IV.2.3, IV.2.4 y IV.2.5.

El cuadro IV.2.2 y IV.2.3 presenta los flujos existentes de la Población Económicamente Activa, lo que por sus orígenes y destinos viene a confirmar que las áreas o zonas de atracción son precisamente aquellas que, como se verá más adelante, guardan conexión con los mercados internacionales y la ubicación de la

Inversión Extranjera Directa, y las de expulsión son las que se ven marginadas por el nuevo esquema económico de apertura y liberalización de los mercados.

Los cuadros IV.2.2 de valores absolutos y IV.2.3 de valores relativos muestran la migración interestatal observada de 1985 a 1990 como migración reciente al cambio en los patrones migratorios en el tiempo en que la regulación estatal inicia su desregulación de los mercados internos y la apertura comercial al exterior. En estos cuadros la migración nacional interestatal da un saldo migratorio nulo por que dentro del territorio del país, los flujos de las salidas necesariamente deben ser iguales a los flujos de entrada.

Con base a este dinamismo impuesto en el esquema con apertura, los flujos migratorios Inter estatales siguen pautas de expulsión / atracción, que tienen estrecho vínculo con las ciudades que en el cuadro IV.2.1 observan las más altas tasas de crecimiento demográfico, obviamente, las ciudades de expulsión son aquellas cuya tasa de crecimiento son menores a 1.3% promedio anual, que es menor al crecimiento demográfico de la nación que para el 2003 se estima en 1.4%.

Cuadro IV.2.2:

Flujos migratorios de la población económicamente activa por entidad federativa,
1985-1990.

Entidad federativa	Inmigrantes	Emigrantes	Migración neta
República Mexicana	1.434.132	1.434.132	0
Aguascalientes	17.887	6.816	11.071
Baja California	107.445	14.976	92.469
Baja California Sur	14.106	4.305	9.801
Campeche	13.150	9.659	3.491
Coahuila	27.350	34.808	-7.458
Colima	12.650	6.922	5.728
Chiapas	16.367	28.229	-11.862
Chihuahua	57.234	15.758	41.476
Distrito Federal	144.790	405.306	-260.516
Durango	14.896	36.699	-21.803
Guanajuato	36.121	37.308	-1.187
Guerrero	17.579	52.358	-34.779
Hidalgo	22.584	40.463	-17.879
Jalisco	72.596	53.415	19.181
Estado de México	319.552	106.579	212.973
Michoacán	36.922	48.957	-12.035
Morelos	33.750	16.149	17.601
Nayarit	14.708	16.683	-1.975
Nuevo León	45.198	28.159	17.039
Oaxaca	26.714	66.385	-39.671
Puebla	41.720	64.033	-22.313
Querétaro	26.273	12.431	13.842
Quintana Roo	47.484	7.004	40.480
San Luis Potosí	23.066	35.788	-12.722
Sinaloa	41.637	46.717	-5.080
Sonora	33.314	21.722	11.592
Tabasco	19.726	20.489	-763
Tamaulipas	50.527	29.681	20.846
Tlaxcala	12.063	11.283	780
Veracruz	60.525	102.757	-42.232
Yucatán	14.138	22.762	-8.624
Zacatecas	12.060	29.531	-17.471

Fuente: Plan Nacional de Población. CONAPO. 1995.

Cuadro IV.2.3:

Tasas de proporción relativa de migración de la población económicamente activa por entidad federativa, 1985 - 1990.

Entidad Federativa	Inmigrantes	Emigrantes	Migración Neta
República Mexicana	13,05	13,05	0
Aguascalientes	17,35	6,66	10,69
Baja California	39,38	5,83	33,55
Baja California Sur	28,16	9,19	18,97
Campeche	15,66	14,24	1,42
Coahuila	8,75	11,79	-3,04
Colima	17,49	10,83	6,66
Chiapas	4,55	8,45	-3,90
Chihuahua	14,39	4,03	10,36
Distrito Federal	12,47	25,62	-13,15
Durango	7,87	21,75	-13,88
Guanajuato	7,18	7,56	-0,38
Guerrero	5,53	19,12	-13,60
Hidalgo	9,09	20,74	-11,65
Jalisco	9,18	6,95	2,23
Estado de México	22,32	8,54	13,79
Michoacán	8,24	12,58	-4,34
Morelos	19,21	10,73	8,48
Nayarit	11,31	17,01	-5,70
Nuevo León	8,89	5,38	3,52
Oaxaca	7,24	24,49	-17,25
Puebla	7,96	14,59	-6,62
Querétaro	19,18	9,40	9,78
Quintana Roo	64,88	11,11	53,76
San Luis Potosí	9,02	15,86	-6,84
Sinaloa	11,91	14,83	-2,92
Sonora	11,04	7,71	3,33
Tabasco	10,74	10,75	-0,01
Tamaulipas	14,74	8,71	6,03
Tlaxcala	11,98	13,93	-1,95
Veracruz	7,08	14,23	-7,14
Yucatán	7,29	11,92	-4,63
Zacatecas	8,10	23,03	-14,93

Fuente: Con base a los censos de población del INEGI los cálculos son responsabilidad del autor.

Obsérvese cómo las zona del centro del país propias del Estado de México, Puebla y el Distrito Federal, así como las entidades limítrofes de la frontera norte de la República, presentan los índice más altos de inmigración, así como las entidades del resto de la nación, especialmente del sureste expulsan población. El saldo positivo indica las entidades que atraen población, los saldos negativos indican las que expulsan. El occidente del país es un expulsor neto de población

presentando una expulsión moderada, no obstante Guanajuato casi presenta para el periodo considerado un equilibrio demográfico.

Para el caso regional se tiene el siguiente cuadro IV.2.4. Los coeficientes se calculan sumando los montos migratorios de emigrantes e inmigrantes respecto a la población total de la regional de referencia. Se trata propiamente de una matriz de migración interna donde el vector diagonal es nulo por que coincide el componente de observación. Con base a esta matriz para dicho periodo el occidente observa una alta interacción migratoria con la población del noroeste, donde para el lustro de estudio se observa un especial incremento de 1.71% a 4.14%, lo que es bastante significativo pues muestra que el occidente y el noroeste presentan la mayor interacción interregional del país, y cómo esta tiende a aumentar. El occidente del país es la tercera región que presenta la mayor movilidad poblacional del país después del centro y el Golfo en orden de importancia. De 1985 a 1990 el occidente observa un incremento de su coeficiente migratorio de 11.71% a 13.17%, un incremento neto de migración 1.36%.

Cuadro IV.2.4: México. Estructura de la migración interregional, 1985 – 1990 (%)

Región de residencia en 1985	Región de residencia en 1990									TOTAL
	Noroeste	Norte	Noreste	Golfo	Centro Norte	Occidente	Centro	Pacífico Sur	P. de Yucatán	
Noroeste	0.00	0.96	0.28	0.15	0.48	1.71	0.91	0.25	0.08	4.83
Norte	1.93	0.00	1.48	0.12	0.87	0.48	0.67	0.09	0.07	5.72
Noreste	0.28	1.24	0.00	1.11	1.31	0.39	0.83	0.13	0.12	5.41
Golfo	0.48	0.29	1.89	0.00	0.51	0.60	5.26	2.01	2.01	13.06
Centro Norte	1.63	1.71	2.95	0.37	0.00	2.47	2.81	0.15	0.12	12.20
Occidente	4.14	0.56	0.46	0.34	2.29	0.00	3.24	0.51	0.17	11.71
Centro	3.41	1.81	1.68	4.35	7.40	5.82	0.00	4.16	1.62	30.25
Pacífico Sur	2.29	0.23	0.29	2.55	0.31	1.56	6.94	0.00	1.02	15.19
P. de Yucatán	0.08	0.06	0.08	0.57	0.07	0.13	0.43	0.20	0.00	1.63
TOTAL	14.25	6.87	9.12	9.55	13.25	13.17	21.08	7.50	5.20	100.00
Razón de inmigrantes por cada emigrante	2.95	1.20	1.69	0.73	1.09	1.12	0.70	0.49	3.19	

Fuente: Estimaciones de la Dirección General de Desarrollo Urbano, SEDESOL, sobre la base de informaciones censales.

El siguiente cuadro IV.2.5 presenta los coeficientes de migración según tamaño de localidad durante el periodo de 1940 a 1990. Se obtuvieron como resultado de dividir la tasa de crecimiento interdecenal de la población por grupos de tamaño, entre la tasa de crecimiento interdecenal de la población total del país. Valores mayores que uno (1.0) indican que son grupos de ciudades receptoras de migrantes mientras que valores menores a la unidad representan grupos de localidades que pierden población por efecto de la emigración.

Cuadro IV.2.5

México. Coeficientes* de migración según tamaño de localidad, 1940-1990					
Grupo por tamaño	Periodo				
	1940-50	1950-60	1960-70	1970-80	1980-90
100,000+	2.7	2.1	2.0	1.5	1.4
50,000-99,999	1.2	2.1	0.3	1.0	2.6
20,000-49,999	2.1	1.0	0.7	1.7	1.8
15,000-19,999	0.9	1.5	0.8	1.6	1.2
10,000-14,999	1.7	0.9	1.2	1.5	0.8
2,500-9,999	2.8	1.0	0.9	0.7	0.8
-2,499	0.2	0.5	0.4	0.4	0.2
Población					
Urbana	2.3	1.9	1.6	1.5	1.5
No urbana	0.6	0.6	0.6	0.6	0.4
TOTAL	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0

Fuente: Elaboración de la Dirección General de Desarrollo Urbano, SEDESOL.

Lo primero que llama la atención es como el coeficiente migratorio en las localidades de 100 mil o más habitantes tiende a disminuir, mientras que las localidades de 50 mil a 99 999 habitantes observan un sustancial incremento durante la década de los 80. Las que sostienen su ritmo constante son las localidades de 20 mil a 49 999 habitantes. En este caso las localidades expulsoras de población son las de menos de 20 mil habitantes. La migración se da más del tipo urbano – urbano que de rural – urbano, como tradicionalmente se viene observando.

Debe acotarse que en la distribución territorial de la población no se puede exigir que la distribución espacial sea directamente proporcional a las porciones territoriales de los municipios para que de tal modo correspondan de manera alícuota al número de moradores por tal extensión territorial, como símil para toda área geográfica; sin embargo, un criterio de concentración y espaciamiento de la población en el territorio, sí es un buen indicador de cómo se distribuye la población dentro del área geográfica de la entidad.

En este trabajo aparecen algunas gráficas y cuadros relativos al fenómeno migratorio del país. Estas son tomadas del trabajo **Nuevo Atlas de Migración Interna en México, 1990** del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México cuyos autores son María Teresa Gutiérrez de Mac Gregor, María Elena Cea Herrera y Jorge González Sánchez. Trabajo de especial interés para conocer el proceso de distribución y redistribución de la población mexicana de 1950 a 1990, así como los patrones espaciales que les caracterizan.

Este atlas es meramente descriptivo – indicativo del fenómeno migratorio, presenta un pormenorizado de tabulados a nivel entidad federativa que describe lo esencial del cambio de patrones en el fenómeno migratorio, de una migración acumulada a una migración reciente, donde se observan zonas de migración cambiante y persistente, lo primero por mostrar un cambio de patrón, y el segundo por sostener el mismo patrón. No obstante, no sostiene ninguna hipótesis de trabajo, no obstante su escrupuloso y meticuloso análisis de estadígrafos, el diagnóstico se queda en una descripción que carece de análisis. Propiamente es una excelente base de datos que puede ser un insumo de suma importancia para el desarrollo de trabajos de investigación científica en materia migratoria, con supuestos a comprobar. Para el caso de la presente investigación se retoman muchos de los cuadros, gráficas y mapas que estos investigadores aportan en dicho atlas para el caso del país donde la aportación consiste en brindarle el

análisis necesario enfocado a la comprensión del problema tratado en esta tesis, y el respectivo análisis.

Lo que sostienen estos autores es que:

“... México los movimientos migratorios juegan un papel muy importante en el proceso de redistribución demográfica, ya que generan cambios significativos de los patrones espaciales de la población...” (Gutiérrez, 1998).

Para el caso de la migración interestatal se tienen los siguientes cuadros y gráficas donde para el lapso de 1950 a 1990 se presenta el fenómeno migratorio por sexo y edad en sus dos sentidos, el emigratorio y el inmigratorio.

Correlativo a la migración de la PEA esta la migración del total de la población en el mismo periodo, 1985 - 1990, dentro de su balance entre inmigrantes y emigrantes, por lo que se presenta el siguiente cuadro IV.1.6 donde se dan los datos absolutos de ésta y su saldo.

Cuadro IV.2.6

MIGRACION RECIENTE *					
ENTIDAD DE RESIDENCIA EN 1990	INMIGRANTES		EMIGRANTES		MIGRACION NETA RECIENTE
	TOTAL	% **	TOTAL	% **	
Aguascalientes	44 012	32.91	17 452	17.15	26 560
Baja California	220 848	30.65	40 309	45.36	180 539
Baja California Sur	29 539	31.84	11 735	49.97	17 804
Campeche	34 500	31.28	24 697	38.94	9 803
Coahuila	69 278	25.20	80 748	22.88	- 11 470
Colima	31 123	28.13	18 356	31.87	12 767
Chiapas	43 947	44.04	69 824	31.40	- 25 877
Chihuahua	118 343	35.30	40 146	22.04	78 197
Distrito Federal	299 285	15.29	1 035 758	36.20	- 736 473
Durango	41 301	30.89	82 359	21.30	- 41 058
Guanajuato	98 926	34.79	94 976	13.79	3 950
Guerrero	46 959	39.30	120 236	23.77	- 73 277
Hidalgo	67 114	39.32	85 909	16.92	- 18 795
Jalisco	178 259	26.09	138 366	21.15	39 893
México	787 020	21.75	271 421	49.87	515 599
Michoacán	106 146	41.95	121 134	14.31	- 14 988
Morelos	91 322	27.89	39 613	33.83	51 709
Nayarit	35 934	31.39	38 769	24.46	- 2 835
Nuevo León	114 049	16.42	66 247	32.92	47 802
Oaxaca	74 083	47.97	138 780	20.40	- 64 697
Puebla	126 056	37.81	139 132	19.51	- 13 076
Querétaro	67 976	39.72	29 264	18.77	38 712
Quintana Roo	92 895	35.75	18 969	127.93	73 926
San Luis Potosí	64 531	36.53	77 650	14.73	- 13 119
Sinaloa	83 139	32.66	105 330	33.72	- 22 191
Sonora	72 307	25.21	53 840	33.56	18 467
Tabasco	47 965	35.08	54 412	35.06	- 6 447
Tamaulipas	115 424	22.75	75 599	24.91	39 825
Tlaxcala	35 906	41.24	25 028	15.97	10 878
Veracruz	163 924	29.64	236 281	27.99	- 72 357
Yucatán	38 395	53.99	47 384	23.98	- 8 989
Zacatecas	36 731	41.32	68 784	13.31	- 32 053
Insuficientemente Especificada	----	----	8 729	72.59	----
Estados Unidos Mexicanos	3 477 237	26.11	3 477 237	26.11	----

* Población mayor de 5 años que cambió de lugar de residencia entre 1985 y 1990.

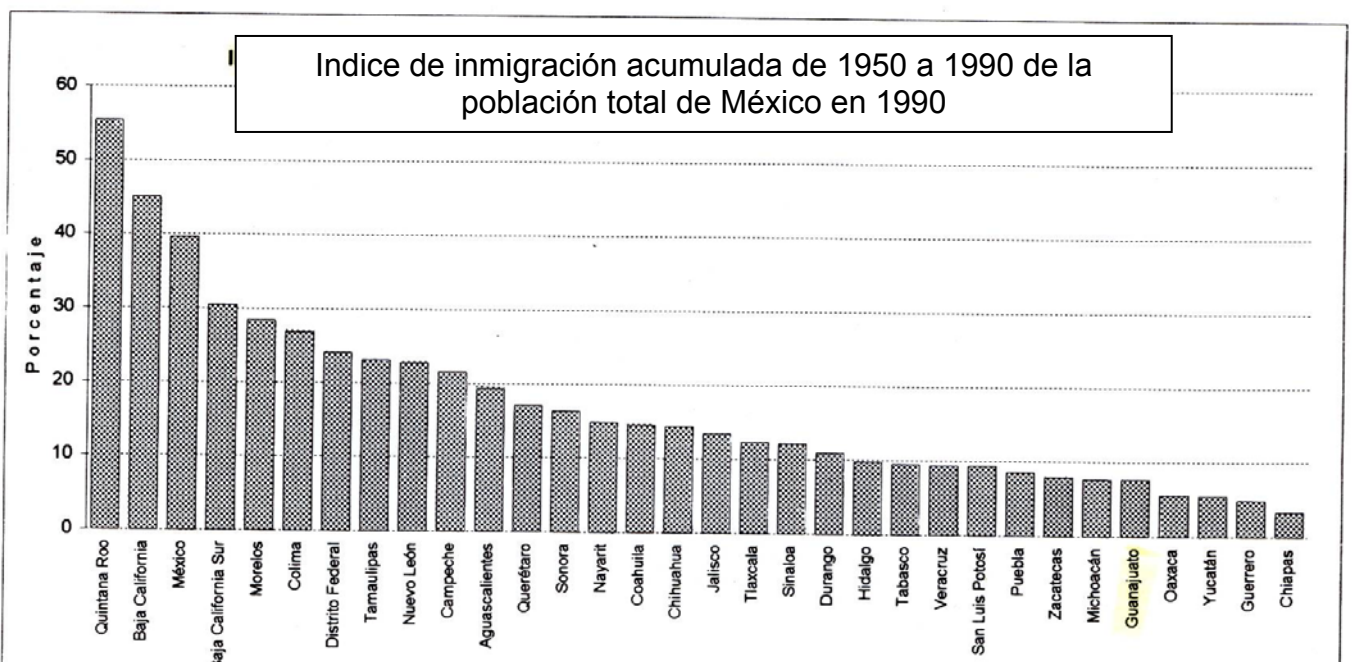
** Porcentaje con respecto a la inmigración y emigración acumuladas de la población mayor de 5 años.

Procesado con base en: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), 1992.

Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

En el gráfica IV.2.2 y en el mapa IV.2.2 se observa el fenómeno de la inmigración Inter estatal en México acumulada de 1985 a 1990. Son los estados frontera y aquellos donde están los principales puertos lo que atraen población de otras entidades de la república. Esto es, las regiones atrayentes son precisamente aquellas que guardan mayor conexión con los principales mercados del país, como con los del extranjero.

Gráfica IV.2.2

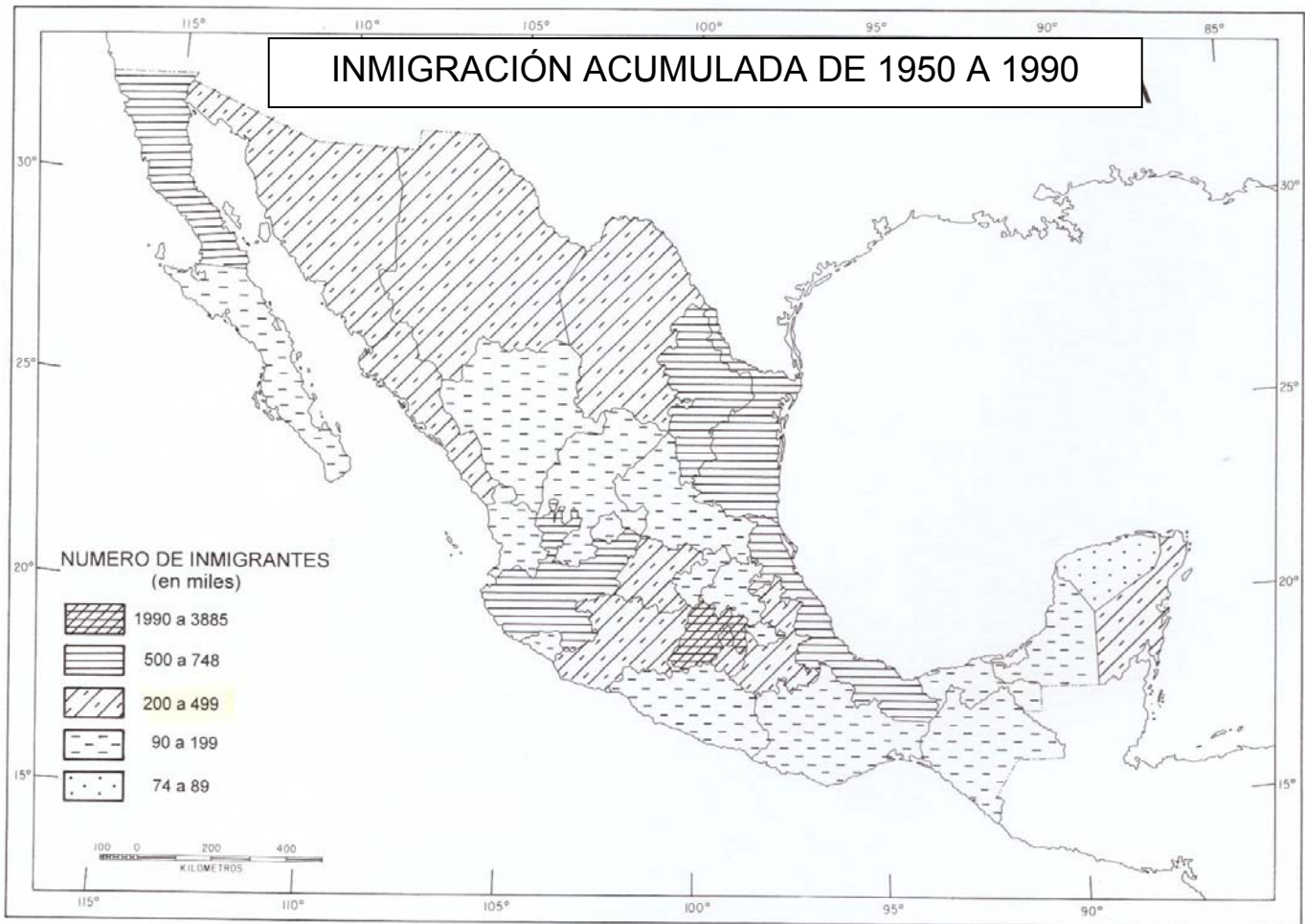


Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

* Inmigración acumulada del estado en el periodo de 1950 a 1990 entre la población total estatal de 1990 por 100

En contraparte, la emigración muestra a entidades expulsoras que son las que están menos integradas o articuladas al nuevo esquema económico, con pocos nexos con los principales mercados nacionales y del extranjero. Obsérvese esto en la gráfica IV.2.3 y en el mapa IV.2.3

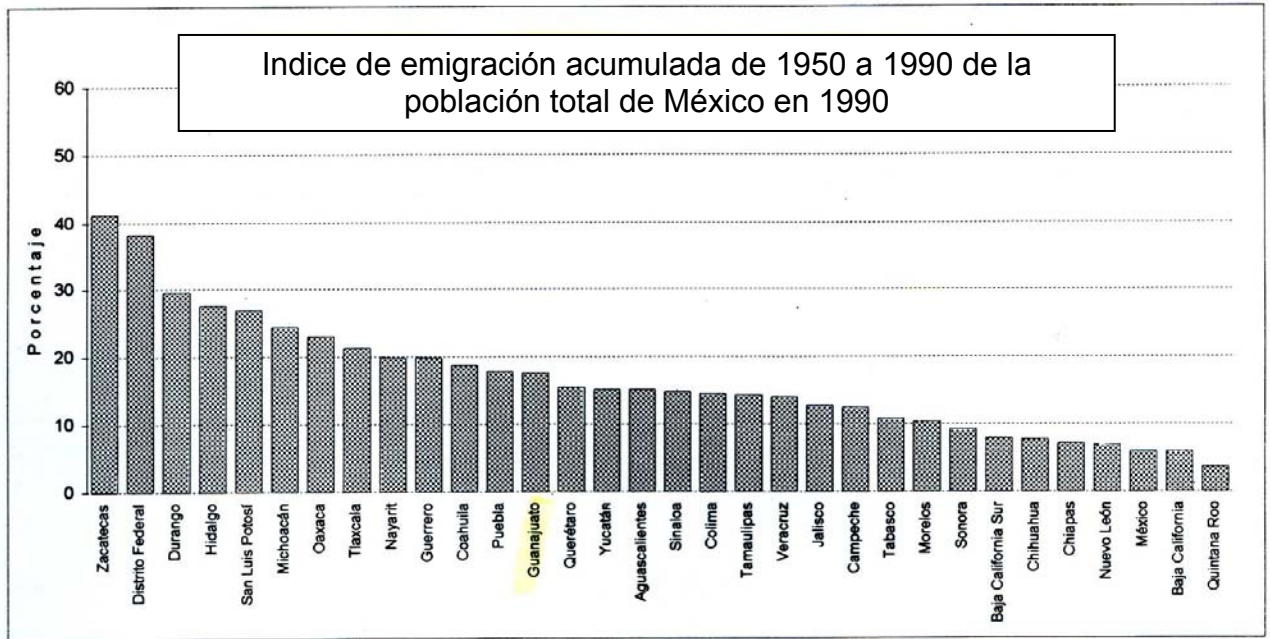
Mapa IV.2.2



Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

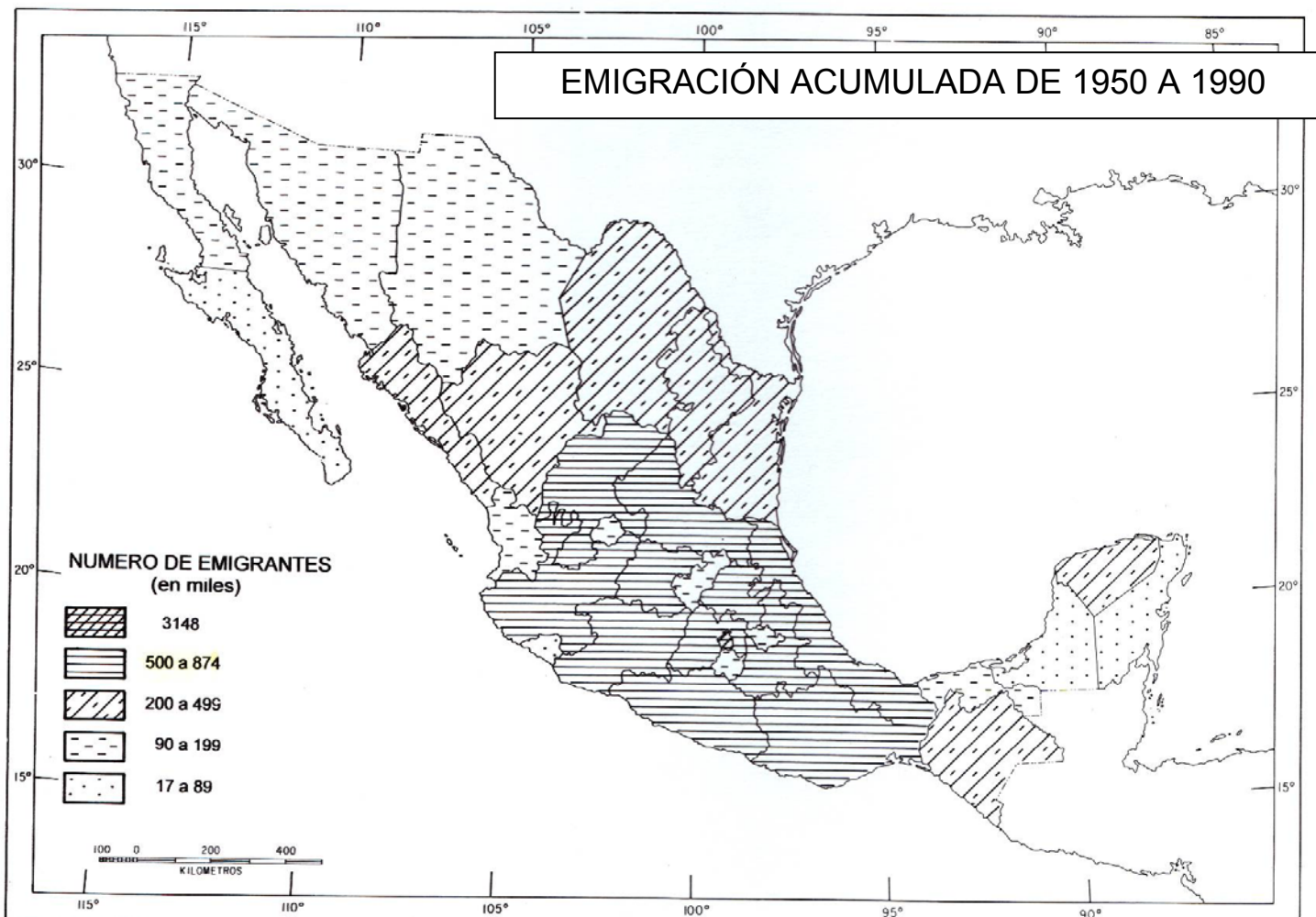
* Emigración acumulada del estado en el periodo de 1950 a 1990 entre la población total estatal de 1990 por 100

Gráfica IV.2.3



Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

Mapa IV.2.3



Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

Estos cuadros permiten visualizar los desplazamientos de población por cambio de residencia a nivel interestatal como internacional y con valores relativos. Los mapas que anteriormente se presentaron indican con flechas el sentido de los principales flujos y, por el grueso de dichas flechas, su magnitud e importancia, como también permiten apreciar gráficamente los cambios en la evolución de sus volúmenes en los diversos periodos analizados.

Parte de la metodología seguida en el presente trabajo consiste en apreciar la dinámica de la movilidad de la población de México comparando las diferencias en

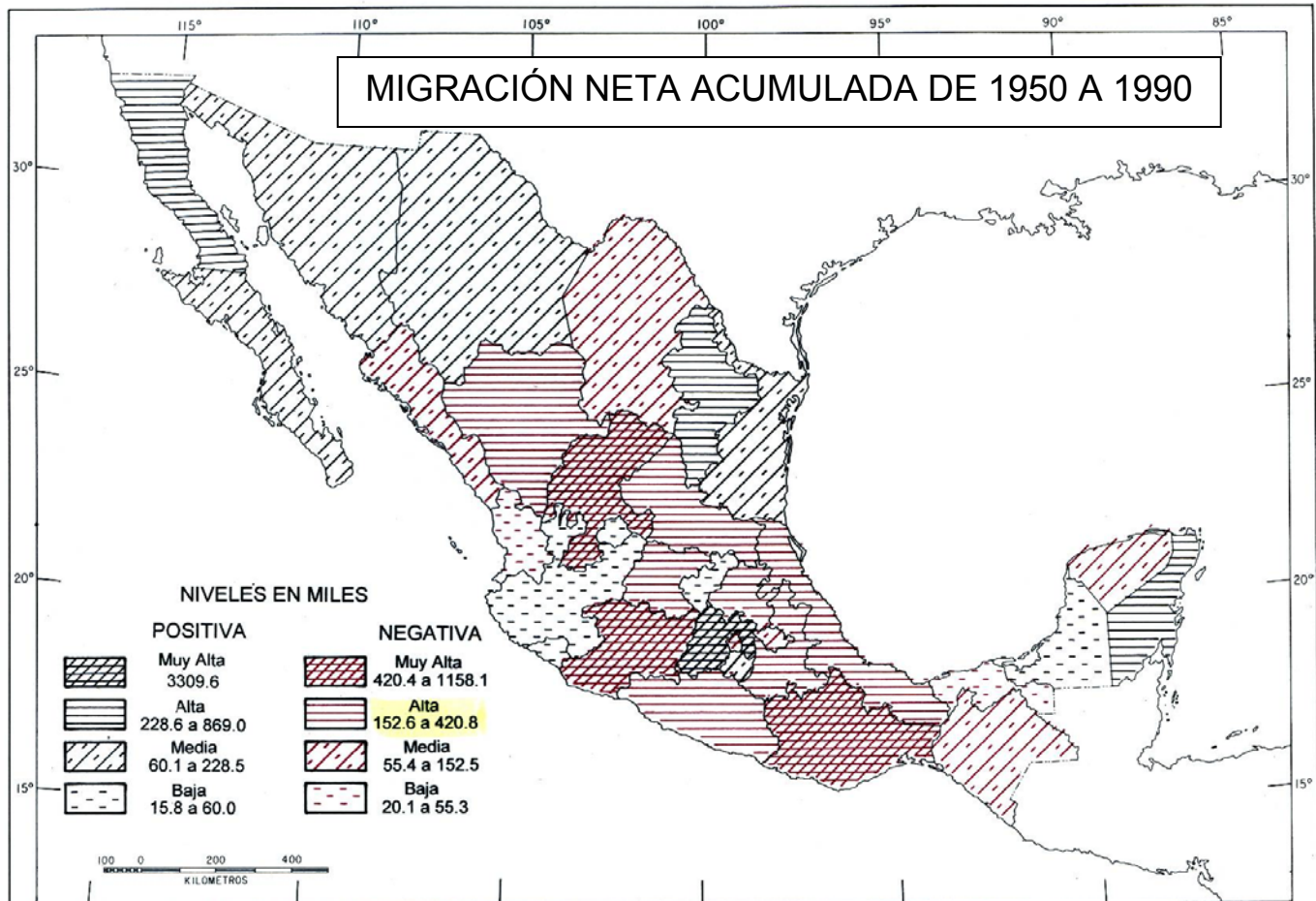
los aumentos entre la población total del país y la migración interna acumulada. Sucede que de 1900 a 2000 la población se septuplicó. En 1900 hay en el país 13 millones 607 mil 259 personas, según los datos preliminares del XII Censo General de Población y Vivienda correspondiente al año 2000 en el país se tienen para la fecha del levantamiento del censo en mención 97 millones 361 mil 711 habitantes. Por su parte la migración interna acumulada se incrementó más de 15 veces de 1900 a 1990, donde en el inicio de la centuria la migración representaba un monto de 887 mil 511 inmigrantes, en 1990 esta es de 13 millones 976 mil 176 de los mismos. Su proporción respecto a la población total pasó de 6.5 a 17.2 nacidos en otra entidad por cada 100 habitantes.

Las causas de la movilidad poblacional del país tiene diferentes componentes tanto de expulsión como de atracción, entre las que destacan asimetrías en el desarrollo regional, diferencias sustanciales en el ingreso, abandono rural, mercados laborales industriales ubicados en las zonas urbanas y periurbanas, cambio de vocación laboral ante las ventajas que presentan nuevas vocaciones que surgen como parte del ascenso urbano-industrial.

Si se comprenden las asimetrías del desarrollo en su geo referencia se puede comprender las causas por las cuales una región es atrayente o expulsante de población, dentro de la lógica del esquema económico y su integración con los mercados nacionales como del exterior.

El resultado de los flujos inmigratorios y emigratorios se observa en el siguiente mapa IV.2.4, donde se expresa cómo los flujos migratorios explican los causales sociales del crecimiento demográfico regional.

Mapa IV.2.4



Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) abarca al Distrito Federal y a 27 municipios conurbados del estado de México. De 1950 a 1990 esta zona presenta el 40.5% del fenómeno migratorio, al resto del país corresponde el 59.5%. En los mapas anteriormente expuestos se define a cada entidad política de la República Mexicana según sea su fenómeno migratorio:

1. Se denota emigración muy baja aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 17 a 89 emigrantes.

2. Se denota emigración baja aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 90 a 199 emigrantes.
3. Se denota emigración media aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 200 a 499 emigrantes.
4. Se denota emigración alta aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 500 a 874 emigrantes.
5. Se denota emigración muy alta aquella que se delimita dentro de un volumen que supera los 874 emigrantes.

En el caso de la inmigración a su vez se tienen cinco categorías enunciadas de forma ascendente en el presente esquema:

6. Se denota inmigración muy baja aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 74 a 89 inmigrantes.
7. Se denota inmigración baja aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 90 a 199 inmigrantes.
8. Se denota inmigración media aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 200 a 499 inmigrantes.
9. Se denota inmigración alta aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 500 a 748 inmigrantes.
10. Se denota inmigración muy alta aquella que se delimita dentro de un volumen que va de 1900 a 3885 inmigrantes.

De los cuadros y gráficas anteriores se tiene que:

... la distribución geográfica de la migración neta acumulada positiva tiene mayor presencia en los estados del norte del país, cubre casi toda la frontera con los Estados Unidos de América ... demás en algunos estados del centro (México, Morelos, Querétaro y Aguascalientes), el Occidente (Jalisco y Colima) y en la península de Yucatán (Campeche y Quintana Roo). Las regiones en donde el balance migratorio fue negativo se distribuyen en el sureste, centro y centro norte de la República ... (Gutiérrez, 1998; sin número de página)

Lo anterior es de especial interés en el presente trabajo puesto que es parte de la contrastación procurada de una de las hipótesis secundarias donde se afirma que la distribución espacial de la población observa una tendencia a concentrar población en las áreas geográficas con mayores vínculos con los mercados foráneos ante la apertura comercial prominentemente hacia América del Norte. Más adelante se ilustra lo mismo con la observación del crecimiento de ciertas localidades urbanas ubicadas en fronteras del norte del país, como de puertos vinculados a los mercados norteros.

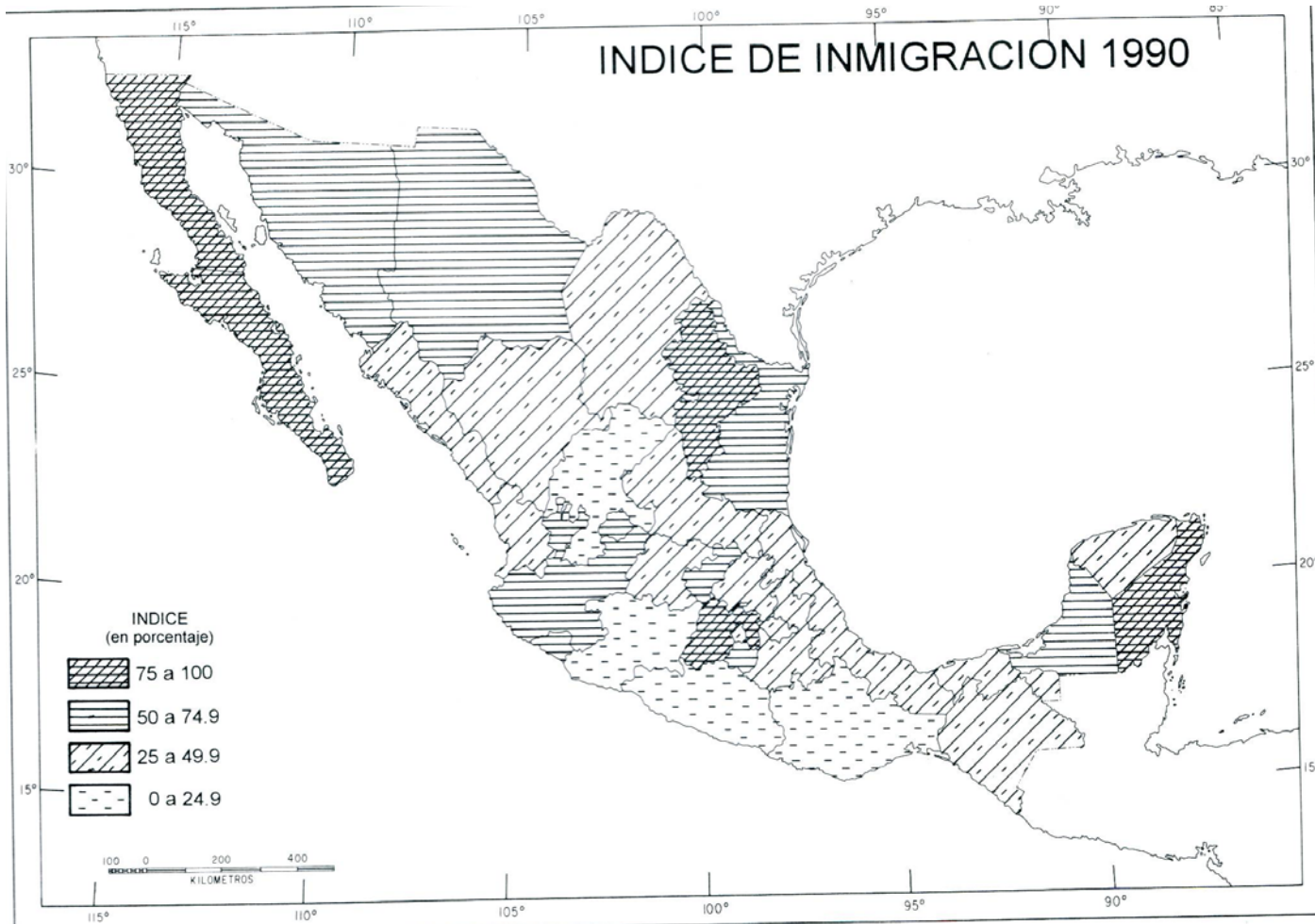
Los movimientos migratorios que se observan en la República tienen íntima relación con las condiciones del desarrollo estatal. Estos pueden ser tanto de inmigración como de emigración, según sea el sentido del flujo, en esto tiene especial importancia los llamados factores de expulsión-atracción de las entidades políticas.

Los signos de la migración social neta como positiva o negativa es precisamente el criterio que establece el impacto social que este fenómeno tiene en la población de la que parte. La superioridad de los inmigrantes causa el crecimiento de la población, como a la vez la superioridad de los emigrantes la disminuye. La medición de este indicador ilustra el grado de significado del fenómeno migratorio, así como identifica los patrones espaciales del mismo.

Los estados del norte tienen un impacto significativamente positivo mientras que los del centro y sur lo manifiestan negativo pero en una dimensión más modesta. Son Sonora, Coahuila y Chihuahua las principales entidades de atracción mientras que los estados del centro y suroeste presentan los indicadores negativos más elevados.

Otro indicador relevante son los índices de inmigración y emigración los que se obtienen sumando los movimientos de entrada y salida de la población de cada entidad política y calculando el porcentaje de cada uno de estos movimientos con respecto a la suma de ambos. Véanse los mapas IV.2.5 y IV.2.6 siguientes:

Mapa IV.2.5

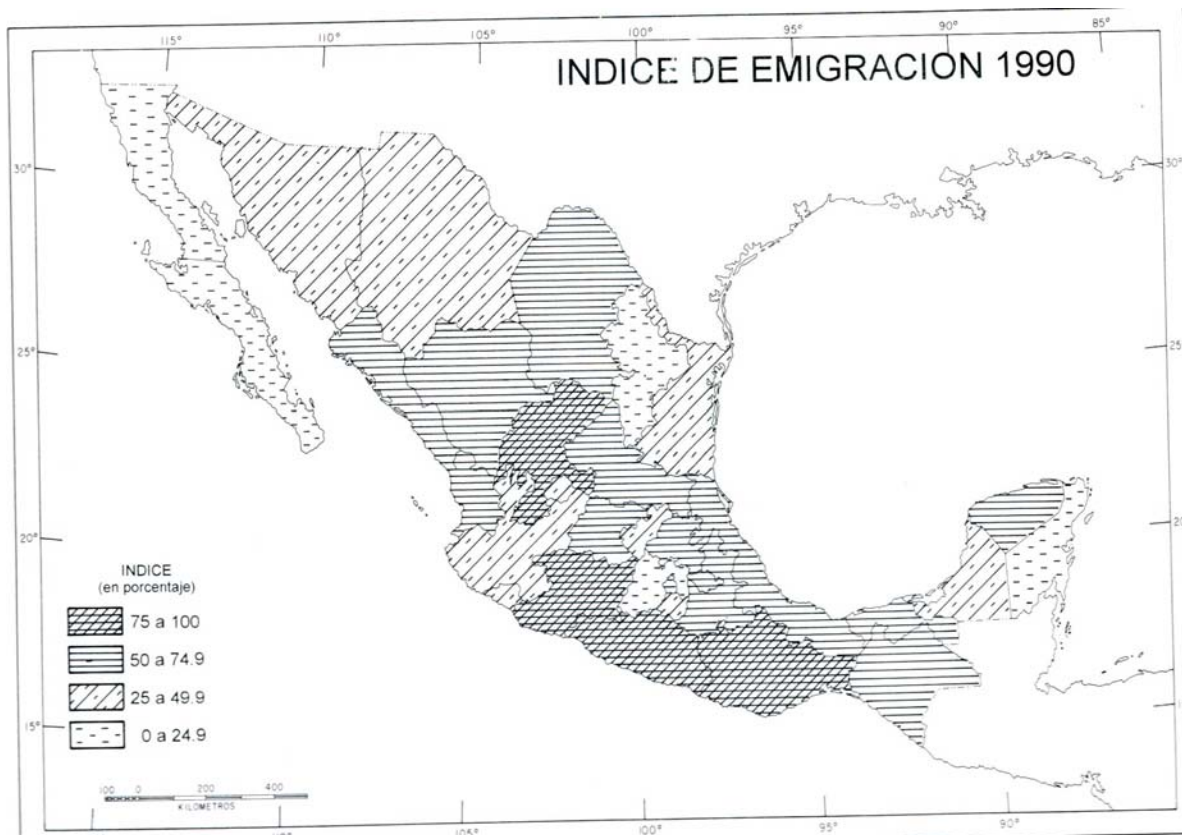


Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

* Inmigración acumulada del estado en el periodo de 1950 a 1990 entre la población total estatal de 1990 por 100

En estos índices se identifican 19 entidades que representan el 60% del fenómeno migratorio que muestran un patrón persistente y 13 que son el 40% restante son variables.

Mapa IV.2.6

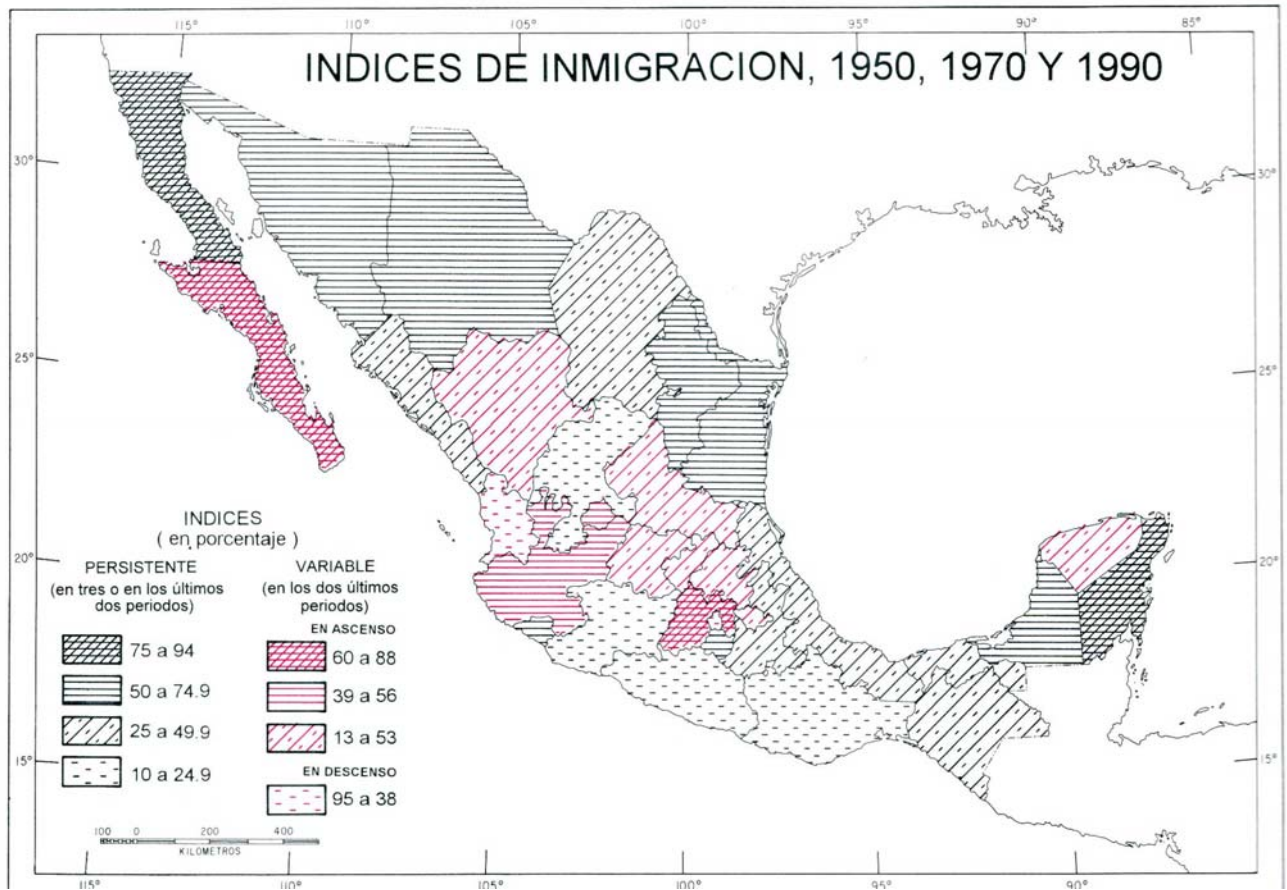


Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

* Emigración acumulada del estado en el periodo de 1950 a 1990 entre la población total estatal de 1990 por 100

La inmigración observada en 3 momentos distintos deriva nuevos índices que hablan de la persistencia y variabilidad del fenómeno. Observe el mapa IV.2.7. El mapa IV.2.8 observa lo mismo pero para el caso de la emigración por entidad federativa.

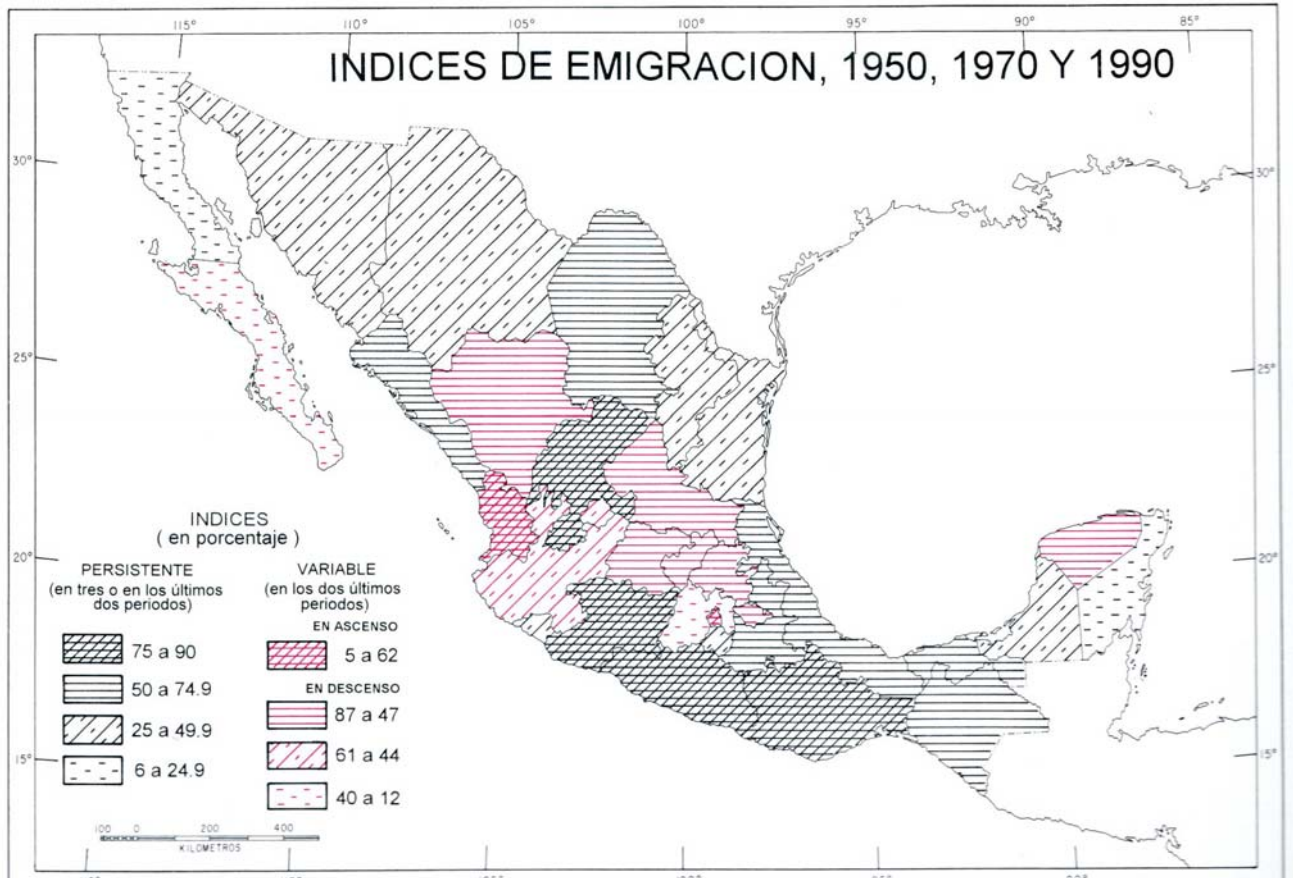
Mapa IV.2.7



Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

* Emigración acumulada del estado en el periodo de 1950 a 1990 entre la población total estatal de 1990 por 100

Mapa IV.2.8



Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

* Emigración acumulada del estado en el periodo de 1950 a 1990 entre la población total estatal de 1990 por 100

La permanencia o variabilidad del fenómeno indica de 1950 a 1990 cuáles son las entidades más sensibles, o con mayor nexo al abandono del esquema proteccionista por el nuevo con apertura. Cuáles son las nuevas zonas receptoras, cuáles lo siguen siendo, como cuáles son las de expulsión y las que lo siguen siendo. Lo interesante es que una región de expulsión con persistencia indica que es ni en el anterior, ni en el nuevo esquema, observa un estímulo local a su desarrollo, por lo que son áreas que observan una persistente marginación o periferia del esquema central de desarrollo observado en su geo referencia. A su vez, las zonas con inmigración persistente hablan de ser los polos de desarrollo tradicionales y que mantienen esta situación en el viejo como en el nuevo

esquema. Las zonas que pasan de ser expulsoras a atrayentes pueden considerarse como beneficiarias del cambio de esquema, en contraparte, las que observan un cambio de atrayentes a expulsoras son zonas que salen perdiendo ante la implementación del nuevo modelo y el abandono del anterior.

Algunas regiones como es la franja del norte observan permanencia del fenómeno inmigratorio, pero a su vez observan un énfasis en su calidad de región atrayente. Otras como las zonas metropolitanas de la ciudad de México y Guadalajara mantienen permanencia del fenómeno inmigrante pero disminuye el grado de este. Entidades como Quintana Roo, Colima y Nayarit se ven abiertamente beneficiadas de la apertura económica, mientras que otras como las del sur y Zacatecas muestran ser tradicionalmente marginadas del desarrollo nacional en el lapso de estudio.

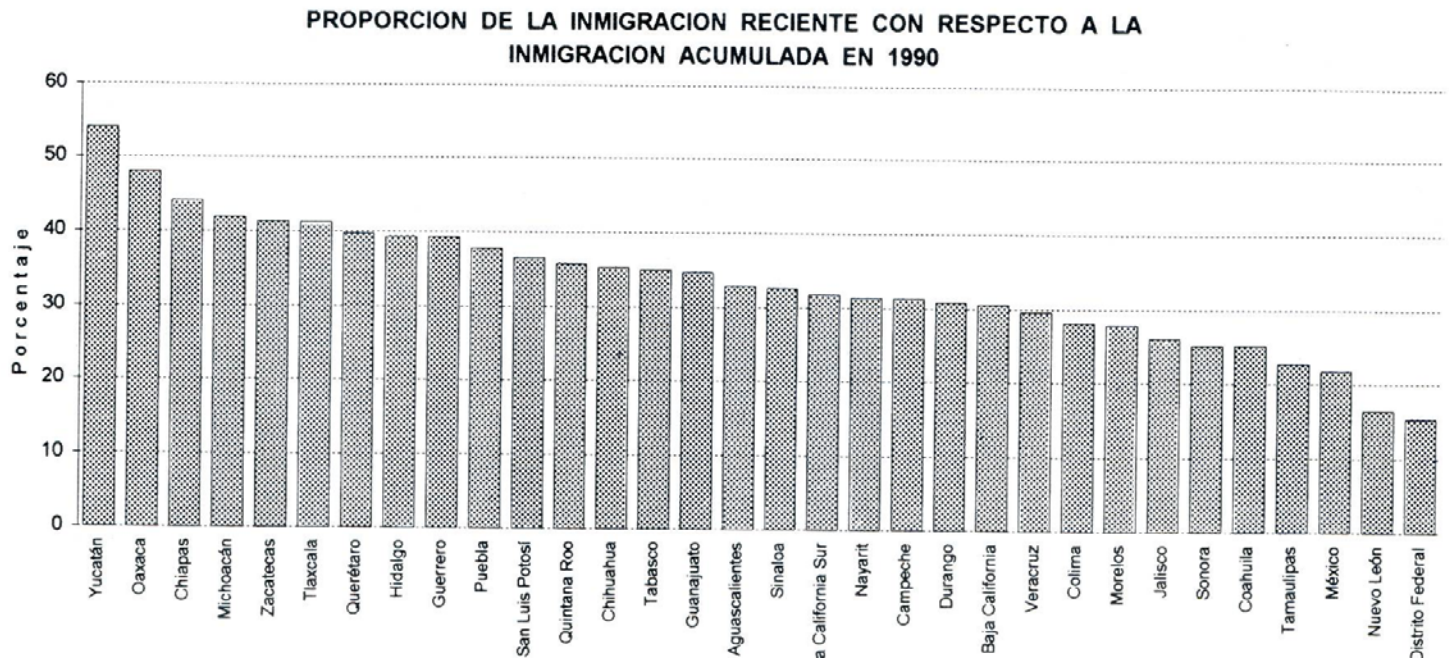
Lo que destaca es que las entidades cuyo balance migratorio es negativo nutren a aquellas cuyo balance es positivo.

Con base al interés del presente estudio de identificar los cambios de patrones migratorios y distribución espacial de la población se estudio la migración correspondiente a los años de 1985 y 1990 (es importante destacar que para el cálculo del saldo migratorio de dicho periodo en ambos flujos, inmigración y emigración acumulada, se resta la población que observa edades entre 0 y 4 años).

En la gráfica IV.2.4 y el mapa IV.2.9 siguientes se observa que entre las entidades que recientemente más atraen población esta el estado de México siguiendo Baja California Norte. Las entidades como Yucatán, Oaxaca, Chiapas, Michoacán, Zacatecas Tlaxcala, Querétaro, Hidalgo y San Luis Potosí observan recientemente las mayores proporciones de inmigración, lo que indica que ante el nuevo esquema estas están articulándose al desarrollo. En el caso extremo están

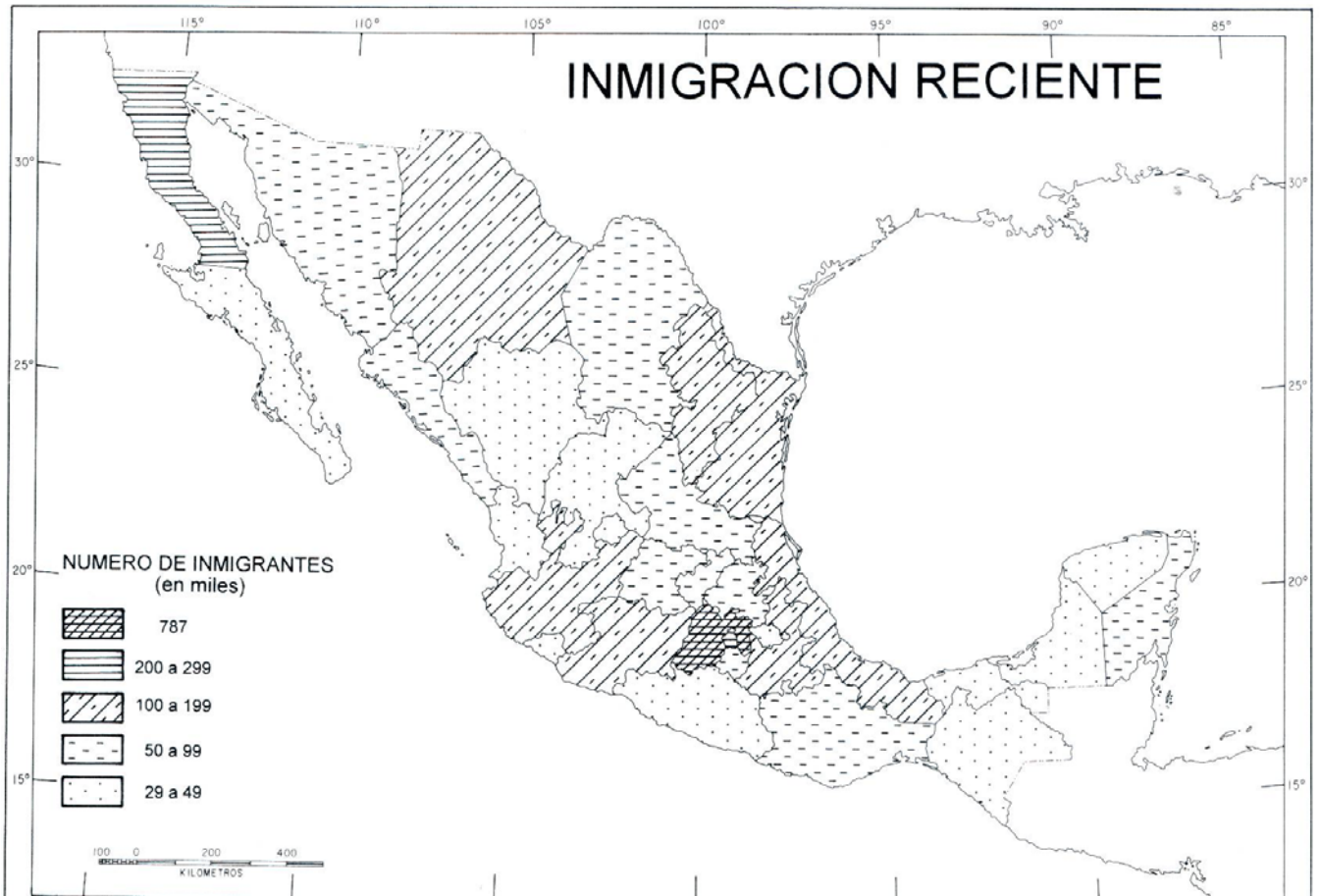
el Distrito Federal, Nuevo León y el Estado de México que indica que recientemente su inmigración ha disminuido.

Gráfica IV.2.4



Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

Mapa IV.2.9

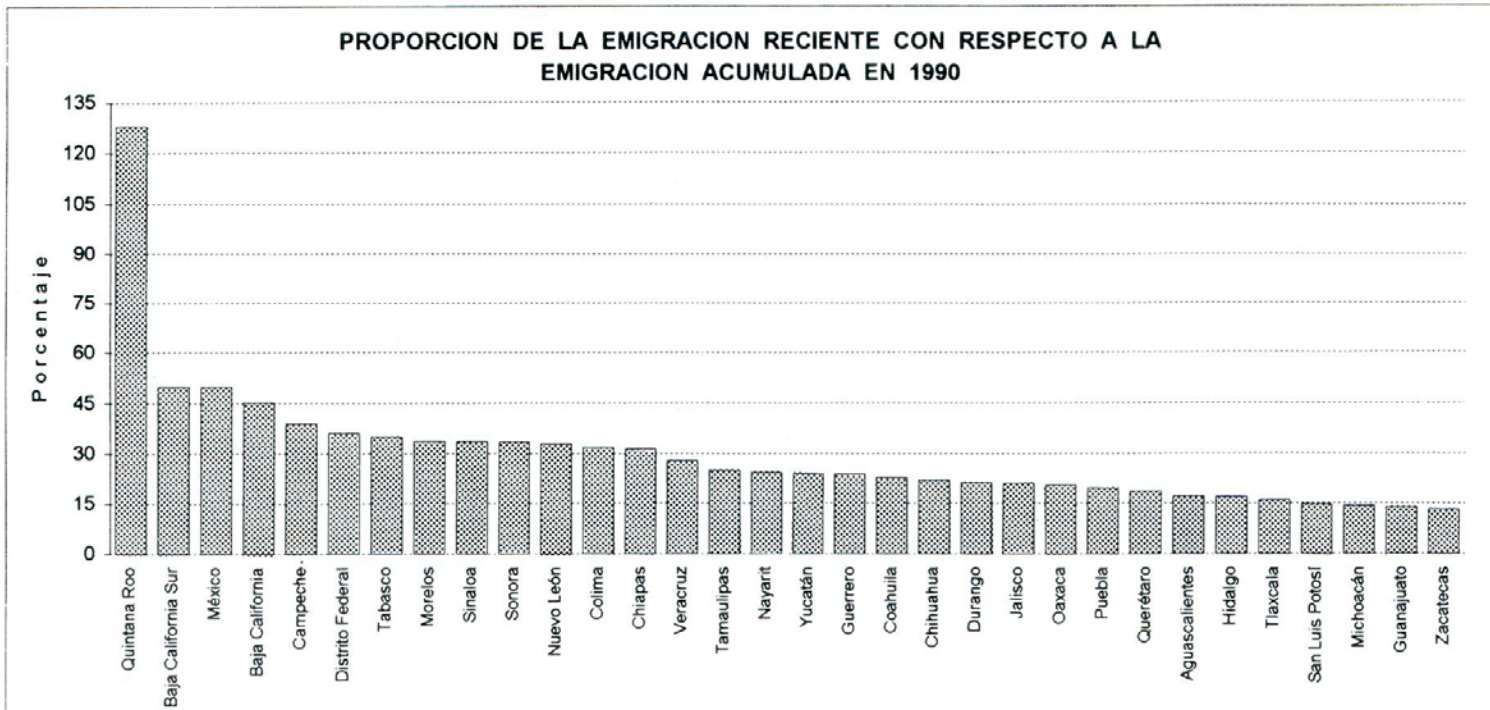


Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

* Inmigración del estado en el periodo de 1985 a 1990 entre la población total estatal de 1990 por 100

En la gráfica IV.2.5 y mapa IV.2.10 se ve cuáles entidades recientemente ven incrementada la expulsión de su población. Las entidades que expulsan población son prominentemente Quintana Roo, Baja California Sur y el Estado de México, así como la Baja California. Estas no necesariamente se ven perjudicadas o marginadas del nuevo esquema económico con apertura, sino que simplemente compiten con otras regiones en materia de desarrollo económico, por lo que ven aumentar su emigración, no obstante el saldo migratorio sigue siendo positivo pero menor, véase mapa IV.2.11.

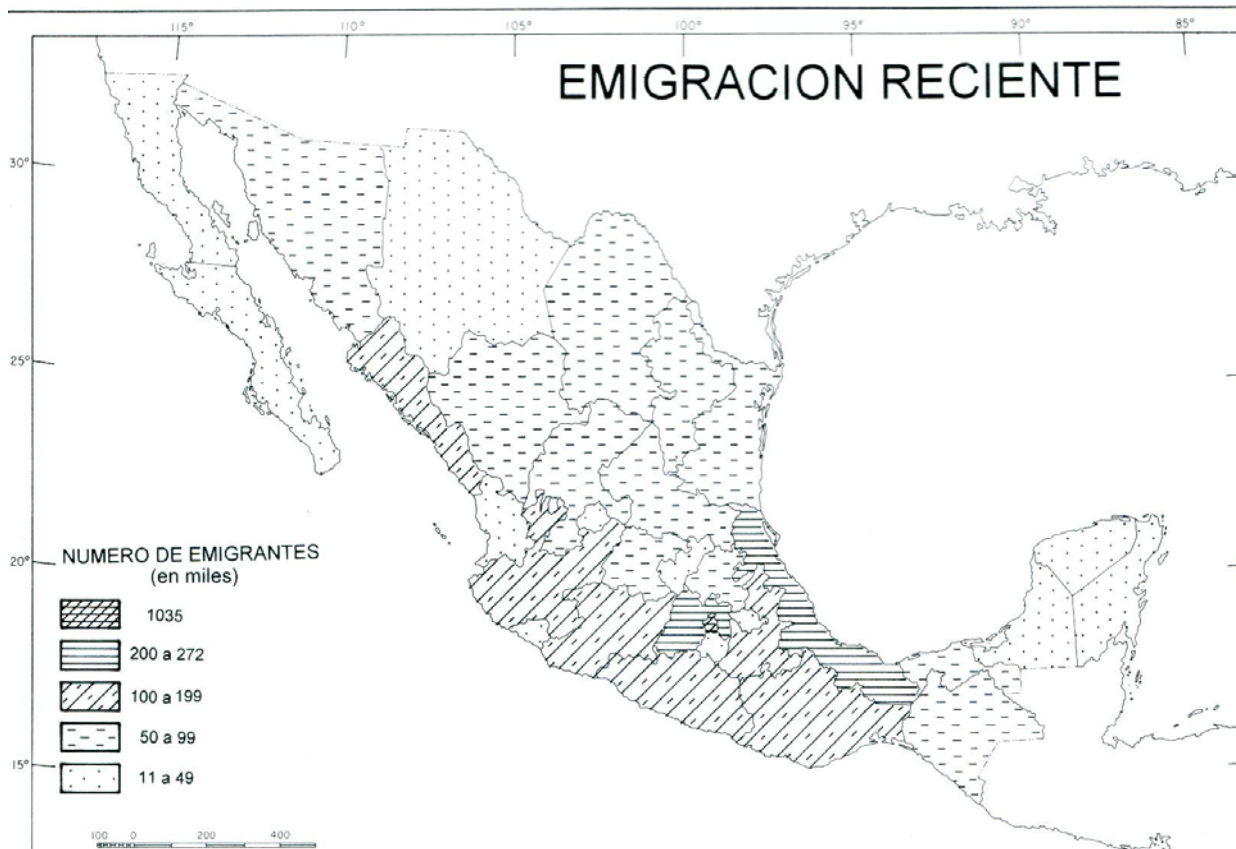
Gráfica IV.2.5



Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

* Emigración del estado en el periodo de 1985 a 1990 entre la población total estatal de 1990 por 100

Mapa IV.2.10



Fuente: Gutiérrez 1(1998, sin número de página).

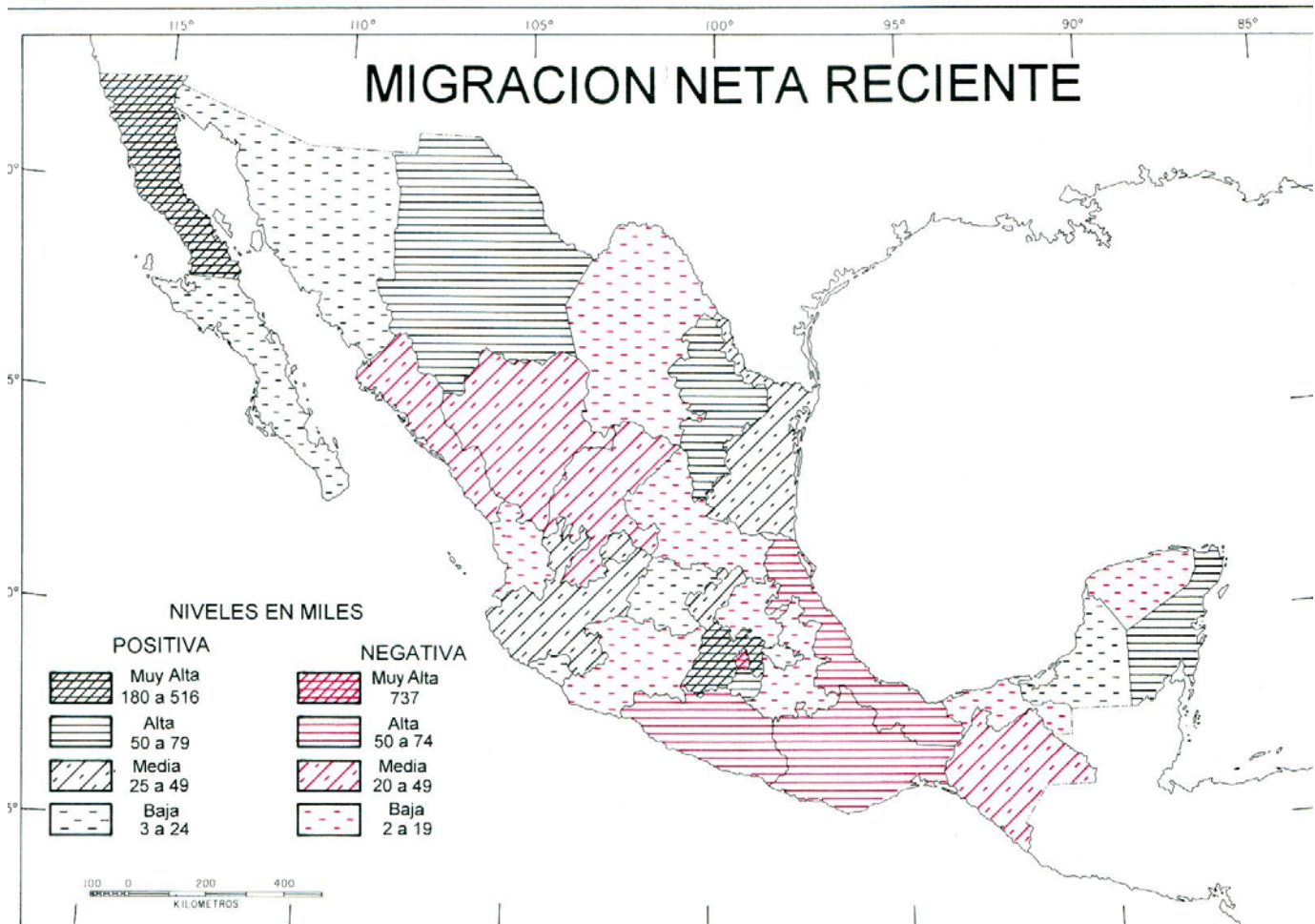
* Inmigración del estado en el periodo de 1985 a 1990 entre la población total estatal de 1990 por 100

Se observa que la migración considerada entre 1985 y 1990 las que tiene un saldo positivo es Baja California, Chihuahua y Nuevo León, al contrario las correspondientes al saldo negativo es el Distrito Federal y en un segundo plano Guerrero, Oaxaca y Veracruz. Los reacomodos de población identifican como captadores de población al Noroeste de la República y al Estado de México, por lo contrario, son expulsores el centro sur y el Distrito Federal (mapa IV.2.11).

Con base a la hipótesis del trabajo se observa un cambio de patrones si se confronta lo observado en el lapso de 1950 – 1990 y el correspondiente a 1985 – 1990. En lo que destaca que las entidades del centro y el occidente que tradicionalmente atraían los mayores volúmenes de población ahora lo hacen en

menor medida, mientras que el noroeste toma especial relevancia. El Distrito Federal pasa de un saldo migratorio positivo a uno negativo y el Estado de México incrementa su grado de atracción poblacional.

Mapa IV.2.11

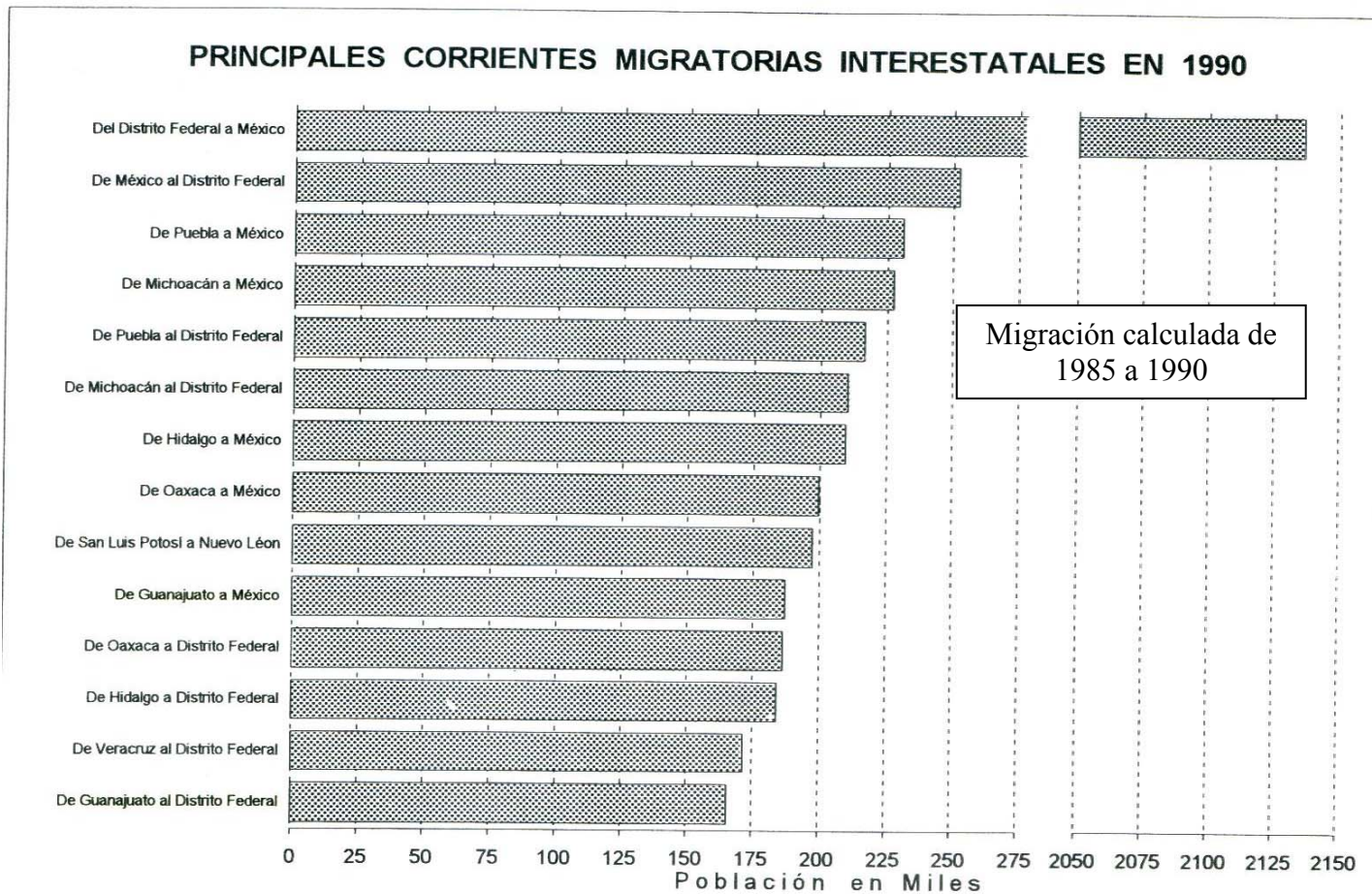


Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

En el noroeste se tiene que las ciudades frontera de Tijuana y Mexicali concentran el 81.9% de la inmigración total de Baja California. Más adelante se verá el caso de otras ciudades puerto y frontera que presentan un saldo migratorio positivo y significativo en volumen, especialmente para el lapso de 1985 – 1990.

Solo para ponderar en grado las principales corrientes migratorias del país en 1990 se presenta la gráfica IV.2.6 donde se una redistribución de la población que tiende a desconcentrar población en el Distrito Federal y su relocalización en el Estado de México, así como la captación de este estado de sus estados vecinos.

Gráfica IV.2.6



Fuente: Gutiérrez (1998, sin número de página).

En el cuadro IV.2.7 se observa la migración de 1985 a 1990, donde se ilustra como durante la re estructuración económica los principales flujos migratorios observan que la población migrante se moviliza en razón del surgimiento de nuevos centros de desarrollo con base a la lógica de mercados que imprime la apertura económica.

Cuadro IV.2.7:
Principales entidades de origen de los inmigrantes y de destino de los emigrantes, 1985 - 1990.

Entidad Federativa	Inmigrantes		Emigrantes	
	Entidad	Monto	Entidad	Monto
Aguascalientes	DF	16.147	JL	6.448
Baja California	SI	45.616	SO	8.847
Baja California Sur	SI	5.575	BC	3.579
Campeche	TB	10.641	QR	7.296
Coahuila	NL	15.489	CH	27.584
Colima	JL	13.209	JL	8.808
Chiapas	DF	11.655	TB	11.523
Chihuahua	DG	36.280	SO	7.154
Distrito Federal	MX	89.789	MX	787.219
Durango	CO	19.515	CH	36.280
Guanajuato	DF	40.291	MX	14.734
Guerrero	DF	18.936	MO	24.653
Hidalgo	DF	34.898	MX	35.567
Jalisco	DF	41.219	BC	29.556
Estado de México	DF	787.219	DF	89.789
Michoacán	DF	40.171	JL	25.898
Morelos	DF	37.185	MX	10.338
Nayarit	JL	16.115	JL	13.875
Nuevo León	TM	27.306	TM	21.492
Oaxaca	VZ	23.923	VZ	30.261
Puebla	DF	43.746	MX	39.907
Querétaro	DF	31.030	GT	7.152
Quintana Roo	YU	43.174	YU	8.486
San Luis Potosí	DF	17.914	TM	24.675
Sinaloa	OX	15.405	BC	45.616
Sonora	SI	26.840	BC	25.122
Tabasco	VZ	18.032	VZ	13.307
Tamaulipas	VZ	34.419	NL	27.306
Tlaxcala	DF	13.942	PU	7.915
Veracruz	DF	39.685	MX	37.238
Yucatán	DF	10.653	QR	43.174
Zacatecas	JL	9.560	JL	14.967

Fuente: Programa Nacional de Población. CONAPO. 1995.

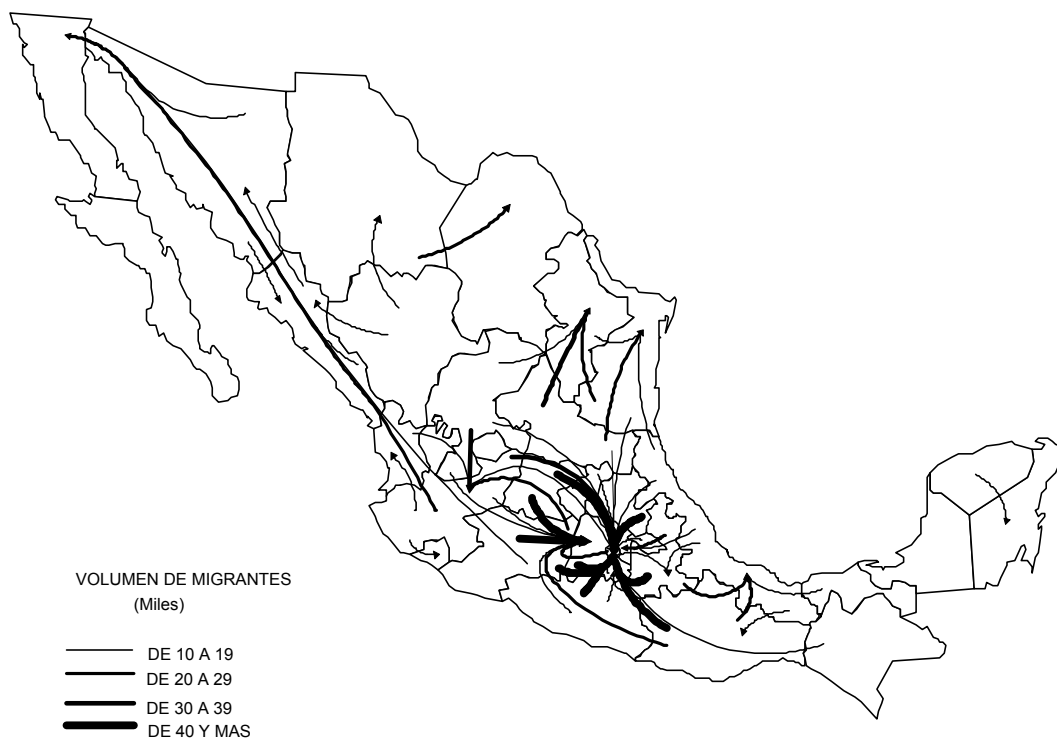
El cambio de ruta y volumen migratorio se observa claramente en los mapas IV.2.12 y IV.2.13 donde se tienen dos momentos distintos de observancia: 1965 – 1970 y 1995 – 2000. El primero propio del esquema proteccionista, y el segundo

correspondiente al esquema con apertura. Es evidente el cambio de patrones en la migración interna del país al cambiar la localización de los negocios. Desde luego, el causal de este fenómeno es el cambio en la geografía de la inversión privada, pública u extranjera que se observa en un apartado más adelante del presente trabajo.

Los nuevos derroteros de la migración y los principales flujos de migrantes Inter estatales siguen las pautas que establece el nuevo esquema con base a la localización geográfica de los principales mercados nacionales como del exterior.

Mapa IV.2.12

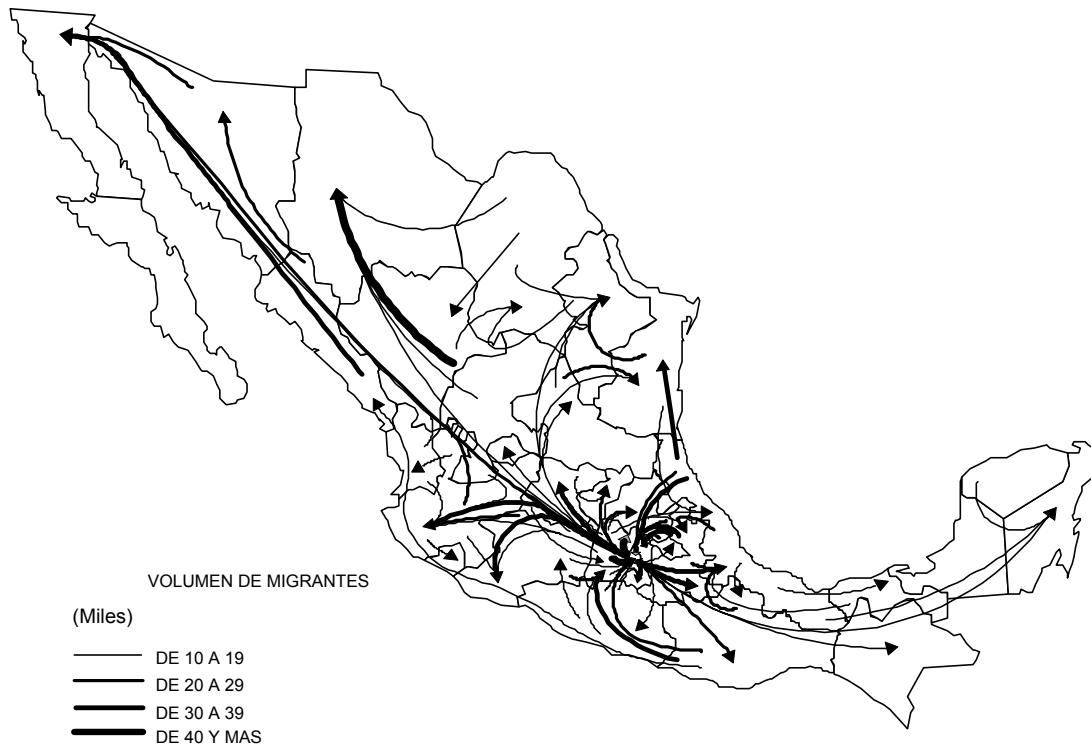
Principales corrientes migratorias interestatales, 1965 - 1970.



Fuente: Elaborado en CONAPO con base en datos de la SIC, IX Censo General de Población 1970, Cuadro 12, México, 1972.

Fuente: CONAPO. Programa Nacional de Desarrollo. 1995 -2000. (México, 1995)

Mapa IV.2.13
Principales corrientes migratorias interestatales, 1985 - 1990



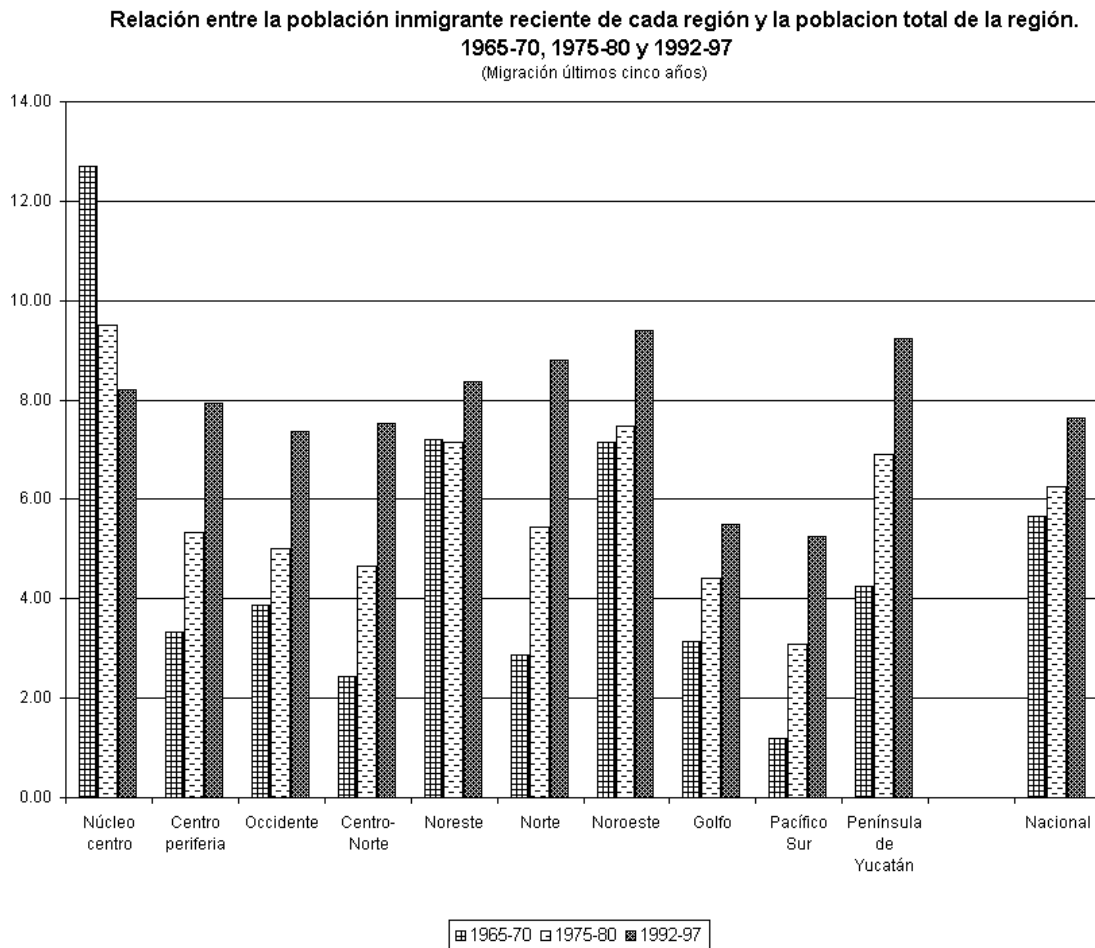
Fuente: Elaborado en CONAPO con base en datos del INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda 1990, Cuadro 5, México, 1992.

Fuente: CONAPO. Programa Nacional de Desarrollo. 1995 -2000. (México, 1995)

Chávez (2000) observa a nivel regional, al menos hasta 1997, las relaciones regionales del desarrollo. Las siguientes gráficas IV.2.7 a la IV.2.15 son tomadas de su trabajo y las expongo por que validan en parte la hipótesis que sostengo, dado que es un estudio antecedente muy importante para el actual.

En el trabajo de Chávez (2000) se sostiene que la inmigración interestatal para el lapso de estudio observa incrementos anuales del 3.6%, que le hace pensar al autor que la inmigración viene en aumento. La cuestión es que los autores no consideran el crecimiento demográfico que al menos en el primer periodo que contempla es de 3.6%. No obstante, al disminuir dicho ritmo a tasas que ahora andan en 1.4% promedio anual, si es indicativo de que la inmigración es un fenómeno creciente (gráfica 7).

Gráfica IV.2.7



Fuente: Chávez, 2000, 7)

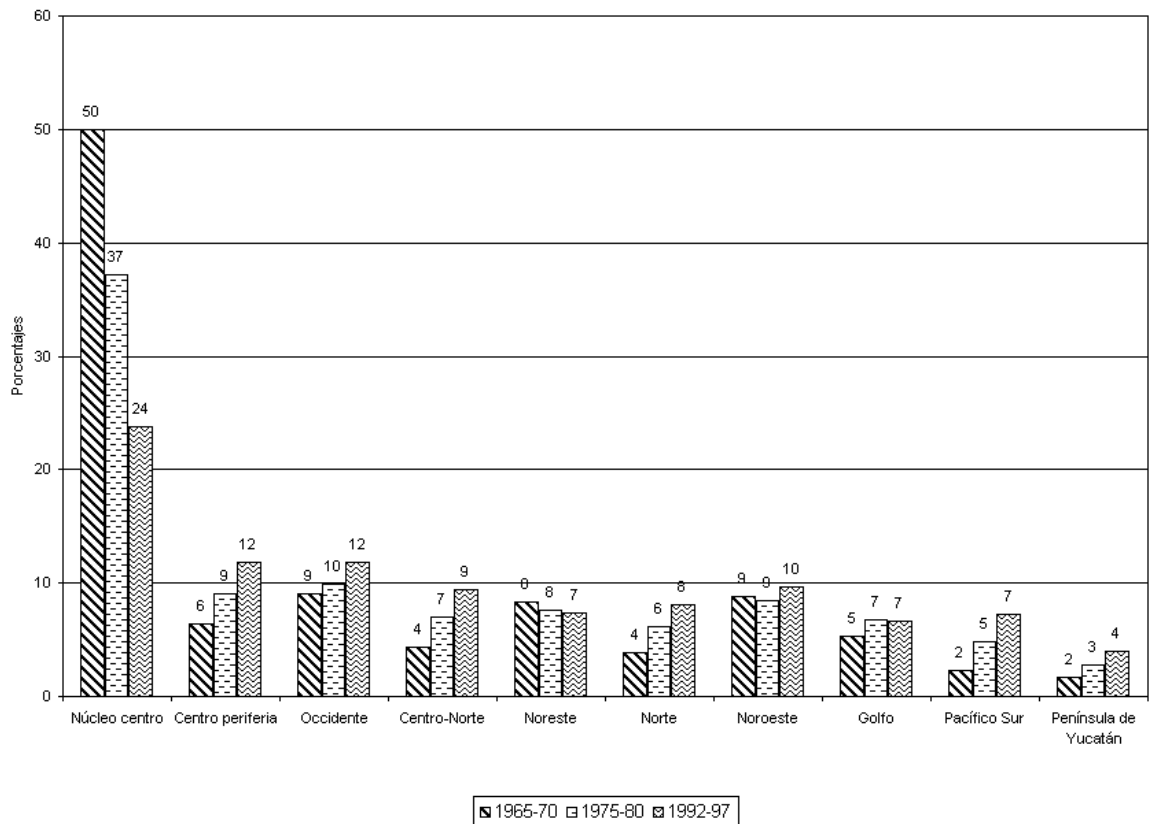
Los autores observan lo siguiente:

“Este incremento nacional del número de inmigrantes se observa por igual en todas las regiones consideradas, aunque varía su ritmo de crecimiento. Destaca al respecto el comportamiento que ha seguido la inmigración en la Región Núcleo Centro donde se ha presentado una reducción importante de la llegada de población a esta región, produciendo una disminución significativa de su peso en relación al total de inmigrantes, pues durante el período considerado pasa de

representar el 50% del total de inmigrantes al 24%. Como contraparte, aumenta el peso relativo de los inmigrantes en el resto de regiones, destacando el aumento en la región Centro Periferia que de representar apenas un 6% del total de inmigrantes en el primer periodo analizado, pasa al 12% en 1992-1997; la región Centro Norte que cambia del 4% al 9%; la Norte, del 4% al 8%; y la Pacífico Sur, del 2% al 7%.” (Chávez, 2000; 9 - 10)

Gráfica IV.2.8

Distribución de la población inmigrante por regiones respecto al total de inmigrantes
(Migración últimos cinco años)



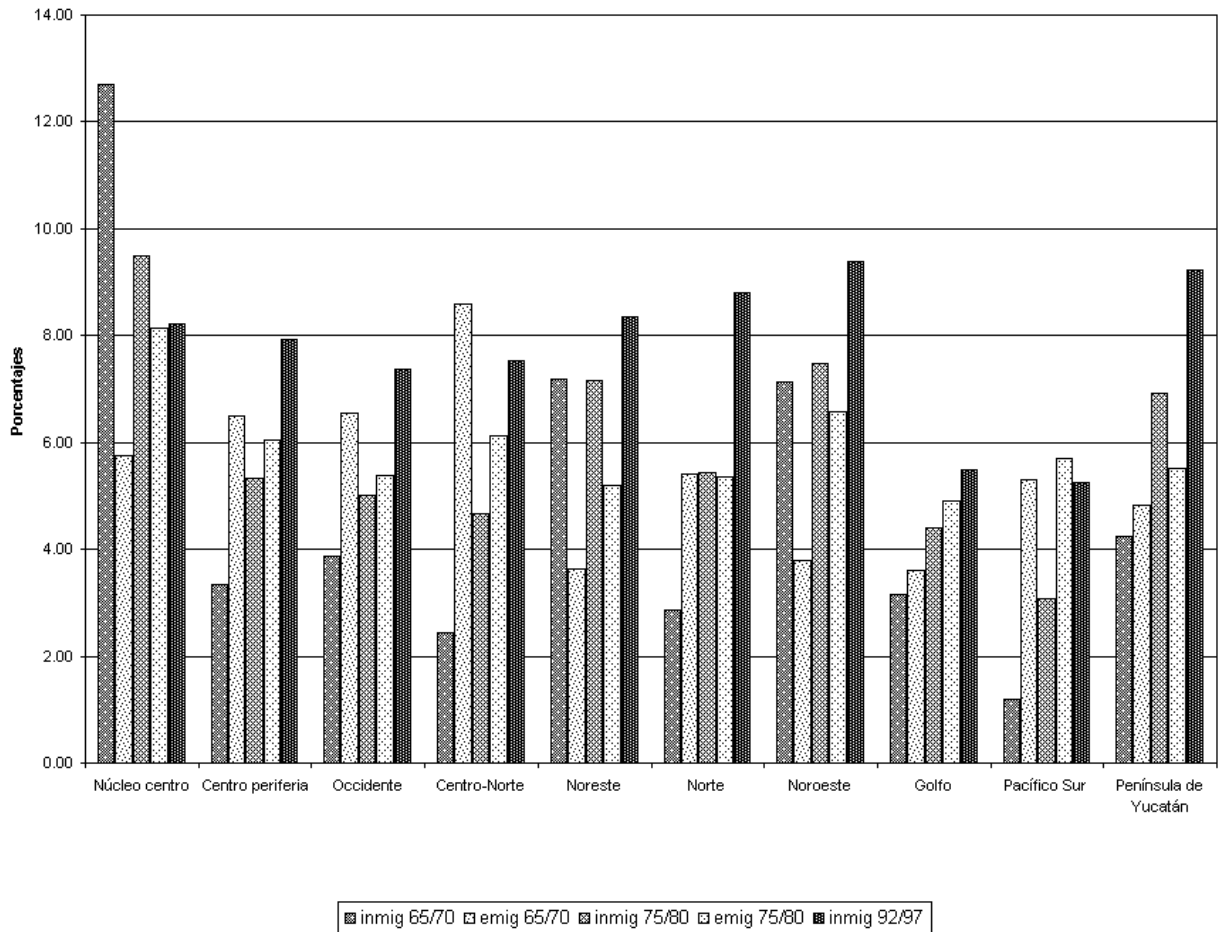
Fuente: Chávez (2000; 10).

En la gráfica IV.2.8 se tienen que la distribución de la población inmigrante por regiones respecto al total de inmigrantes se tiene la inmigración del núcleo central del país cae radicalmente de década a década, y se observa que el centro periferia, el occidente del país, el centro norte, el norte, el pacífico sur y la península de Yucatán, incluso el Golfo se vuelven paulatinamente zonas receptoras.

Las gráficas IV.2.9 y IV.2.10 son muy ilustrativas del cambio de patrones a nivel general por que si se observan los periodos 1965 – 1970 y 1975 – 1980 con respecto a 1982 – 1987, se ve como hay un punto de inflexión en la conducta de los flujos regionales inmigratorios en el último lapso.

Gráfica IV.2.9

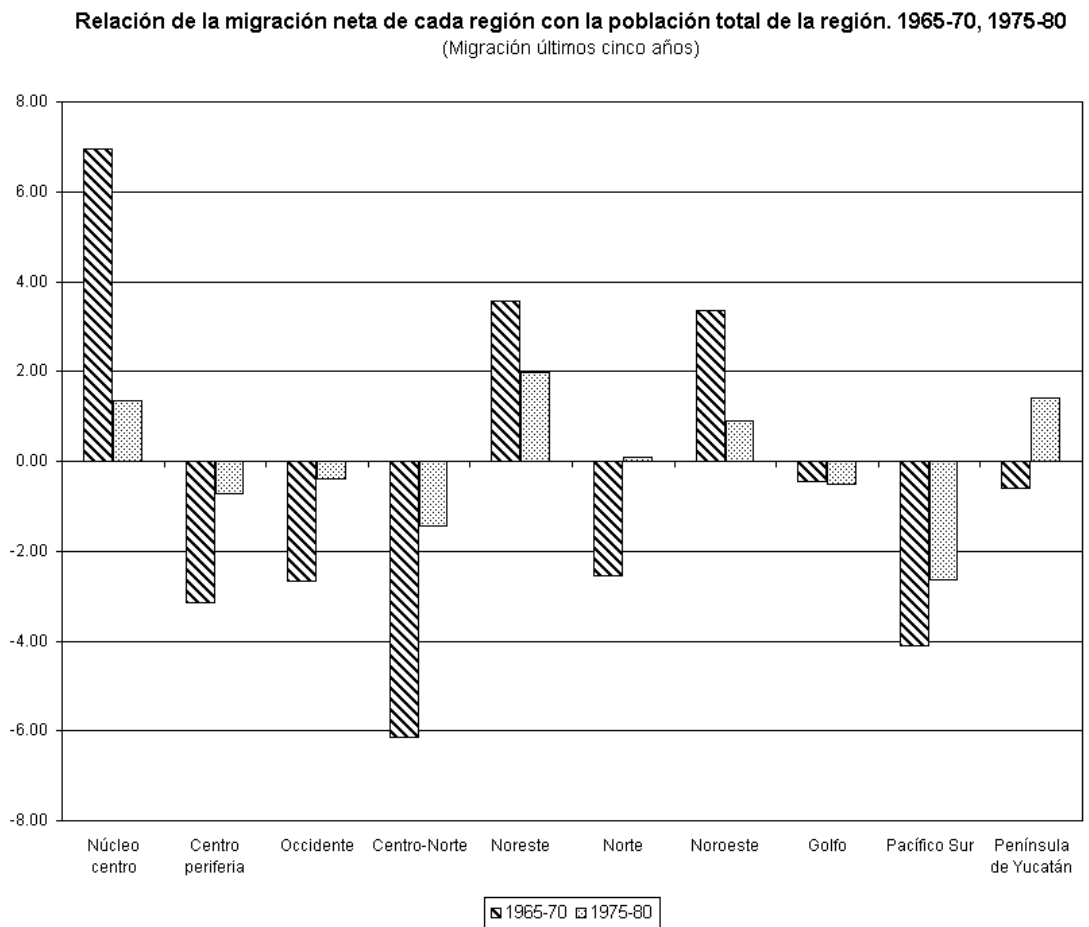
Relación entre la población inmigrante y emigrante recientes respecto a la población total
(Migración últimos cinco años)



Fuente: Chávez (2000, 10).

El centro núcleo pierde atracción en contraste a la que toma el centro periferia (DF y Estado de México). Así también el noreste pierde peso respecto al que toman el norte y el noroeste. En el sur la Península de Yucatán toman recientemente importancia por la población inmigrante que atrae.

Gráfica IV.2.10



Fuente: Chávez (2000, 10).

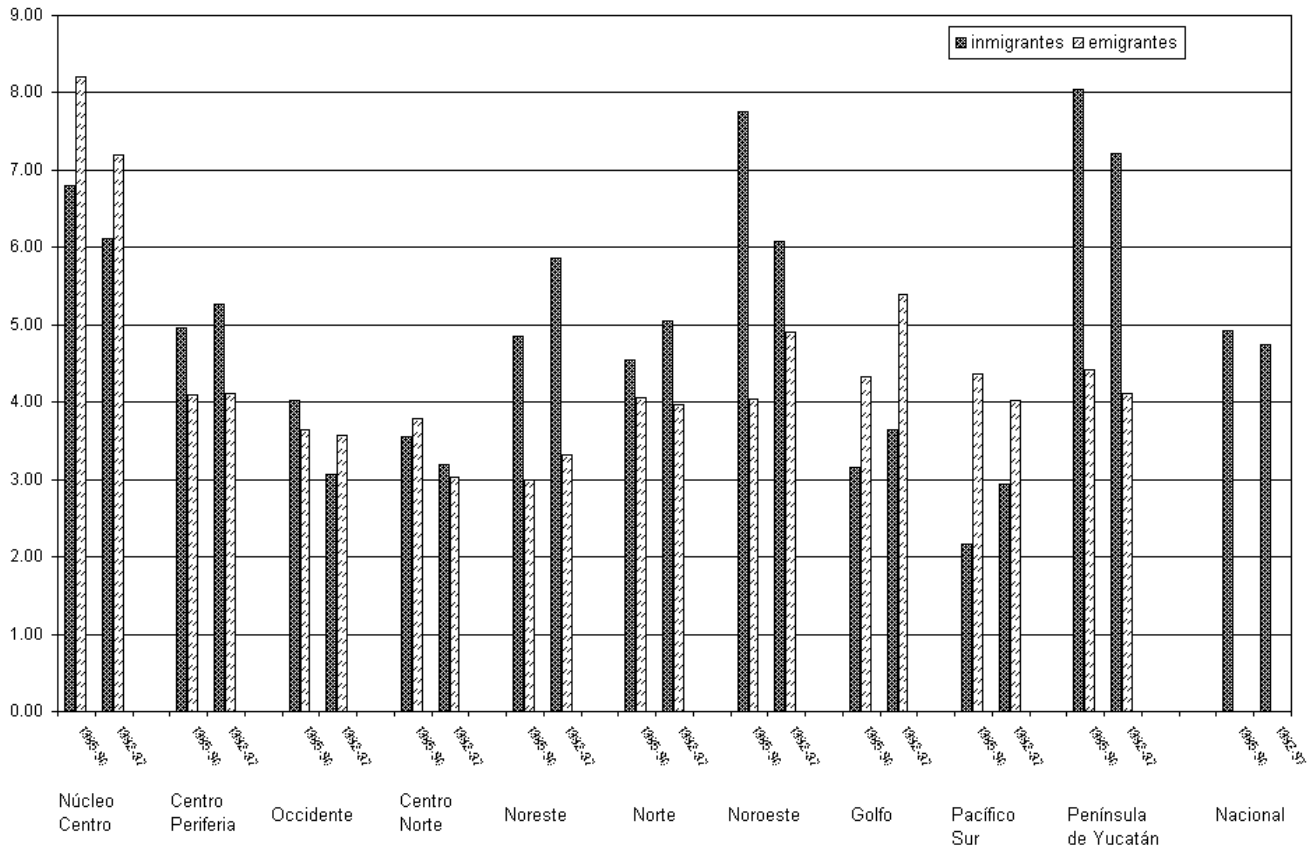
En la gráfica IV.2.11 se indica la relación durante los lapsos observados entre la población total del país y la inmigración de donde se obtiene que es mínima la variación, no obstante, por ligera diferencia la inmigración es un fenómeno que tiende a ser más significativo.

A nivel regional solo los cambios antes señalados son destacables pero en general la tendencia sigue el mismo sentido (Gráficas IV.2.12 Y IV.2.13).

Gráfica IV.2.11

Relación entre la población inmigrante y emigrante reciente de cada región respecto a la población total de la región. 1985-90, 1992-97

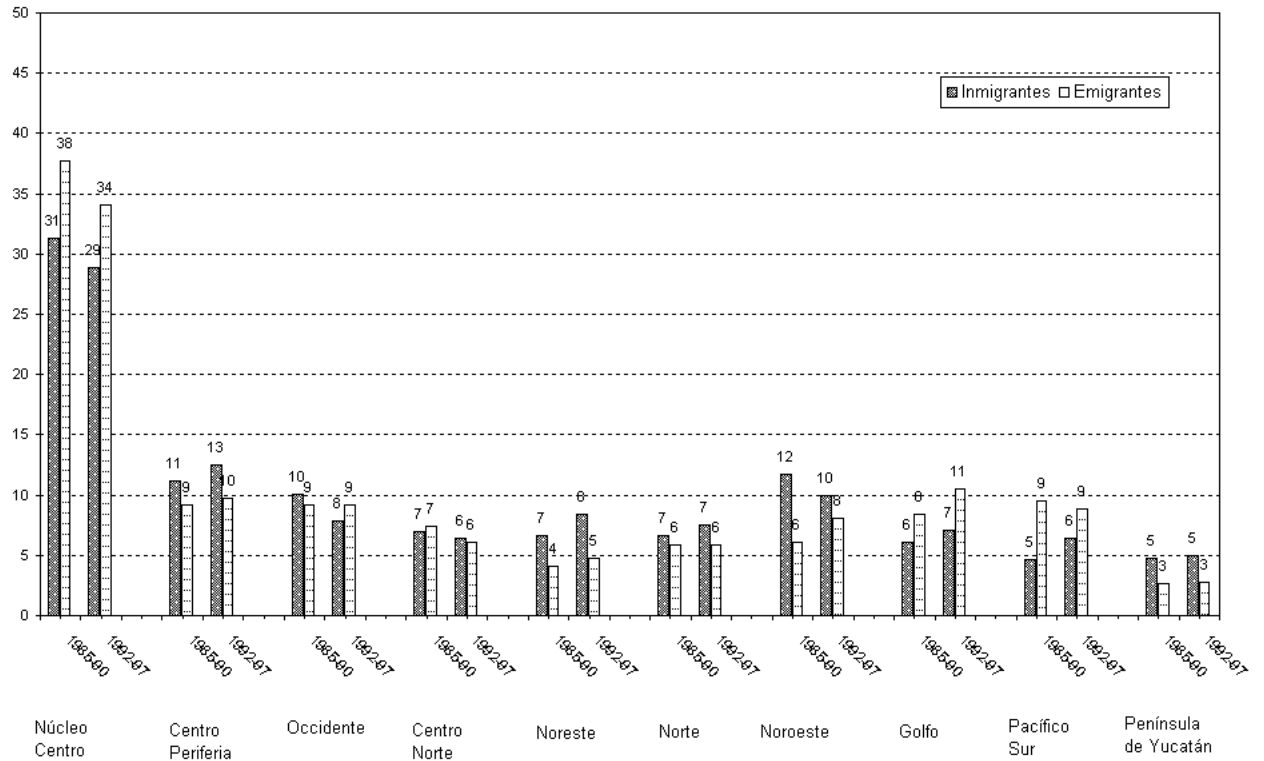
(Migración por lugar de residencia en fecha fija)



Fuente: Chávez (2000; 10).

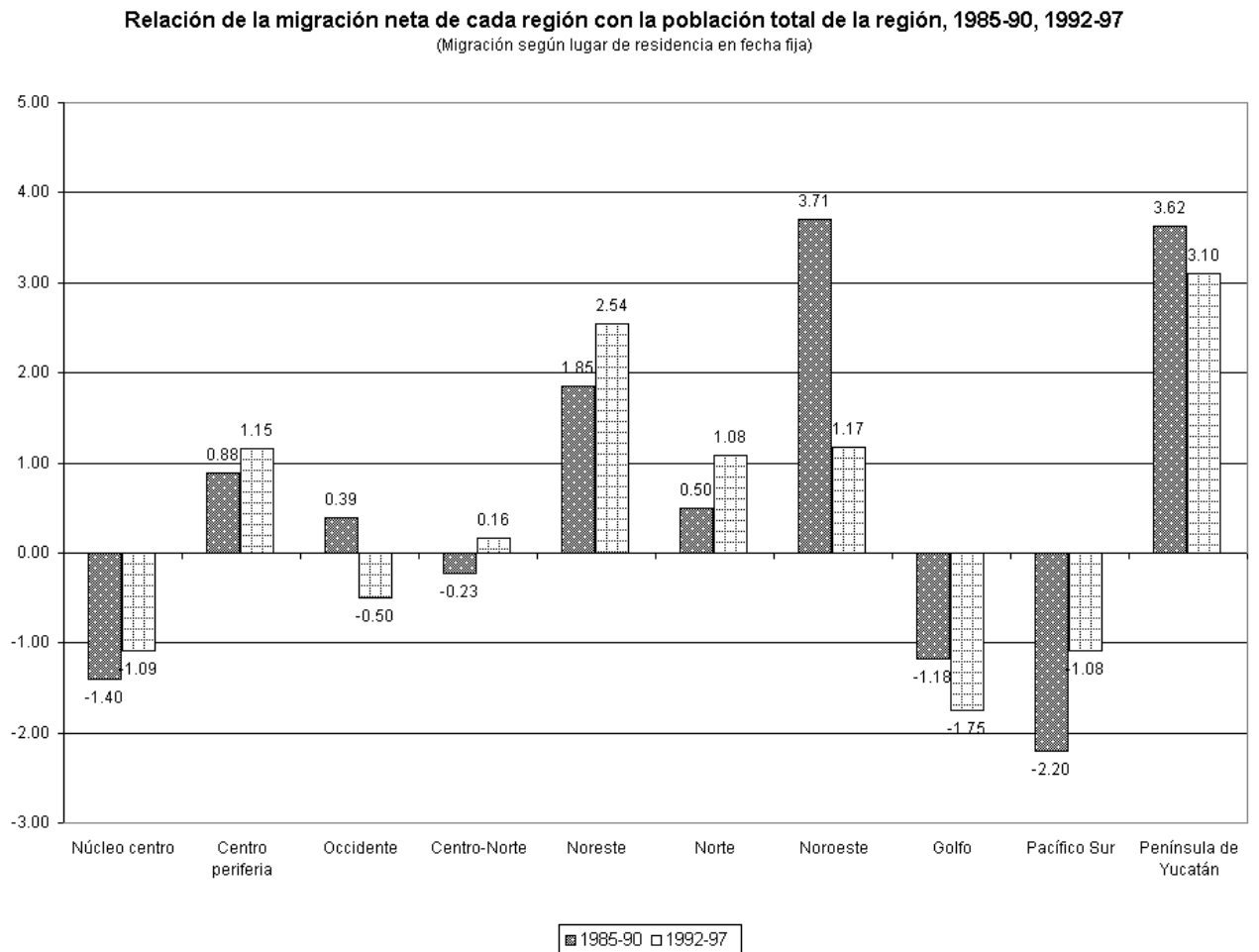
Gráfica IV.2.12

Distribución de la población inmigrante y emigrante por regiones respecto al total de inmigrantes y emigrantes. 1985-90, 1992-97
(Migración por lugar de residencia en fecha fija)



Fuente: Chávez (2000, 10).

Gráfica IV.2.13



Fuente: Chávez (2000; 11).

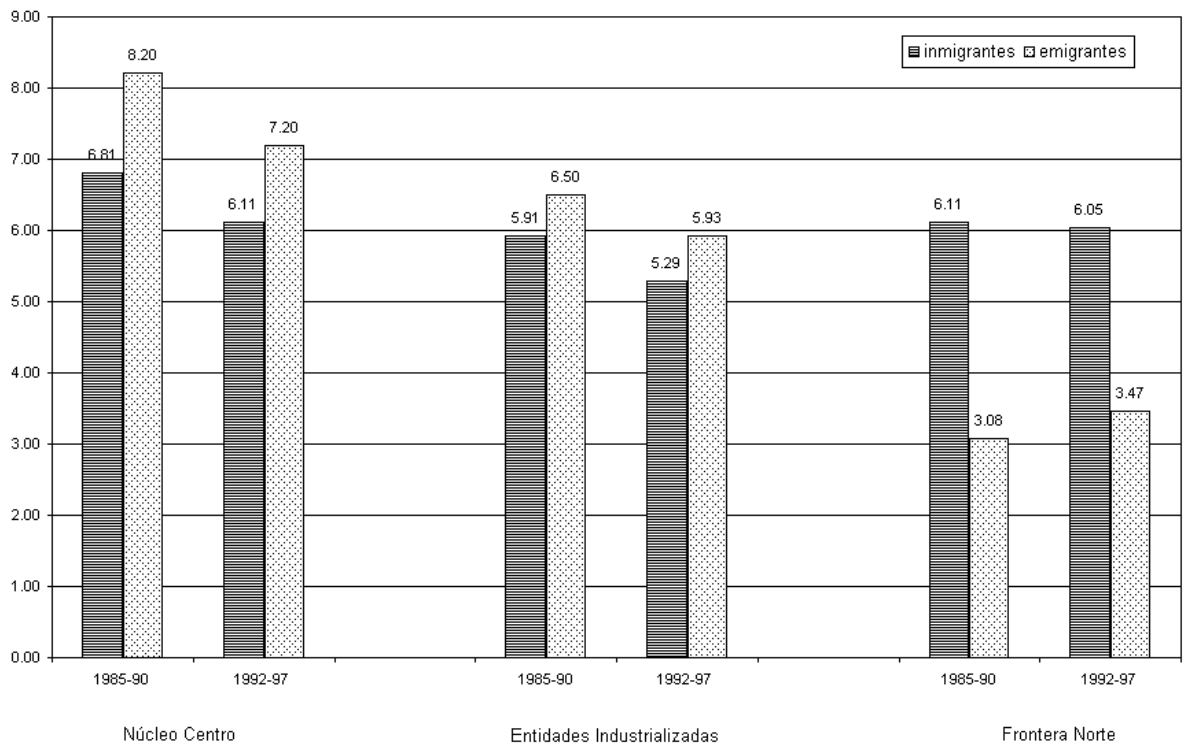
Los autores hacen el siguiente análisis bajo una metodología muy interesante para destacar el cambio reciente de en la inmigración respecto a lo normalizado por el crecimiento demográfico nacional para los mismos periodos:

“Otra de las maneras de aproximarnos al conocimiento de la dinámica reciente de la migración es a partir de la información sobre migración según lugar de residencia en una fecha fija, información que se ha registrado a partir del Censo de 1990. Esta información tiene sin embargo la limitación de registrar lo que ocurre para la población de 5

años y más y sólo hace referencia al movimiento que efectuó la población en un momento específico del tiempo ...la información completa de la migración en fecha fija permite el cálculo del saldo neto migratorio.... Los datos respectivos para el período contemplado nos confirman algunas de las hipótesis que formulamos previamente, suponiendo que en el futuro la emigración podrá seguir la tendencia observada en el pasado. La región Núcleo Centro efectivamente se ha transformado en zona de expulsión, aunque todo parece indicar que tenderá a ubicarse como de equilibrio, es decir será similar la cantidad de población que entra a la que sale, tendencia que se apoya en el repunte que parece manifestar esta región, de acuerdo a la evolución observada en los últimos años en la distribución del PIB. “ (Chávez, 2000;11).

Gráfica IV.2.14

Relación entre la población inmigrante y emigrante y la población total para el Núcleo Centro, Entidades Industrializadas y Frontera Norte
(Migración por lugar de residencia en fecha fija)



Fuente: Chávez (2000; 11).

En las gráficas IV.2.14 y IV.2.15 se tiene que la relación entre la población inmigrante y emigrante y la población total para el núcleo centro, entidades industrializadas y la frontera norte de los periodos de 1985 – 1990 y 1992 – 1997, indica que el núcleo centro siendo una región anteriormente receptiva, ahora tiende a expulsar población. Las zonas industriales del país tienen el mismo patrón pero en menor grado. Contrario la frontera norte ahora es la región receptiva de población migrante al tener un saldo de inmigración sustancialmente positivo. Por otro lado se infiere que este patrón a inicio de los 90 adquiere su máxima expresión pero en años recientes tiende a disminuir. Es posible que la re

estructuración económica y la apertura comercial sean la causa de este fenómeno migratorio que es prueba fehaciente del cambio de patrones observables.

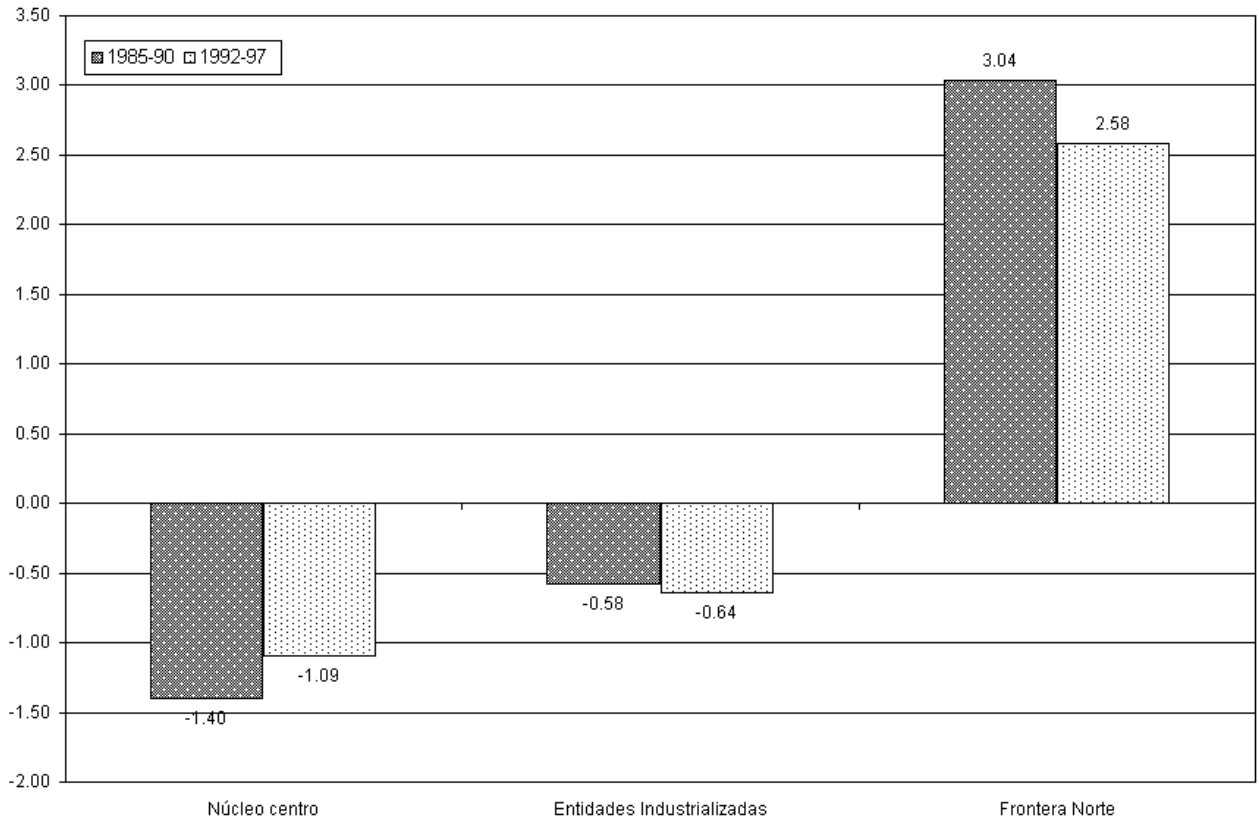
Los cambios en la migración observados a través de la agrupación regional presentada nos permiten, en un primer acercamiento, establecer vinculaciones entre efectos de la globalización y migración. Pero, con la finalidad de analizar sólo lo que ocurre en las entidades más dinámicas en términos económicos, procedimos a realizar una nueva agrupación. Consideramos así el Núcleo Centro (Distrito Federal y Estado de México), los estados industriales (Distrito Federal, México, Jalisco y Nuevo León) y la frontera norte (Baja California, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas).

“Al observar con esta nueva agrupación lo que ocurre en la inmigración y emigración se puede inferir que en el Núcleo Centro o bien en los estados industriales el desarrollo económico ha tenido un efecto negativo en la movilidad de la población. A través del tiempo, se observa una disminución de la población que llega a estas regiones y un aumento de las salidas de población, o en otras palabras, dejaron de ser los sitios de atracción y se están convirtiendo en expulsores. En cambio, las entidades ubicadas en la Frontera Norte se han mantenido a lo largo de este periodo como entidades de atracción concentrando aproximadamente una quinta parte del total de inmigrantes. En lo relativo a la salida de población la proporción que guardan respecto al total nacional se ha mantenido en los mismos niveles, alrededor del 6%.” (Chávez, 2000; 11)

Gráfica IV.2.15

Relación de la migración neta con la población total para el Núcleo Centro, Entidades Industrializadas y Frontera Norte

(Migración por lugar de residencia en fecha fija)



Fuente: Chávez, (2000; 11)

Pero de su trabajo lo de mayor interés para el presente trabajo es el siguiente hallazgo:

“Al observar con esta nueva agrupación lo que ocurre en la inmigración y emigración se puede inferir que en el Núcleo Centro o bien en los estados industriales el desarrollo económico ha tenido un efecto negativo en la movilidad de la población.... A través del tiempo, se observa una disminución de la población que llega a estas regiones y un

aumento de las salidas de población, o en otras palabras, dejaron de ser los sitios de atracción y se están convirtiendo en expulsores. En cambio, las entidades ubicadas en la Frontera Norte se han mantenido a lo largo de este periodo como entidades de atracción concentrando aproximadamente una quinta parte del total de inmigrantes. En lo relativo a la salida de población la proporción que guardan respecto al total nacional se ha mantenido en los mismos niveles, alrededor del 6%. (Chávez, 2000; 12)

Conjugando ambos movimientos y expresados en términos de saldos netos migratorios ... se tiene que entre las regiones donde se ubican los principales centros económicos del país, en el Núcleo Centro (D.F. y Edo. de México) y en el Occidente (Jalisco), el saldo ha sido una pérdida creciente de población, pues las salidas han superado las entradas, aunque se presenta sólo en el caso del D.F. en la primera región y Jalisco y Michoacán en la segunda. Por otro lado, la región Noreste, donde se ubica Nuevo León, ha seguido una tendencia distinta, transformándose ahora en una clara zona de atracción; efecto que se percibe tanto en el caso de Nuevo León como en Tamaulipas.” (Idem.)

Con lo anterior se presenta indicadores del punto que se puede considerar de inflexión y que indican el cambio de patrones el cual se ubica en el lustro 1985 – 1990. Ahora lo consiguiente es ver la inmigración Inter estatal y municipal cómo se comporta para el año 2000, que permite finalmente ver la nueva y actual expresión del fenómeno de estudio.

En el cuadro IV.2.8 se observa para el lustro de 1995 – 2000 la migración intermunicipal de acuerdo a tres estratos de los municipios (No urbanos, urbanos y metropolitanos). El censo de población del 2000 es el primer censo de recabar a nivel municipal el origen y destino de las migraciones, lo que permite una visión más pormenorizada de la migración interna de México.

El CONAPO hace una evaluación de esta migración interna y la presenta en el Programa Nacional de Población. Con base al resumen del cuadro IV.2.8 se tiene que a un nivel general la migración interestatal en el lustro observado es de 0.85%, es decir, al año uno de cada 100 habitantes del país cambia su residencia de un estado a otro. El enfoque municipal agrega que la migración intermunicipal es de 0.56%, que significa que aproximadamente uno de cada 200 habitantes cambia de residencia de un municipio a otro cada año. 14 de cada mil habitantes mudan su residencia ya sea de un municipio a otro, o de una entidad federativa a otra.

Cuadro IV.2.8

Migraciones intermunicipales de acuerdo con tres estratos de municipios, 1995-2000
(Miles de personas)

Municipio de destino*	Municipio de origen*			Total
	No urbanos	Urbanos	Metropolitanos	
Flujos intermunicipales				
No urbanos	226	240	364	830
Urbanos	485	792	697	1 974
Metropolitanos	526	649	792	1 967
Intrametropolitana**	0	0	2 057	0
Total	1 237	1 680	3 910	6 827
Migración neta				
No urbanos		- 245	- 162	- 407
Urbanos	245		49	293
Metropolitanos	162	- 49		113

* *No urbanos* son aquellos municipios que no tienen localidades de 15 000 o más habitantes; *Urbanos* los que tienen al menos una localidad de 15 000 o más habitantes; y *Metropolitanos* los que pertenecen a alguna de las 31 zonas metropolitanas.

** Se refiere a los movimientos entre los municipios de una misma zona metropolitana

Nota: cifras redondeadas independientemente

Fuente: estimaciones del CONAPO con base en los resultados publicados y la muestra de 10% del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

La mayoría de los municipios presentan (1 327 de 2 443) un equilibrio migratorio (son municipios que observan tasas positivas o negativas que se ubican entre - 0.5% y 0.5%), 368 que son una séptima parte obtienen ganancia en materia de inmigrantes (superiores a 0.5%), y la tercera parte restante (748) presenta pérdidas (tasas negativas mayores a 0.5%). Altas tasas indicarían municipalidades que crecen demográficamente de forma rápida, o bien que se están despoblando. La mayoría de los cambios observados son reacomodos de la población en el territorio.

Se consideran municipios no urbanos aquellos cuyos habitantes en sus localidades no exceden a 15 mil, de los cuales en México para dicho lustro hay 1939. Estos municipios observan una pérdida neta de 407 mil personas las que se repartieron en ganancias de 293 mil personas a 316 municipios con cierto grado de urbanización (al menos una localidad con más de 15 mil habitantes), y 113 mil personas que se destinaron a 118 municipios considerados metropolitanos. La migración intermunicipal no urbana es menor a la quinta parte (18.1%), en contraparte, la metropolitana es mayor a la mitad. Dominantemente la mayor migración se da en las 364 ciudades del país.

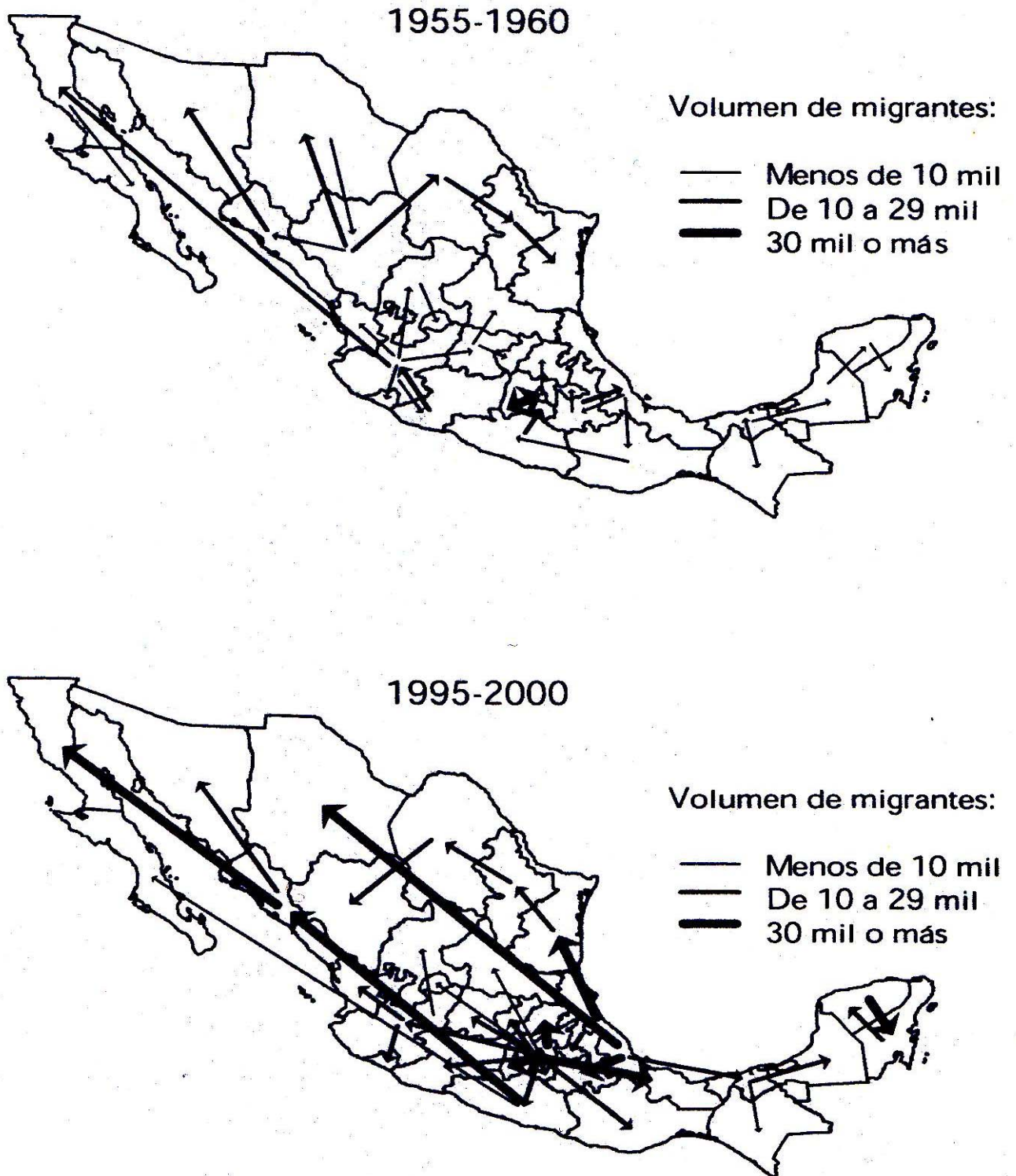
Si se observa el mapa IV.2.6 se ve claramente las áreas que ganan población, la de equilibrio demográfico y las de expulsión. Lo interesante aquí es las de ganancia pues indican que la creciente diversificación de las actividades económicas en México, causa la aparición de polos de desarrollo alternativos a los tradicionales que reorientan los flujos migratorios, donde domina que la migración predominantemente urbana, y pasa a un segundo plano la migración del campo a las ciudades.

En el mapa referido se ve que las áreas de atracción se ubican en zonas de la frontera norte, algunos puertos, en la península de Yucatán en desarrollos como el de Cancún y Riviera Maya, Tabasco gracias a la inversión pública por su relevancia petrolera, y ciudades metropolitanas y urbanas del interior del territorio.

En el mapa IV.2.14 se observa el cambio de patrones en la inmigración interestatal para los lustros de 1955 – 1969, y 1995 – 2000.

Mapa IV.2.14

Principal entidad de origen de los inmigrantes interestatales, 1955-2000



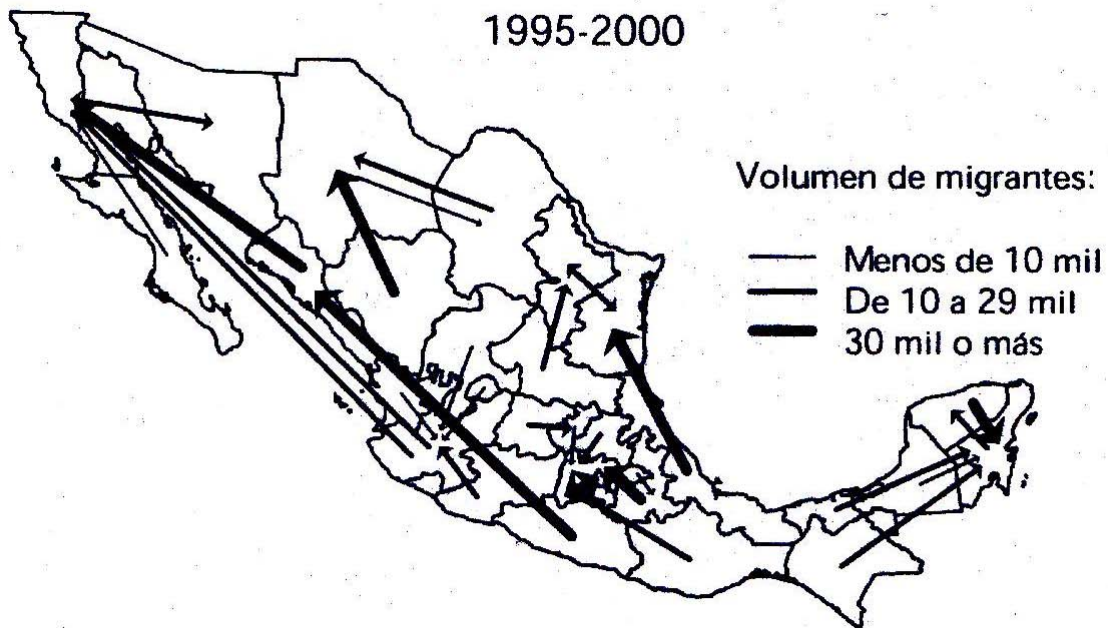
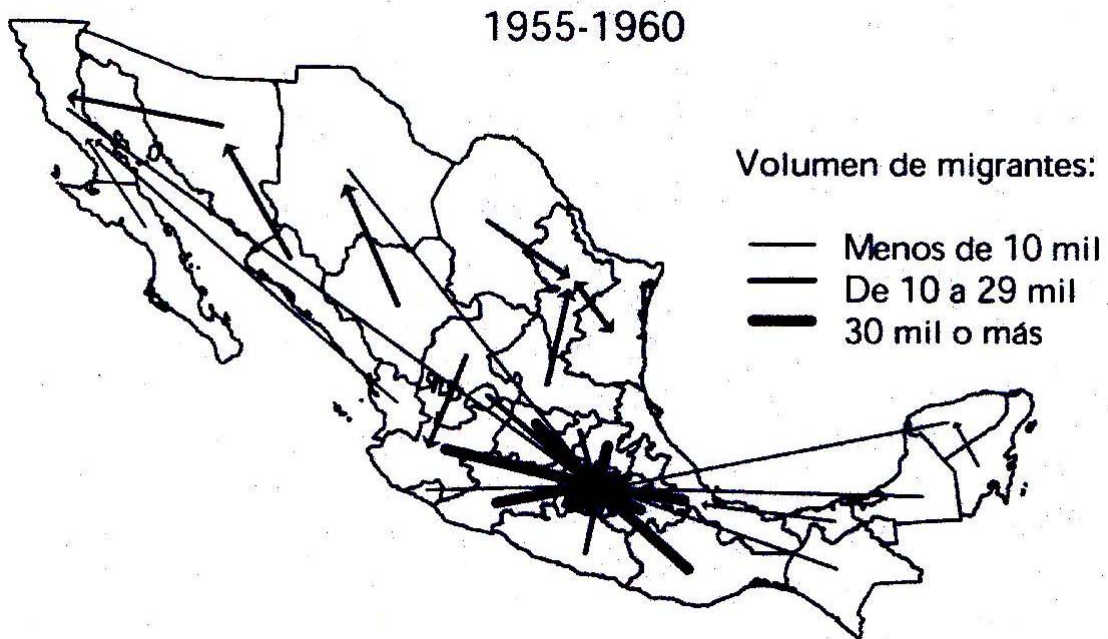
Fuente: elaborado en CONAPO con base en los censos de 1960 y 2000

Lo destacable es que aparte del cambio de rutas de la inmigración, se crean nuevas rutas prominentes por su volumen donde se que en la cuenca del pacífico de México se crean fuertes derroteros de migrantes que van de Guerrero hasta Baja California, migraciones de Veracruz a Tamaulipas y Coahuila, el cambio de migración las entidades colindantes al DF con destino a este, a razón de la migración al estado de México, incluso de personas del Distrito Federal.

En el mapa IV.2.15 se observan los flujos de emigración para los mismos lustros. Lo destacable es que el cambio de esquema económico causa principalmente que el Distrito Federal pierda su calidad de principal destino de la emigración y la cuenca del pacífico. Quintana Roo y el Norte y Noroeste del país adquieren mayor peso. Se refuerza la emigración de Durango a Coahuila, Nuevo León sigue siendo atrayente pero genera emigración al Coahuila y Veracruz con antes equilibrio demográfico se vuelva a expulsor importante de emigrantes a la parte noreste de la República. En la Península de Yucatán Quintana Roo toma mayor peso de atracción.

Mapa IV:1.2.15

Principal entidad de destino de los emigrantes interestatales, 1955-2000

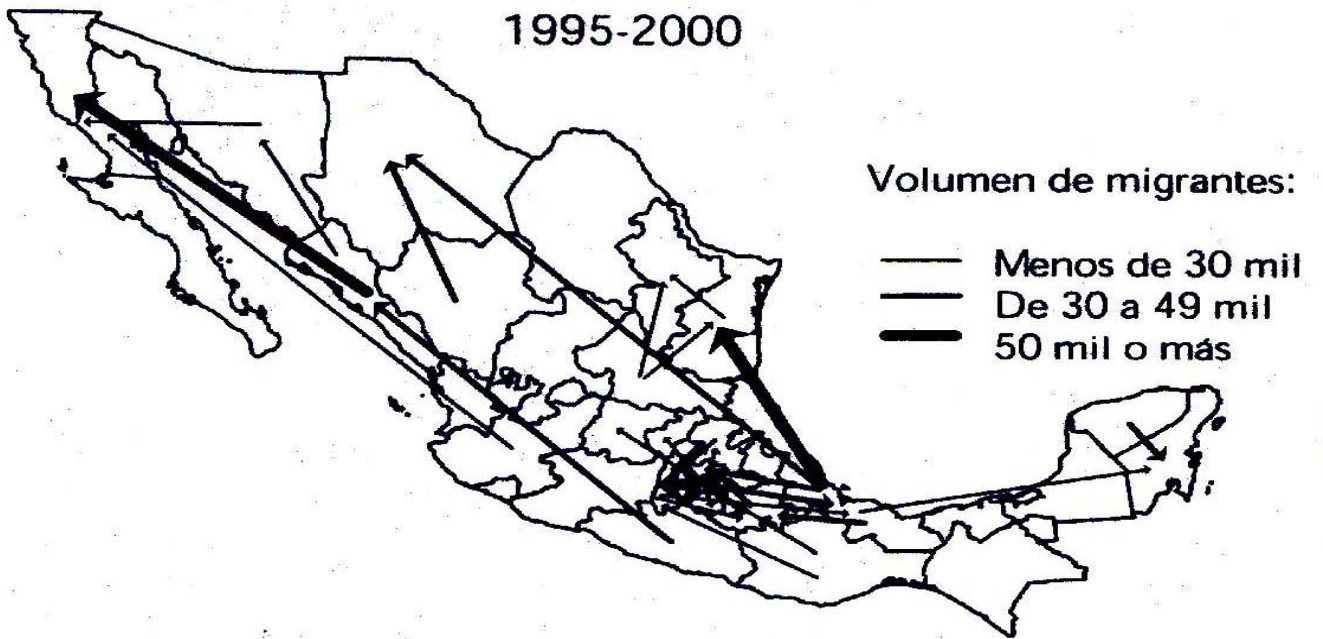
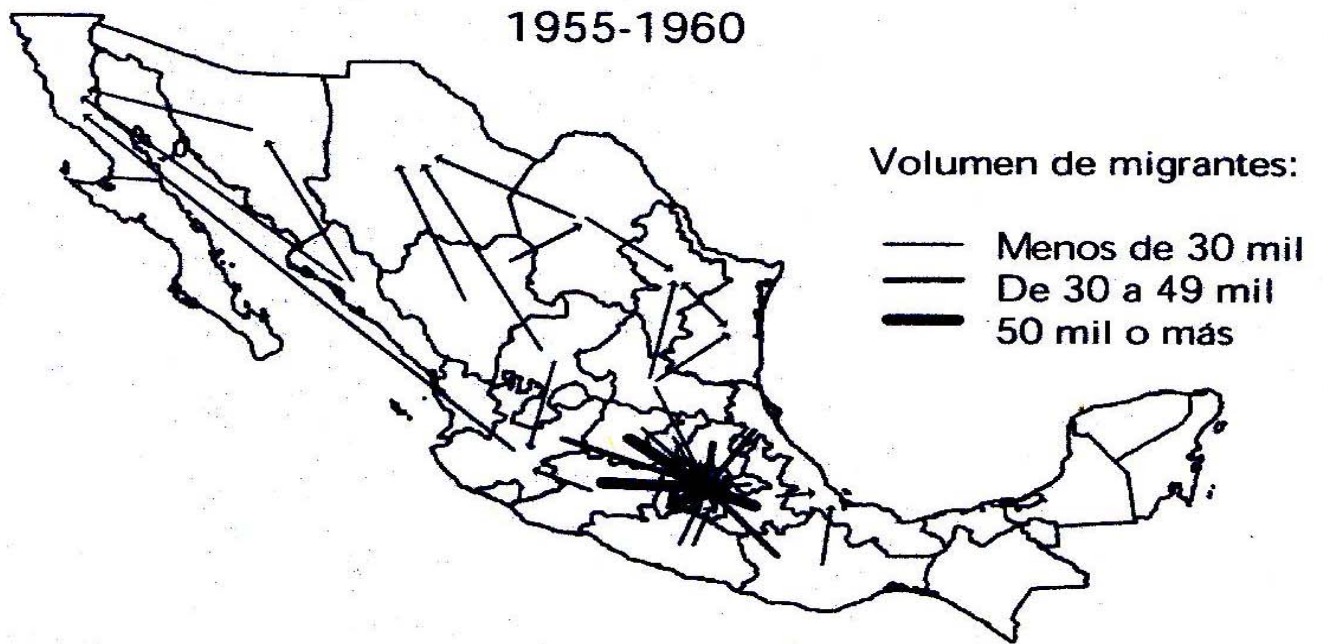


Fuente: elaborado en CONAPO con base en los censos de 1960 y 2000

En el mapa IV.2.16 se presentan las principales corrientes migratorias del país para ambos lustros de interés. Lo destacable es la pérdida del peso migratorio del Distrito Federal y el incremento en la relevancia del Estado de México. La emigración de Veracruzanos a Tamaulipas, la aparición de los nuevos derroteros de especial peso en la cuenca del pacífico del territorio nacional, Quintana Roo como foco de atracción en el sur.

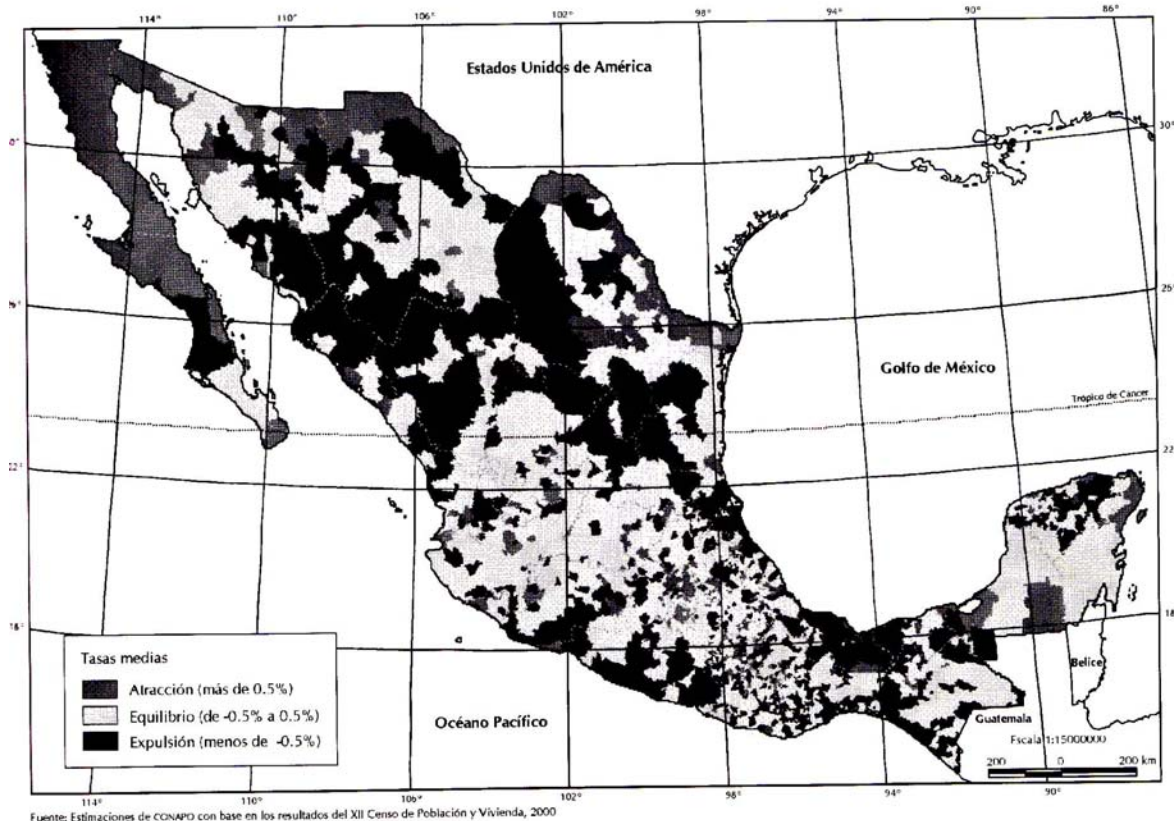
Mapa IV:1.2.16

Principales corrientes migratorias interestatales, 1955-2000



En el mapa IV.2.17 se presentan según los polígonos que definen los límites políticos de los municipios del país las zonas de expulsión, equilibrio y atracción de población según sus saldos migratorios 1995 – 2000. Observe como las zonas de atracción son correlativas a las zonas metropolitanas, puertos, ciudades frontera, especial la frontera norte, distritos industriales y municipios que albergan a las cabeceras estatales, algunas de las zonas de equilibrio también tienen esta característica aunque muchas veces se explican por cuestiones de tipo económico, político – administrativo. Y las áreas de expulsión son precisamente aquellas que quedan al margen del desarrollo del tradicional esquema de desarrollo como del nuevo.

Mapa IV.2.17



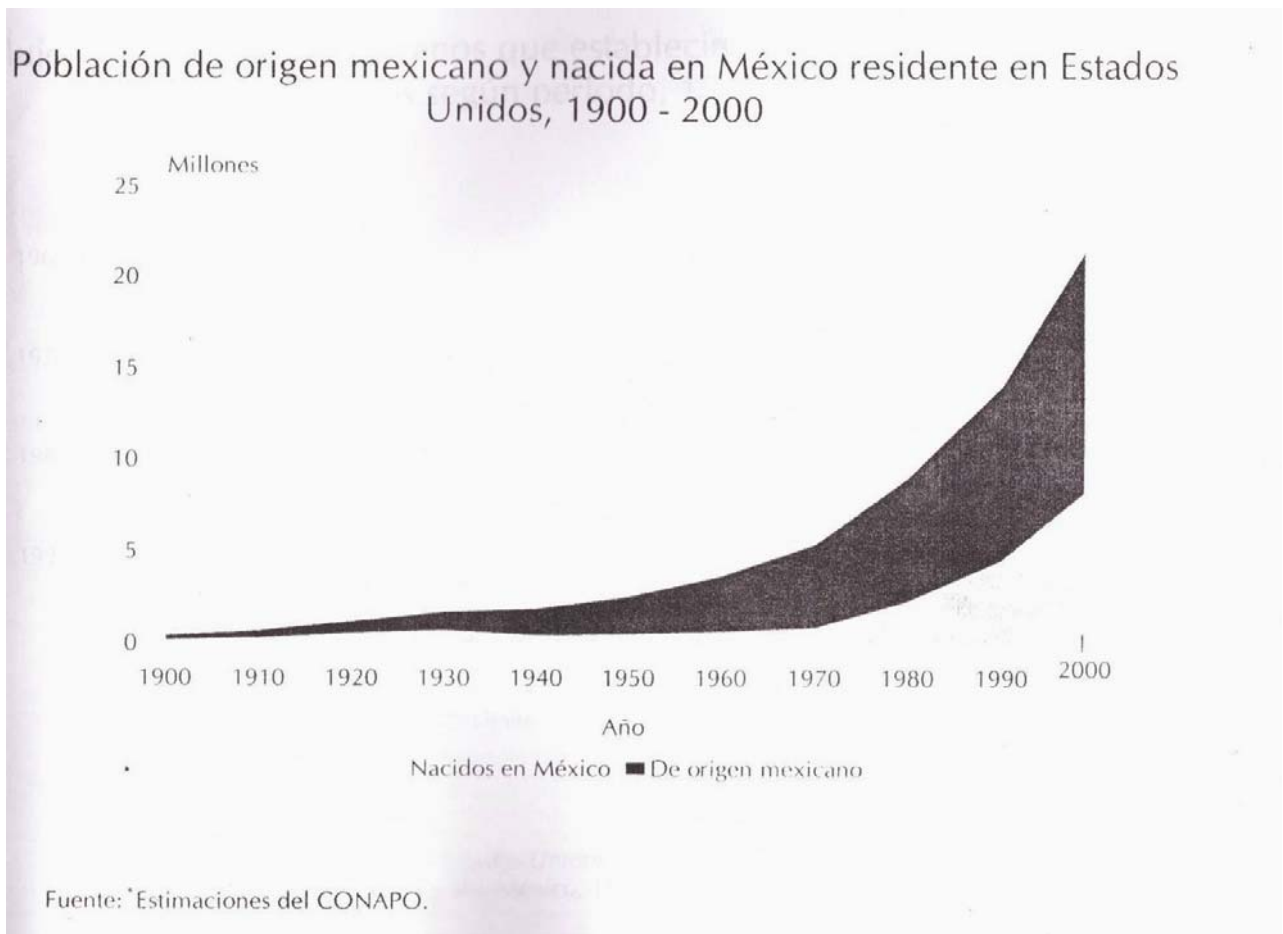
Programa Nacional de población 2000 – 2005 (México, 2001)

IV.3 Migración internacional

En este rubro debe destacarse que este fenómeno tiene dos expresiones. Primero, la formal o documentada, de la que existe información recabada por la Secretaría de Relaciones Exteriores e importantes estudios al respecto. La segunda es la migración internacional indocumentada, que para el caso de México es bastante representativa. Algunos trabajos, especialmente del CONAPO indican que este tipo de migración puede ser de una dimensión cinco veces superior a la documentada. De ahí se deriva su importancia.

En México la migración más representativa es a la Unión Americana, tanto de migrantes documentados como indocumentados (gráfica IV.3.1). En el mundo el fenómeno migratorio crece ligeramente de forma superior al crecimiento de la población mundial. Se estima que de la población que es migrante internacional la fracción correspondiente de la población mundial es de solo 2%. Lo que sugiere que el fenómeno al menos en un contexto internacional no viene en aumento ante las actuales políticas de las naciones occidentales de integración económica. Por otra parte del fenómeno de la integración económica se localiza en los continentes europeo, africano y americano, Asia no observa movimientos de integración económica de significancia.

Gráfica IV.3.1



Lo que si es observable es que la migración internacional indocumentada, especialmente aquella que se da entre naciones desarrolladas y en vías de desarrollo, viene en aumento. Especialmente de países subdesarrollados de todo el mundo a los Estados Unidos de América, donde destaca la de México (véase mapa IV.3.1). De hecho, México en términos relativos es el principal país del mundo de contar con el fenómeno migratorio más fuerte, tanto en la migración documentada como indocumentada (por su población migrante internacional acumulada de 1950 a 2003 respecto a la total, 13.5 millones de mexicanos fuera del país que cuenta con 102 millones de personas). El 7.4% de su población total actualmente reside fuera del país.

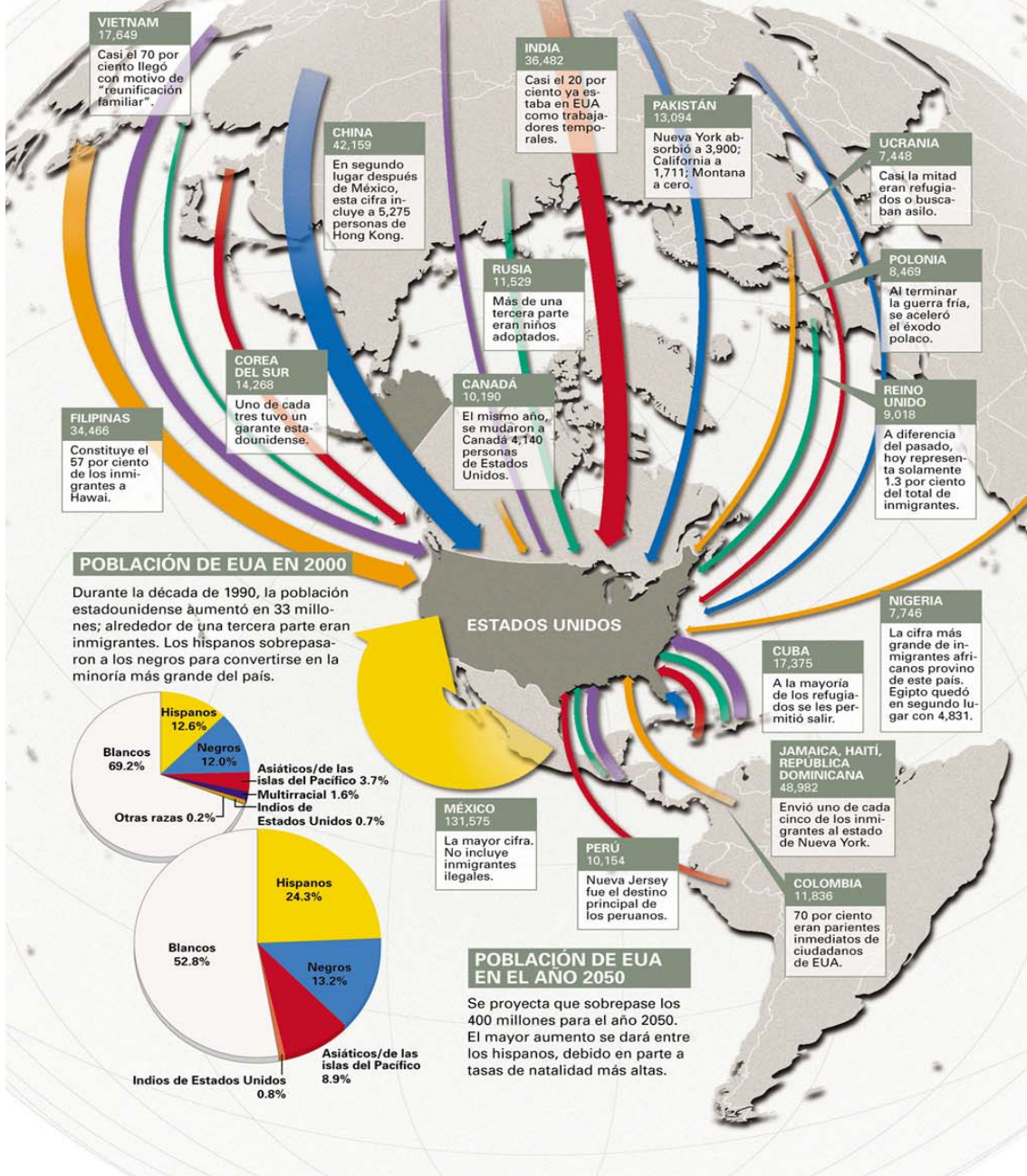
Mapa IV.3.1

Nuevos estadounidenses: sus orígenes, sus destinos

¿Quién es inmigrante? Una persona que llega de un país a otro para obtener la residencia permanente. En 1998, el último año del que hay cifras disponibles, se otorgó la residencia permanente a 660,477 de estos

inmigrantes provenientes de 208 países (de los cuales se enlistan 19 a continuación). El grupo más grande viene de México, elevando las cifras hispanas a niveles sin precedente en el censo del año 2000. “El

suroeste atrae a cantidades enormes de hispanos, pero ellos han vivido en esa zona durante siglos –dice la demógrafa Rebecca Clark–. Después de todo, la colonización española comenzó antes de 1600.”



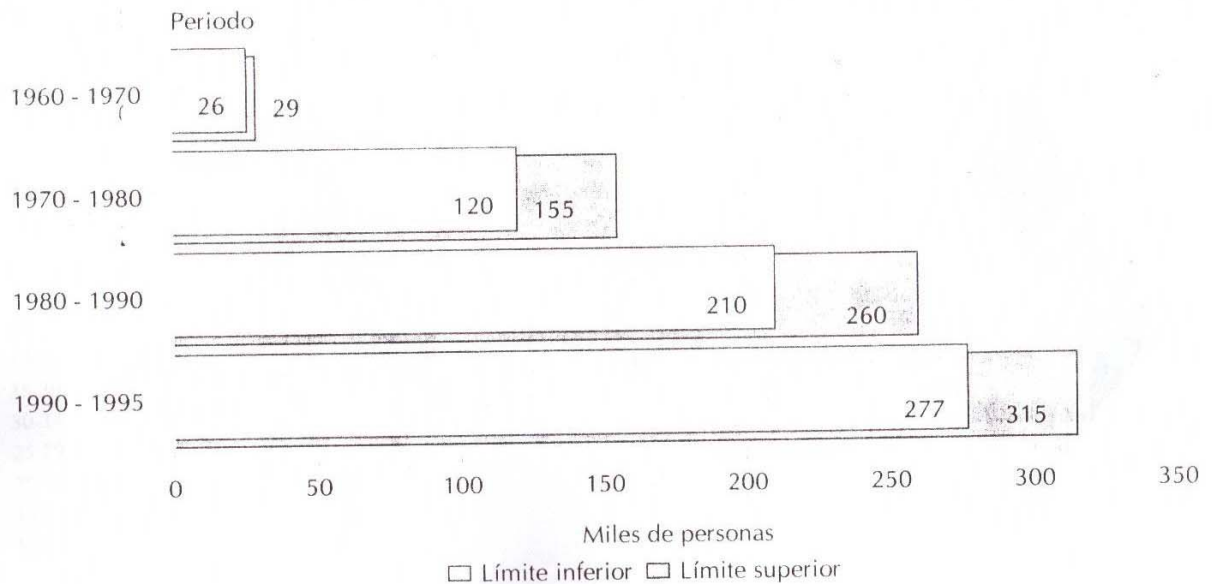
Como ya se dijo, una importante fuente de información de la migración internacional del país es la Secretaría de Relaciones Exteriores. No obstante, esta instancia solo registra la llamada migración internacional documentada. Los flujos de migrantes internacionales indocumentados no existe forma de registrarla pues esta no es notificable por su calidad de ilegalidad. Estadísticas exactas del fenómeno no las hay pero si existen algunos estudios como el del cañón Zapata, o encuestas como al Encuesta Nacional de Emigración (ENE), la respectiva de la frontera norte (EMIF) y la Encuesta Nacional de Emigración Urbana (ENEU) y otros tantos estudios realizados por el COLEF, que permiten evaluar la dimensión y principales rasgos del problema.

La migración internacional a partir de la década de los 40 presenta un sostenido incremento, no obstante la migración interestatal evoluciona al parejo en una tasa menor que la primera manteniendo cierto paralelismo. Es durante los 80 que observa un estancamiento con base a su proporción de la población nacida en una entidad federativa distinta. Con relación a la migración internacional, especialmente aquella a los Estados Unidos que es la más significativa en este rubro, existen pocas fuentes que dan indicio del monto y evolución de la misma. De hecho los censos de población hasta 1990 no la registran y aparecen bajo la denotación de "ausentes". El último censo de 2000 si concibe. Por lo mismo, este trabajo infiere algunas aseveraciones relativas a este tipo de fenómeno migratorio, y parte de muchos hallazgos de otros investigadores sobre la misma, más no posee una base censal para poder dar sustento a valores cuantitativos indicativos de la misma, o algún tipo de estadígrafo.

La gráfica IV.3.2 indica el flujo neto anual de mexicanos que establecieron su residencia en los Estados Unidos de 1960 a 1995, de lo que las inferencias indican que este flujo va en sustancial aumento.

Gráfica IV.3.2

Flujo neto anual de mexicanos que establecieron su residencia en Estados Unidos según periodo, 1960 - 1995



Fuente: *Estudio Binacional México- Estados Unidos sobre Migración*, p. 11. Commission on Immigration Reform- U.S.A y SRE-México, 1997.

Algo que es muy destacable es que aproximadamente el 95% de las personas que salen del país lo hacen a la Unión Americana. En el cuadro IV.3.1 se observa el flujo anual de emigrantes mexicanos a los Estados Unidos de América de 1960 al 2000. Lo primero destacable es el sustancial incremento del fenómeno a partir de los años 80, y su especial incremento en los 90, en especial en su último lustro. Es decir, el fenómeno viene en aumento.

Cuadro IV.3.1

**Flujo neto anual de emigrantes mexicanos a Estados Unidos
por periodo, 1960 - 2000**

Periodo	Flujo en el periodo	Flujo promedio anual
De 1960 a 1970	260 000 - 290 000	26 000 - 29 000
De 1970 a 1980	1 200 000 - 1 550 000	120 000 - 155 000
De 1980 a 1990	2 100 000 - 2 600 000	210 000 - 260 000
De 1990 a 1995	1 385 000 - 1 575 000	277 000 - 315 000
De 1996 a 1999	1 182 000	295 500
De 2000	306 182	306 182

Fuentes: De 1960 a 1995: Secretaría de Relaciones Exteriores. *Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración*. México, 1997.
De 1996 a 2000: Estimaciones del CONAPO.

Se observa que no obstante ya existir el antecedente del Programa Bracero (1942 - 1964), es a partir de la década de los 80, la década donde se inicia la re estructuración económica, la emigración de mexicanos a la Unión Americana viene en aumento.

En 1986 la Ley Simpson – Rodino (IRCA), coadyuva a incrementar los flujos pues se concede calidad de residente legal a toda persona que en calidad de inmigrante indocumentado demuestre al menos una residencia de 6 meses en el territorio estadounidense. Al legalizarse y cambiar su calidad de migrantes, esto fortalece las redes de migración consanguínea y fraternal, puesto que el inmigrante con calidad normalizada puede traer a sus familiares en primera línea en la misma condición migratoria.

El cuadro IV.3.2 permite evaluar la población de origen mexicano que vive en los Estados Unidos en el 2000. Esto es relevante si se considera que los emigrantes una vez residentes, tienen hijos (primera generación), o bien hay estadounidenses ascendientes de mexicanos que se consideran mexicanos. Esta población es tan significativa que representa el 8.2% del total de personas residentes en territorio de los Estados Unidos de América para ese año.

Las cifras que proporciona la SRE pueden compararse con los resultados del Censo de Población de los Estados Unidos de América del 2000 que se presentan en los mapas IV.3.1 y IV.3.2. Aquí se reconocen como migrantes documentados de 1990 al 2000 a 131 575 personas. Según se observa, esta es la población que adquiere la naturalización en dicha nación y se ve claramente por el grosor de la flecha que esta es la principal población inmigrante: la mexicana, en términos absolutos como relativos.

Los hispanos pasan durante la década a ser la minoría más representativa en los Estados Unidos de América. Del 12.6% en 1990 al 24.3% en el 2000.

Cuadro IV.3.2

Población de origen mexicano por generación, 2000

Población de origen mexicano	Absolutos	Distribución relativa	
		Respecto a la población estadounidense	Respecto a la población de origen mexicano
Población total de Estados Unidos	281 421 906	100.0	
Población de origen mexicano	22 954 617	8.2	100.0
Emigrantes mexicanos ¹	8 526 688	3.0	37.1
Primera generación en Estados Unidos ²	7 029 457	2.5	30.6
Segunda generación o más, en Estados Unidos ³	7 398 472	2.6	32.2
Otras poblaciones	258 467 289	91.8	

Notas: ¹ Población nacida en México que vive en Estados Unidos.

² Población nacida en Estados Unidos, pero de padres mexicanos.

³ Población nacida en Estados Unidos que se reconoce de origen mexicano, sin que ellos o sus padres hayan nacido en México.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en U. S. Census Bureau, *Current Population Survey (CPS)*, de marzo de 2000; y U. S. Census Bureau, *Census 2000*.

De la población hispana, la mexicana es la más representativa. Hay 35 millones de hispanos (8.5 son mexicanos, casi la cuarta parte). 1 millón 23 mil 317 personas migraron a la unión americana. 131 mil 575 son mexicanos. 1 de cada 8

latinoamericanos que recientemente (de 1990 al 2000) migra a la Unión Americana es un mexicano. En el mapa IV.3.2 se ve la distribución espacial de la población hispana en el territorio de los Estados Unidos de América. El cuadro IV.3.3 indica la distribución por distintas características laborales.

Mapa IV.3.2

Los mapas anteriores se obtuvieron de la revista National Geographic en su versión en español correspondiente al mes de septiembre de 2001, la fuente original aparece a pie de página.

En el cuadro IV.3.3 se observa que la población de origen mexicano económicamente activa es tradicionalmente 2 terceras partes de la población total, donde la población de emigrantes como de la segunda generación tienen cuotas muy similares, y la de la primera generación es más baja, que implica que los emigrantes mexicanos adquieren una conducta laboral asimilada de los estadounidenses, mientras que sus hijos siguen patrones propios de los mexicanos puesto que los sus padres no obstante se incorporen al mercado laboral, siguen hacia dentro de sus hogares su antropología del trabajo original.

Por otra parte, los migrantes mexicanos en general se ocupan dentro del sector terciario de la economía, aunque destaca que la proporción de emigrantes observa una mayor cuota que la de la primera y segunda generación a ocuparse en el sector primario. Uno de cada 7 emigrantes se ocupa en actividades primarias, mientras que sus descendientes lo hacen en actividades secundarias y terciarias, dominando estas últimas.

El salario de los mexicanos de segunda generación es mayor a la de la primera, y aún mayor a los emigrantes recientes. Esto es causa en parte del tipo de trabajo al que se reclutan puesto que las actividades terciarias son más remunerativas que las del secundario, y estas a su vez, más remuneradas que las del primario. También se debe a su calidad migratoria reciente, puesto que son sujetos a cuotas salariales discriminadas.

Hay un mayor tiempo de trabajo entre los emigrantes que respecto a los mexicanos de primera y segunda generación, muy posiblemente por que el emigrante tiene menores remuneraciones y más gastos proporcionalmente a quien

ya reside en el país receptor, aparte de su afán por captar mayores recursos para el envío de remesas familiares a su país de origen.

Cuadro IV.3.3

Distribución de la población de origen mexicano en Estados Unidos por diversas características laborales, según generación, 2000

Características laborales	Total	Población de origen mexicano		
		Emigrantes mexicanos ¹	Primera generación en Estados Unidos ²	Segunda generación o más, en Estados Unidos ³
Condición de actividad	100.0	100.0	100.0	100.0
Población económicamente activa	67.0	68.5	61.2	68.4
Ocupada	62.3	63.5	56.5	63.9
Desocupados	4.7	4.9	4.7	4.5
Población económicamente inactiva	33.0	31.5	38.8	31.6
Sector de actividad	100.0	100.0	100.0	100.0
Primario	7.9	13.3	2.3	2.8
Secundario	28.8	36.2	20.2	22.0
Terciario	63.3	50.5	77.5	75.2
Salario promedio mensual (dólares)	1 673	1 482	1 734	1 924
Tiempo y semanas laborales	100.0	100.0	100.0	100.0
Tiempo completo ⁴	84.6	89.7	77.6	80.7
De 50 a 52 semanas	65.5	67.6	60.3	65.2
De 27 a 49 semanas	10.5	12.5	9.0	8.3
Menos de 27 semanas	8.6	9.6	8.2	7.2
Tiempo parcial ⁵	15.4	10.3	22.4	19.3
De 50 a 52 semanas	7.4	5.6	9.7	8.8
De 27 a 49 semanas	2.7	1.9	3.2	3.4
Menos de 27 semanas	5.3	2.7	9.5	7.1

Notas: ¹ Población nacida en México que vive en Estados Unidos.

² Población nacida en Estados Unidos, pero de padres mexicanos.

³ Población nacida en Estados Unidos que se reconoce de origen mexicano, sin que ellos o sus padres hayan nacido en México.

⁴ Se refiere a la población ocupada en el año anterior que trabajaba, usualmente, 35 horas o más por semana.

⁵ Se refiere a la población ocupada en el año anterior que trabajaba, usualmente, 34 horas o menos por semana.

Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en U. S. Census Bureau, *Current Population Survey (CPS)*, de marzo de 2000.

De la migración a la Unión Americana, la región del occidente de México contiene a 4 de las entidades que por años ocupan los primeros lugares en emigrantes, principalmente trabajadores: Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas.

Al parecer la cuarta parte de este tipo de migración es originaria de la región occidente de México. Esta es una región con una muy arraigada tradición de migrantes de trabajadores a los Estados Unidos, y según se reveló en la sección anterior, al crearse los nuevos derroteros de migración de la cuenca del pacífico mexicano, esto es parte de los derroteros de migración de quienes salen al vecino país del norte. También se observa que hay una alta articulación entre la región occidente con el noroeste del país, especialmente entre Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Baja California. Articulación que se da desde el esquema anterior pero se refuerza recientemente. Por lo que la emergencia de nuevos negocios en la frontera noroeste del país es causa de que se de este circuito migratorio de la cuenca del pacífico mexicano. El principal destino de los emigrantes mexicanos a los Estados Unidos es California, especialmente la ciudad y periferia de Los Ángeles.

❖ Resumen del capítulo

Revisando la base de datos antes presentada, la inferencia sostiene que efectivamente es patente que el panorama que presenta la República Mexicana del periodo de 1950 a 2000, observa el cambio de patrones migratorios y de la distribución territorial de la población. Patrones que es necesario observar en su expresión regional, correlacionada con factores económicos que permitan vincular dichos cambios con la re estructuración económica. De esto tratan los siguientes capítulos.

CAPÍTULO V: Panorama de la migración y la distribución territorial de la población en el occidente de México

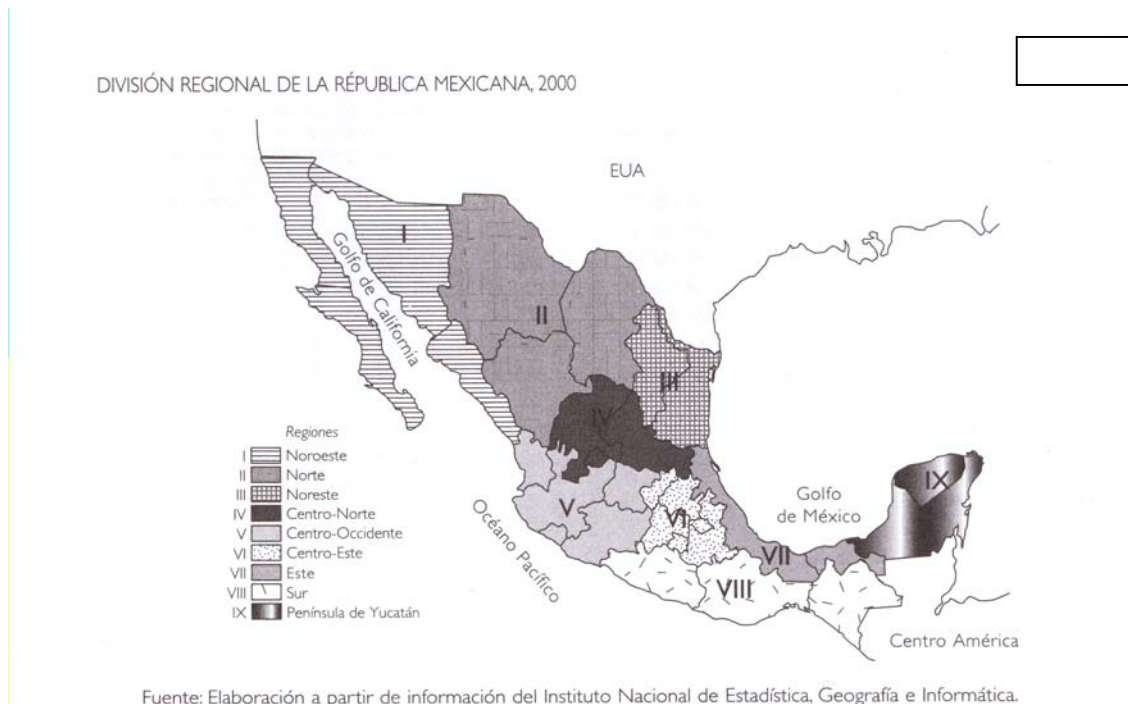
En este apartado se presentan los patrones migratorios y de la distribución territorial de la población con su nexos con la re estructuración económica en el occidente de México.

V.1 México, integración económica y nueva conformación social

La regionalización es un criterio de tipo paramétrico. Un territorio queda dividido en fracciones a las que se llaman áreas regionales según un parámetro de tipo natural o social. Por decir, si se habla de cuencas hidrológicas, la geografía regional es una, que con respecto a si se habla de índices de escolaridad, que expresa una regionalización distinta. Para el caso del presente estudio la división del territorio parte primero de un orden político institucional que determina a su vez entidades federativas de tipo público administrativo, y las características socio económicas entre estas entidades según su similitud y característica sui géneris, de lo que una región debe guardar un grado de uniformidad aceptable para los fines del estudio.

Con base a estos criterios Bassols (1992) establece 9 grandes regiones del país. En otro estudio la región centro norte desaparece al integrarse Zacatecas y Aguascalientes a la fracción occidente y San Luis Potosí al noreste. No obstante, en este apartado se respeta de inicio la regionalización del autor referido. En el mapa V.1.1 puede observarse la regionalización a la que se hace mención.

Mapa V.1.1



Lo interesante consiste en establecer ciertas características socio económicas entre las regiones que las distinguen y permitan evaluar las dicotomías de interés para el presente estudio.

El rol y protagonismo histórico de las entidades en la vida socio - económica y política del país, sumado a su formación cultural y características naturales, son en suma de vital importancia para ello.

El nivel de producto interno bruto regional (PIB regional) muestra el grado de participación de cada región en la economía nacional, así como pesa su relevancia.

No es válido considerar los montos globales de los PIB estatales y regionales sin tomar en cuenta a la población, por lo mismo, el indicador de interés es el nivel del PIB per cápita.

En el cuadro V.1.1 puede verse que destaca la región noreste del país como aquella donde existe el más alto grado de participación económica por individuo. Su nivel en mucho se explica por el peso que le otorga la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey, donde existe una alta concentración industrial. El norte le sigue en un segundo lugar, parte del país que concentra de forma importante industria maquiladora sobre todo estadounidense. El extremo es el sur del país que es la región que menos integración tiene con el esquema nacional de desarrollo.

Cuadro V.1.1

PRODUCTO INTERNO BRUTO REGIONAL, 1998

(MILLONES DE PESOS DE 1993)

REGIONES	SECTORES (valores absolutos)				SECTORES (valores relativos)				PIB Participación nacional	POBLACION	Población Participación nacional	PIB PER CAPITA (Miles de pesos)	Relación PIB/Población
	I	II	III	TOTAL	I	II	III	TOTAL					
Total nacional	98,262,834	363,995,234	871,378,807	1,333,636,875	7.4%	27.3%	65.3%	100.0%	100.0%	96,648,935	100.0%	13.8	1.00
Noroeste	13,824,443	25,682,231	74,030,807	113,537,481	12.2%	22.6%	65.2%	100.0%	8.5%	7,320,569	7.6%	15.5	1.12
Norte	10,978,652	37,521,542	68,276,674	116,776,868	9.4%	32.1%	58.5%	100.0%	8.8%	6,780,812	7.0%	17.2	1.25
Noreste	5,121,745	40,754,970	83,073,193	128,949,908	4.0%	31.6%	64.4%	100.0%	9.7%	6,404,154	6.6%	20.1	1.46
Centro-Norte	6,183,223	13,703,145	28,689,750	48,576,118	12.7%	28.2%	59.1%	100.0%	3.6%	4,694,020	4.9%	10.3	0.75
Centro-Occidente	19,569,792	45,429,392	112,411,808	177,410,992	11.0%	25.6%	63.4%	100.0%	13.3%	16,639,248	17.2%	10.7	0.77
Centro-Este	13,524,110	163,660,312	378,365,897	555,550,319	2.4%	29.5%	68.1%	100.0%	41.7%	32,341,540	33.5%	17.2	1.24
Sur	9,475,731	12,167,749	44,766,076	66,409,556	14.3%	18.3%	67.4%	100.0%	5.0%	10,519,287	10.9%	6.3	0.46
Este	10,333,268	19,347,411	45,336,054	75,016,733	13.8%	25.8%	60.4%	100.0%	5.6%	8,866,488	9.2%	8.5	0.61
Península de Yucatan	9,251,874	5,728,484	36,428,733	51,409,091	18.0%	11.1%	70.9%	100.0%	3.9%	3,080,817	3.2%	16.7	1.21

Nota: La regionalización se tomo de Angel Bassols Batalla, IECC-UNAM, 2000.

Sector I: Agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y minería; sector II: Industria manufacturera, construcción, electricidad, gas, y agua;

Sector III: Comercio, restaurantes, hoteles, transporte, almacenaje, comunicaciones, servicios financieros, seguros, actividades inmobiliarias,

y de alquiler; servicios comunales sociales y cargo por los servicios bancarios imputados.

Fuente: Elaborado con datos del inegi, Sistema de Cuentas Nacionales de México, 2000.

En la última columna es destacable la relación entre el PIB y la población total de la región, correlativo al PIB per cápita, donde se observa precisamente que son las regiones más productivas (coeficientes con valores mayores a 1), las que atraen población, y las que son las áreas más integradas a los mercados internacionales, y las regiones menos productivas por (coeficientes con tasas menores a 1) las que expulsan población. Esto es lógico pues la relación de producto por hombre disminuye no por ser menos productivo el hombre de una región a otra, sino que al considerarse una población total regional, esta relación disminuye al haber menor nivel de empleo de la fuerza de trabajo. Por lo que es de esperar que los derroteros de la migración de la PEA sean precisamente de una región de bajo coeficiente a una de alto.

El centro occidente observa un coeficiente bajo, y la región noroeste vecina uno alto, por lo que es de esperar que, como se vio en los mapas anteriores de este trabajo, haya un flujo migratorio del centro occidente a la fracción norte y noroeste.

El centro occidente se localiza en un nivel medio, no obstante alberga la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara y la importante conurbación de ciudades medias del Bajío, donde la primacía la tiene la ciudad de León.

Es una región que alberga a entidades con alto grado de pobreza como lo es Michoacán y Colima, por lo que el promedio regional entre entidades de alto nivel de participación económica como lo es Jalisco, con otras muy por debajo de la media nacional como las señaladas, da un promedio regional medio en el estándar nacional. Pero la zona metropolitana de la ciudad de Jalisco y el subsistema de ciudades del bajío presentan niveles de PIB per cápita altos.

En términos del PIB per cápita por entidad federativa la regionalización presenta la geografía que se expresa en el mapa V.1.1. Tres grandes macro regiones conforman la territorialidad del país donde las entidades del centro observan un nivel de PIB per cápita alto, el norte uno medio y el sur bajo. Entidades del centro como Aguascalientes, Zacatecas y San Luis Potosí presentan un nivel equivalente al del sur del país.

Se observa que en México de 1994 a marzo de 2002 el monto de IED acumulado supera los 99 mil millones de dólares, mayoritariamente de origen estadounidense.

La principal oferta de México para la recepción de este tipo de inversión es en parte la diferencia de remuneraciones del los países industriales respecto al nuestro, sostiene un margen de sobrevaluación cambiaria desde 1999, lo que es una desventaja para la promoción de las exportaciones.

No obstante ser México el principal receptor del mundo de IED estadounidense, es a su vez su principal proveedor de inmigrantes, considerando el monto de mexicanos que emigran a la Unión Americana de forma indocumentada. No resulta exagerado que si se considera el monto de estos, es de alrededor de 2 millones de personas que residen en ese país.

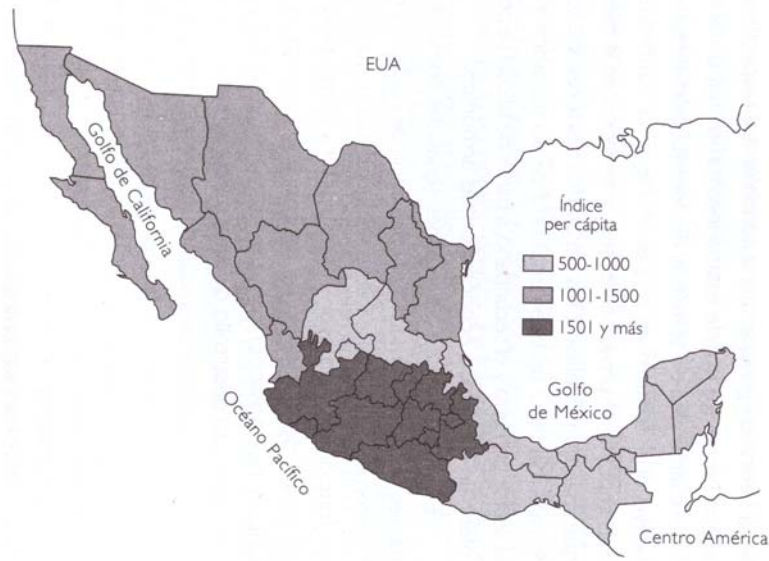
La principal razón de la emigración de mexicanos a los Estados Unidos es económica. En 1965 la diferencia salarial entre ambas naciones era de 4 contra 1. Es decir, un mexicano gana aproximadamente la cuarta parte que la remuneración de un estadounidense. EN 1994 esta ya era de 8 contra uno, y al año 2002 aumenta a 10 contra uno.

Con tal diferencia en las tasas salariales entre ambas naciones, aún se incrementa sustancialmente la generación de empleos por la presencia de empresas extranjeras en el entorno industrial del país, aún con esto los trabajadores mexicanos ven una ventaja real en la migración internacional.

La grave contradicción del esquema económico mexicano es que, no obstante la promoción de la IED en México, la apertura económica y los violentos procesos de integración económica bajo la ética de la múltiple membresía, cada día es más evidente que el nivel de explotación de la fuerza de trabajo en México se materializa en una cuota salarial paupérrima ante las imperantes en otros hemisferios, así como la precarización del nivel de vida es efecto de propio esquema.

Mapa V.1.2

ÍNDICES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1998



Fuente: Elaboración a partir de información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Desde luego el nivel de PIB por entidad y regional observado en México es correlativo al nivel de inversión privada, pública y extranjera acumulada en cada territorio (Cuadro V.1.1 y cuadro V.1.2 y cuadro V.1.3).

Cuadro V.1.2

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA REALIZADA ¹ POR ENTIDAD FEDERATIVA DE REGISTRO ² (MILLONES DE DÓLARES)

Sector	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002		Acum. 1994-2002 ³	
									Ene-Mar		Valor	Part. (%)
									Valor	Part. (%)		
T total	10 635.5	8 230.7	7 698.0	12 010.0	7 890.2	12 534.5	14 706.0	23 901.5	1 675.1	100.0	99 281.5	100.0
Aguascalientes	28.4	27.1	28.9	17.7	63.0	68.2	59.7	74.6	2.5	0.1	370.1	0.4
Baja California	227.2	538.0	425.5	675.5	722.4	1 114.4	943.8	694.9	115.6	6.9	5 457.3	5.5
Baja California Sur	8.2	20.8	33.9	40.7	38.4	87.4	47.6	47.5	8.4	0.5	332.9	0.3
Campeche	2.1	0.5	0.0	1.8	0.0	3.0	11.4	4.5	1.2	0.1	24.5	0.0
Coahuila	102.3	98.1	145.1	113.6	123.5	159.0	184.3	125.2	29.5	1.8	1 080.6	1.1
Colima	102.9	3.0	4.0	3.4	4.0	4.0	5.6	1.4	0.0	0.0	128.3	0.1
Chiapas	0.4	0.4	1.0	0.4	0.4	3.3	2.2	-0.3	0.0	0.0	7.8	0.0
Chihuahua	305.2	528.5	534.3	508.2	590.7	580.0	909.1	630.3	146.5	8.7	4 732.8	4.8
Distrito Federal	7 614.9	4 469.5	4 774.7	6 614.7	3 874.3	5 752.1	7 291.3	18 524.8	886.9	52.9	59 803.2	60.2
Durango	21.5	40.5	-5.6	10.3	15.8	7.1	5.3	6.6	0.4	0.0	101.9	0.1
Guanajuato	27.4	6.3	9.8	41.0	6.0	136.0	71.1	207.3	-18.5	-1.1	486.4	0.5
Guerrero	6.7	45.2	9.6	2.3	3.3	34.2	10.0	10.1	2.9	0.2	124.3	0.1
Hidalgo	0.1	1.4	60.2	2.4	0.7	0.7	4.5	8.6	0.1	0.0	78.7	0.1
Jalisco	64.0	113.7	182.5	194.2	353.7	518.9	918.6	224.6	35.3	2.1	2 605.5	2.6
Estado de México	326.8	598.8	406.6	286.0	756.3	1 367.8	418.6	664.7	116.1	6.9	4 941.7	5.0
Michoacán	8.5	48.8	1.2	4.0	4.2	5.2	28.1	3.1	0.0	0.0	103.1	0.1
Morelos	19.4	67.6	51.2	27.4	60.6	146.1	44.9	8.5	10.7	0.6	436.4	0.4
Nayarit	5.6	2.0	3.6	5.4	5.4	14.1	19.5	16.6	1.4	0.1	73.6	0.1
Nuevo León	933.7	687.0	332.1	2 351.5	445.3	1 222.3	1 861.7	1 437.8	148.8	8.9	9 420.2	9.5
Oaxaca	0.1	-2.1	0.3	6.1	0.3	0.7	-1.7	-1.3	-0.6	0.0	1.8	0.0
Puebla	29.6	25.3	39.1	376.3	37.3	132.0	555.7	173.3	92.6	5.5	1 461.2	1.5
Querétaro	139.4	42.0	69.7	72.1	121.8	132.7	155.6	135.7	7.2	0.4	876.2	0.9
Quintana Roo	38.8	20.4	25.9	124.3	43.8	85.3	1.1	37.2	0.3	0.0	377.1	0.4
San Luis Potosí	14.8	131.5	17.8	9.2	6.1	209.7	162.8	124.8	3.2	0.2	679.9	0.7
Sinaloa	46.2	94.1	28.5	35.8	12.7	40.7	12.0	7.6	0.1	0.0	277.7	0.3
Sonora	107.1	155.4	107.1	159.6	165.0	186.9	385.0	156.2	32.9	2.0	1 455.2	1.5
Tabasco	0.5	1.2	0.0	7.4	0.4	52.7	38.4	3.5	0.0	0.0	104.1	0.1
Tamaulipas	362.3	393.7	334.4	283.8	344.1	460.7	480.7	333.6	59.4	3.5	3 052.7	3.1
Tlaxcala	19.3	11.2	7.3	3.9	8.8	43.9	4.4	12.7	0.0	0.0	111.5	0.1
Veracruz	10.2	29.0	10.4	3.4	37.9	-73.3	20.4	108.5	-10.0	-0.6	136.5	0.1
Yucatán	48.1	19.6	47.9	14.0	30.4	27.6	43.5	115.7	1.5	0.1	348.3	0.4
Zacatecas	13.8	12.2	11.0	13.6	13.6	11.1	10.8	3.2	0.7	0.0	90.0	0.1

¹ Para el periodo 1994-1998, la Inversión Extranjera Directa (IED) se integra con los montos notificados al RNIE al 31 de marzo de 2002 y materializados en el año de referencia, más importaciones de activo fijo por parte de maquiladoras. A partir de 1999 se incluyen además los conceptos de nuevas inversiones fuera del capital social, reinversión de utilidades y cuentas entre compañías que se han notificado al RNIE.

² La información geográfica de la IED se refiere a la entidad federativa donde se ubica el domicilio del representante legal o de la oficina administrativa de cada empresa (único dato que proporcionan los inversionistas extranjeros cuando notifican al RNIE sus movimientos de inversión), y no necesariamente a la entidad federativa donde se realizan las inversiones. Esta misma situación se observa en la clasificación por entidad federativa de las importaciones de activo fijo por parte de sociedades maquiladoras con IED.

³ Del 1o. de enero de 1994 al 31 de marzo de 2002.

FUENTE: Secretaría de Economía. Dirección General de Inversión Extranjera.



Fuente: NAFIN *El Mercado de Valores* No. 6, junio de 2002, p. 55

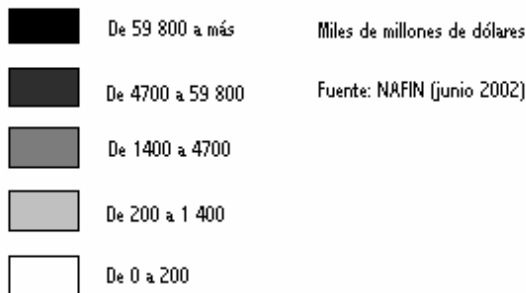
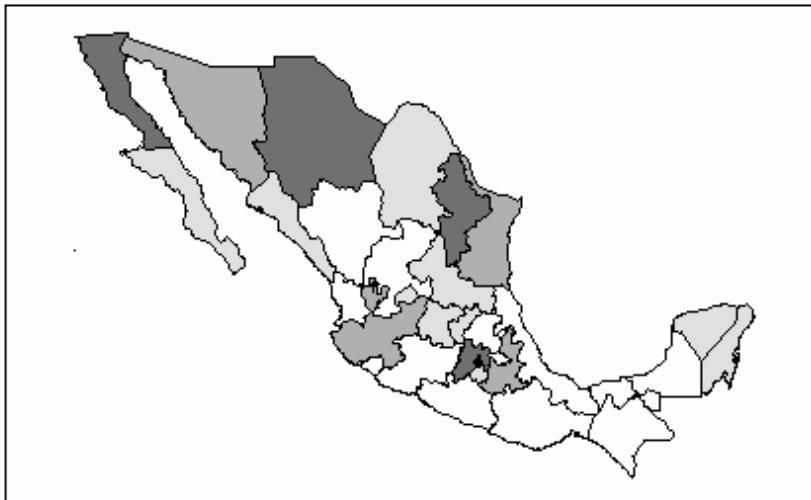
Con base a este cuadro se desarrolla el mapa V.1.3 con base al acumulado de enero de 1994 a marzo de 2002 y normalizado con el PIB estatal del 2000 y normalizado con la media de la desviación estándar que establece el paquete computacional para el manejo de información geo referenciada MAPINFO, que es gráficamente similar al que estos autores presentan no cambiar la geografía de la distribución de la inversión extranjera directa en su actualización a marzo del 2002.

Destacan los estados del norte como los principales receptores de esta tipo de inversión, además, según lo demuestra Chamboux – Leroux (julio 2001; 600 - 609), dentro de la localización industrial se observa que la fracción noreste posee la mayor concentración industrial manufacturera respecto al noroeste, dentro de la cual se tiene a la empresa maquiladora de exportación donde mayoritariamente se destina la mayor parte del monto de inversión extranjera directa. En el mapa V.1.3 se clarifica esto donde se tiene que las entidades federativas de Baja California, Coahuila y Nuevo León son las principales receptoras de este tipo de inversión. En la franja occidental del país esta Jalisco como la entidad más receptora, especialmente el área metropolitana de la ciudad de Guadalajara, y del resto del país el Distrito federal, el estado de México y Puebla.

Puede verse cómo es muy sesgada al desarrollo de extracción del petróleo la inversión física que el sector público destina en México. Por otra parte esta la llamada inversión extranjera directa en México. En el cuadro V.1.3 se tienen los montos acumulados de esta de 1994 a marzo de 2002.

Mapa V.1.3

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA ACUMULADA DE ENERO DE 1994 A MARZO DE 2002 EN MÉXICO
POR ENTIDAD FEDERATIVA



De la inversión nacional destaca la llamada inversión física del sector público. Esta se destina básicamente al desarrollo de infraestructura propia de la extracción y refinamiento del petróleo. Es por ello que en el mapa V.1.4 se observa que sigue la vertiente del Golfo del país. Así como algunos rubros en materia de servicios comunitarios donde se observa el sur del país y el noreste.

Mapa V.1.4

INVERSIÓN FÍSICA EJERCIDA POR EL SECTOR PÚBLICO, 1999



Fuente: Elaboración a partir de Información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

La concentración acumulada de inversión pública en infraestructura física, como de inversión extranjera directa establece un paralelo con la localización geográfica de los mercados laborales. En el cuadro V.1.3 se vela cómo las entidades que presentan el mayor número de empleos observa paralelismo con los parámetros del tipo de inversión citada, si se compara con los cuadros y mapas inmediatos anteriores de este trabajo.

Cuadro V.1.3

PARTICIPACION DE LA FUERZA LABORAL EN LAS REGIONES MEXICANAS, 1999

REGIONES	TOTAL	TASA DE PARTICIPACIÓN	PORCENTAJE
Total nacional	38617511	29193147	75.6
Noroeste	3128964	2419511	77.3
Norte	2631307	2092225	79.5
Noreste	2689921	2379699	88.5
Centro-Norte	1656500	1169035	70.6
Centro-Occidente	6563989	4987763	76
Centro-Este	13036627	10946152	84
Sur	4098513	2071389	50.5
Este	3542495	2175485	61.4
Península de Yucatan	1269195	951888	75

Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e informática. Secretaría del trabajo y previsión social, 2000.

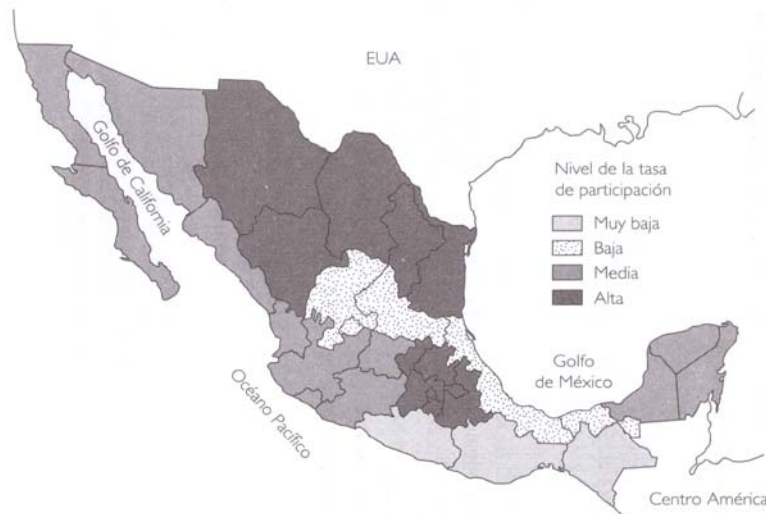
Nota: La regionalización se tomó de Angel Bassols Batalla, IECC-UNAM, 2000.

* La tasa de participación es la proporción de empleados en el sector privado no agrícola respecto del total de la fuerza laboral. Incluye industria extractiva, de transformación, electricidad, construcción, comercio, comunicaciones y transporte servicios y no especificados.

El mapa V.1.5 observa lo mismo pero en su geo referencia dentro del territorio del país. La localización territorial de los negocios establece la geografía de los mercados laborales, donde es correlativo a los montos de inversión. El noreste de México junto con una sombra del centro del país define la concentración de la fuerza de trabajo y del empleo. Destaca que hay una fracción que corre desde Aguascalientes y San Luis Potosí hasta Veracruz y Tabasco que no presentan una importante concentración de fuerza laboral, y no son por ende áreas con mercados laborales representativos.

Mapa V.1.5

PARTICIPACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LAS REGIONES MEXICANAS, 1999

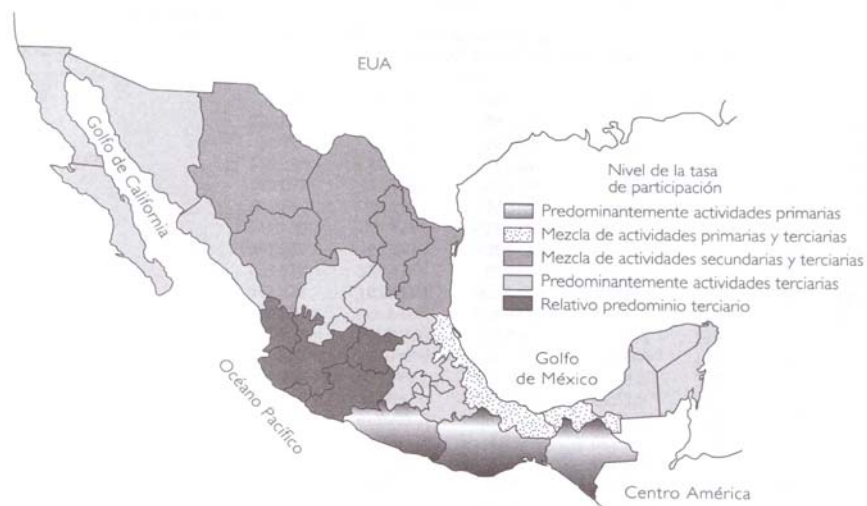


Fuente: Elaboración a partir de información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

El mapa V.1.6 observa la especialización económica sectorial de las regiones de México en 1999. Para el caso del occidente del país se tiene que hay una evolución manufacturera y terciaria, sobre todo en la evolución de los servicios financieros, que le caracteriza. El occidente mantiene un relativo predominio terciario.

Mapa V.1.6

REUNIONES DE MÉXICO. ESPECIALIZACIÓN SECTORIAL, 1999



Fuente: Elaboración a partir de información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Se observa en los anteriores mapas del capítulo anterior cómo la migración interna presenta nuevos patrones donde cambian los orígenes y los destinos de los migrantes. Primero se tiene que el fenómeno migratorio es mayor e involucra a más regiones. Se vuelve un fenómeno prominente. El norte del país atrae población del centro y sur de la República donde destaca el occidente del país que muestra una fuerte conexión con la fracción noroeste de la República. Baja California tiene mayor peso de atracción dentro de las entidades federativas de la frontera norte. Tijuana presenta la dinámica de crecimiento urbano más alta del país. En la parte sur esta Quintana Roo que absorbe a buen número de migrantes del centro y sureste de la nación. Zacatecas sigue expulsando fuertes contingentes migratorios, la ciudad de México sigue creciendo pero es ahora el estado de México quien destaca como destino de migrantes del centro y sur del país. Las zonas metropolitanas de las ciudades de Puebla, Guadalajara y Monterrey siguen creciendo con fuerte dinamismo pero ahora son las ciudades puerto y frontera quienes participan en la atracción de población, así como las ciudades medias tales como cabeceras municipales. Y sobre todo, existe una metropolización de lo urbano. La migración dominante es de tipo urbano – urbano, desplazando a la rural – urbano.

El trabajo contribuye al esclarecimiento e identificación de cuáles son los condicionantes del cambio de patrones en la movilidad y distribución espacial de la población. No todos estos patrones son característicos en su expresión nacional y/o regional, destacando el papel que juega la región de estudio dentro de dicho patrón. Tales son:

- 1) Patrón territorial de uso y conservación de recursos naturales,
- 2) Patrón de localización de los negocios,
- 3) Patrón de metropolización de las 5 ciudades con primacía urbana nacional,
- 4) Patrón megametropolitano concéntrico,

- 5) Patrón de crecimiento de puertos y ciudades frontera y patrón de transnacionalización de la industria mexicana (industria maquiladora de exportación).

Con esta verificación empírica se pretende dejar claro cómo se distribuye geográficamente la población, identificar las interacciones entre la migración, la distribución territorial de la población, la reforma institucional y su consecuente reestructuración económica, relacionar los cambios de la condición migratoria a efecto del desarrollo de la economía local, regional, nacional e internacional, en su expresión municipal. Se trata de identificar la relación causal o influencia de la política económica con la distribución geográfica de la población.

V.3 Distribución territorial de la población y tendencias observadas

La reorientación de mercados a partir de la apertura económica y la reorientación industrial llevan comportamientos migratorios distintos a las típicamente observadas durante el periodo de posguerra. Las ciudades medias crecen a costa de las localidades más pequeñas por efecto tanto del nuevo orden en la tenencia de la tierra, la transición demográfica aún vivida en el medio rural¹³, y la modernización de cultivos, como la implementación de nuevos cultivos comerciales.

Es importante observar la conducta histórica del crecimiento de la población en dos periodos diferenciados: de 1790 a 1980 y de 1980 a 2000. En los siguientes párrafos se estudia el primer periodo dejando el segundo como parte del desarrollo del capítulo siguiente puesto que es parte de la contrastación de la hipótesis de esta tesis. Así primero se evalúa el patrón antecedente a las re

¹³ El concepto de localidad urbana y localidad rural del INEGI, es un criterio que se define con base al número de habitantes que residen en la localidad, considerando a las localidades de menos de 2 500 moradores como rurales, y a las de 2 500 o más como urbanas.

estructuración y se compara el consecutivo a la misma para soportar el supuesto del cambio de patrones en la migración y en la distribución espacial de la población.

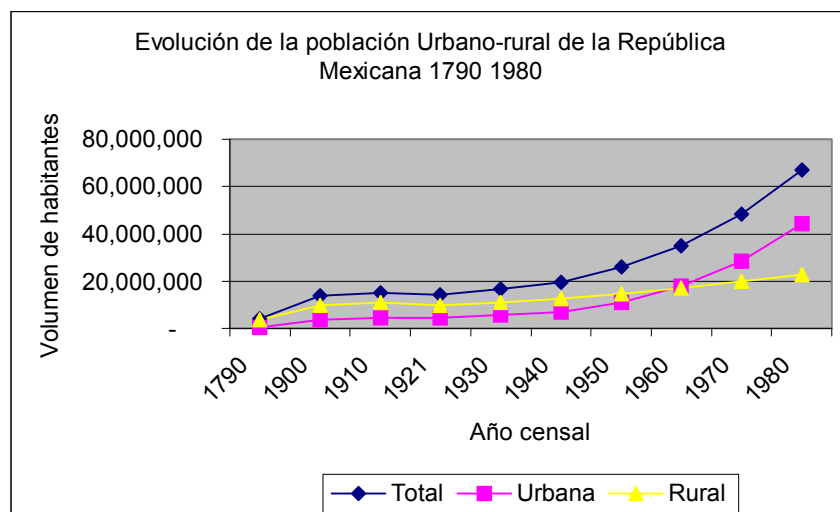
El ascenso urbano industrial es evidente en los siguientes cuadros tanto para el caso regional como nacional. Según información del INEGI para el caso de la República Mexicana de 1790 a 1980 la población de tipo urbano pasa de ser un 8.1% a un 66.3%. A su vez la población rural a disminuido en el mismo lapso de 91.9% a 33.7%.

Cuadro V.2.1

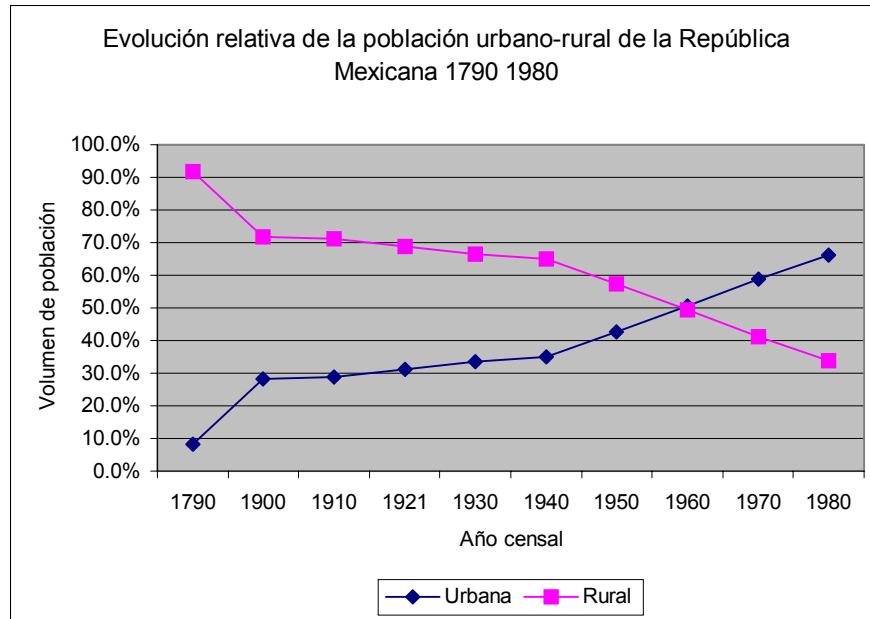
POBLACION TOTAL DE LA REPÚBLICA MEXICANA URBANA Y RURAL 1790 - 1980			
AÑOS Y PORCENTAJE	TOTAL	Urbana	Rural
1790	3,982,869	323,066	3,659,803
%	100	8.1%	91.9%
1900	13,607,259	3,849,489	9,757,770
%	100	28.3%	71.7%
1910	15,160,369	4,351,172	10,809,197
%	100	28.7%	71.3%
1921	14,334,780	4,465,504	9,869,276
%	100	31.2%	68.8%
1930	16,552,722	5,540,631	11,012,091
%	100	33.5%	66.5%
1940	19,653,552	6,896,111	12,757,441
%	100	35.1%	64.9%
1950	25,791,017	10,983,483	14,807,534
%	100	42.6%	57.4%
1960	34,923,129	17,705,118	17,218,011
%	100	50.7%	49.3%
1970	48,225,238	28,308,556	19,916,682
%	100	58.7%	41.3%
1980	66,846,833	44,299,729	22,547,104
%	100	66.3%	33.7%

El lapso establecido de 1790 a 1980 es con el fin de ver cuál es la evolución que viene inercialmente presentando la urbanización del país en materia de población urbana y rural. Los años de 1990, 1995 y 2000 se tratan más adelante puesto que ante la apertura económica la urbanización toma otros patrones donde hay que destacar, más que las tendencias de magnitud, la composición de las localidades por su número de moradores, destacando el crecimiento de las llamadas ciudades medias y la paulatina desaparición de las localidades menores a los 99 habitantes. Del cuadro anterior observe las siguientes gráficas V.2.1 y V.2.2. Es evidente la gradual tendencia a la urbanización y acelerado crecimiento de la población considerada urbana bajo el criterio estipulado por el INEGI.

Gráfica V.2.1



Gráfica V.2.2



Con respecto a la República Mexicana la población considerada urbana y rural por sexo de 1790 a 1980 se mantiene con ligeras variantes en la misma proporción. Destaca el hecho de que en el siguiente cuadro V.2.2 relativo a la población total por sexo la proporción de hombres y mujeres es casi 1 a 1, ligeramente superior en el número de mujeres. Esto es relevante si se parte de este cuadro para observar los cuadros V.2.3. y V.2.4 donde las diferencias de sexo se agravan indicando migración mayoritariamente femenina a los medios urbanos. Se puede observar cómo en la población urbana tiene un porcentaje mayor de mujeres que la población rural. Esto es normal si se admite que para ese momento la tenencia de la tierra agrícola queda en manos mayoritariamente de los varones, quienes se apegan al terruño. Siendo por cuestiones naturales el número de mujeres ligeramente superior al de los hombres (un 3.5% aproximadamente), muchas de las mujeres jóvenes solteras se trasladan a trabajar a localidades más grandes por razones sociales diversas entre las que destaca el matrimonio monogámico, el no ser sujetas a posesión agrícola, la búsqueda de trabajos no agrícolas que puedan desarrollar como son servicios domésticos, comerciales, o incluso trabajos dentro de ciertas industrias.

Cuadro V.2.2

POBLACION TOTAL DE LA REPUBLICA MEXICANA POR SEXO 1790 - 1980			
AÑOS Y PORCENTAJE	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1790	3,982,869		
%	100		
1900	13,607,259		
%	100		
1910	15,160,369	7,504,471	7,655,898
%	100	49.5%	50.5%
1921	14,334,780	7,003,785	7,330,995
%	100	48.9%	51.1%
1930	16,552,722	8,119,004	8,433,718
%	100	49.0%	51.0%
1940	19,653,552	9,695,787	9,957,765
%	100	49.3%	50.7%
1950	25,791,017	12,696,935	12,094,082
%	100	49.2%	50.8%
1960	34,923,129	17,415,320	17,507,809
%	100	49.9%	50.1%
1970	48,225,238	24,065,614	24,159,624
%	100	49.9%	50.1%
1980	66,846,833	33,039,307	33,807,526
%	100	49.4%	50.6%

Fuente: Datos derivados de los respectivos censos de población del INEGI.

Estadísticas Históricas. México.

Cuadro V.2.3

POBLACION URBANA DE LA REPUBLICA MEXICANA 1790 – 1980			
AÑOS Y PROCENTAJE	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1910	4,351,172	2,039,688	2,311,484
%	28.7	46.9%	53.1%
1921	4,465,504	2,056,949	2,408,555
%	31.2	46.1%	53.9%
1930	5,540,631	2,579,229	2,961,402
%	33.5	46.6%	53.4%
1940	6,896,111	3,239,852	3,656,259
%	35	47.0%	53.0%
1950	10,983,483	5,195,017	5,788,466
%	42.6	47.3%	52.7%
1960	17,705,118	8,604,990	9,100,128
%	50.7	48.6%	51.4%
1970	28,308,556	12,882,914	14,425,642
%	58.7	45.5%	54.5%
1980	44,299,729	21,576,749	22,722,980
%	66.3	48.7%	51.3%

Fuente: Datos derivados de los respectivos censos de población del INEGI.

Estadísticas Históricas. México.

Cuadro V.2.4

POBLACION RURAL DE LA ENTIDAD DE REPUBLICA MEXICANA 1790 – 1980			
AÑOS Y PROCENTAJE	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1910	10,809,197	5,654,783	5,344,414
%	71.3	52.3%	47.7%
1921	9,869,276	4,946,836	4,922,440
%	68.8	50.1%	49.9%
1930	11,012,091	5,539,775	5,472,316
%	66.5	50.3%	49.7%
1940	12,757,441	6,455,935	6,301,506
%	65	50.6%	49.4%
1950	14,807,534	7,501,918	7,305,616
%	57.4	50.7%	49.3%
1960	17,218,011	8,810,330	8,407,681
%	49.3	51.2%	48.8%
1970	19,916,682	10,182,700	9,733,982
%	41.3	51.1%	48.9%
1980	22,547,104	11,462,558	11,084,546
%	33.7	50.8%	49.2%

Fuente: Datos derivados de los respectivos censos de población del INEGI.

Estadísticas Históricas. México.

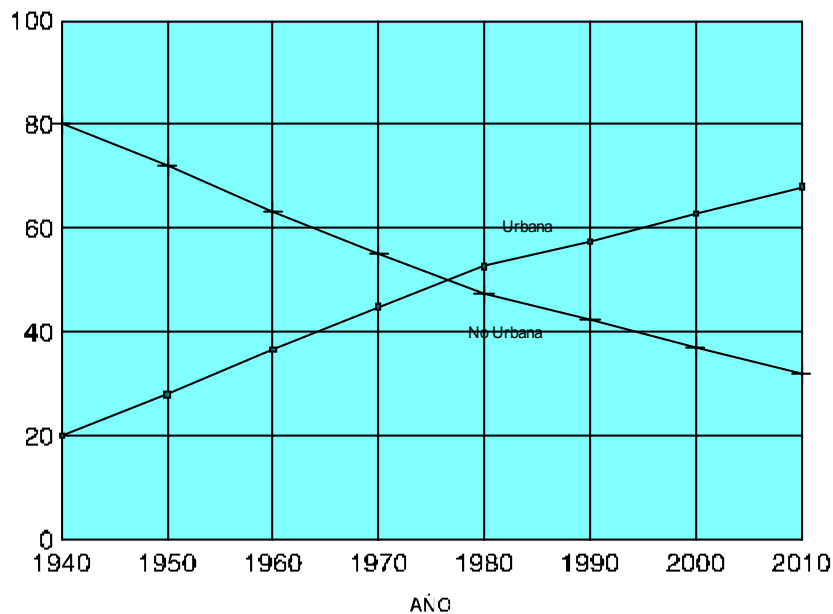
Vista la conducta observada hasta 1980, obsérvese al correspondiente a los últimos 20 años de la vigésima centuria, así como algunas estimaciones al año 2010.

En la actualidad un poco más del 75% de la población mexicana se considera urbana, y se puede afirmar que el 25% restante no sólo tiene características rurales, sino de abierta marginación. Finalmente superior a la media mundial de 45%, e inferior a la media de América del Norte de 76%; esta última, aunque similar a la mexicana, muy distantes en términos de calidad de vida (véanse cuadros V.2.5 – V.2.9; gráficas V.2.3 – V.2.5, y mapas V.2.1 – V.2.2).

En los siguientes cuadros se abandona el criterio urbano rural del INEGI y se establecen los conceptos de urbano, rural-urbano, urbano-rural y urbano con base a Unikel (1978; et al.) donde se establece que una localidad menor a 2 500 habitantes es rural, de 2 500 a menos de 5 000 es rural-urbana, de 5 000 a menos de 15 000 es urbano-rural y de 15 000 o más es urbana. Donde las localidades mixtas se entienden por aquellas rural urbano y urbano rural.

Gráfica V.2.3: México. población urbana y no urbana
1940 - 2010

PORCENTAJE CON RESPECTO AL TOTAL DE LA POBLACIÓN



Fuentes: 1940-1970: Unikel Luis, et al. EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. El Colegio de México. México, 1976. 1980-1990: INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda. 2000-2010: Estimaciones proporcionadas por CONAPO, 1995.

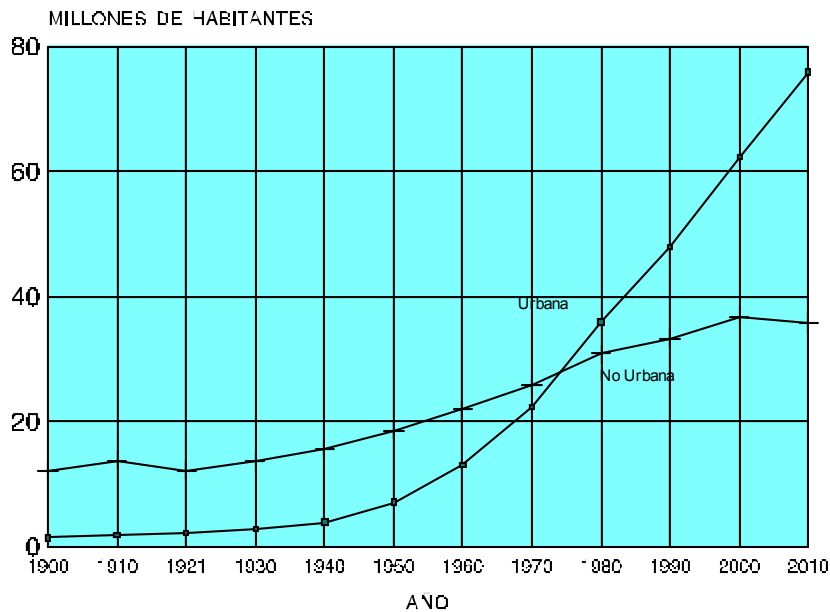
La respectiva tasa mundial es de 2.5%, un poco superior a la mexicana, y a la de América del Norte de 1.2. La diferencia estriba en que naciones como Estados Unidos y Canadá han logrado con éxito un desarrollo rural con calidad de vida, lo que permite a sus moradores no verse obligados a migrar de sus poblaciones de origen; en caso contrario, países como el nuestro, con graves carencias de salud,

educación, asistencia social y seguridad en el ámbito rural –en resumen con alto grado de marginación-, sus pobladores se ven forzados a emigrar de sus localidades de origen buscando nuevos horizontes para mejorar su calidad de vida.

Mapa V.2.1: México, 2000. Principales localidades por número de habitantes

Gráfica V.2.4:

MÉXICO. POBLACIÓN URBANA Y NO URBANA, 1900-2010



Fuentes: 1900-1970: Unikel, Luis, et al. EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. El Colegio de México. México, 1976; 1980-1990: INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda. 2000-2010: Estimaciones proporcionadas por CONAPO, 1995.

Los cuadros V.2.5 y V.2.6 son de vital importancia para este estudio. Presenta la evolución que en medio siglo muestra la concentración de la población por tamaño de localidad de 1940 a 1990. Los datos del 2000 son vitales para sostener la hipótesis de que a partir del cambio de ordenamiento territorial con la práctica desaparición del ejido durante los 90 causa en gran medida que las localidades medias asimilen población de las pequeñas localidades, especialmente las que tienden a desaparecer son las de menos de 100 habitantes.

Cuadro V.2.5: México, localidades según grupo por tamaño, 1940 - 2000

Núm.	Grupo por tamaño	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000
1	100 000 y más	6	11	16	35	71	98	169	114
2	de 50 000 a 99 999	8	12	20	24	33	55	204	64
3	de 20 000 a 49 999	23	39	51	72	119	167	108	226
4	de 15 000 a 19 999	18	22	35	47	77	96	889	109
5	de 10 000 a 14 999	35	57	72	103	171	197	665	237
6	de 2 500 a 9 999	596	767	1017	1371	1660	1973	2223	2291
7	de 1 a 2499	104802	97417	87793	94254	123169	154016	197545	196328
	Total Localidades	105488	98325	89004	95906	125300	156602	201803	199369
	Urbanas	55	84	122	178	300	416	1370	513
	No urbanas	105433	98241	88882	95728	125000	156186	200433	198856

*Se sigue como criterio de definición de localidad urbana aquella con 15 mil habitantes y más.

Fuentes: 1940-1970: Unikel (et al. y Op. Cit.) EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. El Colegio de México. México, 1976; 1980-1990: CONAPO. EVOLUCIÓN DE LAS CIUDADES EN MÉXICO, 1900-1990. CONAPO. México, 1994. 1995 – 2000: INEGI. Censo de Población y XII Censo General de Población y Vivienda.

Las localidades de más de 100 mil habitantes presentan un rápido crecimiento, el más alto y este crecimiento se ve acelerado en las últimas décadas. Las localidades de 2 500 habitantes de 1940 a 1970 tienden a disminuir debido a que expulsan población a las grandes localidades urbanas bajo la lógica del esquema endogenista. Es a partir de la década de los 80 que estas tienden a crecer numéricamente. Existen varias tesis al respecto. La más aceptada es que estas crecieron con gracias al dinamismo del grado de maduración de las redes terrestres de comunicación y la infraestructura periurbana de un desarrollo urbano industrial que tiende a terciarizarse. Es evidente la concentración de la población en localidades urbanas las que muestran en número un crecimiento acelerado y actualmente concentran 3 cuartas partes de la población.

Estos cuadros revelan que la migración tradicionalmente rural – urbana, también se da a nivel urbano – urbano. Y que las localidades medias tienden a asimilarse en ritmo de crecimiento a las grandes localidades al concentrar mayor población.

La proporción con respecto de las localidades de más de 100 mil habitantes del las localidades de menor nivel, indica cómo la población tiende a concentrarse – como anteriormente se viene sosteniendo-, en las grandes localidades y las localidades medias.

CUADRO V.2.6: MÉXICO. Porcentajes acumulados de población según grupo por tamaño

Núm.	Grupo por tamaño	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005
1	100 000 y más	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
2	de 50 000 a 99 999	88.09	81.38	74.32	64.57	59.1	55.61	53.28	51.04	48.898
3	de 20 000 a 49 999	85.09	78.25	69.93	61.09	55.6	50.86	48.53	46.31	44.194
4	de 15 000 a 19 999	81.56	73.56	65.26	56.8	50.23	44.62	41.97	39.48	37.132
5	de 10 000 a 14 999	80.01	72.04	63.5	55.14	48.23	42.55	39.81	37.25	34.853
6	de 2 500 a 9 999	77.82	69.41	60.98	52.44	45.13	39.59	36.76	34.14	31.698
7	de 1 a 2499	69.97	56.75	48.36	40.04	37.73	28.66	27.52	26.43	25.382
	Tamaño promedio de las localidades urbanas	50019	85054	149010	179945	243527	168973	163740	158670	153757

Fuente: Elaboración de la Dirección General de Desarrollo Urbano, SEDESOL. 1990, 1995 y 2000 son responsabilidad del autor.

Como marco de referencia al país, y en contraste, en América del Norte y Latina, Europa y Oceanía, la participación relativa en un nivel mundial viene en descenso, precisamente porque estas naciones han podido frenar la atracción de población a los medios urbanos, gracias a programas de desarrollo rural, así como que su crecimiento demográfico esta entrando en los parámetros deseados en correspondencia a su desarrollo nacional. Es de esperar que dicho proceso refleje un ascenso en el nivel de vida de los moradores urbanos de estos últimos continentes en mención, mientras que en África y Asia, el primer cuarto de siglo se impone como un reto de “industrialización incipiente vs. Desarrollo social”. (Con excepción de los países de reciente industrialización como son Taiwán, Corea del Norte, Singapur y Japón).

Regresando al caso mexicano, y bajo la definición de INEGI sobre urbano y rural, y las tendencias estimables a futuro, el siguiente cuadro muestra la concentración a la que se hace referencia que puede contrastarse con los cuadros V.2.1 donde se puede ver como en 1940 dos terceras partes de la población del país es rural y solo una tercera parte es urbana. Para el año 2000 tres cuartas partes de la población nacional viven en medios urbanos y una sola cuarta parte vive en el medio rural. Lo que deja claro la velocidad que presenta la transición rural urbana en México. Bajo la óptica de Unikel, y su concepto de urbano los siguientes cuadros V.2.7 y V.2.8 establecen las siguientes tendencias:

CUADRO V.2.7: México. Población según grupo por tamaño de localidad (en miles)

Núm.	Grupo por tamaño	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005
1	100 000 y más	2341	4799	8969	17379	27339	36070	42682	47838	53037
2	de 50 000 a 99 999	589	808	1533	1706	2338	3855	4335	4618	4865
3	de 20 000 a 49 999	694	1210	1630	2105	3596	5075	6253	7298	8426
4	de 15 000 a 19 999	304	392	615	814	1332	1676	2014	2292	2581
5	de 10 000 a 14 999	431	677	881	1324	2076	2410	2829	3146	3461
6	de 2 500 a 9 999	1542	3263	4407	6083	7619	8874	9418	9468	9415
7	de 1 a 2499	13748	14630	16888	19639	22547	23290	23626	22701	21577
	Población Total	19649	25779	34923	49050	66847	81250	91158	97361	103362
	Urbanas	3928	7209	12747	22004	34605	46676	55284	62046	68909
	No urbanas	15721	18570	22176	27046	32242	34574	35874	35316	34453
	Participación relativa									
	Urbanas	20.0%	28.0%	36.5%	44.9%	51.8%	57.4%	60.6%	63.7%	66.7%
	No urbanas	80.0%	72.0%	63.5%	55.1%	48.2%	42.6%	39.4%	36.3%	33.3%

*Se sigue como criterio de definición de localidad urbana aquella con 15 mil habitantes y más.

Fuente: 1940-1970: Unikel, Luis et al. EL DESARROLLO URBANO DE MÉXICO. El Colegio de México. México, 1976; 1980-1990: CONAPO. EVOLUCIÓN DE LAS CIUDADES DE MÉXICO, 1900-1990. CONAPO. México, 1994. 1995, 2000 y 2005 son responsabilidad del autor.

Es también debida la siguiente acotación, el ritmo de crecimiento natural en las pequeñas localidades muestra un rezago importante con base al crecimiento natural de la población en el medio urbano. Por lo mismo, muchas localidades menores a 15 mil habitantes, al crecer ingresan al siguiente estamento superior, y lo mismo sucede en las localidades que son mayores a los 15 mil habitantes y menores a los 100 mil, las que presentan la más rápida estabilización de su

crecimiento, puesto que por estar ordenadas las localidades por tamaño, aún captan significativamente población de las localidades del estamento inferior, las que transitan a concentrar más de 100 mil habitantes, son pocas en número. Por eso su aparente estabilidad que no indica necesariamente no captar población, de hecho pueden ser las que significativamente captan mayor migración y no se refleja en el número de localidades que la comprenden, sino en la población que vive en localidades entre los 15 y 100 mil habitantes. El cuadro V.2.6 es revelador de lo aquí sostenido.

Cuadro V.2.8

México. Población según grupos por tamaño de localidad (%), 1990-2010					
Grupo por tamaño	Año				
	1990	1995	2000	2005	2010
Más de 100,000	44.39	45.97	47.82	49.53	51.12
De 15,000 a 99,999	13.05	14.19	15.09	16.00	16.86
Menos de 15,000	42.55	39.85	37.09	34.47	32.03
TOTAL					
Urbana	57.44	60.16	62.91	65.53	67.98
No urbana	42.56	39.84	37.09	34.47	32.03
POBLACIÓN					
TOTAL *	81,250	91,606	99,199	105,900	111,684

* Totales en miles de habitantes.

Fuente: 1990: INEGI_XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, 1990. INEGI. México, 1992; 1995-2000: Información de población media anual proporcionada por CONAPO, 1995.

Mapa V.2.2



El siguiente cuadro V.2.9 indica el crecimiento absoluto de las 4 grandes zonas metropolitanas del país y la población que vive en dichas zonas. Con base a los valores relativos (%), se vela la paulatina metropolización de la población urbana del país. En 1940 la población que vive en las zonas metropolitanas apenas era de 10.8%. En 1990 ya es el 27 y según se estima para el año 2000 ese indicador baja al 25%, como efecto del crecimiento de las ciudades medias.

CUADRO V.2.9: México, población del país, urbana y de las principales zonas metropolitanas (en miles), 1940 - 2005									
	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005
TOTAL NACIONAL	19649	25779	34923	49050	66847	81249	91158	97361	103362
Zonas Metropolitanas									
Ciudad de México	1560	2872	5409	8904	13879	15048	15387	15734	16088
Guadalajara	241	413	851	1480	2245	2987	3423	3922	4495
Monterrey	190	333	681	1213	1988	2604	2947	3335	3775
Puebla	138	211	289	641	1098	1495	1725	1989	2295
TOTAL									
Zonas Metropolitanas	2129	3829	7230	12238	19210	22134	23482	24981	26653
Población Urbana	3928	7209	12747	22004	34605	46675	55284	62046	68909
Porcentaje de población urbana	20.0%	28.0%	36.5%	44.9%	51.8%	57.4%	60.6%	63.7%	66.7%
Porcentaje de Población que viven en zonas metropolitanas	10.8%	14.9%	20.7%	25.0%	28.7%	27.2%	25.8%	25.7%	25.8%
Porcentaje de Población urbana que vive en zonas metropolitanas	54.2%	53.1%	56.7%	55.6%	55.5%	47.4%	42.5%	40.3%	38.7%
Incrementos porcentuales intercensales									
Población Nacional	31.2%	35.5%	40.5%	36.3%	21.5%	12.2%		19.8%	
Población Urbana	83.5%	76.8%	72.6%	57.3%	34.9%	18.4%		32.9%	
Población Metropolitana	79.8%	88.8%	69.3%	57.0%	15.2%	6.1%		12.9%	

* Se indica el dato en el año correspondiente al final del periodo. Por ejemplo, 1950 corresponde al periodo interdecenal 1940-1950.

Fuente: CONAPO, EVOLUCIÓN DE LAS CIUDADES DE MÉXICO, 1900-1990. México, 1994.

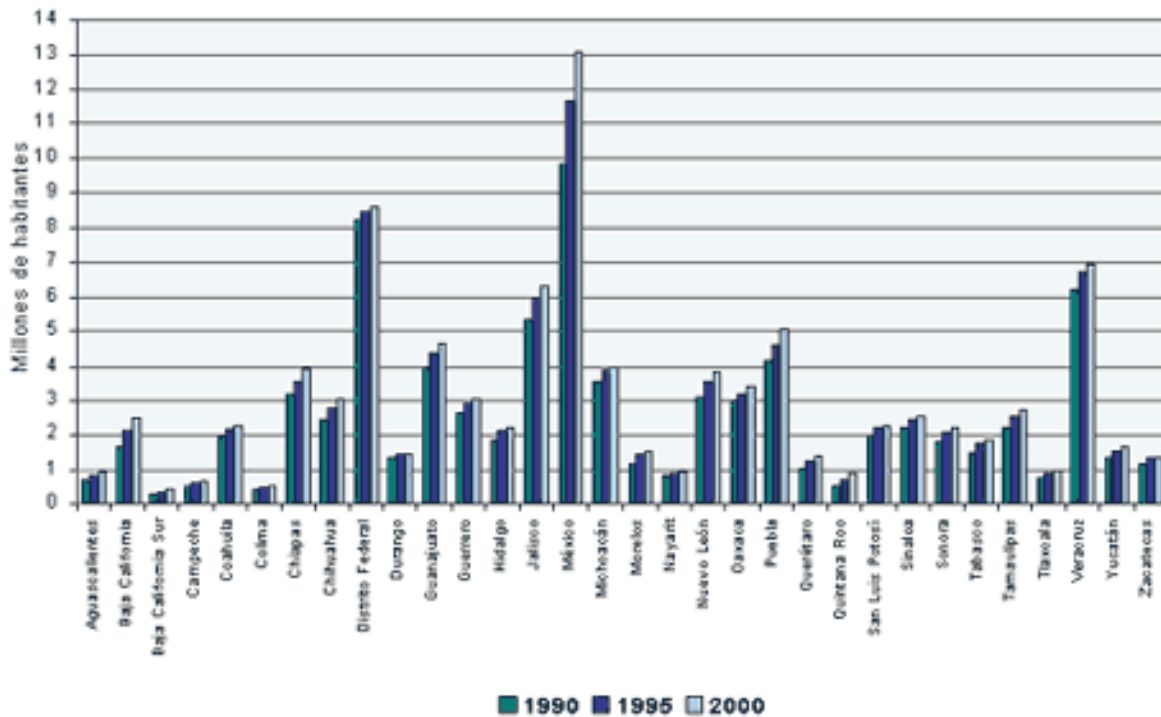
De los cuadros y gráficas presentados es evidente que la nación mexicana es cada día más urbana. Se observa que existe una reorientación de los flujos de migración de rural a urbano a rural mixto y urbano – urbano. Esta última más representativa. Los centros tradicionales de atracción-expulsión de la población ya no son los mismos, ahora son las ciudades fronterizas, los puertos y las ciudades medias las que tiende a atraer población, nutriéndose especialmente de las pequeñas localidades rurales.

Abordando los elementos motores institucionales de lo anteriormente descrito, se tiene como uno de los trabajos de mayor relevancia reciente en México en materia de distribución espacial de la población, es el realizado por el Consejo Nacional de

Población (1991) titulado *Sistemas de ciudades y distribución espacial de la población en México* define al país en ocho macro-regiones. De estas tienen especial interés para el presente estudio la macro-región el centro y la del centro norte y occidente. La primera es la de mayor importancia socioeconómica y política. Ocupa menos de la décima parte del territorio nacional pero concentra a una de cada cuatro personas que viven en el país. De hecho en esta zona radica la zona metropolitana más importante del país: la zona metropolitana de la ciudad de México. Esta franja nacional desde las últimas dos décadas genera cerca de la mitad del PIB del país. En ella se concentra más de una tercera parte de la inversión pública nacional y en ella dan más de la mitad de créditos de la banca comercial, así lo manifiestan Urbina y Sánchez (1993).

La siguiente gráfica V.2.5 ilustra cómo varía el monto de habitantes por entidad federativa en los años 1990, 1995 y 2000 en el país. Las entidades del centro del país y de la frontera norte son las que más crecen mientras que las del sur y sureste, con excepción de Quintana Roo, son las que lo hacen en menor grado.

Gráfica V.2.5



Fuente: INEGI: XI y XII Censo General de Población y Conteo General de población, 1995.

El centro norte y occidente causa una sexta parte del PIB nacional desde hace dos décadas, presenta una la segunda zona metropolitana más importante de México que es la zona metropolitana de la ciudad de México. Recibe la décima parte de la inversión pública federal y el 10% del crédito otorgado por la banca comercial.

Por lo antes dicho estas dos macro-regiones son las zonas de mayor atracción de población que presenta el país desde mediados del siglo XX. Asimismo, el grado de desarrollo urbano alcanzado es de los más altos de la nación que contrasta con el rezago de otras regiones tales como son las del pacífico sur y península de Yucatán.

La dinámica económica de estas regiones es manifiesta pues se observa una elevada concentración de recursos financieros privados. Al respecto citan Urbina y Sánchez (1993) lo siguiente:

“... la captación acumulada de 1970 a 1990 en la macroregión centro representó 53% del total nacional, mientras que el monto acumulado de créditos otorgados alcanzó el 65% del total de recursos colocados en la república. La mayor parte de ellos se gestionaron en la zona metropolitana de la ciudad de México, en detrimento del resto del país...”

Los mismos autores citan un párrafo adelante:

“... El actual patrón de distribución poblacional, derivados de la acumulación de riqueza en algunos espacios y la escasez en otros, constituye un problema en la medida en que limita las posibilidades de alcanzar un desarrollo regional más equilibrado. Lo anterior se refuerza por la localización inadecuada de las nuevas inversiones y del gasto público, lo que en muchas ocasiones contribuye a acentuar la concentración o la dispersión poblacional...”

Con lo anterior Urbina y Sánchez dejan claro cuáles son las fuerzas motoras de la actual conformación geográfica de la concentración – dispersión de la población y la migración

A partir de 1984 el gobierno federal del país comienza la implementación y cambios necesarios en la normatividad jurídica que fuera preámbulo para poder iniciar la re estructuración económica a la que se aspiraba bajo la impronta del nuevo esquema económico que correspondiera al orden internacional mutante.

El problema es claro: México, una nación que experimenta desde los últimos 50 años una explosión demográfica, no puede consolidar un desarrollo industrial que absorba a la población que año con año se suma como demandante de empleo (aproximadamente un millón de personas para entonces, hoy un millón doscientos mil, considerando el rezago de la fuerza de trabajo femenina).

Dado que el incipiente desarrollo industrial por años se basa en mantener un nivel de ingreso bajo, el ahorro nacional es bajo. Los empresarios mexicanos no presentaban los márgenes de competitividad y eficiencia adecuados para afrontar la competencia externa, y la reconversión industrial que implicaba la reestructuración económica resultaba muy onerosa para estos.

Citan Urbina y Sánchez (julio de 1993) que:

“Los mexicanos se han concentrado históricamente en la franja central de la república. En 1990, el 60% de los habitantes del país tenía su lugar de residencia en alguna de las 14 entidades federativas situadas en esta franja, que ocupa la quinta parte del territorio nacional. El resto de la población se encontraba dispersa en 80% de la superficie del país, donde la densidad no rebasó los 50 habitantes por kilómetro cuadrado”.

En los siguientes mapas V.2.4 – V.2.9 se presenta cómo la distribución territorial de la población en México por grupos de 50 000 habitantes evoluciona de 1950 a 2000. Cada punto representa 50 000 habitantes y su distribución dentro del polígono de cada entidad federativa es aleatoria.

Se observan las áreas con mayor densidad de población respecto a las de menor densidad. Las entidades que contienen áreas metropolitanas observan un incremento de su densidad, así como las entidades del norte de la República. De 1950 al 2000 en el territorio del país el nivel de concentración – dispersión y distribución espacial de la población varía. En los mapas se observa por entidad

federativa tal situación. Lo importante es ver como en los mapas el granulado muestra el incremento de densidad poblacional, la dispersión –concentración y distribución de los habitantes de la nación durante los últimos 50 años del siglo XX.

Mapa V.2.4: Densidad de población por entidad federativa en México, 1950.



Destaca en los mapas citados que de 1950 a 1980 la distribución espacial sigue patrones distintos a los observados de 1980 a 2000. El centro del país y el occidente pierden peso ante el aumento de la población en los estados de la frontera norte, especialmente Baja California.

Mapa V.2.5: Densidad de población por entidad federativa en México, 1960.



Con el cambio de tenencia de la tierra al verse modificado el Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos a finales de los 80 e inicios de los 90, a razón de la desaparición del ejido como minifundio agrícola, las localidades que formaban los ejidos, mayoritariamente bajo un rango de tamaño poblacional de 1 a 99 individuos, tiende a desaparecer. En un grado menor lo hacen las localidades de 100 a 499 habitantes. Las localidades consideradas medias son receptoras de esta población, así como las grandes ciudades, pero se observa que el ritmo de crecimiento de las grandes concentraciones urbanas aminora, precisamente por que su crecimiento se ve mermado por el incentivo de las localidades medias, muchas de ellas cabeceras municipales.

Mapa V.2.6: Densidad de población por entidad federativa en México, 1970.



Los cambios al Artículo 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en materia del papel del municipio en la descentralización y el federalismo, son causa de que existan varias partidas (ramos) de inversión pública que pasen de la federación al municipio. A razón del incremento de la inversión pública municipal se ve cómo las localidades medias, muchas de ellas cabeceras municipales, observan un aumento en su ritmo de crecimiento.

De los mapas señalados el lector puede observar cómo claramente las áreas del norte del país, Quintana Roo al sur y la franja occidental observan ser las regiones que aparte de las tradicionales del centro del territorio tienden a concentrar población. El patrón tradicional de un territorio con alta densidad poblacional en la franja central de la nación va quedando de lado ante la prominencia de regiones y entidades que ahora atraen fuertes montos de población. Por caso se tiene el estado de Baja California y Nuevo León que a razón de la inauguración del

Programa de la Industria Maquiladora de Exportación (1965 – 2001), observan una fuerte localización industrial de empresas que aparte de las nacionales, son de tipo trasnacional. Maquiladoras del tipo normalmente manufactureras y la gran mayoría estadounidenses. Esta localización industrial es causa de que tales entidades se vuelvan receptoras de población migrante, especialmente del sur del país, y donde destaca el occidente.

Mapa V.2.7: Densidad de población por entidad federativa en México, 1980.



Otro caso citable a nivel más local es Puerto Vallarta, que adquiere mucha importancia económica puesto que es uno de los principales puertos del país para comerciar con los mercados de la cuenca del pacífico. Más adelante se observa como Sinaloa y Jalisco de toda la nación tienden a tener la mayor interacción interregional a razón precisamente de los mercados emergentes para las empresas de esta fracción del país, y cuyo principal puerto resulta el de Puerto Vallarta.

De forma similar esta Tijuana, ciudad que alberga a fuertes montos de inversión extranjera directa manufacturera de aparatos televisores y cuya relevancia

industrial a nivel mundial es tal que se sostiene que 8 de cada 10 televisores en el mundo son manufacturados en esta ciudad. De hecho, tiene un ritmo de crecimiento demográfico promedio anual que oscila entre los 11% y 13%, la más alta en todo el país.

Mapa V.2.8: Densidad de población por entidad federativa en México, 1990.



Mapa V.2.9: Densidad de población por entidad federativa en México, 2000.



Conciben Aguilar y Graizbord (1995) que la nueva geografía de la producción en México es resultado del cambio o transferencia sectorial del sector manufacturero a los servicios. Al parecer el sector manufacturero sustenta su incremento en producción y capitalización en la modernización tecnológica que desemplea más que emplea, lo que causa que la población desempleada ingrese a engrosar el sector de los servicios, especialmente a aquellos servicios a la producción.

En este sentido el centro del país sostiene su papel concentrador de la población, pero en el dinamismo de la nueva geografía de la producción se suma el noreste del país como una región de reciente dinamismo industrial.

Uno de los autores que más insisten en indicar el fenómeno migratorio y la distribución espacial de la población es Doreen Massey, destaca su trabajo *Spatial division of labor: social structures and the geography of production* (1984)

“... quien relaciona los cambios en la organización de las relaciones capitalistas de producción con las variaciones en la localización geográfica del capital y del trabajo.... (Aguilar y Graizbord, 1995).

Citan Urbina y Sánchez (julio de 1993) que:

“Al arribo del siglo XX, México era predominantemente rural. En 1900 cuatro quintas partes de su población vivían en localidades con menos de 5 000 habitantes. Los escasos centros urbanos de entonces eran de reducidas dimensiones, 27 de 33 localidades tenía entre 15 000 y 50 000 habitantes, la mayoría centrada en la franja central del país...”¹⁴

Conciben Urbina y Sánchez (julio de 1993, p. 652) que

¹⁴ Estos autores parten del trabajo de Unikel (1978) para definir como rurales a las localidades con menos de 5000 mil habitantes y urbanas a las de 15 mil o más.

“... A partir del decenio de los treinta , el aparato productivo del país comenzó a experimentar cambios importantes. Destaca la creciente participación del Estado en la construcción de obras de infraestructura, dirigidas a estimular las actividades industrial y agropecuaria, principalmente en el centro y norte de México. Además, en ese periodo se realizaron importantes inversiones en comunicaciones y obras públicas, rubros que entonces constituyeron el motor del desarrollo y la integración territorial y la base para el futuro despegue económico del país... En 1950 casi uno de cada tres mexicanos vivía en algunas de esas localidades (refiriéndose a las localidades con más de 15 000 habitantes). Cuatro decenios después la población urbana constituía ya 57% y radicaba en apenas 0.24% de las localidades de la república. A su vez la población rural, 34% de la total en 1990, vivía en 99% de las localidades incluidas en el censo”

Massey (1994) indica que las estructuras espaciales de producción son básicas para poder abordar la comprensión cómo las empresas pueden aprovechar las ventajas existentes las diferencias geográficas entre los mercados laborales. Deja en claro que

“... la re estructuración territorial es un aspecto importante de la reorganización productiva y los cambios sectoriales interregionales son un producto de ella...” (citado por Aguilar y Graisbord, 1995)

Todas estas afirmaciones basadas en serias observaciones empíricas son bases fuertes que contribuyen con el sostenimiento de la hipótesis de estudio que se pretende verificar.

Para ejemplificar más claramente lo sostenido véase el cuadro V.2.10 donde se tiene una división de localidades del país por su número de habitantes, de 1940 al 2000.

Cuadro V.2.10

LOCALIDADES SEGÚN GRUPO POR TAMAÑO									
1940 - 2000									
Núm.	Grupo por tamaño	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000
1	100 000 y más	6	11	16	35	71	98	169	114
2	de 50 000 a 99 999	8	12	20	24	33	55	204	64
3	de 20 000 a 49 999	23	39	51	72	119	167	108	226
4	de 15 000 a 19 999	18	22	35	47	77	96	889	109
5	de 10 000 a 14 999	35	57	72	103	171	197	665	237
6	de 2 500 a 9 999	596	767	1017	1371	1660	1973	2223	2291
7	de 1 a 2499	104802	97417	87793	94254	123169	154016	197545	196328
	Total Localidades	105488	98325	89004	95906	125300	156602	201803	199369
	Urbanas	55	84	122	178	300	416	1370	513
	No urbanas	105433	98241	88882	95728	125000	156186	200433	198856

Fuente: Censos de Población. INEGI.

En el cuadro anterior se ve el ascenso urbano de las localidades del país y la concentración de la población, destacan las localidades medias por su rápido crecimiento en número. Se muestra cómo esta tendencia se vuelve más evidente a partir de los años 80 y 90, lo que confirma en parte la hipótesis sustentada en este trabajo.

Dentro del porcentaje acumulado de población que vive en estas localidades, queda evidente la tendencia a la concentración de la población en áreas urbanas, y especialmente en las localidades medias (cuadro V.2.11).

Cuadro V.2.11

MÉXICO. Porcentajes acumulados de población según grupo por tamaño, 1940 – 2005										
Núm.	Grupo por tamaño	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005
1	100 000 y más	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
2	de 50 000 a 99 999	88.09	81.38	74.32	64.57	59.1	55.61	53.28	51.04	48.898
3	de 20 000 a 49 999	85.09	78.25	69.93	61.09	55.6	50.86	48.53	46.31	44.194
4	de 15 000 a 19 999	81.56	73.56	65.26	56.8	50.23	44.62	41.97	39.48	37.132
5	de 10 000 a 14 999	80.01	72.04	63.5	55.14	48.23	42.55	39.81	37.25	34.853
6	de 2 500 a 9 999	77.82	69.41	60.98	52.44	45.13	39.59	36.76	34.14	31.698
7	de 1 a 2499	69.97	56.75	48.36	40.04	37.73	28.66	27.52	26.43	25.382
	Tamaño promedio de las localidades urbanas	50019	85054	149010	179945	243527	168973	163740	158670	153757

Fuente: Censos de Población. INEGI.

Los cuadros V.2.10, V.2.11 y V.2.12 dan sustento a la hipótesis de trabajo de esta investigación pues presentan evidencia empírica respecto a que son las localidades medias las que ahora crecen con mayores tasas, con respecto al crecimiento observado en años anteriores donde son las grandes áreas metropolitanas las que crecen con mayor dinamismo. En el cuadro V.2.12 se da una serie histórica del tamaño de las localidades en México y su participación relativa, lo cual pone de manifiesto el nuevo patrón observado.

Cuadro V.2.12

México. Población según grupo por tamaño de localidad (en miles)										
Núm.	Grupo por tamaño	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005
1	100 000 y más	2341	4799	8969	17379	27339	36070	42682	47838	53037
2	de 50 000 a 99 999	589	808	1533	1706	2338	3855	4335	4618	4865
3	de 20 000 a 49 999	694	1210	1630	2105	3596	5075	6253	7298	8426
4	de 15 000 a 19 999	304	392	615	814	1332	1676	2014	2292	2581
5	de 10 000 a 14 999	431	677	881	1324	2076	2410	2829	3146	3461
6	de 2 500 a 9 999	1542	3263	4407	6083	7619	8874	9418	9468	9415
7	de 1 a 2499	13748	14630	16888	19639	22547	23290	23626	22701	21577
	Población Total	19649	25779	34923	49050	66847	81250	91158	97361	103362
	Urbanas	3928	7209	12747	22004	34605	46676	55284	62046	68909
	No urbanas	15721	18570	22176	27046	32242	34574	35874	35316	34453
	Participación relativa									
	Urbanas	20.0%	28.0%	36.5%	44.9%	51.8%	57.4%	60.6%	63.7%	66.7%
	No urbanas	80.0%	72.0%	63.5%	55.1%	48.2%	42.6%	39.4%	36.3%	33.3%

Fuente: Censos de Población. INEGI.

La razón existente entre la población rural urbana con base al criterio establecido como localidad rural a aquella de menos de 2 mil 500 habitantes, y urbana a la de 2 mil 500 en adelante, se cómo en 1940 solo la quinta parte de la población del país es urbana y 4 quintas partes es rural. Propiamente, 60 años después en el año 2000 dos terceras partes de la población del país es urbana y una tercera es rural. El ascenso urbano es evidente.

En el cuadro anterior se ve el ascenso urbano que presenta el país de 1940 al 2005 (estimado). Se observa que las localidades medias rápidamente se están volviendo urbanas.

En el siguiente cuadro V.2.13 queda evidente que a la par del ascenso urbano, la metropolización de lo urbano es otro fenómeno concomitante que vive el país.

Surgen nuevas zonas metropolitanas en el país durante los últimos 50 años del siglo XX. Destacan la zona metropolitana de la ciudad de México (la mayor), la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara (la segunda en importancia), la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey y la zona metropolitana de la ciudad de Puebla. También se dan fuertes nexos de conurbaciones municipales donde el Bajío presenta, como parte del occidente del país rasgos de un amplio entretegrado conurbado que son la base para bien pensar en la metropolización de la ciudad de León, o bien en la conurbación de las ciudades medias del Bajío, cuyo centro gravitacional, como parte de un subsistema de ciudades es la ciudad de León.

En el cuadro V.2.13 se conciben estas cuatro áreas metropolitanas para establecer los valores numéricos referenciados: la zona metropolitana de la ciudad de México, la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara, la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey y la zona metropolitana de la ciudad de Puebla.

Cuadro V.2.13

México, población del país, urbana y de las principales zonas metropolitanas (en miles), 1940 – 2005									
	1940	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005
TOTAL NACIONAL	19649	25779	34923	49050	66847	81249	91158	97361	103362
Zonas Metropolitanas									
Ciudad de México	1560	2872	5409	8904	13879	15048	15387	15734	16088
Guadalajara	241	413	851	1480	2245	2987	3423	3922	4495
Monterrey	190	333	681	1213	1988	2604	2947	3335	3775
Puebla	138	211	289	641	1098	1495	1725	1989	2295
TOTAL									
Zonas Metropolitanas	2129	3829	7230	12238	19210	22134	23482	24981	26653
Población Urbana	3928	7209	12747	22004	34605	46675	55284	62046	68909
Porcentaje de población urbana	20.0%	28.0%	36.5%	44.9%	51.8%	57.4%	60.6%	63.7%	66.7%
Porcentaje de Población que viven en zonas metropolitanas	10.8%	14.9%	20.7%	25.0%	28.7%	27.2%	25.8%	25.7%	25.8%
Porcentaje de Población urbana que vive en zonas metropolitanas	54.2%	53.1%	56.7%	55.6%	55.5%	47.4%	42.5%	40.3%	38.7%
Incrementos porcentuales intercensales									
Población Nacional	31.2%	35.5%	40.5%	36.3%	21.5%	12.2%		19.8%	
Población Urbana	83.5%	76.8%	72.6%	57.3%	34.9%	18.4%		32.9%	
Población Metropolitana	79.8%	88.8%	69.3%	57.0%	15.2%	6.1%		12.9%	

En el cuadro anterior se observa cómo la población nacional aumenta de 1990 a 2000 en casi una quinta parte, la población considerada urbana lo hace en una tercera parte y la metropolitana en tan solo una octava fracción. También se observa la población metropolitana va perdiendo peso en su incremento intercensal a razón de es la población urbana en zonas no metropolitanas como son las llamadas ciudades medias las que comparativamente crecen con mayor dinamismo. Por decir, en 1940 el incremento intercensal de la población rural es

apenas menor al observado en las zonas metropolitanas. En la década que comprende 1990 a 2000 el incremento de las áreas urbanas es 2.5 veces superior al de las metropolitanas. Incluso el incremento de las zonas metropolitanas es menor al promedio nacional en la década en cuestión cuando hace 60 años estaban muy por arriba del promedio nacional. Esto significa que por un lado a nivel general el incremento de la población tiende década con década a ser menor. Que en 1940 se observa un acelerado incremento de la población urbana y metropolitana, que supera en mucho el incremento de la población total del país. Que las zonas metropolitanas paulatinamente pierden dinamismo y que son las áreas urbanas medias las que siguen creciendo. Por último, que siguen siendo las áreas rurales las que sustentan en mucho con saldos negativos el ascenso urbano y metropolitano del país.

El occidente de México fuera del área metropolitana de la ciudad de Guadalajara observa una rápida urbanización, conurbación, desarrollo industrial periurbano y también, como efecto de lo anterior, la presencia de la precarización de lo rural y el desarrollo de lo suburbano.

V.4 Cambios recientes de la condición migratoria y desarrollo económico en el occidente de México

La delimitación geográfica que se sigue para definir el área que abarca el occidente de México es con base al grado de articulación económica pero que es muy relativo determinar con especificidad locativa, sino que la demarcación finalmente parte del criterio político.

La región del país donde se centra el estudio es el occidente de México que se integra por las entidades de Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas. La unidad de análisis es el municipio y su interacción con el entorno político - administrativo, institucional y la estructura económica a un

nivel internacional, nacional, regional y local. Entidades que se presentan en el siguiente mapa V.3.1:

Mapa V.3.1



El desarrollo económico de la región occidental del país imprime su impronta en muchos de los aspectos de la vida social de los residentes de esta zona. Un aspecto relevante es en materia de la condición migratoria de los municipios.

En el Occidente de México se ve que después de la región del núcleo central del país esta observa una de las tasas de producción y empleo manufacturero más alto del país, no obstante su participación relativa disminuye recientemente mientras que el noreste y el norte ven en ascenso su cuota. Esto es correlativo con la industrialización del norte que a partir de la re estructuración se viene dando en México.

En esta región la mayoría de los municipios están dentro del parámetro de equilibrio demográfico, hay algunas zonas de expulsión pero son las áreas metropolitanas de las ciudades de Guadalajara, León, Aguascalientes, Zacatecas - Guadalupe, puertos como Puerto Vallarta, Colima y el área de tierra caliente Michoacán entorno al complejo de la presa de Tepalcatepec.

En el occidente de México la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara deja de captar inmigrantes principalmente de Michoacán, para atraer del Distrito Federal principalmente, así como el estado de Jalisco nutrir la migración a Nayarit y Colima. Hay una importante migración del Estado de México y del Distrito Federal a Guanajuato y Aguascalientes, así como Michoacán capta fuerte migración del Distrito Federal. Zacatecas observa pocos cambios, lo destacable es que de ser una entidad de emigrantes especialmente a Aguascalientes, ahora capta de Jalisco inmigrantes.

En el occidente del país se tiene que gravita fuertemente la reciente generación de nuevos derroteros de la migración como parte de la cuenca del pacífico nacional. Jalisco sigue atrayendo población de Zacatecas, Aguascalientes y Nayarit, Guanajuato causa emigración a Querétaro y Michoacán sigue nutriendo de emigrantes a Jalisco. Colima no observa emigración significativa.

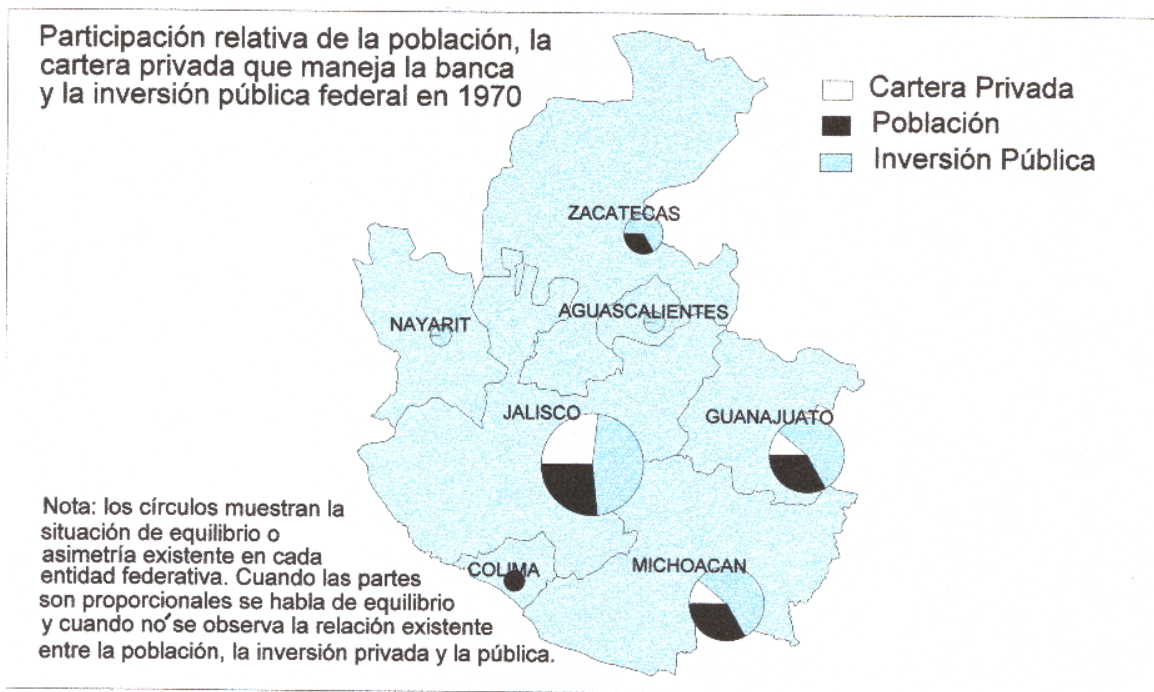
Para esta región se sostiene el saldo neto migratorio de Jalisco a Baja California, y la el cambio de condición migratoria de Guanajuato al pasar de ser un importante expulsor de población al Distrito Federal, a un moderado atrayente, invirtiendo el flujo original.

Ante el fenómeno descrito es sugerible ver cómo la evolución de la inversión privada y pública, para el caso del occidente durante el mismo lapso muestra una marcada correlación con la distribución territorial de la población. En los mapas V.3.2, V.3.3 y V.3.4 se presenta la correlación entre la evolución de la inversión

tanto pública como privada con respecto al número de habitantes, durante los años 1970, 1990 y 2000 para el caso del occidente de México.

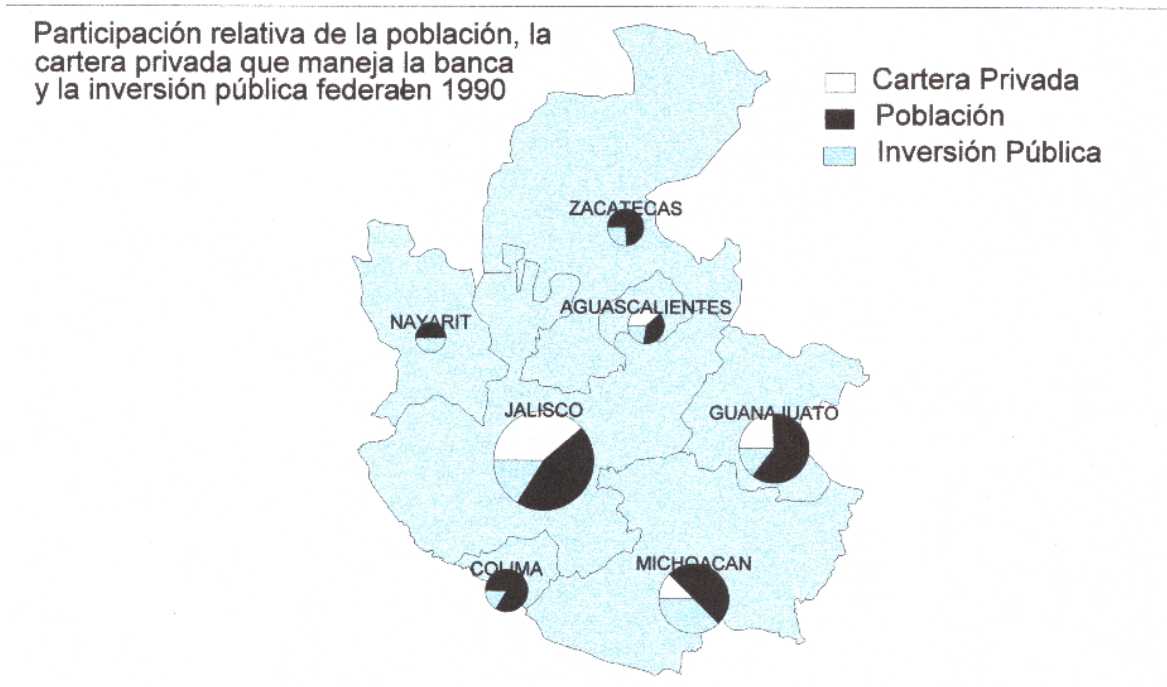
La participación relativa de la inversión tanto pública como privada -en relación a la población-, observa un sesgo a ser más importante en monto en las entidades de mayor desarrollo urbano -metropolitano. Véase como en Jalisco la inversión en proporción a la población es más representativa. Colima es el caso extremo.

Mapa V.3.2



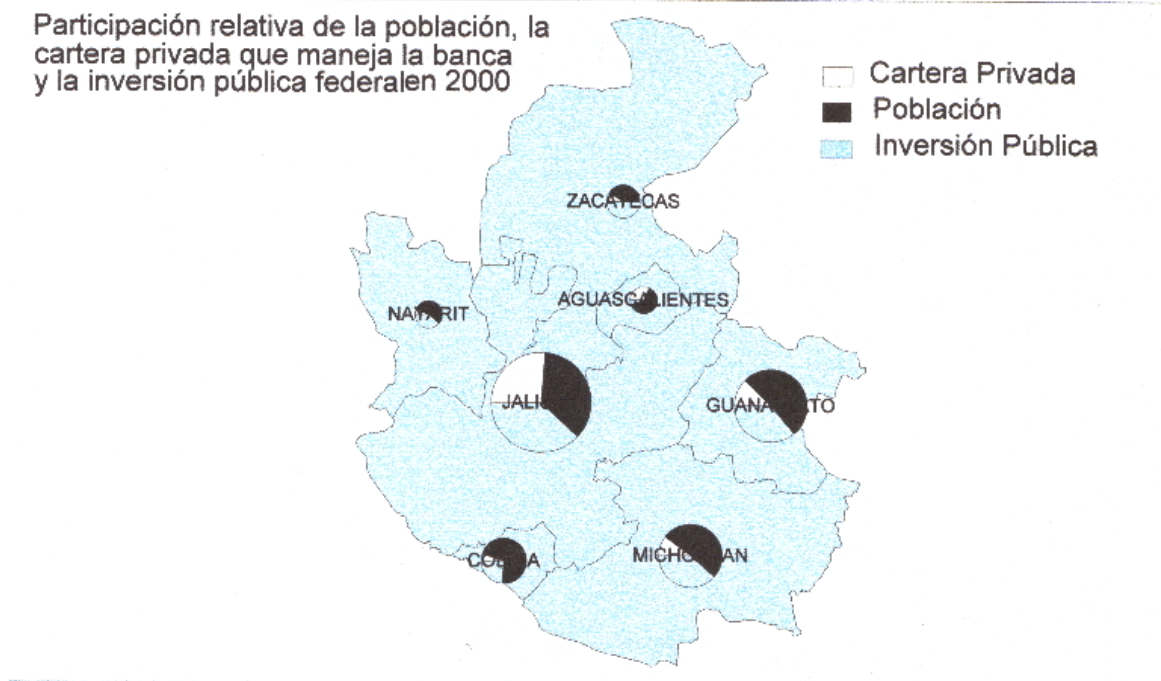
No obstante, de 1970 a 1990 por entidad federativa, la inversión privada muestra una mayor participación relativa respecto a la pública, el monto de inversión total pierde proporción respecto a la población como efecto de la caída de la inversión pública. La inversión total sigue siendo más representativa en las entidades con mayor desarrollo metropolitano.

Mapa V.3.3



De 1970 a 2000 la inversión total mantiene su sesgo a favorecer a las entidades con mayor grado de metropolización, pero esta disminuye en proporción a la población total por entidad.

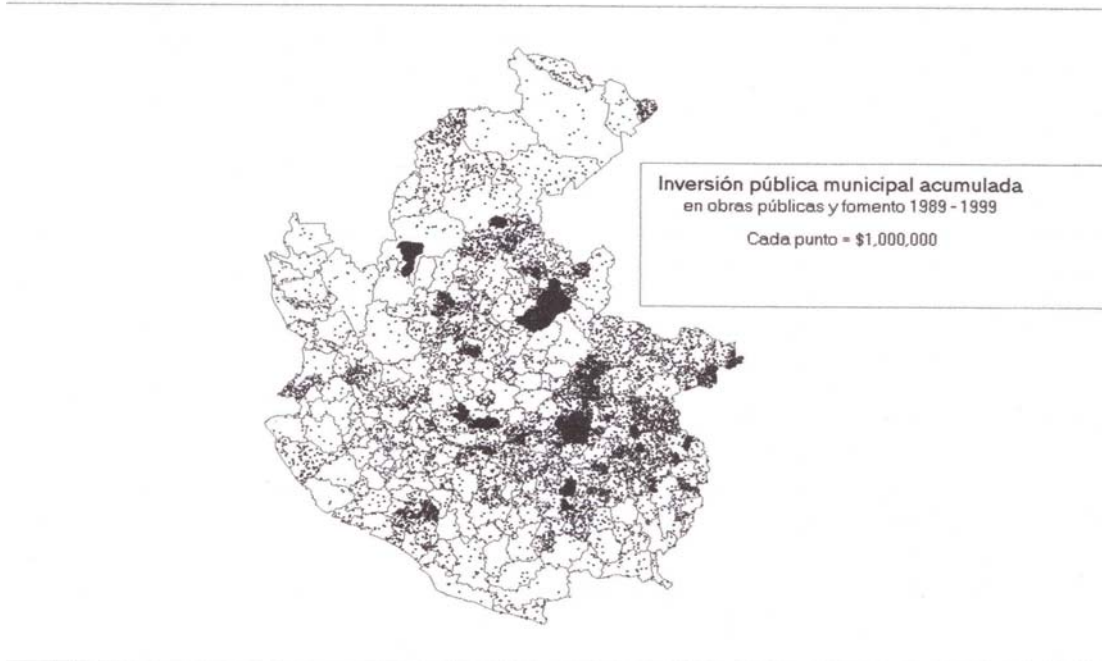
Mapa V.3.4



Con los anteriores mapas queda claro que la inversión (pública como privada), tiende a concentrarse en las áreas de grandes grupos de población, con mayor desarrollo industrial – urbano y metropolitano. La generación de empleo es por tanto un fenómeno más urbano que no urbano, lo que es un componente importante para comprender los flujos de migración por sus zonas de expulsión y de atracción.

La inversión pública municipal acumulada de 1989 a 1999 tiene la concentración territorial que se muestra en el mapa V.3.5. Mucha de la inversión pública se localiza en franjas metropolitanas, como a su vez en algunas zonas de alta marginación, por caso esta Atarjea, Gto.

Mapa V.3.5



Colateral a la orientación de la inversión total esta la migración se observan la densidad de población que tiene una alta correlación entre los polígonos municipales que en el lapso observado acumulan la mayor inversión pública y provada con los respectivos con mayor densidad poblacional. Los municipios expulsores de población son claros y los de atracción oscuros.

❖ Resumen del capítulo

Se tiene una geografía de la inversión (pública y privada) y la distribución territorial de la población en el occidente de México donde se observa la relación íntima entre población y monto de inversión, de esta forma se tiene que donde es mayor la aplicación de fondos de desarrollo y desarrollo de negocios, es a su vez donde se tiene una alta correlación del tamaño de la localidad en el occidente de México.

CAPÍTULO VI: La re estructuración económica como fundamental causa del cambio de patrones en la migración y la distribución espacial de la población en el occidente de México

El contexto internacional en que se analiza el problema es el que recientemente describen los procesos globalizadores que las economías de mercado emprenden en un afán de cooperación económica, que permita una mayor eficiencia en el aprovechamiento de los recursos, contrarrestar la tenencia descendente de la tasa general de ganancia y el expansión de mercados de las naciones, lo que se espera brinde mayor liquidez internacional de las economías nacionales respecto a sus monedas locales. Para el primer mundo la expansión territorial de su esquema productivo en un programa de industrialización basado en la industria maquiladora de exportación; para el tercer mundo, la participación del ahorro foráneo en la creación de empleos dentro de sus países, cadenas productivas que concadenen las actividades productivas dentro de un aparato productivo de mayor articulación y consistencia económica.

La expresión local de este nuevo esquema es necesariamente el tránsito de un orden institucional de tendencias autárquicas, caracterizado por un álgido proteccionismo y bilateralismo en las relaciones internacionales de tipo económico entre las naciones, a un nuevo esquema con apertura cuya política se orienta a promover el librecambismo multilateralista.

Necesariamente esta re estructuración económica deja su impronta en las variables socio-económicas de una nación, para el caso México, donde se observa un cambio de patrones.

El cambio institucional en la regulación del estado sobre la economía gesta un cambio transitorio de un esquema productivo de sustitución de importaciones a otro de desarrollo con apertura, re orienta los flujos migratorios internos y externos

a los nuevos centros de desarrollo, especialmente puertos y ciudades fronterizas norteñas. Cuáles son estos cambios, en la sección siguiente se definen.

México inicia el siglo bajo una paz porfiriana que logra mantenerse por poco más de 30 años. La falta de un reparto agrario y el crecimiento demográfico de la población del centro y sur del país hace de forma paulatina cada vez más necesario el reparto del campo. El sostenimiento del régimen porfirista por grupos predominantemente liberales encabezados principalmente por criollos y mestizos dueños de las haciendas, no permite que bajo esta administración se inicie la reforma agraria, suspendida desde tiempos posteriores a la reforma juarista. La pobreza se viene extremando y la acumulación capitalista agrícola no responde a esta nueva realidad. Las presiones crecen y el crecimiento de los centros urbanos del país, que sigue patrones desde tiempos coloniales establecidos se sostiene especialmente por el flujo de campesinos pobres que engruesan el *lumpen* proletariado suburbano.

Es de interés destacar que de 1910 a 1921 el país se sumerge en una fuerte lucha revolucionaria que exige la implementación de un nuevo orden económico que se funda en el reparto agrario. El proyecto callista, aún durante el maximato, logra otorgar a la nación un proyecto político posrevolucionario que es la plataforma de la que despegan el capitalismo mexicano moderno, así como el surgimiento del llamado “estado benefactor” que surge a partir del periodo del presidente Lázaro Cárdenas (1934 – 1940).

Las administraciones de la post guerra se orientaron con base al esquema cepalino endogenista, lo que necesariamente indica una nueva conformación regional geográfica del país.

Como parte de la contrastación de la hipótesis de trabajo procura establecer la regionalización socio económica de México con base al monto de inversión acumulada de 1990 al 2002 y su correlación con la localización industrial, la distribución territorial de la población los flujos migratorios nacionales., lo que vela

el origen de las asimetrías, las dicotomías entre la especialización económica y la vocación industrial regional, la sustentividad de cada una de ellas.

Por lo mismo se tiene como objetivo establecer la relación existente entre los flujos de inversión, la vocación industrial y especialización económica de las regiones y la distribución espacial de la población, en razón de factores que explican la localización de los mercados laborales y la oportunidad económica en razón de la explotación y uso de los recursos naturales en México.

La regionalización del país de la que se parte es la establecida por Angel Bassols Batalla (1992). No obstante para el caso del occidente de México, las entidades de Aguascalientes y Zacatecas se inscriben dentro del occidente del país, donde Bassols las concibe dentro de la región centro norte.

Esto obedece a la adecuación hecha por investigadores del INESER de la Universidad de Guadalajara. Así el occidente del país se integra por 7 entidades federativas: Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit y Zacatecas.

El trabajo parte sustancial y de forma muy importante del libro de Delgadillo (et. al, 2001), de donde se obtuvieron los mapas y cuadros de la presente, con la actualización de la parte de la inversión extranjera directa al año 2002 con base al estudio que presenta NAFIN (junio, 2002; 49 - 55). No obstante el análisis que toma referencia del texto citado es propio.

México es un crisol de singularidades, no obstante, todas se inscriben en común en el marco de la nacionalidad. Las diferencias se explican a través de razones socio - históricas y condiciones físico - geográficas que en mucho son causa de su vocación industrial y especialización económica.

Las asimetrías regionales observables son efecto necesario de la oportunidad económica que surge con base a los modos de producción propios de un esquema de acumulación, dentro de la formación social mexicana.

Las dicotomías son observables, la cuestión es entender el origen de estas, su evolución y sus tendencias en el mediano y largo plazo, así como correlacionarlas tanto con la oportunidad económica local, como con la inversión privada, pública y extranjera, así como la localización de los mercados laborales.

La especialización económica causa las asimetrías geográficas en el desarrollo del país. Los flujos migratorios interregionales son necesariamente efecto de las diferencias existentes en el ámbito espacial en materia de oportunidad laboral y expectativa de vida, las que están en directa correlación con factores estructurales, así como de orden público y de la iniciativa privada.

Aparte de factores naturales y de explotación de recursos, los destinos de la inversión tanto privada, pública como extranjera en el tiempo, son causa de que las regiones del país muestren vocación industrial y especialización económica diferentes. La distribución territorial de la población y los flujos migratorios se inscriben con base a donde se localiza la oportunidad económico – laboral, que guarda estrecha relación con los montos acumulados de inversión local.

El espectro regional y las asimetrías existentes entre estas son efecto necesariamente de un proceso histórico de inscripción local en el desarrollo nacional, dentro de un aparato productivo que se desenvuelve en obediencia de los mercados nacionales como internacionales.

La expresión territorial del desarrollo es efecto de elementos de tipo histórico funcional estructuralista. El antecedente de anteriores esquemas económicos es importante para entender el tapete de la geografía regional del país. La región es

la integración de entidades federativas del país que en el tiempo establecen relaciones e intereses comunes, preponderantemente de tipo económico.

La territorialidad de la geografía regional del país involucra factores históricos, naturales, sociales, culturales, económico industriales, urbanos y políticos, y conforman en mosaico de la regionalización de la geografía nacional.

El presente capítulo trata de soportar para el caso de la migración y la distribución territorial de la población, que la re estructuración económica, observada por los flujos de inversión en general localizada en las áreas de la nación, especialmente en el occidente de México, explican los nuevos patrones que se observan en lo respectivo.

El método de contrastación parte de observar los patrones que describe la migración interna acumulada de 1950 a 1990 y su respectiva distribución territorial de la población, con los descritos en el 2000 (migración reciente), con correlación a la inversión privada y pública del periodo considerado. Tomando algunas inferencias que se sumen a la comprensión de fenómeno en materia de migración internacional, especialmente aquella correspondiente a la que se da entre México y los Estados Unidos.

El fundamento empírico de la hipótesis sustancial de la presente investigación se soporta más en la observancia de la migración interestatal e intermunicipal que en la internacional. Lo que no viene en detrimento de la contrastación empírica procurada del modelo apriorístico a corroborar, puesto que existen otras inferencias y hallazgos empíricos de investigadores que complementan el soporte observable de la presente investigación.

El desarrollo urbano mexicano se caracteriza por la ruralización de sus grandes ciudades y el desarrollo de grandes áreas suburbanas, al margen de un desarrollo

industrial desarticulado y desordenado, que responde más a la demanda de los mercados internacionales que a las del mercado mexicano.

El problema es tanto estructural como funcional, se debe encontrar la raíz de los problemas en el carácter que toma históricamente el reparto económico del orbe occidental y a la especialización internacional del trabajo que trae consigo el reparto económico mundial. El que establece sus polos de desarrollo, centros gravitacionales y metropolitanos que van a delimitar tanto la direccionalidad de los flujos migratorios, como la distribución espacial de la población en todo ámbito, de acuerdo a la lógica inherente en la dinámica de acumulación capitalista actual.

Es por esto que comprender la lógica que sigue la política macroeconómica en materia de inversión pública, privada y extranjera, y su acomodo territorial, es de vital importancia para poder relacionar el cambio económico con el cambio de patrones en la migración y la distribución territorial de la población.

VI.1 Inversión pública y privada, distribución territorial de la población en el occidente de México

Un elemento importante para comprender la razón principal del cambio de patrones en la migración y la distribución espacial de la población, es ver cómo en la re estructuración económica la inversión nacional (pública y privada) y extranjera observan las directrices que establece dicha re estructuración, por lo mismo, se debe observar al parejo de lo anteriormente visto los flujos de inversión y su localización geográfica. En los cuadros VI.1.1 y VI.1.2 se determinan los montos de inversión nacional pública y privada que son correlativos al establecer lo mercados laborales en su geo localización.

Cuadro VI.1.1

Evolución de la inversión pública por entidad federativa, 1970 - 2000				Variación en la inversión pública
	Participación por estado			
	1970	1990	2000	
República Mexicana	100	89	97	

*

Noroeste	9.3	8.3	8.8	-5.4%
Baja California	2.7	1.7	3.6	-61%
Baja California Sur	1.2	1.4	0.7	-74%
Sinaloa	2.8	3.6	2.2	83%
Sonora	2.6	1.6	2.3	-12%

Norte - Centro	3.6	2.7	4.9	36.1%
Chihuahua	2.2	1.7	3.8	73%
Durango	1.4	1.0	1.1	-21%

Noreste	15.2	6.0	8.9	-41.4%
Coahuila	4.8	2.7	1.8	-63%
Nuevo León	3.9	1.8	4.3	10%
Tamaulipas	6.5	1.5	2.8	-57%

Centro - Norte y occidente	13.5	11.9	17.9	33%
Aguascalientes	0.4	0.6	1.0	150%
Colima	0.8	0.6	0.7	-13%
Guanajuato	3.2	1.2	3.5	9%
Jalisco	3.6	2.5	6.4	78%
Michoacán	2.8	3.0	3.0	7%
Nayarit	0.4	1.0	0.7	75%
San Luis Potosí	1.5	2.3	1.4	-7%
Zacatecas	0.8	0.7	1.2	50%

Centro	37.7	41.9	47.6	26%
Distrito Federal	26.5	30.4	28.2	6%
Guerrero	1.8	2.4	1.7	-6%
Hidalgo	1.4	1.9	1.9	36%
México	3.3	3.8	10.2	209%
Morelos	0.9	0.8	1.1	22%
Puebla	2.2	1.4	2.3	5%
Querétaro	1.2	0.7	1.4	17%
Tlaxcala	0.4	0.5	0.8	100%

Golfo	15.0	10.8	3.3	-78%
Tabasco	3.9	1.7	0.3	-92%
Veracruz	11.1	9.1	3.0	-73%

Pacífico Sur	3.3	4.3	2.9	-12%
Chiapas	1.0	1.3	1.8	80%

Oaxaca	2.3	3.0	1.1	-52%
Península de Yucatán	2.7	3.0	2.9	7%
Campeche	0.6	0.4	0.7	17%
Quintana Roo	0.7	1.0	1.3	86%
Yucatán	1.4	1.6	0.9	-36%

Fuente: Tomado de Urbina y Sánchez (1993) quienes citan a la SPP, INEGI, El gasto público en México, 1970 - 1980. México, 1983 y Poder Ejecutivo Federal. Informes de Gobierno.

En tales cuadros se tienen 3 momentos a observar, 1970, 1990 y 2000 y a nivel regional, se sigue con la regionalización anterior que establece Bassols (1992), dado que se parte de observar una dato donde todavía prevalece el esquema proteccionista de sustitución de importaciones. Cuando se aborde la problematización correspondiente a la región del occidente de México se define con base a la delimitada por los investigadores del INESER de la Universidad de Guadalajara, que ante el nuevo esquema es más propia para el estudio.

Cuadro VI.1.2

Evolución de la cartera de crédito por entidad federativa, 1970 - 2000				
	Participación por estado (%)			Variación en el crédito
	1970	1990	2000	
República Mexicana	100	100	100	
Noroeste	5.09	8.26	5.16	1.4%
Baja California	2.10	2.08	1.40	-33%
Baja California Sur	0.10	0.22	0.12	20%
Sinaloa	1.19	2.43	1.29	8%
Sonora	1.70	3.53	2.35	38%
Norte - Centro	2.99	3.66	1.84	-38.5%
Chihuahua	2.74	3.06	1.49	-46%
Durango	0.25	0.60	0.35	40%
Noreste	13.52	11.41	11.48	-15.1%
Coahuila	1.61	1.84	1.31	-19%
Nuevo León	10.23	7.83	9.20	-10%
Tamaulipas	1.68	1.74	0.97	-42%
Centro - Norte y occidente	6.78	11.99	7.98	18%
Aguascalientes	0.22	0.67	0.53	141%

Colima	0.11	0.21	0.17	55%
Guanajuato	0.95	1.83	1.24	31%
Jalisco	3.53	6.23	4.39	24%
Michoacán	1.06	1.48	0.78	-26%
Nayarit	0.16	0.29	0.10	-38%
San Luis Potosí	0.57	1.00	0.62	9%
Zacatecas	0.18	0.28	0.15	-17%

Centro	68.67	58.75	69.90	2%
Distrito Federal	65.70	51.09	63.01	-4%
Guerrero	0.34	0.41	0.27	-21%
Hidalgo	0.21	0.34	0.22	5%
México	0.89	3.19	3.63	308%
Morelos	0.32	0.31	0.44	38%
Puebla	0.94	2.79	1.57	67%
Querétaro	0.23	0.46	0.66	187%
Tlaxcala	0.04	0.16	0.10	150%

Golfo	1.53	3.03	1.54	1%
Tabasco	0.23	0.78	0.48	109%
Veracruz	1.30	2.25	1.06	-18%

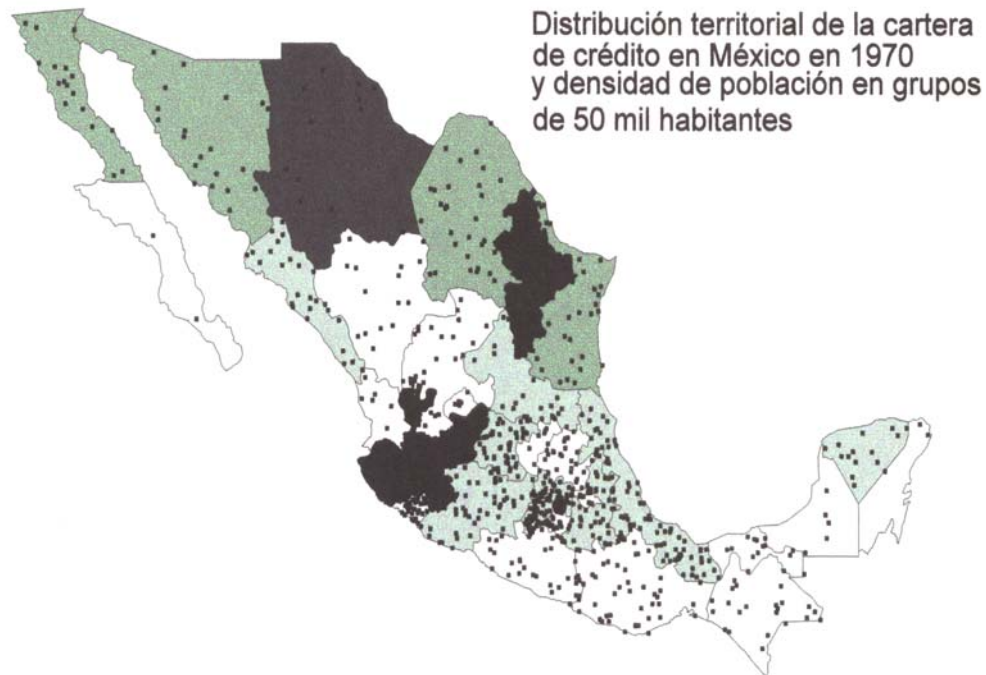
Pacífico Sur	0.54	1.02	0.51	-6%
Chiapas	0.33	0.63	0.39	18%
Oaxaca	0.21	0.39	0.12	-43%

Península de Yucatán	0.90	1.88	1.58	76%
Campeche	0.08	0.32	0.13	63%
Quintana Roo	0.02	0.48	0.65	3150%
Yucatán	0.80	1.08	0.80	0%

Fuente: Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Boletín trimestral de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores. Marzo de 1981, marzo de 1991 y marzo de 2001.

Con base a lo observado en los cuadros VI.1.1 y VI.1.2 se tiene que la cartera de la banca privada y la inversión pública por entidad federativa son en parte uno de los principales componentes de la generación de empleo. Por ello, en los siguientes mapas VI.1.1, VI.1.2 y VI.1.3 se presenta cómo evoluciona la inversión privada y la densidad de población del país para los años 1970, 1990 y 2000. Mapas derivados de los cuadros anteriores pero que permiten observar en su geo referencia la conducta de ambos tipos de inversión nacional.

Mapa VI.1.1

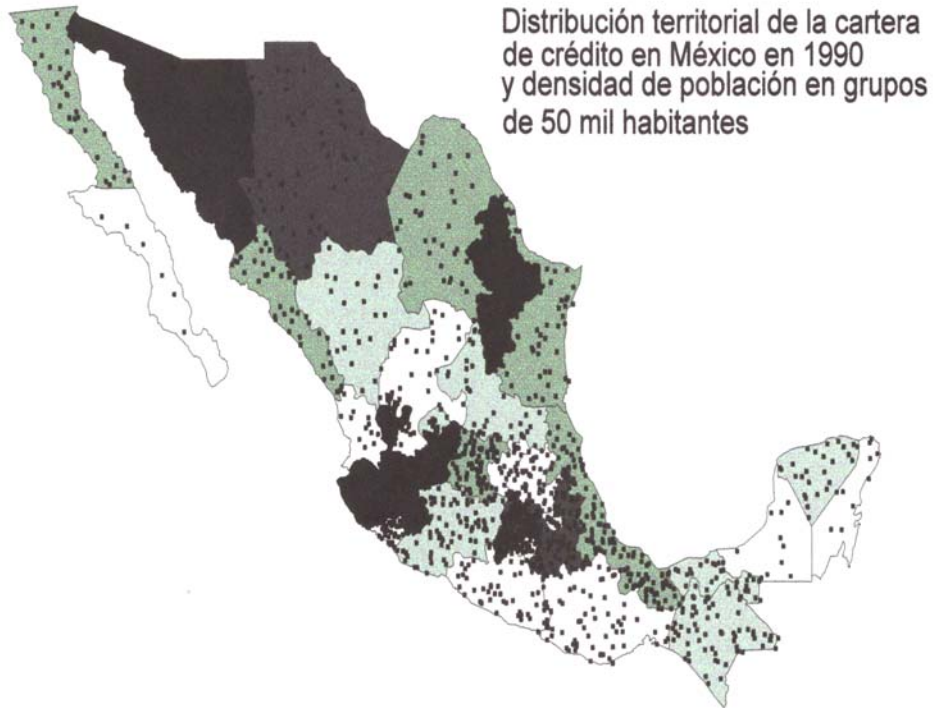


Dentro de cada mapa a mayor inversión el área se torna más oscura, a menor inversión más clara. Hay cuatro tonalidades básicas, el criterio lo estipula intervalos con base a la desviación estándar. La densidad se enmarca con los puntos donde cada uno de ellos equivale a 50 mil habitantes.

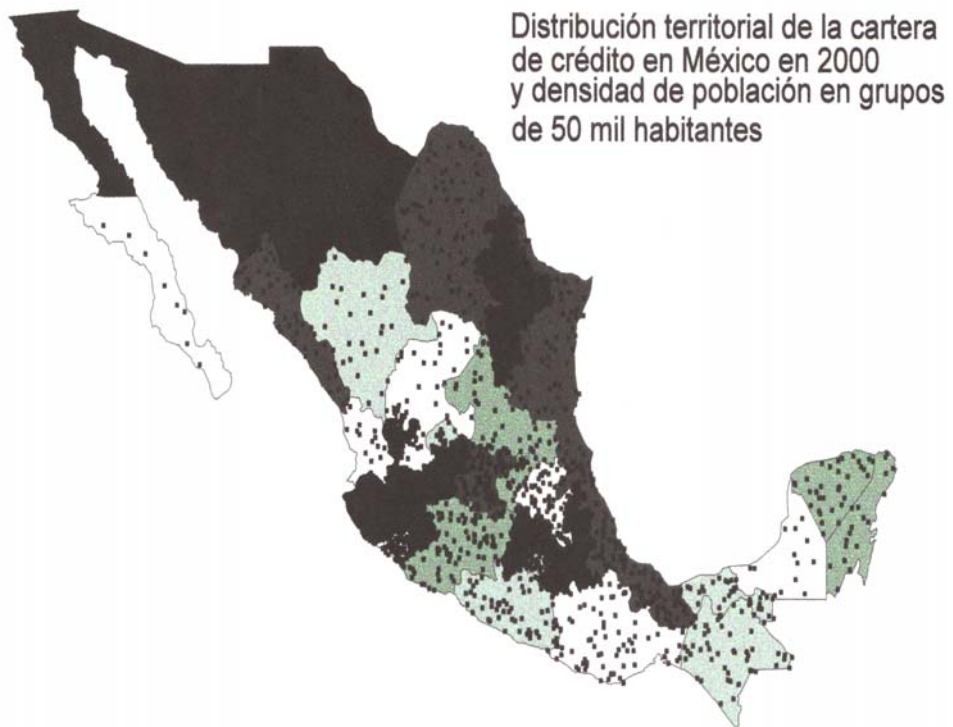
Se observa cómo existe una alta correlación entre la distribución territorial de la población y la inversión pública y privada en los lapsos comprendidos.

Es marcado como la inversión se concentra especialmente en las entidades del norte del país, Golfo, Centro y Occidente, áreas con mayor articulación a los principales mercados nacionales como del extranjero. La densidad de la población presenta la misma distribución.

Mapa VI.1.2



Mapa VI.1.3



Se puede observar cómo la cartera de crédito de la banca particular de 1970 al año 2000 cambia de estar concentrada en el centro del país y el occidente, especialmente en los estados de Jalisco y Nuevo León, a la franja de la frontera norte de la nación. El corredor industrial que va de Poza Rica Veracruz hasta Puerto Vallarta pasando por los estados centrales, así como Sinaloa y Veracruz.

Indica que la demanda de crédito se está dando en nuevas geografías que obedece a desarrollos propios de la relocalización de los negocios en ciudades puertos y fronteras, como al proceso de industrialización del norte de la República por efecto de la reciente ubicación de industria maquiladora de exportación, predominantemente transnacional.

También, como parte del desarrollo turístico, la península de Yucatán presenta un aumento de la inversión privada, especialmente el estado de Quintana Roo.

Correlativamente se ve cómo la densidad de la población también sigue similares patrones, puesto que conforme un área se oscurece, el número de moradores viene en aumento.

La reestructuración económica favorece a que la apertura comercial establezca nexos de los negocios y nuevas relaciones industriales con mercados del exterior. La localización industrial reciente, en comparación al patrón que años atrás la tipificaba, indica que la oportunidad económica cambia de geografía, y con ello la ubicación de los mercados laborales. Hay una nueva localización industrial, por lo mismo, la migración tanto interna como internacional observa patrones distintos recientemente, respecto a los tradicionales observados en décadas pasadas. La distribución territorial de la población sigue la misma tendencia.

VI.2 Migración interna en el occidente de México

La unidad de estudio en este trabajo es el municipio, por lo que la observación parte de una presentación gráfica de los polígonos que enmarcan las áreas de división política municipal entre las entidades federativas que integran la región.

Correlativo a lo expuesto en el apartado pasado, se tiene la migración municipal observada en base a los censos de población de 1950 a 2000, cuyos saldos positivos y negativos, según su magnitud hablan de áreas de atracción, expulsión y equilibrio demográfico.

El mapa VI.2.1 muestra la migración municipal neta acumulada en el occidente de 1950 a 1960.

Mapa VI.2.1

De la década de los 50 a la de los 60 en el mapa VI.2.2 se ve un replegamiento o concentración de los municipios receptores respecto a los expulsores. Se tiene que los municipios receptores son los que poseen las cabeceras municipales más grandes en número de moradores, con una vocación industrial predominantemente a los sectores secundario y terciario.

Mapa VI.2.2

En el mapa VI.2.3 se observa cómo las zonas del Bajío, el área metropolitana de Guadalajara, la ciudad de Aguascalientes, Puerto Vallarta, Lázaro Cárdenas, Mich. y Guadalupe – Zacatecas presentan la más fuerte atracción.

Hay algunas regiones de vocación primaria como la fracción este de Nayarit y Doctor Mora, Gto., que observan fuera del patrón típico cierta singularidad, pero esto obedece a su articulación con alguna otro subsistema de ciudades como es el noreste del país y zona urbana como San Luis Potosí, respectivamente.

Mapa VI.2.3

La década de los 80 es la de mayor interés para nuestro estudio. Precisamente es la década donde inicia la re estructuración económica y se observa un cambio de patrones de la migración y su distribución territorial. En el mapa VI.2.4 se observa que las zonas de atracción se muestran más focalizadas. En Guanajuato, efecto del incremento de las localidades medias en moradores y número sombrean municipios con emergencia económica del Bajío y los Altos Guanajuatenses.

Por el contrario los municipios expulsores presentan una vocación industrial predominantemente primaria. Esta tendencia se sostiene en la década de los 70.

Mapa VI.2.4

En los 50 la población presenta una menor concentración urbana y alta dispersión en su distribución. En los 70 viene a concentrarse en las áreas urbanas y metropolitanas. En los 80 y 90 son las llamadas localidades medias las que se vuelven de atracción poblacional, y destaca en esto la franja costera de Puerto Vallarta y Lázaro Cárdenas. Efecto inminente de la re estructuración económica propio de la apertura económica.

Se puede ver en el mapa VI.2.5 que en los 50 la población presenta una menor concentración urbana y alta dispersión en su distribución. En los 70 viene a concentrarse en las áreas urbanas y metropolitanas. En los 80 y 90 son las llamadas localidades medias las que se vuelven de atracción poblacional, y destaca en esto la franja costera de Puerto Vallarta y Lázaro Cárdenas. Efecto inminente de la re estructuración económica propio de la apertura económica.

Mapa VI.2.5

A recientes fechas la migración tiende a focalizarse en municipios más específicos pero fuera de los tradicionales de 1950 a 1980. Con esto puede verse que los 80 son años de transición y los 90 presentan una normalización del proceso (mapa VI.2.6).

Mapa VI.2.6

Para ejemplificar más esto, podemos cruzar la migración neta acumulada con la densidad de la población por distintos periodos. Veamos el caso de la migración de los 50 con la densidad de 1960 (mapa VI.2.7). Observe la dispersión de la población.

Mapa VI.2.7

Paulatinamente se puede ver cómo la población tiende a concentrarse. Observe la migración neta acumulada de los 60 y la densidad de población de 1970 (mapa VI.2.8).

Mapa VI.2.8

En el mapa VI.2.9 se observa claramente que la tendencia persiste durante los años 70.

Mapa VI.2.9

El mapa VI.2.10 muestra que el cambio inicia en los 80. La densidad de población tiende a aumentar en los municipios receptores, a mayor ritmo que en los municipios expulsores.

Mapa VI.2.10

En el mapa VI.2.11 se observa en los 90 como los municipios receptores cambian de los tradicionales y paralelamente lo hace la densidad dentro de un nuevo patrón de conducta.

Mapa VI.2.11

Como se sostuvo en párrafos anteriores, a finales de los 90 esta tendencia se normaliza. Son las localidades medias, aparte de las zonas metropolitanas y los puertos los que tienden a atraer población, véase mapa VI.2.12.

Mapa VI.2.12

En resumen, efectivamente, se tiene suficiente base empírica para soportar que existe una alta conexión entre la re estructuración económica, los cambios en el orden institucional, y los recientes cambios de patrones de la migración y la distribución territorial de la población. Como caso tipificable esta el occidente de México que es una expresión regional.

La migración de la población del occidente de México, tiene explicaciones de tipo histórico – estructural: la estructura económica internacional, aunado al esquema productivo del país, así como a diversas coyunturas que se dan como oportunidades para la economía nacional, propicia una ruptura con el esquema de sustitución de importaciones del periodo del desarrollo estabilizador.

La cuestión de la distribución geográfica de la población sobre la base de la dispersión-concentración de la misma, y el desarrollo socioeconómico urbano de la región, generan centros gravitacionales y colateralmente esto viene en depauperio de las zonas marginadas.

El desarrollo del occidente mexicano tiende a concentrar población en áreas urbanas, despoblándose las áreas rurales, lo que indica un desarrollo desequilibrado en materia demográfica. La migración se da ahora más de tipo urbano – urbano. Las ciudades medias tienden a agrandarse a costa de las pequeñas localidades, el desarrollo agropecuario esta cediendo paso al desarrollo industrial y los problemas del campo son un reflejo de esta dinámica de urbanización.

Existe una alta interacción demográfica entre el occidente del país con el noroeste. Interacción que al parecer ha sido por mucho tiempo la más alta del país, y que por otro lado, viene en aumento.

La interacción interestatal es principalmente con el Estado de México, el Distrito Federal, Jalisco, Michoacán, Querétaro y Baja California (especialmente con la ciudad de Tijuana).

El occidente del país presenta un fenómeno migratorio bastante representativo, y la migración internacional (especialmente a los EE.UU), es prominente. Alberga a las 4 entidades de la República que presentan el mayor índice de migración internacional con calidad regular e indocumentada.

Dentro de la región de occidente destaca la entidad de Zacatecas que pasa de ser una entidad de alta expulsión a alta atracción.

Dentro del patrón megametropolitano concéntrico de la ciudad de México y del sistema nacional de ciudades, se puede sostener que en el Bajío hay un fenómeno de metropolización de sus principales ciudades conectadas al occidente y al centro del país. Más que de una metropolización de la ciudad de León, se puede hablar de una intermetropolización de las ciudades del Bajío: León, Irapuato, Salamanca, Celaya, Querétaro y Morelia. Que conforman el cinturón industrial del Bajío.

Se tiene una tendencia descendente de la tasa nacional de crecimiento demográfico que implica que lo que interesa es el margen de diferencia neta entre la tasa vigente con respecto a sus expresiones locales, de tal forma que el lector no obstante observa una caída general de los parámetros de clasificación de la condición migratoria, estos son constantes en su margen neto.

El periodo de estudio va de 1950 a 2000. Los datos fuente para observar las supuestas interacciones son obtenidos de censos de población y vivienda VII (1950), VIII (1960), IX (1970), X (1980), XI (1990) y XII (2000) y el conteo de población de 1995.

El método de contrastación parte de observar los patrones que describe la migración interna acumulada de 1950 a 1990 y su respectiva distribución territorial de la población, con los descritos en el 2000 (migración reciente), con correlación a la inversión privada y pública del periodo considerado. Tomando algunas inferencias que se sumen a la comprensión de fenómeno en materia de migración internacional, especialmente aquella correspondiente a la que se da entre México y los Estados Unidos.

No todos estos patrones son característicos en su expresión nacional y/o regional, destacando el papel que juega la región de estudio dentro de dicho patrón. Tales son:

1. Patrón territorial de uso y conservación de recursos naturales,
2. Patrón de localización de los negocios,
3. Patrón de metropolización de las 5 ciudades con primacía urbana nacional,
4. Patrón megametropolitano concéntrico,
5. Patrón de crecimiento de puertos y ciudades frontera y patrón de transnacionalización de la industria mexicana (industria maquiladora de exportación).

Con esta verificación empírica se pretende dejar claro cómo se distribuye geográficamente la población, identificar las interacciones entre la migración, la distribución territorial de la población, la reforma institucional y su consecuente reestructuración económica, relacionar los cambios de la condición migratoria a efecto del desarrollo de la economía local, regional, nacional e internacional, en su expresión municipal. Se trata de identificar la relación causal o influencia de la política económica con la distribución geográfica de la población.

No existe en materia de migración internacional suficiente información cuantitativa, no obstante ser una región de alta emigración especialmente a los Estados Unidos. No obstante, se agrega la información cualitativa más significativa respecto a la situación prevaleciente en la región.

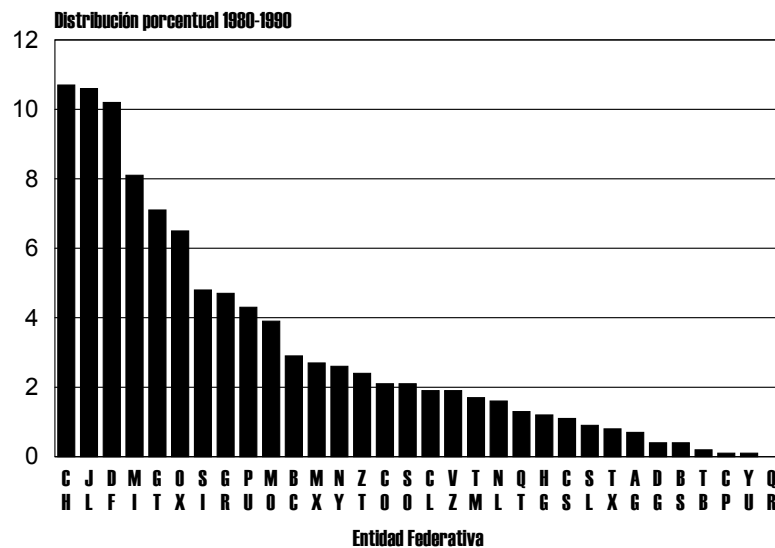
En materia de migración internacional se debe considerar aquella que lo hace de forma legal, y aquella que lo hace de forma ilegal. La región es tradicionalmente desde la Segunda Guerra Mundial zona de migrante internacionales, especialmente en materia de emigración a los Estados Unidos de América. Migración que debe contemplarse como temporal, de tipo labora, y definitiva. El problema principal es que, por su carácter de indocumentada es muy difícil saber

la magnitud de los emigrantes a la Unión Americana, algunas encuestas y la muestra del 1% del XII Censo de Población de 2000, son inferencias importantes para estimarla, no obstante, se diserta respecto a la magnitud entre la emigración legal y la ilegal. No obstante, se sabe que la segunda es muy superior a la primera.

La región contiene a las 4 entidades que desde décadas ocupa los primero 4 lugares en materia de emigración a los Estados Unidos, especialmente de trabajadores la gran mayoría indocumentados. Estas entidades son Zacatecas, Michoacán, Jalisco y Guanajuato.

Para el caso del occidente de México la migración este último tipo de migración es bastante representativa (véase gráfica VI.2.1 donde se observa que al menos para el periodo comprendido de 1980 a 1990 las entidades del occidente de México ocupan los primeros lugares que más expulsan población a los Estados Unidos de Norte América, según cifras oficiales).

Gráfica VI.2.1: Distribución de la población emigrante a Estados Unidos, según entidad de nacimiento, 1980-1990.



Fuente: Plan Nacional de Población. CONAPO, 1995.

Nomenclatura de las entidades federativas usada en las gráficas y cuadros.

AG	AGUASCALIENTES	MO	MORELOS
BC	BAJA CALIFORNIA	NY	NAYARIT
BS	BAJA CALIFORNIA SUR	NL	NUEVO LEON
CP	CAMPECHE	OX	OAXACA
CS	CHIAPAS	PU	PUEBLA
CH	CHIHUAHUA	QT	QUERETARO
CO	COAHUILA	QR	QUINTANA ROO
CL	COLIMA	SL	SAN LUIS
DF	DISTRITO FEDERAL	SI	SINALOA
DG	DURANGO	SO	SONORA
MX	ESTADO DE MEXICO	TB	TABASCO
GT	GUANAJUATO	TM	TAMAULIPAS
GR	GUERRERO	TX	TLAXCALA
HG	HIDALGO	VZ	VERACRUZ
JL	JALISCO	YU	YUCATAN
MI	MICHOACAN	ZT	ZACATECAS

VI.3 Distribución territorial de la población en el occidente de México

Igual que como se hizo en el caso nacional, ahora debe verse cómo la distribución espacial de la población indica una densidad poblacional distinta a la tradicional. El periodo es el mismo y va de 1950 al 2000. Cada punto indica mil habitantes. Como es una fracción del territorio nacional y de la población total del país, no se estipula que el valor puntual sea de 50 mil por que al partir de una unidad de estudio a nivel municipal, el señalamiento no sería visualmente ilustrativo, por lo mismo, ahora el valor referido es de mil personas por cada punto.

Se tienen los siguientes mapas VI.3.1, VI.3.2, VI.3.3, VI.3.4, VI.3.5 y VI.3.6. En estos mapas aparece la población a nivel municipal de la franja occidental del país señalada en el mapa VI.3.4, con sus respectivas fracciones municipales. Como existen algunos cambios en la división política de algunos municipios que se crearon nuevos en varias entidades de 1950 a 2000, se parte de la división política del 2000 y se establece la serie de tiempo con base a dicha división, donde la población sigue una estimación, para el caso de municipios que fueron divididos, proporcional al número de fracciones en que fueron divididos la cual es de 2. Por tratarse de pocos casos ante 366 municipios, esto no afecta la objetividad del estudio.

Mapa VI.3.1

**REGIÓN OCCIDENTE
POBLACIÓN DE 1950 AGRUPADA EN PUNTOS DE MIL
HABITANTES**



Igual que el caso nacional, de 1950 a 2000 en el occidente se observa cómo la evolución de la densidad de población tiende a concentrarse en las zonas metropolitanas de la ciudad de Guadalajara y León, en ciudades como Aguascalientes y en la costa colindante entre Nayarit y Jalisco.

Mapa VI.3.2

**REGIÓN OCCIDENTE
POBLACIÓN DE 1960 AGRUPADA EN PUNTOS DE MIL
HABITANTES**



La distribución espacial de la población mantiene muy alta correlación con el cinturón industrial que va desde Puerto Vallarta, Guadalajara, Aguascalientes y el Bajío.

Mapa VI.3.3

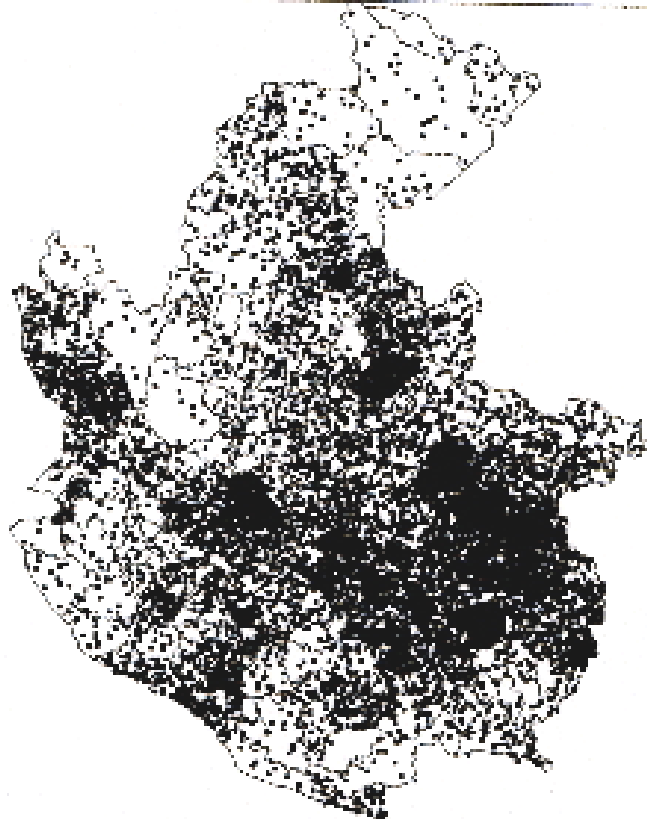
**REGIÓN OCCIDENTE
POBLACIÓN DE 1970 AGRUPADA EN PUNTOS DE MIL
HABITANTES**



En los mapas referidos se observa cómo se viene oscureciendo la franja del Bajío, zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara, Aguascalientes, Guadalupe-Zacatecas y Puerto Vallarta.

Mapa VI.3.4

**REGIÓN OCCIDENTE
POBLACIÓN DE 1980 AGRUPADA EN PUNTOS DE MIL
HABITANTES**



Se ve claramente el ensombrecimiento de muchas regiones del occidente a efecto de la metropolización de las ciudades de Guadalajara y León, así como la conurbación de muchas ciudades tales como Aguascalientes, Zacatecas y zonas del Bajío. A su vez, se observa el desarrollo de un cinturón industrial que va de los Apaseos en Guanajuato hasta Puerto Vallarta, Jalisco. Y un polo de desarrollo que es nexa de dicho cinturón que parte de Ciudad Guadalupe Zacatecas, ciudad de Aguascalientes a la ciudad de León y los pueblos del Rincón.

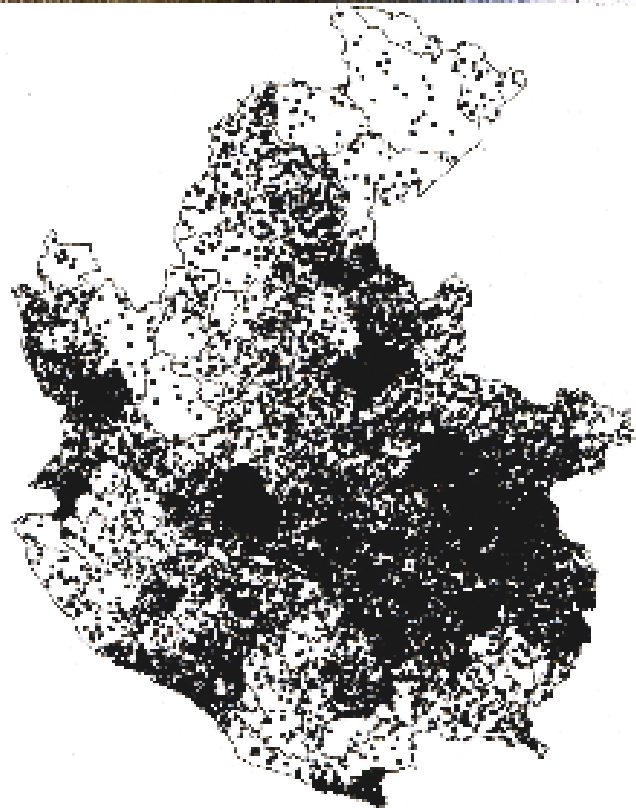
Mapa VI.3.5

**REGIÓN OCCIDENTE
POBLACIÓN DE 1990 AGRUPADA EN PUNTOS DE MIL
HABITANTES**



Mapa VI.3.6

**REGIÓN OCCIDENTE
POBLACIÓN DE 2000 AGRUPADA EN PUNTOS DE MIL
HABITANTES**



CAPÍTULO VII: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Este último capítulo tiene como objetivo específico resumir y presentar los principales hallazgos de la investigación, las implicaciones y las nuevas líneas de investigación y los lineamientos de política demográfica sugeribles para el caso del occidente del país.

VII.1 Principales hallazgos

Lo primero que salta a la vista de la presente investigación es que los patrones tradicionales de crecimiento de las principales urbes del país, siguen atrayendo población, no obstante, son las llamadas ciudades medias la que ahora también contribuyen a atraer población, especialmente aquellas que son ciudades fronterizas y puertos, que mantienen especial vínculo con el mercado exterior.

El esquema endogenista sigue las pautas que desde tiempos coloniales comporta como esquema centralizado y concentrador de población en las urbes del centro del país, destacando las zonas metropolitanas de México y Puebla, así como aquellas grandes urbes en el occidente (Guadalajara) y en el norte (Monterrey). La apertura comercial, propicia que la distribución territorial de la población ahora siga nuevos patrones que se explican por la nueva geografía de los negocios.

El arribo del modernismo y de políticas que fundaron el crecimiento en el gasto fiscal a partir de los años 30, junto con una coyuntura internacional favorable para sostener la continua expansión de la liquidez que representa crédito disponible y barato, son componentes claves para explicar el ascenso urbano – industrial, centralizado y terciarización de la economía mexicana. Cambios en el orden institucional de la regulación de la inversión tanto interna (privada y pública), como extranjera, junto con la apertura comercial son los principales componentes que explican el cambio de patrones en la distribución territorial de la población y la migración. La inferencia estadística muestra como dichos cambios institucionales

en la regulación económica del estado son antesala y van aparejados a la desregulación económica, apertura comercial y cambio en la estructura económica que afecta la movilidad y distribución territorial.

La población nacional aumenta de 1990 a 2000 en casi una quinta parte, la población considerada urbana lo hace en una tercera parte y la metropolitana en tan solo una octava fracción. También se observa que la población metropolitana va perdiendo peso en su incremento de censo a censo de 1940 a 2000, a razón de es la población urbana en zonas no metropolitanas como son las llamadas ciudades medias las que comparativamente crecen con mayor dinamismo. Por decir, en 1940 el incremento intercensal de la población rural es apenas menor al observado en las zonas metropolitanas. En la década que comprende 1990 a 2000 el incremento de las áreas urbanas es alrededor de 2.5 veces superior al de las metropolitanas. Incluso el incremento de las zonas metropolitanas es menor al promedio nacional en la década en cuestión cuando hace 60 años estaban muy por arriba del promedio nacional. Esto significa que por un lado a nivel general el incremento de la población tiende década con década a ser menor. Que en 1940 se observa un acelerado incremento de la población urbana y metropolitana, que supera en mucho el incremento de la población total del país. Que las zonas metropolitanas paulatinamente pierden dinamismo y que son las áreas urbanas medias las que siguen creciendo. Por último, que siguen siendo las áreas rurales las que sustentan en mucho con saldos negativos el ascenso urbano y metropolitano del país.

Son las llamadas ciudades medias junto a las grandes concentraciones urbanas las que presentan el más alto ritmo de crecimiento. Se observa la transición supuesta por la principal hipótesis de este trabajo donde es evidente un cambio en los patrones migratorios y la distribución espacial de la población, al observarse que la migración deja sus tradicionales puntos de origen y destino de pequeñas localidades a las grandes, sino que se viene dando una significativa migración a las ciudades medias, donde existe una desaceleración del crecimiento de la

participación relativa de la población de localidades por su tamaño tendiendo a estabilizarse dicha participación relativa . No obstante persiste la migración de las localidades no urbanas a las ciudades medias de más de 100 mil habitantes.

El occidente de México fuera del área metropolitana de la ciudad de Guadalajara observa una rápida urbanización, conurbación, desarrollo industrial periurbano y también, como efecto de lo anterior, la presencia de la precarización de lo rural y el desarrollo de lo suburbano.

Los estados del norte muestran especial incremento en su crecimiento demográfico, atrayendo población del resto del país. Hay una alta interacción entre la franja occidental y noroeste del país lo que revela un alto grado de integración económica de ambas regiones.

Las ciudades de la frontera norte alcanzan las tasas de crecimiento demográfico más altas del país, superando las del centro, especialmente del Distrito Federal y Estado de México, así como de otras zonas de alto dinamismo como el occidente del país y Veracruz.

Al parejo con el proceso anterior, las pequeñas localidades tienden a desaparecer: unas porque son absorbidas y conurbadas por la principal localidad en tamaño dentro del municipio o municipios colindantes, otras por que son la fuente de expulsión de población a estas localidades de mayor dinamismo económico. Los localidades ejido tienden a disminuir en tamaño y número.

Hay una abierta terciarización de la economía como efecto del desarrollo de servicios financieros, bancarios, aseguradoras de bienes, como aseguradoras de retiro, así como el incremento de los servicios a la producción y al comercio, y servicios públicos donde destaca la educación, la salud, la seguridad y la asistencia social, así como algunos servicios públicos en materia de comunicaciones.

Los estudios realizados en materia de migración interna no se enfocan a estudiar la interacción migratoria entre las regiones que comprende el país. Con base a las matrices realizadas a nivel regional se sabe que la región noroeste y el occidente observan la mayor interacción interregional del país. Por otra parte, esta interacción aumenta rápidamente con un dinamismo inusitado.

El occidente del país observa un saldo negativo migratorio. Por darse una idea, en esta a inicios de la XX centuria vive algo más de la cuarta parte de la población nacional (28.8% para ser precisos). Según los datos del Censo de población de 1995, esta participación relativa disminuye a una quinta parte (19.57%). Por lo mismo, se sostiene que el occidente del país esta latamente articulado a otras regiones cuyo dinamismo económico y poder de atracción es superior al local. Estas regiones son el noroeste y el centro del país, como a su vez la migración a los Estados Unidos es bastante representativa. Jalisco, Michoacán, Zacatecas y Guanajuato, entidades que integran en parte el occidente, son a su vez las que ocupan del resto de la República Mexicana los 4 primeros lugares en migración de trabajadores a la Unión Americana.

Del occidente, la entidad que recientemente presenta un equilibrio migratorio es Guanajuato, Zacatecas pasa de ser una entidad altamente expulsora a una de fuerte atracción, de hecho es la entidad que presenta la tasa de crecimiento demográfico anual más alta del país según se observa en los resultados preliminares del XII Censo de Población. Le sigue Aguascalientes. Jalisco, Michoacán, Nayarit y Colima que observan una expulsión leve.

El crecimiento urbano es dinámico, y la metropolización de ciudades como Guadalajara y León (Bajío) es parte del fenómeno de la megametropolización concéntrica de la ciudad de México.

Como en el resto del país, en el occidente la mayoría de la población se concentra en unas cuantas ciudades: Guadalajara y zona metropolitana, León, Aguascalientes y Morelia, que representa dos terceras partes de población que vive en el occidente del país. Según los resultados preliminares del XII Censo de Población, la ciudad de León presenta el mayor crecimiento proporcional de todas estas.

De 1990 a 2000 las ciudades medias muestran un crecimiento superior a las observadas por las grandes. Se sigue dando de manera concentrada la urbanización en el occidente, no obstante son las ciudades medias en contraste de las grandes as que muestran mayor dinamismo en su crecimiento.

La concentración de la población se da en localidades que poseen un desarrollo industrial manufacturero y cierto tipo de servicios financieros, comerciales, y a la producción. Con una consolidada red de comunicaciones terrestres, en valles y bajíos con desarrollos agropecuarios. Es interesante observar cómo fuera de la ZMG, las concentraciones en el occidente del país parecen tener vínculo con la difusión y concentración de la ZMCM. Sustentan que en esto han sido las deseconomías de la acumulación capitalina la principal causa de relocalización empresarial en regiones periurbanas o con alto grado de articulación a la principal zona metropolitana del país.

Las empresas en general fundan su plataforma de sustento en las grandes ciudades del país, que son su principal y más seguro mercado, para de ahí aventurarse a otros mercados periféricos como internacionales. En esto destaca el Bajío y las localidades que comprende que muestran una alta articulación con el aparato productivo de la ZMG y la ZMCM, distinto a otras partes como los son los puertos de Tepic, Vallarta y Colima que se articulan más con el mercado exterior al norte del continente y noroeste del país, que hacia los mercados del interior de la República.

En síntesis, el dinamismo que adquiere la innovación tecnológica en materia de electrónica, informática y telecomunicaciones, por citar los más importantes, llevan necesariamente a modificar la organización social del trabajo y en sí la función social de producción. Esto implica un inminente cambio en la estructura económica tanto a nivel internacional, como regional, nacional y local. A esto se le identifica como una transición del esquema de producción rígido propio del modernismo, al de la producción flexible posmodernista. Ante dicho cambio, la regulación del estado viene a modificar su ética administrativa, por lo mismo la reestructuración económica viene acompañada de cambios en el orden institucional, lo que en suma afecta los patrones en la movilidad y distribución territorial de la población. Su expresión local, el occidente de México y en especial la entidad Guanajuatense, son patente de este fenómeno global. La inferencia observada sugiere efectivamente que los dichos patrones han cambiado a efecto de lo anterior.

Los patrones en la distribución espacial de la población tienen en su fondo histórico su explicación causal, que desde periodos coloniales han sido trazados por distintos esquemas económicos en la nación instrumentados: desde el primario extractivo exportador del virreynato al actual transitorio entre el redimensionamiento del esquema fordista ante la prominencia del desarrollo del esquema de toyota.

VII.2 Implicaciones y nuevas líneas de investigación

Con base al desarrollo del presente trabajo, se abren nuevas interrogantes que son necesarias para brindar más fundamento a lo aquí expuesto, por lo mismo se citan a continuación algunas de las investigaciones que son de interés inmediato y sustantivo en materia de investigación social relativo a la distribución territorial de la población y algunas relaciones entre tópicos industriales, laborales y urbanos.

En la nueva agenda de investigación se tienen las siguientes líneas:

- La relación existente entre el cambio en el orden institucional, la política económica y la re estructuración económica.
- El efecto regional de la política macroeconómica en la distribución territorial de la población.
- Interacción interregional de los flujos migratorios.
- Metropolización de las grandes ciudades del Occidente: Guadalajara, León, Aguascalientes y Morelia.
- ¿Conurbación o metropolización de las ciudades del Bajío?
- Subsistema de ciudades en el occidente del país.
- Agricultura, modernización y su efecto en la distribución territorial de la población.
- El efecto laboral en la distribución territorial de la población ante la inminente flexibilidad laboral.
- La inversión pública, privada y externa y los mercados de trabajo regionales (nuevas orientaciones y montos).
- Federalismo, descentralización y migración.

VII.3 Lineamientos sugeridos para la política demográfica en la región occidente de México

En esta nueva dinámica el papel del municipio es vital. En materia de cambio en el orden institucional en materia de la inversión pública federal, a través de dos procesos: descentralización y federalismo, el municipio inicia desde el segundo lustro de los 80 un ascenso en la vida político administrativo de la nación. El nuevo papel que se le confiere como institución básica en el país gestan que las economías locales despierten nuevas expectativas atractivas para que prosperen los negocios locales, lo que hace de la cabecera municipal el centro gravitacional de las localidades periurbanas a la misma, y atraen población. En parte esto explica que las ciudades medias, la mayoría de ellas cabeceras municipales adquieran fuerte atracción poblacional. A esto se suma el cambio en el ordenamiento del territorio así como de la tenencia de la tierra agrícola, propiamente las regulaciones en torno a la pequeña propiedad y el ejido.

El municipio es entonces la principal unidad de análisis, y bajo esta óptica se descubre que su papel es vital para el debido dimensionamiento del problema a estudiar.

La política económica que desde la década de los 80 ejerce su principal acción para generar crecimiento del ingreso nacional, parte como principal fundamento de instrumentación la política monetaria y crediticia. No obstante, las condiciones funcionales en que se aplica la política expansiva de la liquidez del país no son propicias para garantizar la alta efectividad de la misma. Existen componentes de carácter funcional que desvían mucho del gasto al consumo y no a la inversión, lo que genera un crecimiento modesto acompañado de un alto nivel inflacionario. De estos se destaca lo siguiente: existe en el país grandes potenciales de colocación de cartera al tener un amplio nivel de desempleo, y recursos naturales donde aplicar la inversión, sin embargo, la abundancia de fuerza de trabajo causan que a la par que aumenta la creación de nuevo empleo, el incremento en los salarios

nominales sea pequeño, lo que a la par de un alto índice inflacionario causa que haya inflación real, lo que vía precios redistribuye el ingreso nacional de forma regresiva. El fruto del crecimiento va a parar en las manos de quienes suben los precios, especialmente por el alto grado de monopolización de los mercados nacionales. El alto grado de incertidumbre que causan fuerzas internas de corte político, junto con la apertura financiera a los grandes mercados financieros vía bursátil, que le agrega vulnerabilidad a la economía mexicana ante los arbitrariedades de los mercados del exterior. Por esta causa, el efecto de la política macroeconómica que procura incentivar crecimiento “con estabilidad de precios”, es la principal razón por la cual no obstante crezca el ingreso nacional, en los hogares haya una continua precarización de su ingreso, al concentrarse el primero en manos de quienes suben los precios, y escaparse de la manos de quienes pagan precios inflacionarios. Se crece a costa del desarrollo. La precarización del empleo se materializa en la pauperización continua del poder adquisitivo del salario.

Hay que sumar la situación macroeconómica del país ante la doble brecha entre el ahorro y la inversión y las exportaciones netas, que en suma presentan problemas de insolvencia económica acompañada con crisis cambiarias, inflacionarias y de sobrevaluación del peso ante el dólar, que vienen directamente a afectar el poder adquisitivo de los preceptores de remuneraciones fijas.

¿Cómo es que en México se reproduce la pobreza? Pues no es por las razones maltusianas que se esgrimen subrepticamente para justificar su paulatina generalización, sino más bien que la política económica en México, por la alta monopolización de los mercados que hacen altamente inelástica la curva de la oferta agregada, sumado a la alta elasticidad de la curva de oferta de trabajo, causa que el fruto del crecimiento quede en manos de unos cuantos, a razón de que las mayorías ven caer sus remuneraciones reales.

En el occidente de México se haya suficiente evidencia empírica para correlacionar el cambio del orden institucional, la política económica, la re estructuración económica, la regulación pública de la inversión nacional y extranjera, la apertura comercial y el nuevo papel que se otorga al municipio en la inversión pública, como principales componentes con alto poder explicativo del cambio en la movilidad y distribución territorial de la población.

La aportación que la presente investigación hace es componente deductivo de involucrar en la operacionalidad estructural aspectos de corte funcionalista como lo son los cambios en el orden institucional que son antesala para reorientar la política económica, y la orientación y nuevo giro de la inversión nacional (privada y pública) como extranjera, la apertura comercial y financiera, que otorgan una nueva geografía de los negocios.

Un aspecto relevante es dentro de la re estructuración económica la instrumentación de la política económica del país desde la década de los 70. El agotamiento del esquema endogenista moderno puede afirmarse, inicia a raíz de la crisis juglar sistémica del primer lustro de la década en mención. La crisis financiera internacional y el cambio de patón monetario bajo la moneda vehicular del dólar en 1971, la crisis de los energéticos de 1973, causan por primera vez durante la posguerra que el principal socio comercial de México, la Unión Americana, inicio una profunda recesión. La caída de las exportaciones mexicanas no se hizo esperar. Políticas y ajuste y contención son fundamentales para sustentar el crecimiento con altas tasas inflacionarias y paulatina pérdida del poder adquisitivo del salario de los trabajadores. La demanda interna cae y la crisis se agudiza lo que es causa que para 1976 México inicio una serie de ajustes a la paridad real del peso ante el dólar para poder absorber el perentorio déficit comercial. Con estos acontecimientos tanto nacionales como nacionales se marca el inicio de profundas re estructuraciones internas en México.

La política económica es el efecto instrumental por el que se manifiesta la reestructuración. Destaca el efecto de la política monetaria en el crecimiento, el empleo y el poder adquisitivo. La política crediticia y las tasas reales de interés, la política cambiaria, así como la instrumentación de políticas más locales propias de los otros dos niveles de gobierno: las estatales y las municipales.

La política monetaria en el país ha propiciado un crecimiento pero con altas tasas inflacionarias en los precios internos. Al no existir estabilidad de precios, el ingreso nacional se redistribuye regresivamente. Esto se explica básicamente por dos razones: la inelasticidad que presenta la curva de la oferta agregada del país a efecto del alto grado de monopolización de mercados, así como la alta elasticidad de la curva de oferta en el mercado laboral por la abundancia de fuerza de trabajo. Es coyuntura, como sostienen los teóricos de la oferta (escuela norteamericana de la oferta), se combinan para delinear la manera en que opera y es en grado efectiva la política monetaria. Entre más dinero se le inyecta al crédito, el efecto es propiciar un modesto crecimiento acompañado de la regresión en la distribución del ingreso nacional. En especial en su expresión regional. El incremento de la demanda agregada beneficia más a los productos industriales que a los primarios, por el tipo de bien que son. Esto causa que el ingreso en los medios urbanos observe mayores incrementos que en el medio rural, el cual se precariza. Motor de la migración rural – urbano.

En Guanajuato, como en la parte del occidente la migración va de las pequeñas localidades a las grandes, de las zonas rurales a las urbanas, de la franja norte y sureste al corredor industrial del Bajío, así como a otras partes del país y del extranjero. En México destaca el Estado de México, el Distrito Federal, Tijuana en Baja California, Guadalajara y Morelia y Querétaro. En los Estados Unidos son las ciudades de Los Angeles, Chicago y Dallas destino de los emigrantes. Por otra parte, a su vez, se observa que la entidad atrae población del Estado de México, el Distrito Federal, los altos de Jalisco y Michoacán. Que se caracteriza por ser una migración normalmente urbano – urbano. Este tipo de migración tanto interna

como internacional, observa un incremento en monto y cada día es más significativa la de carácter definitivo o de largo plazo, que aquella temporal de corto plazo. En la migración interna se observa la prominencia femenina, mientras que en la internacional la masculina. En esta última la participación de las mujeres, siendo una migración en menor escala que la masculina, viene en aumento.

La política económica de abasto juega especial papel en materia del desarrollo agropecuario. La infraestructura de almacenamiento y transporte de los productos del campo, así como los agronegocios en mucho explican el crecimiento de las localidades medias en el Bajío.

Otros municipios el Bajío crecen de forma inusitada debido a la desconcentración industrial de las grandes localidades como es el caso de Purísima del Rincón, cuya cabecera municipal, y el municipio en sí muestran las tasas de crecimiento más alto del estado, debido a que la industria zapatera, como tenerías están prosperando a la sombra de la industria del cuero y el calzado de los municipios de León y San Francisco del Rincón. Otro caso es el de Cortazar que crece de forma sostenida en un desarrollo conurbano y preindustrial del emporio empresarial de Celaya, que a su vez esta altamente integrado vía Querétaro y San Juan del Río al desarrollo megametropolitano concéntrico de la ciudad de México.

Irapuato presenta una desaceleración crónica desde los años 80 de su tasa de crecimiento demográfico. Celaya y León le restan fuerza, y en medio de los desarrollos industriales y agroindustriales de estas, respectivamente, la ciudad de Irapuato siendo la segunda localidad más grande de la entidad va cediendo terreno a Celaya. Asimismo, presenta conurbación con ella ciudad de Salamanca, la que depende en mucho de la inversión pública federal en materia de desarrollos de la petroquímica, como componente detonador y gravitatorio de su desarrollo local. Esta conurbación es bastante significativa pues como mancha urbana presenta una población superior a la de la ciudad de Querétaro.

El occidente se caracteriza por estar compuesto por municipios de fuerte y débil expulsión. Guanajuato tiene su propia expresión. Existen municipios que eran de fuerte expulsión y que ahora son de fuerte atracción, por caso Purísima del Rincón. Otros tantos como Dolores Hidalgo y Comonfort disminuyen de fuerte a débil expulsión. León, Irapuato y Celaya siguen siendo de fuerte atracción, pero se suman otros como Purísima del Rincón, San Francisco del Rincón y Cortazar. Silao pasa de ser un municipio de fuerte expulsión al equilibrio de forma reciente, en mucho por los desarrollos industriales en materia de autopartes y automovilística, entre otras grandes empresas que se han localizado en terrenos periurbanos a la cabecera municipal. Guanajuato observa un situación similar a la de Silao, de ser fuertemente expulsor de población, ahora observa un equilibrio demográfico en su crecimiento. En parte a la influencia de los desarrollos inmediatos en otros municipios donde destaca Silao, así como al efecto de la prosperidad turística de la ciudad, el comercio, los servicios financieros por ser la ciudad capital del estado y a la inversión pública que esto implica en la generación de empleo. La minería se rezaga en su importancia local.

El noreste y el sureste presentan condiciones de alto grado de marginación y pobreza, por lo mismo mantienen su tradicional espectro de presentar una fuerte expulsión local de moradores. Esto habla de la asimetría existente en el desarrollo local. Conviven áreas de fuerte desarrollo y atracción poblacional con áreas de fuerte expulsión y alta marginación. La franja del Bajío muestra que las grandes localidades siguen atraen población de manera débil, pero son las localidades medias, normalmente cabeceras municipales, las crecen con mayor dinamismo.

La terciarización de la economía nacional, en su expresión local, habla de la prosperidad del comercio, turismo, servicios financieros, profesionales y a la producción. En el Bajío esta expresión es parte sus características y base de su desarrollo económico local. Los agronegocios y actividades propias del sector primario de la economía seden importancia a la prosperidad de la industria de la que destaca la textil, el calzado, el cuero, la petroquímica y la agroindustria y

procesadoras de alimentos. A la par del desarrollo urbano – industrial crecen los servicios, los que son ahora fuente importante de empleos y base del bienestar social.

Como entidad, Guanajuato al presentar un equilibrio demográfico, distinto al que presentan la mayor parte de las entidades que integran la región (con excepción de Jalisco, Aguascalientes y Colima que atraen población), indica que dentro de la región su dinamismo recompone su estructura de fuerza de trabajo, atrayendo población con perfiles técnicos y expulsando moradores de instrucción menos a la media. Eso es parte de su propio desarrollo industrial.

Las implicaciones de observar los cambios de los patrones migratorios y en la distribución espacial de la población son que la política social y económica en México no prevé de ninguna forma las consecuencias que implica en materia de atención en servicios públicos y ordenamiento territorial las ciudades que se suman a ser más dinámicas y atrayentes de fuertes flujos de población, como es el caso de puertos, cabeceras municipales, ciudades medias y las ciudades que presentan metropolización.

La población movilizada presenta un espectro específico en la estructura del mercado de trabajo, esta observa una demanda en específico de empleo, los sectores que absorben a este tipo de población son la industria y los servicios. El federalismo puede ser una vía favorable para atender en específico esta tendencia, como garantizar su absorción local.

La inversión extranjera directa que en un 95% va a la industrial maquiladora de exportación, genera que sean las industrias medianas y microempresas las que presenten la mayor creación de empleos, por lo mismo, las entidades fronterizas y aquellas como Jalisco, Veracruz y el Estado de México deben concebir políticas que atiendan la creciente demanda de empleo que este tipo de industria provoca. Otras tantas entidades que no atraen inversión foránea deben implementar

políticas favorables para poder presentar atracción a este tipo de fomento e industrialización. Con esto se puede garantizar que por concentración de la industrial maquiladora, la generación de empleos se concentre en geografías específicas, creando polos de desarrollo regional, contrastando con otras entidades que tienen fuerte expulsión de población, en este sentido es de interés de observar el caso del Estado de Zacatecas que de ser expulsora tradicional pasa a tener fuerte atracción, especialmente en Ciudad Guadalupe.

La política económica, por la heterogeneidad y características estructurales de las regiones, opera de forma discriminada. Por lo mismo, es necesario evaluar por región el efecto de la política crediticia, cambiaria, de fomento a la inversión pública y privada y la política salarial. Procurando que su efecto local no favorezca a fomentar la polarización migratoria de las regiones en regiones expulsoras, como atrayentes.

La legislación laboral ante su inminente orientación a favorecer la flexibilidad laboral, obviamente tendrá un efecto en la distribución territorial de la población, fomentando que la población migrante persiga las regiones donde existen distritos industriales consolidados, lo que concentraría más la población en las tradicionales áreas metropolitanas y urbanas.

La evaluación del problema migratorio y su repercusión en la concentración dispersión territorial de la población es un tópico de especial interés, donde la política económica y demográfica debe hacer especial énfasis en su regulación.

La planeación debe centrarse más en una visión municipal que en una nacional, de tal forma que conciba las especificidades que cada municipio presenta y el tipo de políticas a seguir con base a su estructura económica y vocación industrial, como densidad de población y mercados de trabajo locales e inmediatos.

Debe abatirse la marginación. Debe integrarse las regiones expulsoras de población al esquema de desarrollo nacional, donde estas puedan participar con base a sus potencialidades económicas locales. Los flujos de inversión pública y privada, como foránea, deben orientarse a aplicarse en sectores tales como son los agronegocios, la minería, la infraestructura en comunicaciones y transporte, infraestructura de almacenamiento, servicios públicos con cobertura y calidad, exención fiscal a los básicos en regiones de bajo nivel de ingreso, entre otros aspectos que pudieran favorecer la retención de la población residente.

El fenómeno migratorio es cada día más significativo, por lo mismo, la estructura de los hogares y la desintegración familiar y los hogares infuncionales son temas de interés para la política social. Proyectos comunitarios de atención y asistencia a las familias de los migrantes, así como proyectos de fomento de desarrollo económico local deben merecer especial apoyo.

FUENTES:

Aguilar, Adrián Guillermo y Boris Graizbord (1995) "La re estructuración regional en México: cambios de la actividad económica urbana, 1980-1988". *Comercio Exterior*, vol. 45, núm. 2 (febrero), pp. 140-151.

Aguilar-Robledo, Miguel (septiembre – diciembre de 1999). "El debate modernidad / posmodernidad y la renovación del discurso de la planeación." En la revista *Cuadrante* (Nueva Epoca). Universidad Autónoma de San Luis Potosí. México.

Alarcón, Rafael (1988) "Proceso de 'norteñización': impacto de la migración en Chavinda, Michoacán" en Calto, Thomas y López Castro, Gustavo (coords.). *Movimientos de población en el occidente de México*. Colegio de Michoacán. México.

Appleyard, Reginald T. (1992) "Migración internacional y desarrollo: una relación por resolver" Ponencia del Seminario sobre Migración. Migración y Desarrollo, 10. Celebrada del 15 al 17 de septiembre de 1992. OIM. Ginebra.

Aragonés, Ana María (agosto de 1999) "El fenómeno migratorio en el marco de la globalización" en Revista de *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S.N.C. Vol. 49. Núm. 8. México. Pp. 727-738.

Arango, Joaquín (2000) Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración" en Revista Internacional de Ciencias Sociales (septiembre del 2000) No. 165. UNESCO. Bajado del internet.

Arroyo García, Francisco (julio 2001). « Dinámica del PIB de las entidades federativas de México, 1980 - 1999". Revista *Comercio Exterior* de BANCOMEXT. Vol. 51 No. 7. México.

Bajo, Oscar (1991). Teorías del comercio internacional. Antonio Bosch editor,.Barcelona, España.

Barkin, David y Timothy King (1970) *Desarrollo económico regional (enfoque por cuencas hidrológicas de México)*. México: Siglo XXI.

Bassols Batalla, Angel (1992) *México: formación de regiones económicas*. UNAM. México.

Bougrine, Hassan (2001, septiembre) “Competitividad y comercio exterior”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Bourne, L. S. (Julio de 1993) Urban systems in an era of global restructuring: expanding the research agenda, ponencia presentada en la reunión de la comisión de desarrollo urbano y vida urbana, Unión Geográfica Internacional, Vaasa, Finlandia.

Bradbury, J. H. (1985) “Regional and industrial restructuring processes in the new international division of labor” en *Progress in Human Geography*, núm. 9.

Braverman, Harri (1984) *Trabajo y capital monopolista*. 7ª. Edición en español. Nuestro Tiempo. México.

Bray, David (1987) “Agricultura de exportación , formación de clases y mano de obra excedente: el caso de la migración interna e internacional en la República Dominicana” en DEL CASTILLO, José (et al.) *La inmigración dominicana en los Estados Unidos*. Santo Domingo. Universidad APEC. República Dominicana.

Bustamante, Jorge A. (1993) “Migración de México a los Estados Unidos: un enfoque sociológico”. Colegio de la Frontera Norte. México. (Conferencia sobre la medición de la migración internacional en Latino América. Bogotá, Colombia).

Cabrera, Gustavo (1975) "Migración y actividad económica en México 1960 – 1970" en Cahiers des Amériques Latines. No. 12. 2º semestre de 1975. Colloque Franco-Mexicain sur. Les Migrations au Mexique. 28-30 de marzo celebrado en París, Francia.

(1976) "Población, migración y fuerza de trabajo". En *Mercados regionales de trabajo*. Proyecto de desarrollo regional y urbano de México, México: INET, ST; pp. 241 – 288.

Carrillo, Jorge y Aguilar Benítez, Ismael (1997, abril) "Rotación de personal, nuevas tecnologías e industria maquiladora en México". Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Castells, Manuel (2000). *La era de la información*. 2ª. Edición en español. Tomos I, II y III. Siglo XXI editores. México.

Castres, Stephen (septiembre de 2000) "Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas mundiales" en *Revista Internacional de Ciencias Sociales* UNESCO. USA. Publicación bajada del internet en su versión en español, del portal virtual de dicho organismo.

Cetré Castillo, Moisés (1998, octubre) "Comercio internacional y normas laborales: el debate actual". Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Chacholiades, Miltiades (1989). *Economía internacional*. Ed. Mc. Graw Hill. México.

Chamboux –Leroux, Jean Ives (Julio 2001). « Efectos de la apertura comercial en las regiones y la localización industrial en México”. Revista *Comercio Exterior* de BANCOMEXT. Vol. 51 No. 7. México.

Chávez Galindo, Ana María y Lozano Ascencio, Fernando (2000). CRIM/UNAM. Bajado del Internet (22 de diciembre de 2002). México. Pp. 20.

Chinchilla, Norma Stoltz y Hamilton, Nora (1996) “Global economic restructuring and international migration: some observations based on the Mexican and Central American experience” en *International Migration*, Vol. 34. No. 2. Pp. 195-231. U.S.A.

Coatsworth, John H. (1985) *Los orígenes del atraso* (nueve ensayos de historia económica de México en los siglos XVIII y XIX). Alianza Editorial Mexicana. México.

Consejo Nacional de Población:

(1991) *Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México*. Poder Ejecutivo. México.

1994. *Información básica sobre migración por entidad federativa, 1990*. Poder Ejecutivo. México.

2001 *Indíces de marginación en México*. Poder Ejecutivo. México.

1995 *Programa Nacional de Población 1995 – 2000*. Poder Ejecutivo. México.

2001 *Programa Nacional de Población 2000 - 2005*. Poder Ejecutivo. México.

Cornelius, Wayne (Octubre de 1979) "Migration to the United States: the view from rural Mexican communities" en *Development digest*, No. 4. Octubre de 1979. Pp. 90-101.

Corona Vázquez, Rodolfo (1982) "Factores Determinantes de las migraciones internas y hacia los Estados Unidos" en *Investigación demográfica en México*. CONACyT y CONAPO. México.

Cota Yáñez, María del Rosario y Rodríguez Bautista, Juan Jorge (agosto de 1999) "Evolución interna de las principales zonas metropolitanas de México" en Revista de *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S.N.C. Vol. 49. Núm. 8. México. Pp. 690-695.

Cortez, Willy (1999, septiembre) "Reestructuración y productividad del trabajo en el sector maquilador". Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Delgadillo Macías, Javier; Torres Torres, Felipe y Gasca Zamora, José (2001). El desarrollo regional de México en el vértice de dos milenios. UNAM - Porrúa. México.

De la Garza Toledo, Enrique (1998, octubre) "El TLCAN y las relaciones laborales en México". Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Durand, Jorge (1988) "Circuitos migratorios" en Calto, Thomas (Coord.) (et al.). *Movimientos de población en el occidente de México*. Colegio de Michoacán. México.

Durand, Jorge (1996) "El TLC y las rutas paralelas de la migración" en *Estrategias regionales y nacionales frente a la integración económica mundial*. CUCEA – Colegio de Jalisco y Ediciones Paulinas. México.

Durand, Jorge y Massey, Douglas S. (1992) "Mexican migration to the United States: a critical review" en *Latin American Review*. Vol. 27. No. 2. Pp. 3 – 42. U.S.A.

Escobar Latapí, Agustín; Martínez Castellanos, María de la O. (1992) "La pequeña industria y la migración internacional en Guadalajara, México" en Memoria del Seminario sobre la migración Internacional y el desarrollo económico de México. Seminario celebrado por el Consejo Nacional de Población en Zacatecas, México.

Fondo para la población de las Naciones Unidas (1998) *Estado de la Población Mundial 1997*. U.S.A.

Frank, André G. (1967). *El desarrollo del subdesarrollo* en la Revista *Pensamiento Crítico* No. 7. La Habana, Cuba.

Friedmann, George y Naville, Pierre (comps.). 1963. *Tratado de Sociología del trabajo*. Fondo de Cultura Económica. " tomos. México.

Garza, Gustavo (1999) "Globalización económica, concentración metropolitana y políticas urbanas en México". *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm 2, pp. 269-311.

Ghosh, Bimal (1994) "Foreign direct investment, trade and international migration". Geneva: OIM, 1994.

Graizbord, Boris (1988), "Las necesidades de urbanización en el largo plazo", en Gerardo Bueno (coord.), México, el desafío de largo plazo, México, Limusa, pp.55-78.

Graizbord, Boris y Alejandro Mina (1993) "Población-territorio: cien años de evolución, 1895-1990". *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 8, núm. 1, pp. 31-67.

Graizbord, Boris y Crescencio Ruiz Chiapetto (1999) "Re estructuración regional-sectorial en México, 1980-1993: una evaluación", *Comercio Exterior*, vol. 4, núm. (abril), pp. 221-230.

Guarnizo, Luis Eduardo (1995) "La economía étnica mexicana en Los Angeles: acumulación capitalista, reestructuración de clase y transnacionalización de la migración" Ponencia expuesta en la Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México (junio),. El Colegio de México. México, D.F.

Guillén Romo, Arturo (1983) *Planificación económica a la mexicana*. Ed. Nuestro Tiempo. México.

Gurrieri, Adolfo (Selección) (1982). La obra de Prebisch en la Cepal. Col. Lecturas Económicas No. 46. (2 tomos). Fondo de Cultura Económica. México.

Gutiérrez de Mac Gregor, Cea Herrera, María y González Sánchez, Jorge (1988) *Nuevo Atlas de migración interna en México, 1990*. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Guzmán, Alenka (1997, marzo) "Productividad y especialización manufactureras en México, Canadá y Estados Unidos, 1972 – 1994". Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Huberman, Leo (1980) *Los bienes terrenales del Hombre*. Ed. Nuestro Tiempo. México.

Ibáñez Aguirre, José Antonio y Farías Hernández, José Antonio (1999). *México: de la deuda externa ... a la deuda eterna*. Universidad Iberoamericana. México.

Kritz, M. Lim, L. L. y Zlotnik, H. (1992) *Internacional Migration Systems. A Global Approach*. (Enfoque global de sistemas de migración internacional). Oxford: Clarendon Press.

Laquián, Aprodicio A. (1980) “La población en marcha” en *Populi*. No. 3. Pp. 31 – 46. México.

Lewis, W. Arthur (1954) “Economic Development with Unlimited Supplies of Labor”. *Manchester School of Wconomic and Social Studies*, 22: 139 – 191.

Margain, Eduardo (1997). *El tratado de libre comercio y la crisis del neoliberalismo mexicano*. Ed. Cualtos-Cucea. Universidad de Guadalajara. Ediciones Juan Pablo. Colegio de Economistas de Jalisco. México.

Margain, Eduardo (1999). “Globalización y desarrollo sustentable en la frontera de México y Estados Unidos” en *Revista Comercio Exterior* publicada por BANCOMEXT, S.N.C. Vol 49. Núm. 10. México. Pp.871 –877.

Martin, Philip L. (Septiembre de 1992) “Migration and development. *International Migration Review*, Vol. 26. No. 99. U.S.A.

(1994) “Trade and migration: the case of NAFTA” s.l. OECD. 48 páginas y 84 referencias.

Maselli, Giacinto (1971) “Fenómeno de la migración interna e interamericana” ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano sobre Política Migratoria y Recursos Humanos para el desarrollo celebrado en Baranquilla CIME.

Massey, Doreen (1984) *Spatial division of labor: social structures and the geography of production* (1984). Methuen, Londres.

Massey, Douglas S.; Alarcón, Rafael; Durand, Jorge y González, Humberto (1987) "Study design" en Massey, Douglas S.; Alarcón, Rafael; Durand, Jorge y González, Humberto. *Return to Aztlan. The social process of international migration from Western Mexico*. University of California Press, Los Angeles, CA.

Massey, Douglas S. (et al.) (1991) *Los Ausentes*. (El proceso social de la migración internacional en el occidente de México). Alianza editorial y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.

Massey, Douglas S., Arango, Joaquín; Graeme, Hugo; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela y Taylor, J. Edward (enero - junio de 2000) "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación" en revista TRABAJO. Año 2, No. 3 (enero-junio del 2000). Segunda Epoca. UAM, UNAM y Plaza y Valdés Editores. México.

Massey, Douglas S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1998) *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium* (Mundos en movimiento. Comprender la migración internacional en el final del milenio). Oxford: Clarendon Press.

Mill, John Stuart (1900) *Principples of political economy*. 2ª. Edición. The Colonial Press. Londres.

Mun, Thomas (1954) *La riqueza por comercio exterior" en La riqueza de Inglaterra por el comercio exterior*. México.

NAFIN (junio 2002) "Inversión Extranjera Directa en México al primer trimestre de 2002" en Revista *El Mercado de Valores* No. 6 Año LXII. México.

National Geographics (Septiembre de 2001)

Negrete, María Eugenia (1999) "Desconcentración poblacional en la región Centro de México". *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm. 2, pp. 313-352.

Ojeda, Mario (junio de 1978) "The role of international cooperation in dealing with Mexican migration, 1978" en Brookings Institution. Structural factors in Mexican and Caribbean basin migration; proceeding of a Brookings Institution-El Colegio de México Symposium, June 28-30 1978. Washington, D.C.

Orozco Alvarado, Javier (1998). *Enfoques, modelos y nuevas teorías del comercio internacional*. Prólogo de Cándido González Pérez. Colegio de Economistas de Jalisco, Universidad de Guadalajara. México.

Orozco Alvarado, Javier (et al.) 1998. *Globalización e integración económica mundial*. Eds. El Colegio de Jalisco y la Universidad de Guadalajara CUCEA. México.

Ortiz Cruz, Etelberto (1997, enero) "El cambio estructural en México las empresas pequeñas y medianas". Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Parsons, T. (1970). *La estructura de la acción social*. Piados. Argentina.

Piore, Michael J. (1979) *Birds of Pasaje: migrant Labor in Industrial Societies*. (Aves de paso: la migración de la mano de obra en las sociedades industriales). Cambridge: Cambridge University Press.

Porter, M. (1992) *La ventaja competitiva de las naciones*. Ed. Vergara. Argentina.

Portes, Alejandro y Bach, Robert L. (1985) *Constrasting histories: Cuban and Mexican inmigrants in the United States*. Los Angeles, CA: University of California Press. U.S.A.

Precedo Ledo, Andrés y Villarino Pérez, Montserrat (1992) *La localización industrial*. Col. Espacios y Sociedades No. 18. Editorial Síntesis. España.

Portes, A. y Walton, J. (1981) *Labor, Class, and the Internacional System*. (Mano de obra, clase y sisitema internacional). Nueva York: Academic Press.

Ramos Valdés, Minerva Evangelina (1999, septiembre) “El empleo como factor de la producción de la maquiladora en México”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Reyna Bernal, Angélica (1991) “Políticas de mibración y distribución de población en México: ejecución e impactos regionales”. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 6, núm. 3, pp. 583-611.

Rivera G., Salvador (1994) “Desarrollo y urbanización regional en México, 1970-1990”. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 9, núm. 3, pp. 657-699.

Roberts, Kenneth D. (1983) *Agricultural development, risk diversification and circular migration in rural Mexico*. Southwestern University. Cebu City. Population Association of America Meeting, Pittsburg, PA. U.S.A.

(1984) “Agricultural development and labor mobility: a study of four Mexican subregions” en JONES; Richard C. , ed. *Petterns of undocumented migration: Mexico and the United States*. Rowman and Allanheld, New Yprk, NY: U.S.A.

(1986) “Technology transfer in the Mexican Bajio: seeds, sorghum, and socioeconomic change en ROSENTHAL-UREY, Ina, ed. University of California,

center for U.S. –*Mexican Studies. Regional impacts of US.- Mexican relation*, San Diego, CA: University of California, Center for U.S. Mexican Studies.

(1995)“China’s “tidal wave” of migrant labor: what can we learn from Mexican undocumented migration to the United States?. Georgetown, TX. 40 páginas y 173 referencias.

Ruiz Chiapetto, Crescencio (1993) “El desarrollo del México urbano: cambio de protagonista” *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 8 (agosto), pp. 708-716.

Sabel, C. y Zeitlin, J., (1985) Historical alternatives to mass production “, Past and Present 108. Londres.

Salas, Rafael M. (1984) “Population distribution, internal and international migration” en *Reflections on population*. Pergamon Press. New York, NY.

Santos Azuela, Héctor y LOBO Pedro (1999, junio) “El derecho del trabajo frente al libre mercado”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Sauvant, Karl P.; Mallampally, Padma; Economou, Persephone (1993) “Foreign direct investment and international migration”. OCDE. París, Francia.

Singer, P. (1973) *Economía Política de la Urbanización* (originalmente publicado en portugués). Sao Paulo: Editora Brasiliense - Ediciones Cebrap. Brasil.

Stark, Oded (1991) *The Migration of labor* (La migración de la mano de obra). Cambridge: Basil Blackwell.

Stein, Stanley J. y Stein, Bárbara H. (1982). *La herencia colonial de América Latina*. 14ª. Edición. Siglo XXI editores. México.

Sobarzo, Horacio, (1997) "La cuestión fiscal y el nuevo federalismo". El Colegio de México (inédito).

Spengler, Joseph J. (1964) "Teoría mercantilista y fisiocrática del crecimiento" en *Teorías del crecimiento económico*. Ed. Hermanos Herrero Sucursales. México.

Stark, Oded y Taylor, Edward (diciembre de 1986) "Testing for relative deprivation: Mexican labour migration", en Discussion paper-Harvard University, Migration and Development program. Cambridge, MA. U.S.A.

Tamames, Ramón. 1995. Estructura económica internacional. 18ª. Edición revisada y ampliada. Col. Alianza Universidad. Ed. Alianza. España.

Teitelbaum, Michael S. (1985) "Proposals for U.S. policy initiatives to affect Latin American migration trends" en *Latin migration north: the problem for U.S. foreign policy*. New York. N.Y.: council on foreign relations. U.S.A.

Timur, Serim (septiembre de 2000) "Las migraciones internacionales 2000" en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. UNESCO. USA. Publicación bajada del internet en su versión en español, del portal virtual de dicho organismo.

Unikel, Luis (1978). El desarrollo urbano de México. Centro de Estudios Económicos y Demográficos. El Colegio de México. México.

Unikel, Luis, Crescencio Ruiz Chiapetto y Gustavo Garza (1976) *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*. México: El Colegio de México.

Unikel, Luis (et. al, 1981) *Desarrollo urbano en América Latina*. Col. Lecturas económicas No. 15. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

Universidad de Guadalajara, (1999) "Ordenamiento ecológico territorial del estado de Jalisco". Guadalajara, Jalisco.

Urbina Fuentes, Manuel y Adolfo Sánchez Almanza (1993) "Distribución de la población y desarrollo en México". *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 7 (julio), pp. 652-661.

Wallerstein, Immanuel (1974) *The modern World – System. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World – Economy in the Sixteenth Century* (El sistema mundial moderno. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundial europea en el siglo XVI). Nueva Cork: Academia Press.

Yates, Lamartine P. (1961) *El desarrollo regional de México*. México: Banco de México.